



LUCIANO ORELLANO

ARGENTINA SANGRA

POR LAS BARRANCAS DEL RÍO PARANÁ

EA/Editorial Ágora

**ARGENTINA SANGRA
POR LAS BARRANCAS DEL RÍO PARANÁ**

LUCIANO ORELLANO

ARGENTINA SANGRA

POR LAS BARRANCAS DEL RÍO PARANÁ

EA/Editorial Ágora

Orellano, Luciano

Argentina sangra por las barrancas del río Paraná - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Agora, 2020.

440 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-950-9553-79-8

1. Economía Política Argentina. I. Título.
CDD 338.982

Segunda impresion, mayo 2021

Contacto del autor:

facebook: Luciano Orellano

IG: Lucianoorellanosf

mail: lucianoorellanosf@gmail.com

Código QR (acceso con celular)

Video "Argentina sangra por las barrancas del río Paraná"



© **Editorial Ágora**

Pichincha 165, 1er piso.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

www.editorialagora.com.ar

Queda hecho el depósito que indica la Ley 11.723.

Editado e impreso en la República Argentina.

Agradecimientos

Según confiesa Dan Morgan en “Los Traficantes de Granos”, le llevó tres años concretar esa investigación contando con recursos e información privilegiada.

Este libro que hoy llega a sus manos, fue hecho en un tiempo récord de ocho meses con el esfuerzo del gran trabajo colectivo de compañeras y compañeros.

Coincidiendo con Morgan... son tantos los que contribuyeron en forma anónima o a sabiendas, que este libro ya no me pertenece.

Fue posible gracias a quienes aportaron con sus investigaciones y producciones para los distintos capítulos: Eri, Pablo, Edgardo, Facu, Germán, Víctor, Rodrigo, Adri, Eze; y a un sinnúmero de colaboradores como Benito, Noe, Luchito, Javi, Codo, Ire, Manu, Mariano, Fabián, Guille.

Y muy especialmente a Adriana Lynch y Pablo Payró, sin quienes este trabajo hubiera sido imposible. Gracias por tanta paciencia.

A Editorial Ágora por la publicación y difusión de este libro.



A modo de presentación

por Carlos Del Frade
Apuntes para un libro necesario

No se sabe bien qué entra y qué sale por los puertos argentinos.

Los controles los ponen los gerentes de las empresas multinacionales que luego presentan balances donde se lee que facturan miles de millones de pesos anuales y miles de pesos por minuto.

Una fenomenal facturación que como sucede en la provincia de Santa Fe y en la mayoría de los estados subnacionales, no recibe ninguna carga impositiva para que le quede algo a la población que comparte el ambiente, la educación, la tecnología, los caminos y el trabajo con esas firmas.

El criterio político por el cual no se les cobra a estas empresas es la renovada versión de la guerra del Paraguay: las necesidades de la Nación por encima de las urgencias provinciales.

Otra de las grandes mentiras del país unitario que concentra y extranjeriza riquezas desde Capital Federal y que sigue llamándose federal de la boca para afuera.

En la provincia de Santa Fe, durante muchos años, se decía que la gente vivía de espaldas al río. A partir de los años noventa, sin embargo, comenzó a difundirse que se había recuperado el Paraná.

En realidad lo que se había recuperado era el derecho acotado de bañarse en sus aguas marrones, disfrutar sus playas y sus islas, esas mismas que hoy son incendiadas por la impunidad de los intereses particulares que hacen del Delta un negocio más.

Las grandes riquezas que van y vienen por el Paraná nunca fueron recuperadas.

Solamente había quedado el paisaje.

La historia política de la provincia de Santa Fe siempre estuvo vinculada a la guerra del Paraná.

Desde 1812 en adelante, con las familias que se hicieron revolucionarias con Belgrano, San Martín y Artigas, en estos parajes cósmicos húmedos y bellos, la lucha por el dominio de los puertos siempre estuvo en tensión.

El libro de Luciano Orellano que anticipan estos balbuceos es, por esa historia siempre abierta en el presente, poderoso, necesario y militante.

Su título se repitió como consigna desde que lo escribió por primera vez en 2011 y hoy tiene una vigencia absoluta.

Es también una invitación a construir organizaciones políticas y sociales que inviten a las grandes mayorías argentinas a volver a enamorarse de la política como una herramienta de transformación para sus existencias individuales y colectivas.

El caso de Vicentín, posiblemente, sintetice esta historia que atraviesa generaciones y generaciones.

Una empresa de más de noventa años utilizada para fugar capitales, lavar dinero, subfacturar exportaciones, sobrefacturar importaciones y liberar los puertos de acuerdo a los intereses de las empresas que apenas son inquilinos de estos lugares estratégicos y vitales para el corazón de la economía argentina.

Vicentín fue el lavaducto del macrismo. Veintisiete personas, ocho de ellas directivos de la empresa y diecinue-

ve integrantes del Banco de la Nación y del Banco Central de la República Argentina, entre agosto de 2019 y enero de 2020, a través de 1.418 transferencias bancarias, les robaron al pueblo 791 millones de dólares.

Eso ya está comprobado en las causas penales que se mueven en forma paralela al extraño y curioso concurso preventivo de acreedores.

Es imprescindible tomar nota que Vicentín, de la mano del macrismo, fue la expresión más genuina de la financiarización de la economía. La subordinación de la producción a los dictados de los grandes bancos internacionales. El proyecto que quiso llevar adelante el terrorismo de estado con botas y que ahora fue posible gracias a los votos que ungieron un gobierno cómplice del saqueo, de la nueva etapa del saqueo contra nuestro pueblo.

Y las barrancas del Paraná, entonces, fueron testigas de ese nuevo ultraje y de otras peores cosas de las que muchas dirigencias políticas todavía no hablan como la importación y la exportación de armas y drogas, dos de los grandes negocios del capitalismo.

Por eso el libro de Luciano es imprescindible para estos tiempos.

Tomar conciencia del saqueo planificado es también sentir bronca por lo que les roban a nuestras familias, a nuestro pueblo.

Saludamos “Argentina sangra por las barrancas del río Paraná”, una obra precisa y militante, cargada de amor por la historia y el presente y que apunta a la construcción de un presente donde la felicidad, como siempre decimos, deje de ser la propiedad privada del que la pueda comprar y sea, definitivamente, el derecho de las personas que son más en estos atribulados y queridos, entrañablemente queridos arrabales del mundo.

Muchas gracias, Luciano Orellano.
Rosario, Santa Fe, noviembre de 2020

por Pedro Peretti

“...ningún amo...”

Este libro no necesita prólogo, se lee solo y de un tirón lo que lo transforma en un insumo esencial para la militancia y muy especialmente para el segmento de los jóvenes ya que martilla en el “clavo” justo de las causas de nuestra dependencia. Su lectura ayuda a entender los por qué del porqué de nuestros males como país y marca a fuego a los responsables de esas desdichas. Son 400 páginas -que duelen hasta los huesos- allí están ordenadas prolijamente todas las verdades que muchos no ven y otros se hacen que no las ven. El texto analiza en forma documentada y rigurosa cómo se fugan nuestras riquezas, cómo “sangran las barrancas del Paraná”, al igual que como sangra el litio, el petróleo o la pesca en nuestros mares depredados por las potencias imperialistas.

El libro, partiendo de la realidad santafecina, les pone nombres y apellidos a los responsables del saqueo y certifica lo poco que aportan al fisco los que transfugan nuestro patrimonio colectivo. Es muy ilustrativo -además- en cuanto al análisis sobre el rol de las dos burguesías: la nacional y la intermediaria. Esta discriminación es central para no confundir quien invierte para generar trabajo genuino, en blanco, apostando al país y quienes “invierten” para saquearlo profundizando nuestra primarización dependiente y dejándonos de “regalo” la desertificación del territorio con todas las lacras ambientales, sanitarias, de empleo, culturales, de infraestructura que la depredación trae a cuesta. Sin duda el país necesita industrializarse tal como lo dice el autor en su página 101, por eso es importante distar y clasificar entre quienes pueden ayudarnos y quienes no... En política es clave saber diferenciar, mensurar y sopesar todo... pero todo, ya que no todo es indiviso o igual, aunque suene parecido.

Hay que conocer para defender, sentencia con sabiduría Luciano... ¿i Que poco sabemos de buena tinta sobre el entramado de negocios que se origina en nuestra cuenca del

Plata!?... casi nada y esto incluye obviamente a nuestro Paraná que hace tiempo dejó de ser territorio exclusivo de inspiración para poetas y se ha transformado en una autopista fluvial por donde drenan sin control ni pesaje nuestras riquezas. Transformaron uno de los ríos más largos del mundo en una arteria invisible de fuga de divisas, contrabando y narcotráfico fuera de toda intervención estatal. Orellano se pregunta con lógica criolla y jauretcheana: “¿cómo no van a creer que es conveniente que el estado se mantenga al margen del comercio exterior, si son amos y señores de nuestros ríos y nuestro comercio?”... Más claro, échale agua.

Este libro -a mi entender- tiene un valor adicional y no menor como es el de llegar en un momento justo para avivar el fuego, aún incipiente pero vivaz, del “reinaugurado” debate sobre la cuestión agraria en la Argentina. Luciano Orellano visibiliza lo que la oligarquía terrateniente y sus socios quieren invisibilizar. Ha realizado en este sentido una faena espléndida, didáctica, ilustrativa y con profundidad de análisis sobre los agronegocios; alejada de toda impronta rebuscada, pone a terratenientes, transnacionales agroexportadoras y burguesía intermediaria en el centro del problema y sin duda... ¡¡ida en el blanco!!!

Luciano no descende del mundo intelectual o académico, proviene de la clase trabajadora y del interior del interior desde donde siempre es más difícil todo. Sin duda el ya legendario líder agrario Carlos “vasco” Paillole, a quien él califica como uno de sus maestros, estaría muy orgulloso de ver cómo un obrero oriundo de su pago chico se erigió en un lúcido y combativo dirigente político. Orellano nos remite a las mejores tradiciones del movimiento obrero en la etapa fundacional de la izquierda cuando los trabajadores dejaban sus labores y se convertían en autodidactas empuñando la pluma para defender sus intereses de clase. La escritura política nunca debe quedar desvinculada de la praxis si no esta se transforma en solo una destreza intelectual que poco o nada ayuda a cambiar la realidad. Joaquín Coca, Jacinto Oddone, Adrián Patroni, (más allá de las coincidencias o no que ten-

gamos con ellos) son algunos de los ejemplos que me acuden a la memoria de obreros escritores y militantes que se asieron de la pluma como vehículo para hacer prosperar sus ideas. Luciano es un ejemplo vivificante y contemporáneo de esa síntesis histórica más que virtuosa como es la de los trabajadores conduciendo como clase sus propios destinos políticos. Este libro y la actitud ejemplar de su autor frente a la vida lo transforma en un haz de luz potente para alumbrar el camino que en unidad debemos recorrer para que la humanidad pobre mejore sus estándares de vida... Un libro altamente recomendable, para entender, luchar y militar por otro país más justo para todes.... Salud y Cosechas.

Máximo Paz, Santa Fe, noviembre del 2020

por Mercedes Meier

¡Este libro es una bomba!

Si las pibas y los jóvenes me permiten tomar su particular expresión para describir algo que sorprende, entienden importante y saben que va a tener repercusión digo, sin tanto preámbulo, “¡este libro es una bomba!”.

Luciano tiene una forma de comunicar tan sencilla como profunda, como buen hijo de la clase obrera que aprendió a leer y escribir luchando por la revolución en Argentina. Él siempre nos ayuda a “discutir el poncho, y no los flecos del poncho”. Y con esta obra pone la lupa sobre uno de los temas no casualmente más desconocidos en nuestro país, que son la clave de la dependencia actual, y por lo tanto necesitamos conocer si queremos acercarnos a la liberación nacional.

Muchas de sus investigaciones son las que fundamentaron nuestros proyectos de Ley que pudimos poner en debate en la legislatura santafesina cuando tuvimos la oportunidad de hacerlo junto a Carlos del Frade. Proyectos que hicieron a la esencia de nuestra labor parlamentaria, pudiendo ubicar quiénes son los dueños de la Argentina que, asentados en territorio santafesino, condicionan toda nuestra vida cotidiana. Ubicar quiénes son los y las representantes de sus intereses, y tener propuestas para un modelo diferente, con trabajo y derechos para todos y todas.

Este libro dispara al corazón de las ideas escépticas que las clases dominantes nos imponen. Es una bomba que se mete en el medio de una estructura que sostiene que existen imperialismos buenos, que Argentina está condenada a ser pobre, que el modelo agroexportador es el único capaz de hacer que algo derrame para las mayorías populares, y que la lucha de clases ya no existe.

Entonces querida lectora, querido lector, vale la advertencia: sepa que tiene en sus manos un elemento que detonará en su cabeza, y producirá tanto ruido que seguramente le hará abrir los ojos y no pueda cerrarlos nunca más...

¡Bienvenido sea!

por Benito Carlos Aramayo
HACIENDO PATRIA

He aquí un trabajo necesario y extraordinario, Luciano Orellano, como expresión digna de la clase obrera argentina, contribuye con su importantísima investigación a develar con profundidad la esencia de las características principales de la formación económica y social de la Argentina y su consecuente realidad política. En el texto están presentes Manuel Belgrano junto a Lenin, maravilloso, con nuestro eximio Prócer para recordarnos con sus citas que hubo un pensador que opinó con fundamentos científicos lo que tendría que haber sido una Patria moderna y justa socialmente, devolver tierra a los pueblos originarios era su propuesta democrática, cosa que no pudo ser porque la Revolución de Mayo fue usurpada y desvirtuada por la clase de los oligarcas terratenientes y los mercaderes de esa época, y con un gran maestro del marxismo como guía permanente para comprender la continuidad de la opresión imperialista en nuestros días. El libro llena con creces un vacío de investigación científica que se había interrumpido desde la publicación, en el año 1979, del libro de Dan Morgan “Los Traficantes de Granos”, pero con la utilidad y el mérito mayor de que está centrado en nuestra propia realidad nacional. Al concebirlo como un aporte para fortalecer las herramientas de la militancia revolucionaria, seguramente será valorado particularmente por la juventud llamada a concretar la Revolución de Liberación Nacional y Social que abra camino al Socialismo en nuestra bella Patria. FELICITACIONES.

Por Daniel Yofra (*)

Este importante trabajo aporta datos y elementos para la reflexión que nos pueden servir para pensar, desde una perspectiva de la clase trabajadora, en opciones distintas a las que nos presentan las patronales y los medios de comunicación que propagandizan sólo puntos de vista y visiones recortadas en función de los intereses empresarios.

Entre la información que podemos encontrar en estas páginas resulta de particular interés la que describe la concentración y las distintas operatorias del puñado de grandes empresas por las que pasa buena parte de la riqueza que se crea en nuestro país, y cómo en ese proceso se condiciona la soberanía misma de la República Argentina.

Entendiendo un poco mejor estos procesos con los que se generan fortunas en nuestro suelo y se van rumbo a otros destinos, muy lejos de nuestro pueblo, vemos una vez más que esa teoría del derrame que tanto se menciona desde la década del 90 no tiene ninguna relación con la realidad. Muy por el contrario, que si permitimos que este modelo continúe de esta forma, priorizando sólo los intereses empresarios, se continuará profundizando la explotación de nuestros recursos así como de la clase trabajadora.

Precisamente, uno de los tramos está dedicado a repasar varias de las luchas que los trabajadores aceiteros hemos dado por el Salario Mínimo Vital y Móvil, eje central de nuestra política gremial junto a la Democracia Obrera y la Salud y Seguridad Laboral. Batallas que contaron con la oposición frontal de las grandes empresas del sector, los medios que les responden y también algunos funcionarios que por error o designio se preocuparon más por el bienestar de las patronales que el de los obreros.

En suma, el trabajo desarrollado en estas hojas por el compañero Luciano Orellano es una valiosa lectura y un importante insumo para pensar y trabajar para todas y todos los que buscan construir una sociedad distinta y más justa.

(*) Secretario General de la Federación de Trabajadores del Complejo Industrial Oleaginoso, Desmotadores de Algodón y Afines de la República Argentina F.T.C.I.O.D y A.R.A.

por Victor Gustavo Hadad

...y este libro se inscribe dentro del necesario debate que debemos darnos.

La soberanía entendida en el sentido que lo expresaba Rousseau en la Francia del siglo XVIII y como lo comprendieron nuestros revolucionarios en mayo de 1810 tiene en nuestros ríos un déficit inexplicable a la luz de la razón.

El pensamiento hegemónico colonizador de toda nuestra vida como república tuvo su corolario –excepto honrosas excepciones como ELMA, por ejemplo–, en una realidad configuradora de un sistema portuario en estado de sitio. Todos nuestros derechos como país se encuentran conculcados en nuestras vías navegables a través de la presencia de buques y barcasas con banderas extranjeras, grandes corporaciones internacionales que a través de sus filiales hacen sus negocios en nuestros puertos, concesiones sin control del Estado, etc.

Acompañado de gráficos, mapas, aspectos históricos y datos actuales, esta obra es un instrumento indispensable de análisis para el desarrollo de un pensamiento estratégico nacional que enfrente los grandes desafíos que tenemos como país y que suelen ser invisibilizados desde los monopolísticos y poco democráticos medios de comunicación que nos muestran, a cada paso, cuán estafables y negociables somos como sociedad.

Así como se silencian los desastres de la megaminería; la pesca ilegal en nuestros mares; las fumigaciones en los campos de soja; las fugas de dólares de “nuestros” financistas y la creación de cloacas fiscales en el extranjero, es momento de levantarse para que nuestros ríos y nuestros puertos tengan, por una vez, la palabra.

Este gran libro marca el camino.

Ciudad de Santa Fe , 14 de noviembre de 2020.

por Oscar Ainsuain

La investigación se asemeja a los largos meses de gestación, y la solución del problema, al día del nacimiento. Investigar un problema es resolverlo.
Mao Tse-Tung

Es alentador encontrarnos con un trabajo de investigación como el que nos ofrece Luciano Orellano. Es alentador porque se trata de una denuncia con datos irrefutables sobre el saqueo de nuestros recursos naturales llevado adelante por empresas monopólicas, en su mayoría extranjeras, y a la vez porque propone soluciones para resolver la inaceptable depredación.

Para el autor el saqueo conlleva enormes asimetrías. De un lado se ubican los ganadores del modelo sostenido por las exportaciones primarias, las cerealeras, la evasión fiscal y los millones del lavado; y del otro, el Gran Rosario del desamparo con barrios empobrecidos a niveles pocas veces vistos. Sin referenciar, en el trabajo asoman similitudes entre el actual modelo con el de principios del siglo XX que sólo contenía a cuatro millones de argentinos.

Las primeras brazadas, los primeros pasos de Orellano en el terreno de la investigación son sorprendentes ya que, basado en el materialismo dialéctico, analiza la realidad de la región con datos objetivos. Es así como nos encontramos con un estudioso profundo y un oidor que hace suya hasta en los detalles la opinión de los protagonistas, alejándose de la jactancia de los supuestos “hombres ilustres”.

El estudiar y por sobre todo escuchar, le permite llenar de herramientas científicas a quienes día a día bregan por transformar este modelo productivo. No tengo dudas que **“Argentina sangra por las barrancas del río Paraná”** será un material de consulta para todos los que luchan por la segunda y definitiva Independencia.

En estos tiempos de pandemia pero también de experiencias valiosamente acumuladas, felicitaciones al autor de esta imprescindible obra que va a marcar un hito y una inflexión en la historiografía de la región.

por Pbro. Claudio Castricone (*)

La Argentina sangra por las barrancas del río Paraná, y desde esas mismas barrancas nos contaminan

En la ciudad de Rosario se exportan granos desde la Unidad 7. Tanto esa unidad como la Unidad 6 están siendo concesionadas por “Servicios Portuarios”, que son de intereses privados.

Durante todo el año vemos ingresar a este puerto trenes y camiones repletos del cereal de nuestros campos, que luego son cargados en los buques de ultramar. Pero cuando cargan esos barcos, muchas veces se levantan nubes de un polvillo, que cuando el viento viene del este, hace insoportable la vida en los barrios Villa Manuelita y Tablada. Y al polvillo se le suele sumar la cascarilla de la soja, que riega nuestros barrios.

Ya respirar ese polvillo y esas partículas es perjudicial para la salud, y tenemos las serias sospechas de que eso que vuela en nuestro aire está cargado de los agroquímicos que se echan a esos cultivos.

Si bien nos hemos agrupado en “Vecinos Autoconvocados Contra la Contaminación Agrotóxica” (VACCA) nos sentimos que nuestra lucha es la de David versus Goliath.

El afán de riquezas hace que se hagan grandes negocios con la exportación de granos que se hace desde este puerto, pero que contamina a las personas que vivimos en los barrios populares, que vivimos cerca de la Unidad 7 del puerto de Rosario. Por eso desde VACCA nos animamos a decir “Ellos se llevan las ganancias y a nosotros nos dejan el veneno”.-

(*) Coordinador de la Pastoral de Barrios Populares de la Arquidiócesis de Rosario

por Luis Molinas (*)

Dos grandes montañas oprimen al pueblo argentino.

La dependencia de los monopolios imperialistas industriales y bancarios, y la apropiación de las mejores tierras de nuestra patria por parte de un pequeñísimo número de propietarios, sean terratenientes o sociedades anónimas, en gran parte también extranjeros: “los dueños de la tierra”.

El libro de Luciano Orellano es un profundo esfuerzo, de análisis de la realidad concreta, acerca de cómo esos dos enemigos del pueblo y de la Nación concentran, usufructúan y se llevan a sus metrópolis, las riquezas realizadas con el sudor y a veces hasta con la sangre de obreros de fábricas y puertos, obreros rurales y genuinos productores agrarios.

Y desentraña el modo en que pueden convivir una de las zonas más ricas del mundo, las pampas y las barrancas del Paraná, con una provincia y un país donde reinan la desocupación, el hambre, las necesidades insatisfechas y el desarraigo de la tierra de las grandes mayorías.

Análisis científico y exposición clara y sintética, pero que tiene un inmenso valor agregado, porque esas verdades están amasadas con dolorosas y largas luchas del pueblo argentino y de la verdadera izquierda.

Una obra clave para entender el drama argentino. Pero que además, en manos del pueblo se transforma en un arma indispensable para llenar de razones, motivar el corazón y ayudar a la unidad y a la eficacia del combate para alcanzar el objetivo, nunca abandonado, de acabar para siempre con estas lacras y abrir un camino revolucionario.

Hacia un país justo, independiente, donde la clase obrera y los sectores populares decidan qué se produce, cómo se produce y cómo se distribuye lo que se produce.

Y no la voracidad de unos pocos que se benefician de disfraces y mentiras que este libro deja al desnudo.

(*) Secretario PCR de Santa Fe.

por Manuela Bonis

Con una actitud crítica que caracteriza a los escritos como el que se nos ofrece en “ARGENTINA SANGRA POR LAS BARRANCAS DEL RÍO PARANÁ”, este trabajo de investigación y construcción, se transforma en una herramienta para pensarnos, para profundizar sobre los aspectos que hacen a la historia de saqueo de la riqueza de nuestra patria y nuestra provincia.

Acompañar el recorrido del escrito permite develar lo oculto (aunque esté frente a nuestros ojos), desnaturalizarlo y comprender cuáles son los determinantes económicos y políticos que originan la desigualdad y la exclusión de las mayorías.

Para quienes tenemos la convicción de que es posible transformarlo todo y construir una realidad más justa y una patria soberana, esta lectura se vuelve imprescindible.



Prólogo

por Germán Mangione

En medio del conflicto por la estafa de Vicentin a los productores y bancos nacionales, y cuando el Estado amagaba con la estatización de la empresa (abriendo una pequeña posibilidad de hacer pie en el comercio exterior hoy controlado casi en su totalidad por empresas extranjeras) la Cámara de Puertos Privados de la Argentina emitía un comunicado revelador.

“No es conveniente ni necesario que el Estado intervenga en el comercio exterior de granos”, afirmaba la entidad que nuclea a los principales monopolios portuarios de la Argentina, en su mayoría vinculados a la agroexportación.

Y el comunicado era revelador no por tener una información inédita, sino por la claridad con la que ponía sobre la mesa uno de los debates más necesarios de nuestro país y cualquier proyecto de desarrollo asociado.

Podríamos quizás agregar a la afirmación de quienes hoy controlan nuestros puertos, que además del Estado han trabajado todos estos años para que la sociedad tampoco intervenga ni conozca qué pasa en y por nuestro río.

El libro que están por leer tiene como objetivo central correr ese velo que oculta a los gigantes invisibles, como bien describió Dan Morgan en su libro “Los Traficantes de Granos”.

Empresas que manejan el comercio mundial de granos, y el comercio exterior de nuestro país y trabajan con tesón para permanecer fuera de la vista de la sociedad y sobre todo de los estados donde tienen asentadas sus plantas.

¿Por qué lo hacen?

“La Argentina sangra por las barrancas del río Paraná” es un muy buen ensayo que intenta responder esa pregunta. ¿Qué ocultan esas empresas? ¿Qué es lo que no es conveniente ni necesario que el Estado controle y la sociedad conozca?

Luciano Orellano desarrolla una serie de aristas de esta cuestión convencido de la necesidad de la investigación y el acceso al conocimiento como camino central para alumbrar y orientar la acción hacia la construcción de una sociedad donde primen los intereses de las mayorías.

Así como suele decirse que uno no ama lo que no conoce, también es cierto que uno no puede orientar su necesidad de cambio hacia lo que no conoce que debe ser cambiado. Conocer para defender lo propio. Conocer para cambiar.

Para este desarrollo el libro brinda todas las herramientas posibles, desde el materialismo dialéctico como marco de investigación y el marxismo como guía, ubicando la discusión en una película histórica y no en una foto solo de la coyuntura. Es que así, entendiendo la extensión histórica de la pelea empezamos a comprender su verdadera dimensión y profundidad.

Solo si, por ejemplo, podemos ver la continuidad entre las flotas anglo-francesas que combatió Mansilla en Obligado y Punta Quebracho, y las empresas que hoy deciden a quién, cuánto y cómo vendemos lo que producen miles de argentinos, es que podremos captar la profundidad de nuestra dependencia, y desde esa comprensión actuar en consecuencia.

Los socios locales del saqueo extranjero se aparecen también en el libro en una línea histórica que los ubica como los verdaderos artífices de una patria que no termina de nacer.

Una historia inconclusa que no para de volver. Este trabajo es más bien un llamado a abrir los ojos y mirarlos de frente. Ponerle nombre y apellido a los que Carlos Del Frade con gran justicia nombra como los “multiplicadores del dolor”, es el paso indispensable para orientar nuestras acciones políticas y sociales.

El trabajo tiene como cualidad también el aporte de material didáctico y entendible para zambullirse en los mecanismos de la dependencia y sus consecuencias, esas que a veces son visibles pero ocultan sus orígenes y formas.

Aporta elementos a las nuevas generaciones que se han plantado contra el saqueo ambiental, y en esa lucha están en la búsqueda de las razones últimas del saqueo depredador que ven diariamente en el humo de los humedales o la deforestación provocada por el avance del monocultivo.

Brinda información precisa a las nuevas camadas de laburantes frente a la indignación que produce la negación de la justa distribución de las enormes y obscenas ganancias que estas empresas producen gracias a su trabajo cotidiano.

Y sobre todo logra unir y sintetizar una gran cantidad de información que va configurando la imagen de este embudo del saqueo de todo nuestro subcontinente en el que se ha transformado el complejo agroexportador asentado en las barrancas del Paraná.

Finalmente vale aclarar que no es solo un libro destinado a dimensionar el saqueo y lo que nos falta, o lo que unos pocos hacen que nos falte a las grandes mayorías. Para nada. Es un libro que sobre todo no se resigna al estado actual de cosas. Y si nos brinda herramientas es fundamentalmente para mejorar el mundo que nos rodea.

En 1845 Karl Marx escribía *Las Tesis sobre Feuerbach*, en las que dejaba sentada una de las bases más contundentes sobre el rol de los intelectuales (o filósofos) en torno al mundo en el que vivimos: *«Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.»*

Y ahí está anclado este trabajo de Luciano Orellano, que además de describir los mecanismos del saqueo, el rol de capital financiero en la actualidad, las caras y los nombres del poder real del país y la provincia, de los terratenientes asociados a las grandes multinacionales exportadoras, además de todo eso, deja planteada la necesidad de avanzar en temas estratégicos que pueden permitir un desarrollo real de la patria como el caso del control de hidrovía, o la recuperación de la marina mercante o de la industria naval.

Y lo hace no solo desde el deseo o la hipótesis sino retomando las mejores tradiciones históricas que tiene la Argentina, con casos como el del IAPI del primer peronismo. Las mejores experiencias del pasado, que más allá de los cambios y las distancias temporales, no dejan de ser una referencia válida para pensar el futuro por más que los dueños del poder se empeñen en hacerlas desaparecer de nuestras discusiones acusándolas de pasadas de moda.

Finalmente al ser un libro que se propone como una herramienta de cambio, no deja afuera a las experiencias que en estos años demostraron que con las herramientas justas y la organización esos cambios tienen una brecha de posibilidad.

Las tradiciones de lucha de nuestro pueblo son también parte fundamental de esta publicación que busca alimentarlas con la llama de la investigación. Así aparecen desarrolladas varias de las luchas sociales, políticas y sindicales (de las cuales el autor ha sido activo protagonista) y que alumbran los caminos posibles, como es el caso de los trabajadores aceiteros, o los movimientos ambientales y de salud.

La pregunta última que deja planteado el libro es entonces: ¿tiene la Argentina alguna salida que no sea avanzar en profundos replanteos y elaborar un programa para tomar las medidas necesarias en un camino de independencia para una patria justa, libre y soberana?

La respuesta la tienen ustedes.



Introducción

Argentina sangra por las barrancas del río Paraná

Hace algunos años escribimos un artículo^[1] movilizados por la necesidad de dilucidar al complejo portuario-fabril sobre nuestro río Paraná. Siempre desde una perspectiva de enriquecer la lucha revolucionaria y emancipadora y de abrir un camino en este sentido.

Hoy ampliamos, actualizamos y profundizamos aquel trabajo, y también incluimos nuevos capítulos que lo enmarcan, contextualizan, y alumbran.

Históricamente, Rosario y su región se desarrollaron como zona portuaria desde mediados del siglo XIX. La ciudad fue llamada “capital de los cereales” por sus florecientes riquezas.

Los granos son un recurso básico, primordial y estratégico para la humanidad. Representan alimento para los miles de millones que habitamos este mundo.

1. "Argentina sangra por las barrancas del río Paraná" en Revista "Política y Teoría" N°72 (105) Marzo Junio 2011. Allí publicamos por primera vez nuestra infografía sobre la dependencia en el complejo agroexportador, que hemos actualizado en sucesivas oportunidades y que se ha difundido últimamente en medios nacionales.

Sin embargo, todo lo que rodea su comercio y a sus “traficantes” permanece oculto, oscuro, misterioso, y desconocido. Poco o nada se sabe sobre cómo funcionan, cuáles son sus ganancias, cuánto pagan de impuestos, qué influencia tienen sobre nuestra política interna y externa, etc.

A simple vista una alfombra verde cubre nuestra querida Argentina y nuestra querida Santa Fe. Millones de hectáreas sembradas de soja y otros cultivos, que luego se traducen en miles de camiones y formaciones completas de vagones de trenes, que vienen a los puertos.

En tiempos de cosecha vemos abarrotadas las autopistas, rutas, caminos, ingresos a las ciudades y a los puertos, por filas interminables de camiones, trenes y formaciones de vagones que atraviesan todas las localidades, particularmente las aledañas a Rosario.

Todo se reduce aparentemente a ver pasar imponentes barcos de ultramar y barcazas a pocos metros de distancia, lo que produce un impacto visual único.

Esa imagen se ha convertido en algo cotidiano y permanente. Pero muy poco se sabe sobre qué llevan, de dónde vienen, a dónde van, y muy poco se sabe sobre las consecuencias que en la vida de los argentinos y los santafesinos esconde ese paso de barcos, barcazas, trenes, camiones...

Vemos que los trenes y camiones ingresan a los puertos y que luego salen barcos y barcazas. Pero queda “invisible” a nuestra simple mirada qué es lo que ocurre en su interior, detrás de sus “murallas”.

Estos son los motivos por los cuales los denominamos “monstruos invisibles” e intentamos, en el camino de dilucidarlos con mayor certeza, avanzar en su investigación.

Hay un profundo desconocimiento sobre quiénes controlan y en manos de quiénes están el río Paraná, los puertos, la marina mercante, la industria naval, el comercio.



río Paraná

Somos la Potosí del siglo XXI

En Argentina y en la provincia de Santa Fe fluyen los manantiales de la riqueza, pero sentimos y sabemos que esas riquezas no nos pertenecen. Un país y una provincia que nos duelen en lo más profundo y que son, contradictoriamente, tremendamente injustos y la mayor parte de su pueblo es pobre. Un modelo productivo con millones de excluidos.

Dijo Atahualpa Yupanqui: “las penas son de nosotros, las vaquitas son ajenas”.

Hay que decir que hoy los puertos, el comercio, las tierras, las aguas, el litio, los recursos naturales, la banca, la hidrografía, etc., en lo fundamental “son ajenos”.

En estas causas encontramos la respuesta a la oposición entre “cosecha récord” y “pobreza récord”.

La riqueza pasa a raudales por las puertas de viviendas precarias y asentamientos irregulares en ese fluir sin pausa de camiones y trenes, para derramarse en los barcos que se la llevan para afuera, dejándonos la miseria y el hambre.

Florece dramáticamente en toda la zona la prostitución y la trata, estrechamente vinculadas al negocio de la droga.

Vemos con indignación, bronca y repugnancia, que comen mejor los ratones en los puertos que nuestros chicos en muchos barrios del Gran Rosario.

No hay dudas que la Argentina creció exponencialmente en su producción y en su comercio agropecuario, pero este crecimiento está trágicamente concentrado, centralizado, y reina soberano el capital extranjero.

Monopolios imperialistas como Cargill, Bunge, ADM y Toepfer (yanquis), Dreyfus (francesa), Cofco y Nidera (chinas), Glencore (anglosuiza, pero asociada a capitales de origen nacional como Vicentín), AGD (nacional del grupo Urquía, asociada a Bunge), Molinos Río de la Plata, entre otras, dominan un sector estratégico de nuestra economía y por lo tanto son delineadores de gran parte de las políticas económicas, en alianza con los terratenientes nativos y extranjeros. Así se produce un entrelazamiento que combina el ca-

pital financiero con capital comercial, agrario, industrial, y bancario. Además controlan eslabones principales de la cadena productiva: semilla, insumos, fertilizantes, herbicidas, maquinaria agrícola, pools de siembra, etc.

De cada tres dólares que entran a la Argentina, uno viene a Rosario.

La Bolsa de Comercio es un eje económico financiero, parasitario, que cristaliza la renta terrateniente y está directamente asociado a la “timba financiera”. Es el órgano (no el único) más importante que tienen la oligarquía, el imperia-lismo y la burguesía intermediaria en la ciudad.

Hoy transitamos en Argentina momentos muy difíciles, sufriendo las profundas y nefastas consecuencias que dejó para los trabajadores y el pueblo el gobierno de Mauricio Macri. Un gobierno que llegó a tener 830 funcionarios públicos pertenecientes a los CEOs (gerentes) de grandes empresas, en su mayoría extranjeras, y que con su política benefició principalmente a los bancos, las agroexportadoras, las mineras y los grandes terratenientes.

Las medidas implementadas para el complejo agroexportador fueron: libre disponibilidad para liquidar las divisas, devaluación del peso y timba financiera, reducción de costos logísticos como la financiación para la principal obra del ferrocarril Belgrano Cargas, desarticulación del Senasa, locación y habilitación de los nuevos puertos, créditos millonarios del Banco Nación al grupo Vicentín, junto con una ofensiva brutal contra los derechos de los trabajadores mediante la flexibilización laboral.

Además, durante todos estos años como nunca antes, las exportadoras obtienen ganancias millonarias no declaradas. En sus balances oficiales se observan pérdidas, ganancias cero, o mínimas.

Lo hacen a través de distintos mecanismos de defraudación. Tienen privatizados los impuestos a las exportaciones, se toman como válidas sus propias “autodeclaraciones” juradas. Al mismo tiempo esto conduce a una defraudación al Estado y a los chacareros, que son realmente quienes subsidian la industria de los subproductos y el biocombustible.

Sumado a esta estafa, Macri (eufórico por el resultado electoral del 2017) se propuso avanzar con la reforma laboral y previsional, que asegurarían menores costos para las empresas (muchas de ellas aportantes de la campaña de Cambiemos), engordando sus ganancias.

Para esto era necesario quebrar al movimiento obrero y popular en una ofensiva flexibilizadora.

Frente a esa ofensiva se produjo un proceso de unidad, confluencia y combatividad de amplísimos sectores sociales y políticos que le pusieron un freno a esta avanzada reaccionaria. La clase obrera estuvo en el centro, en el combate frente al Congreso de diciembre de 2017 y los paros nacionales que tuvieron un alto nivel de acatamiento, particularmente en nuestra región, con un papel destacado de los trabajadores del complejo portuario fabril (especialmente los aceiteros).

Estas luchas fueron un punto de inflexión, abriendo una nueva situación que terminó de plasmarse en el “Frente de Todos”, que con su triunfo electoral expresó claramente la voluntad popular de ponerle fin a estos cuatro años de entrega y saqueo.

El proyecto de escribir este libro estaba planteado previamente a la pandemia que hoy afecta a toda la humanidad y, a la luz de los hechos, cada día es más urgente y necesario socializar su contenido.

La pandemia es un fantasma que recorre el mundo: un virus milimétrico, un enemigo invisible, sin certeza sobre su origen, alteró la vida cotidiana en el mundo entero en todas sus dimensiones.

Más de un millón de muertes en el planeta y un destino de incertidumbre total, al menos hasta que no se desarrolle la vacuna que pueda combatir al Covid-19.

Es un terremoto que sacude al mundo en todos sus órdenes: humanitario, sanitario, social, económico, político.

Ha puesto en escena a líderes mundiales que expresan descarnadamente su esencia “antihumana”. Son esos líderes mundiales, ricos y poderosos, que evidencian obscena e impunemente los ideales del capitalismo: el desprecio a la

vida, la total indiferencia ante los tremendos sufrimientos que están viviendo las grandes mayorías a lo largo y ancho del planeta, la voracidad para acumular riquezas y descargar la crisis sobre los pueblos y la clase trabajadora.

Si bien es muy difícil precisar en qué fase o momento estamos, lo que sí está claro es que los monopolios y los imperialismos van a descargar ferozmente su crisis sobre los pueblos y sus trabajadores y sobre las naciones oprimidas, como lo han hecho siempre a lo largo de la historia.

Lo cierto es que, sumado a las terribles condiciones que padecen millones en el mundo como consecuencia del sometimiento y la permanente explotación, en el tiempo transcurrido bajo la pandemia y en cifras relativas que se modifican diariamente, ya se contabilizan al momento de escribir estas líneas: 400 millones de despidos, 2.000 millones de asalariados bajo contratos basura y con pérdida del 60% de su poder adquisitivo.

En Argentina se ha puesto en discusión el tema de la feroz concentración de las riquezas en pocas manos, que pone al desnudo que un tercio de la población mundial vive con menos de dos dólares por día y que esta crisis viene a profundizar vertiginosamente todas esas desigualdades preexistentes.

Las consecuencias a escala mundial son impredecibles, al punto tal que en China (segunda economía a nivel mundial), en su Congreso Nacional del Pueblo Chino del 22 de mayo, el gobierno abandonó una práctica de décadas de establecer objetivos anuales para el crecimiento económico en medio de la tormenta de incertidumbres desatada por la pandemia, y lo único que plantea como posible es inyectar a la economía miles de millones de dólares. Después de cuarenta años de una economía planificada, no puede planificar sus objetivos productivos, económicos, financieros, de crecimiento, etc. Este es un hecho sin precedentes, es el dato. A su vez el mundo le pide explicaciones y China oculta las causas, el origen y la situación actual respecto a la pandemia.

Lo mismo le ocurre a EE.UU, llegando al punto tal de que un día el precio del petróleo fue negativo, pagaban para que te lleves el petróleo.

No se puede decir menos de Europa. Hoy estamos viendo cómo una empresa emblemática como la Renault habla de cierre.

Una economía que pasa de un estancamiento a una contracción, de una fase de guerra comercial a la amenaza permanente de un conflicto bélico en la era de guerras atómicas, que es la extorsión a que nos someten todos los días, porque como telón de fondo está la guerra.

Se avizora un nuevo orden mundial, pero el denominador común es la incertidumbre y cuáles serán las consecuencias de esta crisis.

Se habla de guerra fría, por 5g, inteligencia artificial, guerra comercial, amenaza de guerra atómica (todo el mundo está en un desarrollo de la industria atómica), armas biológicas. El hecho sin precedentes es que no se sabe cómo continúa, nadie puede saberlo.

Los factores de guerra son cada vez más fuertes y la lucha por la paz va a ser una bandera, porque lo que sí sabemos es que si hay un nuevo orden mundial va a ser para oprimir a los pueblos. Esta es una certeza.

Conocemos al imperialismo, lo han hecho siempre. Ya hemos visto de las atrocidades de que fueron capaces en la primera y en la Segunda Guerra mundial.

La salida es gestar la “hora de los pueblos”, cuestionarnos si vamos a ser el león o la oveja frente a este nuevo orden mundial que está en curso. Es imprescindible un replanteo para rechazar y forjar la unidad latinoamericana y de los pueblos oprimidos del mundo.

La Argentina tiene que rechazar ese orden impuesto por los imperialismos y los países opresores y abrir, junto a los demás países oprimidos, un camino de unidad en América Latina.

Al orden impuesto por los imperialismos es necesario contraponerle el rechazo y la unidad para la organización de los pueblos en la recuperación de su soberanía política, económica, y en ser dueños de su destino, conquistando la hora de los pueblos.

Se ha abierto para la clase obrera y el pueblo argentino una situación de esperanza y, sobre todo, de grandes desafíos.

Hay dos montañas que oprimen y pesan sobre el pueblo y la nación Argentina, que son el imperialismo y los terratenientes, y sostienen la estructura de atraso y dependencia que padecemos. Poder sacar a la luz su peso en la estructura de nuestro país, y dar cuenta del lastre que significan para un proyecto de país independiente, es una tarea indispensable en el camino de lograr la segunda y definitiva independencia para la felicidad de las grandes mayorías argentinas.

Manuel Belgrano:

“Ni amo viejo, ni amo nuevo, iningún amo!”

Hace más de doscientos años logramos imponer nuestra gran revolución anticolonial y nuestra independencia política, pero quedaron pendientes las tareas democráticas: terminar con el feudalismo y el latifundio terrateniente.

Los sectores más avanzados de esta gesta revolucionaria fueron derrotados y las minorías dominantes de adentro y de afuera lograron volver a subordinar a la Argentina a sus intereses.



Por la segunda y definitiva independencia

Plena vigencia tienen las ideas y las acciones de nuestros “revolucionarios de mayo”, que lucharon en todos los terrenos por un plan estratégico, integral y continental que, en todos los sentidos, alumbra el camino de las decisiones necesarias para el ejercicio pleno de nuestra soberanía y el bienestar de los pueblos.

Hoy, a 250 años del nacimiento de Manuel Belgrano, es de gran valor actualizar sintéticamente las ideas que guiaron sus sueños, que son los nuestros y continúan pendientes, que se encuentran en una diversidad de testimonios escritos. Es la intención también rendirle un merecido y esperanzado homenaje, sabiendo que el rumbo de sus ideas y de su lucha comparte el mismo desvelo que impulsa a la escritura de este libro.



Manuel Belgrano

Belgrano vislumbró y denunció la miseria en que vivía nuestro pueblo y el saqueo al que éramos sometidos.

Junto a este mismo río Paraná “por el que sangra la Argentina” enarboló por primera vez, frente a la ciudad de Rosario, la bandera de las Provincias Unidas del Río de la Plata, que desde ese día flameó en los campos de batalla, ante la victoria y en la derrota, guiando a nuestros patriotas al llamado de la libertad. *“Ni amo viejo, ni amo nuevo, iningún amo!”*

Planificó y actuó sobre los temas más importantes en la defensa de la soberanía en todos sus planos: echando al invasor de nuestro suelo; estableciendo que *“la agricultura, industria, comercio, caminos, navegación, etc., son los únicos que pueden llevar a estos países a la libertad”* y que era necesario darnos los *“medios generales de fomentar agricultura, animar la industria, proteger el comercio”...* *“fomentar la educación y los oficios”*; sentenciando a aquellos que actúan *“en contra de la causa de la Patria, que tal vez son habidos del sudor y sangre de los mismos naturales”*.

A propósito de la temática específica de este trabajo, cabe citar especialmente una de sus frases cargadas de contenido: *“Toda nación que deja hacer por otra una navegación que podría hacer por ella misma, compromete su soberanía y lesiona gravemente la economía de sus habitantes”*.

Repartió tierras dando instrumentos para la agricultura y el ganado, estableciendo que *“las tierras de los pueblos, se repartirán en prorrata, entre todos para que unos y otros puedan darse la mano”*.

Hallándose *“cerciorado de los excesos horrorosos que se cometen con la flora, talando árboles y que se aprovechan de los naturales sin pagarles el trabajo y los hacen padecer castigos escandalosos, constituyéndose en jueces y causas propias, prohíbo que se pueda cortar árbol alguno”*.

Fue incansable creador de escuelas, de artes y de oficios, incluyendo a las mujeres, que hasta el momento no tenían acceso.

Sentenciaba que con el *“infernial monopolio, se reducirán las riquezas a unas cuantas manos que arrancan el jugo de la Patria y la reducen a la miseria”* y que *“los países que se dedican a producir materia prima, generan desempleo en su país, y empleo en el país que la compra”*.

Siguiendo el camino de los mejores hombres y mujeres de nuestra historia, decimos “basta de saqueo” y levantamos propuestas urgentes y necesarias para lograrlo.

Queremos abrazar la bandera argentina y elevar su contenido, la esencia de su origen y en ella los mejores legados e ideales colectivos de una patria libre y soberana: de Mariano Moreno, Manuel Belgrano, el General San Martín, el “federalismo y los pueblos libres” de José Gervasio Artigas, Miguel de Güemes, Juana Azurduy, María Remedios del Valle (“la madre de la Patria”), Lucio N. Mansilla (de las gestas de la Vuelta de Obligado y Punta Quebracho), el Che, nuestros héroes de Malvinas.

Tenemos esperanza y confianza infinita en las reservas del pueblo desde siempre, desde su profunda y permanente historia de lucha.



Marco teórico

Perspectivas para los debates actuales

La base metodológica de esta investigación es el materialismo dialéctico. Nos proponemos partir de la realidad de nuestra región, de los datos objetivos.

Cuando analizamos un problema, cuando levantamos una bandera de lucha, muchas veces no podemos ver la raíz material de los fenómenos que nos acontecen. Permanentemente recibimos un bombardeo de ideas “de moda” y de caminos “contemporáneos” que nos ponen anteojeras para que no veamos lo que ocurre a nuestro alrededor.

Hace muchos años está en curso en el campo popular el debate sobre qué salida es posible para Argentina ante este orden mundial. Esta discusión pone en el centro si es posible un cambio de rumbo que modifique la estructura dependiente latifundista, y hasta dónde pueden tomarse las medidas profundas que necesitamos para la plena recuperación de nuestra soberanía en todos los sentidos.

Si bien este es un debate genuino en el seno del pueblo, donde millones se cuestionan y discuten las posibles alternativas de salida al saqueo y a los enormes padecimientos que

sufrimos (que, si bien preexistentes, se han agravado y puesto aún más en evidencia con la pandemia), es notable cómo son alentadas intencionalmente las salidas defensivas y derrotistas por diversos desarrollos teóricos que, con mucha llegada desde las usinas formadoras de la opinión pública, fundamentan el camino de lo “posible” versus lo “necesario”.

Estas teorizaciones, y su ideólogos, abarcan desde corrientes revisionistas, reformistas, de apariencia “progresista”, o revolucionarias “escépticas”, que se ubican oportunamente desde el lugar del pragmatismo, del posibilismo, desde el supuesto “realismo”, que se expresan no solo desde la negación de las mejores experiencias revolucionarias en el mundo y los profundos cambios que conquistaron, sino desde la acentuación enérgica de la idea del “fracaso” de estas: “¿valió la pena?”; “hay que buscar el mal menor”; “no hay margen”; “¿no ves la ofensiva violenta, reaccionaria y las relaciones de fuerza en América Latina y en el mundo?”; “es necesaria una barrera defensiva frente al horror que está allí, aguardando”, “no hay más remedio que soportar contradicciones y enfrentar una realidad poblada de claroscuros”; “ganar las calles y formular otro programa es funcional a la derecha”; “no hagamos ruido para no despertar a la bestia”; “no podemos pelear al león con un escarbadientes porque nos suicidamos”.

Estos son los “caballitos de batalla” por los que niegan todo camino independiente y emancipador, y estas corrientes lo hacen por “izquierda”.

Planteos cuyo límite es poner en cuestión el orden mundial, ubicándose desde los tan promovidos “realismo, posibilismo y pragmatismo” en contraposición a los supuestos “subjetivismos perseguidores de utopías”.

Coinciden, en definitiva, con la revista Mercado. Lo posible es, en el mejor de los casos, un capitalismo “más humanizado”.

La conclusión que divulgan, como en el caso de Jorge Castro, es que el único camino en la actual división internacional del trabajo es subirse al tren, El tren para Argentina es el de los agronegocios, de la cuarta revolución industrial, en donde

nuestra integración al mercado mundial es unilateral y superespecializada y entierra cualquier posibilidad de desarrollo.

Bajo estos argumentos el movimiento de masas queda reducido, en el mejor de los casos, a la lucha reivindicativa.

Nadie puede negar que hay una ofensiva reaccionaria a escala mundial, como no puede ser de otra manera. Porque frente a las crisis (con pandemia o sin ella) los imperialismos van a ser más reaccionarios que nunca, y no hay imperialismo “bueno”.

Ante este cuadro de situación, y desde hace varias décadas, los revisionistas rompen con el contenido revolucionario de la teoría marxista y, principalmente, niegan la necesidad de destruir por esa vía este Estado opresor de las clases dominantes. Sostienen la vía pacífica y parlamentaria como la única y están en contra de la teoría leninista del imperialismo: reniegan de la revolución y se limitan a postular reformas dentro del sistema capitalista e imperialista.

En ningún proceso verdaderamente transformador hubo en sus inicios una relación de fuerzas favorable, lo que explica que no es un problema de “relación de fuerzas” sino de “objetivos”.

Este trabajo es más bien un llamado a abrir los ojos y mirar. A ser inquietos, a tratar de conocer lo que sucede y cuáles son las causas, a pelear por no ser subjetivos.

Este abordaje pretende acercarse a los lectores, en su temática específica, no solo en los escritos que contiene cada capítulo, sino también plasmándolos en una abundante infografía, mapas, cuadros, fotografías, datos estadísticos, que integran sus páginas y son un visible e impactante reflejo que brinda mayor evidencia a la veracidad de sus desarrollos.

Cuando nos proponemos “mirar”, empezamos a encontrar a los grandes monstruos escondidos: los monopolios imperialistas y los terratenientes. Por este camino podemos reencontrarnos con quienes en otros momentos levantaron las banderas de lucha y escribieron sus investigaciones sobre ellos, a nuestros queridos que nos precedieron.

A lo largo del presente trabajo, en todos sus capítulos, la

obra de Lenin ha sido una guía imprescindible para el estudio y la investigación, en términos históricos su obra fue escrita “ayer”. Es muy difícil comprender los cambios vertiginosos que se han operado en las últimas décadas sin esos aportes.

Las tesis de Lenin y su obra tienen plena vigencia, en un mundo al que los capitalistas y revisionistas llaman “globalizado” para negar la feroz disputa por su reparto entre las asociaciones monopolistas y las oligarquías de las potencias imperialistas que los expresan, con desigual desarrollo, que lleva a agudizar las contradicciones entre ellos y con los explotados y oprimidos en todos los países. De ahí la renovada vigencia para comprender en profundidad la base económica de las crisis y las guerras, y de las crecientes luchas sociales y políticas de los trabajadores y los pueblos oprimidos de todos los países del mundo que las enfrentan, delimitando los campos entre los oportunistas y los revolucionarios, como lo señaló Lenin en su momento. Sus desarrollos son imprescindibles para analizar y entender la realidad actual.

Es necesario, entonces, definir y precisar algunos conceptos, que constituyen un andamiaje teórico para la comprensión de fenómenos económicos, políticos y sociales que se



La disputa interimperialista por Argentina

abordan en la presente investigación, que tienen como base los aportes de su obra sobre “el imperialismo, fase superior del capitalismo” y que nos permiten ubicar el momento actual, inscripto dentro de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias.

A más de cien años de su primera edición, y adquiriendo renovada vigencia, incluimos los cinco rasgos fundamentales del imperialismo definidos por él:

“1) la concentración de la producción y del capital llegada hasta un grado tan elevado de desarrollo que ha creado los monopolios, que desempeñan un papel decisivo en la vida económica; 2) la fusión del capital bancario con el industrial y la creación, sobre la base de este capital financiero, de la oligarquía financiera; 3) la exportación de capital, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere una importancia particular; 4) la formación de asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas, las cuales se reparten el mundo, y 5) la terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes. El imperialismo es el capitalismo en la fase de desarrollo en la cual ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital financiero, ha adquirido una importancia de primer orden la exportación de capital, ha empezado el reparto del mundo por los trusts internacionales y ha terminado el reparto de todo el territorio del mismo entre los países capitalistas más importantes.”[1]

En esta época actual, se desarrollan tres grandes contradicciones: entre la burguesía y el proletariado; entre un puñado de naciones imperialistas y los países, naciones y pueblos oprimidos por el imperialismo; entre las diferentes potencias imperialistas y entre los distintos monopolios y grupos de monopolios imperialistas.

La Argentina es un país dependiente, oprimido, disputado por varias potencias imperialistas, y tiene una parte de su territorio insular y su espacio marítimo ocupado por el imperialismo inglés. La opresión imperialista y latifundista

1. Lenin, V. I., *El Imperialismo fase superior del capitalismo*, Edición Centenario. Cienflores, 2016, Buenos Aires. Cap. VII.

EL ORDEN MUNDIAL

ARGENTINA DEBE RECHAZAR CUALQUIER ORDEN MUNDIAL
QUE HIPOTEQUE O LESIONE SU DESARROLLO INDEPENDIENTE,
Y UNIRSE A LOS PUEBLOS HERMANOS DE LATINOAMÉRICA
PARA ROMPER LAS CADENAS DE LA DEPENDENCIA.



J.M. Begrano

“ ni amo viejo,
ni amo nuevo,
ningún amo ”

constituyen los principales pilares que sostienen la estructura de atraso y dependencia que hoy padecemos.

En este mismo sentido, se incluyen otros aportes, desde estudios e investigaciones marxistas (en particular los desarrollos de Horacio Cíaardini), con la intención de desmontar las falacias repetidas en forma permanente en la historia argentina por economistas, políticos, técnicos, periodistas, en concordancia con concepciones teóricas que predominan en el manejo del aparato del Estado y en su entusiasmo por “perpetuar” los intereses de sus directos beneficiarios. Estos y aquellos, difunden por todos los medios de los que disponen que nuestro país, por sus características y su historia de productor de materias primas “necesita” para crecer y desarrollar su industria de “inversiones extranjeras” porque “tenemos la tierra, pero no tenemos el capital”. Hemos escuchado, una y otra vez, formulaciones que se asemejan más a la magia y al engaño que a la economía, para indicarnos la salida de las sucesivas crisis que atraviesa la misma: “vendrán lluvias de inversiones”, “el mundo tiene que confiar en nosotros para invertir en nuestro país”, “nuestra economía debe ser predecible para atraer inversiones y capitales”, entre tantas otras que vienen a la memoria.

Tomamos de Horacio Cíaardini, un gran economista marxista revolucionario rosarino fallecido en 1984, los aportes sobre la integración de la Argentina al mercado mundial; el papel de los terratenientes como factor interno dominante; la exportación de capital y el comercio internacional; la experiencia del IAPI bajo el peronismo; el tributo al imperialismo; entre otros.

En Argentina, las clases dominantes nativas (la burguesía intermediaria y la oligarquía) y en función de sus intereses, siempre consideraron que el factor externo es el principal para el desarrollo argentino y no vacilan en entregar lo que sea de la soberanía nacional con tal de asegurarse la conservación del poder político, los beneficios monopolistas y la renta terrateniente. Es a través de ellos que actúan los factores externos y, en definitiva, son los principales que sustentan la dependencia y su agravamiento. Esta penetración

se apoya en las clases más reaccionarias, especialmente los terratenientes, que se alían a los imperialistas para impedir todo desarrollo independiente o autónomo.

En este trabajo se intenta desocultar cómo los imperialistas no solo nos presionan o condicionan desde afuera. Sus monopolios, sus personeros (los públicos y los encubiertos) y sus socios locales están y predominan adentro del país. Las amenazas, los chantajes, los condicionamientos, la prepotencia de las grandes potencias se imponen principalmente a través del control que de una u otra manera ejercen sobre los resortes claves del poder político y económico dentro del país.

La dominación imperialista de un país como el nuestro, que formalmente goza de independencia política y tiene sus propias fuerzas armadas y su propio Estado Nacional, sería imposible si las clases dominantes nativas no se asociaran y subordinaran a los imperialistas, convirtiéndose en apéndices suyos, y si los imperialismos no pudiesen colocar a sus agentes intermediarios y socios en el manejo de los resortes claves del Estado (altos mandos, servicios, fuerzas de seguridad, justicia, diplomacia, puestos decisivos del gobierno y del aparato burocrático nacional y provinciales, palancas fundamentales de los bancos, educación, cultura). La dominación de los imperialistas se potencia con su control (indirecto y directo) de los principales medios de difusión masiva.

La pregunta es entonces: ¿tiene la Argentina alguna salida que no sea avanzar en profundos replanteos y elaborar un programa para tomar las medidas necesarias en un camino de independencia para una patria justa, libre y soberana?

Es este trabajo un intento de invitar a un conocimiento que, desde lo científico, permita “mirar y ver”, que sirva al entendimiento de los fenómenos que explican y desnudan la verdadera esencia de los mismos, y aporte al camino emancipador, que es el camino que debemos transitar para “hacer posible lo necesario” en este rincón del mundo.

Profundas historias y tradiciones de lucha circulan nuestra sangre, nos orientan, y es necesario retomarlas y volverlas en favor de generar las acciones para avanzar en ese sentido.



Capítulo I

La cuenca del Plata: conocer para defender

Fluyen los manantiales de la riqueza

La cuenca del Plata es una unidad territorial, productiva, hídrica, demográfica, económica, comercial, de comunicación y navegación, y de recursos que parecen infinitos, pero que no lo son.

Cubre un área de unos 3.170.000 km², es la región de América del Sur equivalente al 17 % de su superficie, que drena hacia el Río de la Plata. Se encuentra entre las cinco cuencas más grandes del mundo, detrás de las de Amazonas, Congo, Nilo y Misisipi. Abarca territorios de cinco países: Brasil, Bolivia, Paraguay, Argentina y Uruguay.

La cuenca sirve de asiento a una población de más de cien millones de habitantes.

Este espacio tiene una implicancia política “de Estado”, es de carácter estratégico para la defensa y para la soberanía de las naciones que la componen. Así concibe EE.UU, por dar un ejemplo, al río Misisipi y su cuenca, un tema estricto de política de defensa donde tiene un control absoluto la marina norteamericana.



El conjunto fluvial de la cuenca del Plata forma el principal sistema de recarga del acuífero Guaraní, que se encuentra dentro del área de influencia de esta cuenca. El acuífero es una de las reservas de agua dulce más importantes del planeta. El agua dulce, el agua potable, un recurso escaso y un bien vital para la civilización, cuya captura forma parte de la disputa mundial en este siglo XXI.

En tanto vías navegables naturales, estos ríos han sido transitados desde tiempos históricos por las comunidades originarias y luego por los conquistadores, quienes los emplearon como vía para la colonización de una amplia región interior del continente. El río fue puerta de entrada, ruta y una de las principales vías para la conquista y para el exterminio del indio. Eso tuvo su expresión en Santa Fe, a través del primer asentamiento de los conquistadores en Puerto Gaboto en 1527.

Para tener real noción de la importancia estratégica que esto tiene, cabe citar otras referencias históricas como la de romanos y vikingos en Europa, que usaron los ríos y sus vías navegables para la conquista. Durante dos mil años las civilizaciones europeas fueron conquistadas a través de los ríos interiores, así sucedió en Europa y así sucedió en América. Los ríos han sido usados históricamente, a escala universal, como vías navegables para la conquista y dominio de territorios, el saqueo de recursos, el comercio, la economía, la comunicación y el tránsito de personas.

Si bien en tiempos de la conquista de América el eje era el Pacífico por la fiebre del oro y la plata del conquistador, esto fue cambiando hacia el Atlántico con la creación del Virreinato del Río de la Plata, que se vincula a la disputa intercolonial por el dominio de estos territorios. Así fue durante trescientos años.

Cabe recordar que también allí se desarrollaron grandes gestas emancipadoras de nuestra América. Los revolucionarios encontraron los caminos y nos dejaron una huella de una guerra que fue de carácter continental.

El desarrollo económico y los modernos sistemas de transporte, se han conjugado para utilizarla como alternati-

va para el traslado de productos primarios de la región hacia los puertos de trasbordo y los mercados de ultramar, como de los productos de importación necesarios para el desenvolvimiento de la economía.

Los dos grandes ríos de la cuenca son el Paraná y el Uruguay, y tienen una densa red de afluentes, subafluentes y tributarios menores, como los ríos: Paraguay, Pilcomayo, Bermejo, Salado del Norte, Carcarañá, Tercero, Cuarto, Iguazú, Salado del Sur, Gualaguay, Mocoretá, Gualaguaychú, Corrientes, Santa Lucía, Miriñay, Aguapey, Negro, Guaycurú, Pilagá, San Javier, Queguay, Arapey, Guayquiraró y Samborombón, Arroyo Nogoyá, entre otros.

Los ríos Paraná y Uruguay vierten sus aguas en el Río de la Plata, que desemboca en el océano Atlántico.

Esta cuenca, no solo está ubicada entre las más grandes del mundo, sino además entre las de mayor riqueza potencial.

El río Paraná, colector principal de esta cuenca, marca el límite oriental de la provincia de Santa Fe (comprendida íntegramente en ella) a lo largo de un recorrido de aproximadamente 840 km.

Un río de cualidades únicas: el Paraná

El Paraná es esa gran autopista fluvial de 4.880 km, con más de 17.000 km de afluentes que confluyen en sus aguas, por las que circulan más de cien millones de toneladas por año. Es la “yugular” que comunica el polo productivo de América con todos los mercados del mundo.

Un río de agua dulce, navegable los 365 días del año, y de gran calado, lo que permite penetrar al corazón de América del Sur.

Sobre cerca de 5.000 buques que arribaron en el año 2019 a la cuenca del Plata, 2.632 (la cifra más alta en los últimos veinte años) vinieron al complejo agroexportador del Gran Rosario, un polo portuario con la particularidad de que el 75% de lo que se comercializa en cereales, oleaginosas, y subproductos, sale de este complejo.



Río Paraná

Luego de su confluencia con el río Paraguay, en el tramo que se suele llamar “Paraná Argentino”, el Paraná toma una dirección norte-sur, hasta desembocar en el Río de la Plata.

Desde el límite norte de la provincia hasta la altura en que está situada la ciudad entrerriana de Diamante, la margen correspondiente a la provincia de Santa Fe es muy baja y anegadiza, presentando numerosas islas de construcción aluvional, es decir formadas por los materiales que acarrea incesantemente el río con su enorme caudal. Por el contrario, la margen del lado de la provincia de Entre Ríos, es alta y se haya enmarcada por barrancas. Los desbordes producidos por el Paraná sobre las provincias durante las crecientes y las filtraciones que se producen a través de terrenos no muy compactos, forman arroyos y ríos que corren paralelos al

Paraná, en dirección norte-sur, devolviendo las aguas al gran río a medida que descienden. Entre estos el río principal es el San Javier, que corre por una falla paralela a la del Paraná.

A partir de la altura de la ciudad de Diamante, el cauce principal del río Paraná se dirige a la costa santafesina. La presencia de altas barrancas fue la condición natural que posibilitó la radicación de numerosos puertos, entre ellos los del Gran Rosario. En esta zona, al contrario de lo que ocurría en la anterior, las islas son bajas y anegadizas y se extienden a lo largo de la margen entrerriana.

En la provincia, el caudal medio del Paraná es de alrededor de 15.000 m³ por segundo, siendo los meses de febrero y marzo los de mayor caudal, en tanto que los de septiembre y octubre son los de caudal menor.

Afluentes del Paraná:

Atravesando la provincia, llegan al Paraná dos grandes colectores: el río Juramento-Salado y el río Carcarañá.

El río Salado del Norte es solo en su último tramo un río santafesino, que vierte sus aguas en el Paraná, a la altura de la ciudad de Santa Fe.

El río Carcarañá está formado por la unión de los cauces de los ríos Tercero y Cuarto, de la provincia de Córdoba. Atraviesa totalmente la provincia en dirección suroeste-noroeste.

Al sur de este río corren, de oeste a este, una serie de arroyos, colectores de las lagunas y cañadas de la zona que nacen en la provincia sin llegar a atravesarla. Los principales son el Saladillo y el Pavón.

Delta:

El delta del río Paraná, con 14.000 km² y una longitud de 320 km, nace a la altura de la ciudad de Diamante, en donde concluye el predelta. Se divide en tres grandes regiones: el delta superior (desde Diamante hasta Villa Constitución), el delta medio (desde Villa Constitución hasta Puerto Ibicuy), y el delta inferior (desde Puerto Ibicuy hasta la desembocadura del Río de la Plata)

Su importancia estratégica

La importancia de esta cuenca reside no solo en ser una vía para la navegación, sino en los abundantes recursos y riquezas que encierra a lo largo y a lo ancho de su geografía.

Esta cuenca es un manantial de recursos primordiales que son el oro del presente y del futuro, como ser: sus suelos fértiles y aptos para la agricultura, la ganadería y la forestación; el agua dulce, potencial fuente de energía, agua potable y sistema de riego para usos diversos; su riqueza ictícola y de toda su fauna y de su flora (que la ubican como un pulmón imprescindible); los minerales, la arena y la arcilla que posee y provee. En su carácter de ser fuente potencial y permanente de energía hidroeléctrica, hay instaladas más de 150 centrales con una producción de 92.000 MW.



Los territorios de la cuenca del Plata

Los cinco países que la componen tienen más de cien millones de hectáreas vinculadas a la agricultura, con una producción total anual de más de doscientos millones de toneladas de granos asentadas en esta cuenca. Más de doscientos millones de hectáreas destinadas a la ganadería con millones y millones de cabezas de ganado, y otro tanto para la forestación, para la industria de la madera y la minería, etc.

A la clase terrateniente le ha cambiado el mundo hacia el Pacífico, porque la meca es China, es Asia, y ahí están sus mercados. Esto no anula en lo más mínimo en importancia al Atlántico y al mejoramiento de la hidrovía para la circulación de sus mercancías, para acortar su distancia y reducir los costos en flete. El objetivo es la doble vía: el Pacífico y el Atlántico. Hay en ejecución más de diez trazos bioceánicos de carácter estratégico en toda América Latina, que comienza desde la ampliación del canal de Panamá, y que incluyen los trazos ferroviarios y las rutas y autopistas.



Corredor bioceánico central. Fuente: BCR

Sobre las márgenes de esta cuenca (que como un tobogán, drena hacia sus principales ríos) se asientan el 70% de las industrias de América del Sur, y cuatro ciudades capitales de los cinco países que la abarcan, como Brasilia, Asunción, Montevideo, Buenos Aires, además de otras ciudades de enorme significación (como Santa Fe y Rosario en nuestra provincia).

Tener plena conciencia de que constituye una fuente de

recursos extraordinaria para la humanidad, además de su condición para la navegación, es primordial para preservar y defender esta cuenca que es única y desde el punto de vista de la soberanía representa una unidad, lo que requiere preservarla y defenderla junto a los pueblos y naciones hermanas. Hoy, una diversidad de legislaciones fragmentadas y contrapuestas la regulan. En cada municipio, en cada provincia, en cada país, de su extenso recorrido, encontramos que rige una ley distinta. Se requiere de un proyecto común para utilizarla en el mejor sentido. Es necesario recuperarla para sus pueblos.

El modelo latinoamericano: enemigo de la tierra y del hombre

La deforestación de setenta millones de hectáreas en los últimos veinte años y una agricultura intensiva han provocado un gran desorden, con cambios hasta en los ciclos de lluvia, en el clima y las temperaturas, trayendo tanto inundaciones como sequías, incendios intencionales, con pérdidas irreparables. La contaminación y envenenamiento del suelo y las aguas trajeron y traen permanentemente daños colapsales en la flora, en la fauna, en la salud y en la vida de los habitantes. Un desastre ecológico, ambiental y social de consecuencias tremendas.

Los gigantescos incendios en el Amazonas, por citar un ejemplo de repercusión mundial, dejaron al desnudo las criminales consecuencias de la tremenda deforestación provocada por los grandes terratenientes brasileños, amparados en la política de Bolsonaro, en uno de los pulmones de la Tierra. Una política que dio rienda suelta a la deforestación y la expansión del latifundio terrateniente, para favorecer los agronegocios en la región. Un desastre ambiental que es consecuencia directa de un modelo extractivista, saqueador y contaminante que avanza desenfrenadamente, con la expulsión de sus pueblos y robo de las tierras a las comunidades y arrasando con ellas, dejando una alfombra verde desértica sin habitantes.

El objetivo es la apropiación de amplios territorios y la búsqueda de la máxima ganancia. Así, los grandes latifundistas saquean y depredan el medio ambiente en forma permanente, sobre todo en los países dependientes como los de América Latina. Para tener una dimensión de los incendios en el Amazonas, el humo producido llegó a San Pablo, en el sureste brasileño, y hasta el litoral argentino. Varios medios relataron en aquellos momentos que, en el suroeste del estado de Pará (un estado del norte de Brasil ubicado en el Parque Nacional de la Amazonia), los terratenientes llegaron a realizar un “día del fuego”, con quemas simultáneas a los márgenes de la carretera para llamar la atención del gobierno afirmando que el “único modo de trabajar es tumbando la selva”. Así comenzaron a incendiar los bosques para abrirse paso. La voracidad imperialista arrasa con el medioambiente y los pueblos.

En el delta del río Paraná no es nueva la práctica de prender fuego en la zona de las islas, que afecta dramáticamente la vida de los isleños en todos los aspectos y está matando toda nuestra flora y nuestra fauna, destruyendo los humedales y produciendo un verdadero “ecocidio” y ha provocado multitudinarias manifestaciones en los últimos meses, con cortes en el puente Rosario-Victoria



Desmonte en Amazonas



Miles de jóvenes contra el ecocidio



Corte del puente Rosario - Victoria . Contra las quemadas y por la ley de humedales

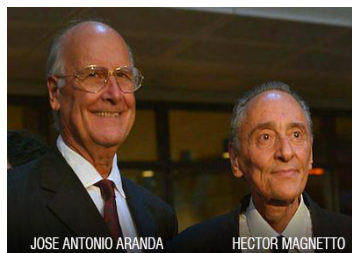
que une la provincia de Santa Fe con la hermana provincia de Entre Ríos, y también desde el río.

La fuerte presencia juvenil muestra a las claras que la agenda ambiental ha llegado para quedarse, y seguramente se escribirán en torno a esta problemática nuevas páginas en la historia de lucha de la juventud por un futuro mejor.

En la zona del Gran Rosario se ha resentido, con la llegada del humo y de las cenizas, la salud de los habitantes, que ha dado origen a contingentes solidarios que se hicieron presentes para apagar el fuego junto a los isleños con sus propias manos, a multisectoriales y asambleas exigiendo “basta de quemadas” y “¡ley de humedales ya!”, haciendo escuchar el grito de bronca contra un modelo que incendia el delta del río Paraná para continuar engordando las riquezas de unos pocos y destruyendo todo a su alrededor.

Entre los “dueños del fuego” (entre otros) e identificado como uno de los dueños de campos con quemadas en las islas, se encuentra José Antonio Aranda, quien es accionista del grupo Clarín y titular de la firma COPRA SA (empresa ganadera) y socio en varios emprendimientos del emblemático George Soros, magnate húngaro-estadounidense conocido mundialmente por sus fraudes financieros y dueño de grandes extensiones de tierra en Argentina, particularmente en Santa Fe, de la mano de la firma Adecoagro.

“Don Aranda”, como se lo conoce en Corrientes, es un gran terrateniente que solo en esa provincia posee 40.000 hectáreas, siendo uno de los principales exportadores de arroz de Argentina y un gran productor ganadero. Presidió durante muchos años



José Aranda (Grupo Clarín)

la Asociación Bradford Argentina, que representa a lo más granado de la oligarquía en nuestro país.

El perfil bajo que lo caracteriza, se vio interrumpido en el año 2010 luego del escandaloso proyecto que junto a Soros impulsó en Corrientes para interrumpir con una represa el curso del río Ayuí Grande para inundar 8.000 hectáreas (una superficie equivalente a la mitad de la ciudad de Rosario), multiplicar la producción de arroz y conseguir con su venta ganancias extraordinarias aprovechando el incremento del precio de los granos en el mercado internacional.

Las consecuencias de la monumental obra serían la desaparición de bosques en galería a lo largo de 137 kilómetros y numerosas especies nativas. Un daño “tolerable” para las ambiciones de estos empresarios. Tras más de cuatro años de lucha y una multitudinaria marcha en Corrientes, se logró finalmente que se desistiera del proyecto que ya contaba con el visto bueno del gobernador.

Detrás de las deforestaciones hay también grandes negocios inmobiliarios rurales. Grandes empresas, como Cresud (de los Elsztain) por citar un ejemplo, operan junto a los gobiernos en adquirir tierras a un valor irrisorio (en el mejor de los casos), o tierras comunitarias de los pueblos originarios hasta con las comunidades adentro, usando grupos paramilitares para sembrar el terror. Contratan empresas para deforestar, a cambio de la madera. Luego ponen las tierras a trabajar dos años en la producción agrícola sin pagar arrendamiento alguno, lo que termina dando como resultado que sin poner un peso (o poniendo una porción mínima), un campo termina valiendo mil veces más de su valor original.

La “soja” y la matriz productiva en América del Sur

Como introducción a algunas reflexiones respecto de este tema, que es trascendente, me permito incluir una experiencia propia en “primera persona”, vivida en el trabajo concreto y en el inicio de un cambio histórico de matriz productiva en América del Sur, que venía para quedarse. Porque quienes desarrollábamos ese trabajo concreto, ligados a la producción en el campo, lo pudimos ver sin que nadie nos lo contara y aunque todavía no pudiéramos alumbrar su explicación profunda.

Soy de la generación de los años 70, que podríamos decir que crecimos junto a la soja. En Arteaga, una localidad al sur de la provincia de Santa Fe, se iniciaba un proceso de las primeras experimentaciones con ese cultivo.

Siendo un niño de 7 años fui protagonista directo junto a mi familia de aquel proceso, cuando se empezaba a hablar de que la soja iba a reemplazar a otros cultivos, o que había llegado para quedarse.

Anteriormente a la revolución que significó la siembra directa, un hallazgo extraordinario para la conservación del suelo, y al uso del glifosato y otros herbicidas que trajeron consecuencias nefastas, había que desarrollar manualmente la tarea de desmalezamiento con la azada, lo que se daba en llamar “ir a cortar yuyo a la soja”.

En mi familia hacíamos esta tarea con mis viejos, un tío y una tía, y los niños varones que éramos entonces mi primo Adrián y yo. Recuerdo que salíamos antes de las cinco de la mañana, caminando o en bicicleta, para ya estar en los campos apenas aclaraba. Debido al rocío intenso de la noche el cultivo estaba todo mojado, ni bien entrábamos nos mojábamos completamente: los mayores hasta la cintura, nosotros los niños hasta la cabeza.

Con Adrián teníamos a cargo dos surcos y trabajábamos con una azada pequeña cada uno; se te llenaban las manos de ampollas. Mi madre y mi tía tomaban tres surcos y los

adultos varones cinco o seis surcos cada uno, dependiendo y variando de acuerdo a la cantidad de maleza que se encontraba junto al cultivo. Íbamos hasta una punta y volvíamos, así sucesivamente: ida y vuelta, ida y vuelta, durante toda la jornada. La tarea de mi primo y mía cambiaba después de las diez y media de la mañana, ya que en enero y febrero, con las altas temperaturas del verano que llegaban hasta los treinta y cinco o cuarenta grados de calor, el trabajo era insostenible. Nuestra única tarea pasaba a ser entonces buscar y traer agua durante todo el día que los adultos no paraban de tomar. Íbamos hasta el molino más cercano a buscar el agua, con botellas de un litro, bidón o damajuana. No alcanzábamos a llegar que teníamos que ir de pique de nuevo al pleno rayo del sol.



Las jornadas normales eran de cinco de la mañana hasta pasado el mediodía. Luego de hacer un corte buscando descansar, y así evitar un poco el calor bajo algún monte de árboles o en una tapera, retomábamos el trabajo a las cuatro de la tarde y seguíamos hasta casi las nueve de la noche. Y al día siguiente, otra vez a las cinco de la mañana. Eran jornadas interminables, de enorme sacrificio, pero con mi primo Adrián nos sentíamos por momentos orgullosos y felices porque ayudábamos a nuestros padres.

Se cobraba por hectárea y era relativamente buena la paga, lo que al final de la temporada nos permitía a las familias darnos algunos gustos mínimos, aunque incomparables con la intensidad del sacrificio que hacíamos.

A la otra etapa la viví de adolescente. Fue cuando vino la siembra directa y la RR y fue un cambio radical. El hombre había resuelto no dar vuelta la tierra después de diez mil años y resolver la maleza. Entonces, participé como tractorista en las campañas de cosecha de trigo, de maíz, de sorgo, de girasol, de alpiste, de mijo, de soja: en el suroeste de la provincia de Buenos Aires; en el norte, centro y sur de la provincia de Santa Fe; y en el norte de la provincia de Santiago del Estero.

Allí en Santiago, más precisamente en Bandera, tuve la posibilidad de conocer y ser protagonista directo de los inicios del corrimiento de la frontera agrícola. Había que andar por caminos con monte durante cinco o seis horas hasta encontrar un claro, un lote sembrado con soja. Eran las primeras experiencias que se hacían. Los rindes y proteínas eran extraordinarios, mejores que en la pampa húmeda. La única dificultad que se encontraba era el control de los hormigueros gigantes que se armaban y hacían que la máquina se entierre al punto tal de poder romper la plataforma. Berto Antonelli (el contratista que me había llevado) nos dijo un día, con un puñado de soja en la mano: “no va a quedar un solo árbol, la soja se va a llevar todo puesto”. Se armó una breve discusión que se protagonizó en el grupo de trabajo sobre si esto “era bueno o era malo”. Estamos hablando del mes de mayo del año 1986.

Esta experiencia me permitió conocer los grandes latifundios en forma directa. Andábamos horas y horas dentro de la estancia que parecía sin final hasta encontrar el lote que íbamos a trillar, donde estaban el mayordomo o administrador y los peones o puesteros. Era común que te digan “el patrón no está”, “vive en Buenos Aires”, “está en Europa”. En otras estancias se los veía, aparecían ocasionalmente para ver la cosecha. Llegaban arrogantes en sus vehículos importados, como a una fiesta, mirándonos despectivamente. Nosotros

estábamos cubiertos de polvillo de los pies a la cabeza. Cuando se iba el patrón, el puestero era el hombre más generoso y solidario del mundo. También conocimos esa solidaridad de los pequeños chacareros en la región centro de Santa Fe, tan laburantes como nosotros, y la hermandad que se generaba a partir del enorme sacrificio de vivir de a varios en una casilla sin baño, sin agua fría ni caliente, lejos de nuestros seres queridos, durante campañas que duraban meses. Eran jornadas de trabajo interminables.

Visto desde hoy, esta experiencia me ha sido de gran utilidad para poder explicar los cambios en la agricultura y pretendo sea un aporte para la comprensión de los desarrollos de este capítulo. Porque los cambios operados en la matriz productiva de América del Sur, y por ende en las fuerzas productivas y relaciones de producción de forma estructural, requiere una actualización. Solo haremos una mención a su importancia y necesidad de investigación.

Partimos del principio de que las relaciones de producción engloban: el sistema de propiedad de los medios de producción (elemento principal de esas relaciones), las relaciones humanas en el trabajo, y el sistema de distribución.

Las leyes que rigen el funcionamiento de un modo de producción determinan el régimen entero de una sociedad dada y su desarrollo futuro: “En la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social.” [1] [2].

1. Marx, Karl. Extracto del Prólogo escrito en 1859 a su libro *Contribución a la crítica de la economía política*.

2. Las fuerzas productivas están constituidas por los instrumentos de producción con ayuda de los cuales se producen los bienes materiales, y por los hombres –con determinada experiencia productiva y hábitos

La soja es el centro de la matriz productiva de América del Sur. Esto es comparable a “Potosí” cuando las colonias españolas bajo el régimen feudal, esclavista, asentaban la matriz productiva en “la plata y los metales preciosos”, que subordinaba todas las demás producciones. Sobre esa base se establecían las relaciones de poder. Hoy, algo así se podría decir de la “soja”.

Sobre un total de 360 millones de toneladas de soja que se producen en el mundo, América del Sur está en una producción de 175 millones y ha pasado a ser el primer exportador de poroto, de harina y de aceites de soja del mundo. Este dato sobre la producción y las exportaciones es fundamental.

Sobre un total de 130 millones de hectáreas vinculadas a la agricultura en América del Sur, cerca de 70 millones de ellas están hoy vinculadas a la soja. Involucran a Paraguay, Uruguay, Brasil, Argentina y Bolivia. En Brasil: 40 millones de hectáreas; en Argentina: 20 millones; en Paraguay: 3,5 millones; en Bolivia: 1 millón; en Uruguay: 1,2 millones.

Estos datos no son rígidos sino que se ubican con variables, pero con tendencia a una expansión permanente, subordinada en magnitud y velocidad al precio internacional de la soja.

El corazón de este cambio se ubica en Brasil y Argentina.

Esto es de tal magnitud que Brasil se ha convertido en el principal productor mundial de soja: 130 millones de toneladas, donde más de 70 millones son destinadas al mercado asiático, particularmente chino.

Han convertido a América del Sur en un océano verde, produciendo además un cambio estructural demográfico, expulsando a millones de habitantes hacia los pueblos y las ciudades. Esto les ha permitido un cambio en la estructura de clases y las relaciones de poder.

Hay casos emblemáticos como en Brasil, donde hasta se han creado ciudades fundadas a partir de la soja (como

de trabajo- que los manejan y efectúan la producción de los bienes materiales. Las relaciones de producción son los vínculos y relaciones que los hombres establecen dentro de un proceso de producción. Solo a través de estos vínculos y relaciones los hombres se relacionan con la naturaleza y efectúan la producción.

Sinop en el estado de Mato Grosso en el año 1974), como consecuencia de que este país se ha convertido en el gran abastecedor del poroto de soja de China (que particularmente consume cerca de 100 millones de toneladas anuales).

Estos números, que pueden ser tediosos, son imprescindibles para ubicar el cambio estructural, que ha sido acompañado de una revolución científico-técnica en la agricultura a escala nunca antes vista: en la biología, en la genética (semilla), fertilizantes y herbicidas, en la mecánica, con la siembra directa, en el dominio del suelo, en el control del clima, en los instrumentos de trabajo, en las comunicaciones y en el transporte (tanto en su producción como en su circulación).

Aparece una tecnología superior, basada en la siembra directa. Es una máquina, digamos, que en vez de dar vuelta la tierra la mayor cantidad de veces posible, y dejar el campo hecho un jardín para después sembrar, se basa en dejar el campo con la mayor cantidad de rastrojo factible y trabajar



Tecnología aplicada a la maquinaria agrícola. Sembradoras de última generación.

únicamente una pequeña franja de 5 cm de ancho por 5 de hondo, donde se deposita el grano, el fertilizante, el inoculante, y se tapa eso; y es lo único que queda trabajado del campo.

Es un tipo de desarrollo de la producción asentado en una economía en escala, monopolista, mundial, sin precedentes, basada en el reforzamiento del latifundio y la dependencia.

Sumado a la gran concentración de la tierra, la introduc-

ción de esta tecnología (la siembra directa y la soja RR) facilitó también la concentración de la producción en pocas manos, con la aparición de los pools de siembra. Esto explica que hoy son 4.000 los que producen el 65% de la soja argentina. Grobocopatel lo lleva al extremo: dice ser un “sin tierra” y produce 200.000 hectáreas de soja en Argentina.

La clase terrateniente hegemónica en América del Sur ha multiplicado el valor de la tierra por 10, por 100, por 1.000, con un crecimiento exponencial de la renta absoluta como nunca antes (vale citar el ejemplo de la provincia de Santiago del Estero, la provincia argentina que más creció en la agricultura, pasando de 650.000 toneladas en el año 2008/2009 a 8.895.000 en el año 2017; según datos oficiales es la provincia con mayor deforestación en las dos últimas décadas, entre 1998 y 2018 perdió 1.879.982 hectáreas de bosques nativos y la principal causa de los desmontes es el avance de la frontera agropecuaria).



Contratistas rurales en temporada de cosecha

Por otro lado ha habido un desarrollo de una pequeña, mediana y gran burguesía agraria e industrial, vinculada al comercio, al transporte, a la industria, que tiene que ver con los insumos necesarios a esta producción.

A la vez ha emergido una “mano de obra”, un proletariado rural e industrial moderno, de alta calificación, relativamente bien pago, pero con una extracción de plusvalía

inigualable a cualquier actividad productiva del sistema capitalista mundial. Hay cálculos aproximados de que el valor de la fuerza de trabajo por hectárea no supera los 20 dólares. Entendiendo que tanto los rindes como los precios internacionales tienen sus variaciones, si tomamos los números de este último año, a un promedio de 3 toneladas por hectárea y con un precio de más de 500 dólares la tonelada, hay una fuerza de trabajo que por solo 20 dólares produce por 1.500 dólares o más. Esta sola mención es un llamado a un estudio, a la actualización del conocimiento.

El crecimiento exponencial de la producción está vinculado a un desarrollo capitalista de las relaciones de producción, que lejos está de hacer desaparecer la dependencia y el latifundio y el cepo que estrangula a los países de América del Sur.

¿Cómo se ha dado este proceso?: el desarrollo de la clase terrateniente se ha reconvertido a partir de la agricultura, de la soja, por lo cual (dentro de la estructura latifundista) latifundios marginales pasaron a ser latifundios hegemónicos a partir de la soja y ocupar un lugar preponderante.

Por un lado se mantiene una clase terrateniente parasitaria, sobre la base de que el terrateniente no produce pero multiplicó el valor de la tierra y su renta. Deforestó, sembró soja, multiplicó el valor de su campo por 10 o por 10.000; lo renta atado a la soja y obtiene una renta parasitaria extraordinaria absoluta anual de entre el 35 y el 40% (y más también) de lo producido.

Por otro lado (que incluye a muchos) es una reconversión del latifundio que hizo lo mismo que la primera, pero el terrateniente se capitalizó y pasó a producir él. Sin desprenderse de su latifundio también invierte en capital y pasa a tener una producción en su propio latifundio, dirigida por ellos mismos y sobre la base del trabajo asalariado.

Además aparece un fenómeno, que no es nuevo, que es el avance voraz de la penetración imperialista. Una burguesía imperialista que compra tierra de latifundios, ya constituidos como tales o no, y la pone en producción. Si hay un lugar

testigo es el departamento Garay (Santa Fe) que es la capital nacional de tierras extranjerizadas.

También está la llamada “vía inglesa”, donde el terrateniente aporta solamente la tierra. Los capitalistas la arriendan, ponen el capital y sobre esa base de trabajo asalariado directo, o a través de tercerización o de contratistas, pasan a producir granos.

Con la aparición de los “pools” emerge una poderosa burguesía agraria que en algunos casos es de carácter nacional, en otros casos es inversión de la burguesía intermediaria argentina, y en otros son inversiones de la burguesía imperialista extranjera.

La frontera agrícola se corrió 70 millones de hectáreas en América del Sur.

A modo sintético: hubo una reconversión del latifundio; multiplicación del valor de la tierra; multiplicación del valor de la renta absoluta y diferencial; una revolución científico-tecnológica; mayor penetración del imperialismo a través del monopolio del capital financiero; desarrollo de una burguesía agraria, comercial, industrial y de servicios; ha emergido una nueva burguesía agraria pequeña y mediana (también explotada por los terratenientes y el imperialismo) y un proletariado moderno en la industria y en la agricultura, de alta calificación, relativamente bien pago, pero el más explotado del mundo.

¿Quiénes producen realmente las cosechas?

Nos cabe una pregunta: ¿quiénes producen realmente las cosechas?

Los verdaderos productores del campo son esos obreros rurales olvidados, los rostros desconocidos de los “ignorados de los ignorados”, quienes haciendo fluir los manantiales de la riqueza generada año tras año en cada cosecha de soja, solo reciben un porcentaje mínimo del total producido.

Maquinistas, tractoristas, fumigadores, que no están sindicalizados y carecen de convenciones colectivas claras de

trabajo, perciben entre el 1% y 1,4% del total de la facturación, que en América del Sur (de acuerdo a los precios internacionales actuales de más de 500 dólares la tonelada de soja) va a ser en el 2021 equivalente a 85.000 millones de dólares.

La vida sacrificada de estos trabajadores es durísima: una vida nómade; habitando una casilla rodante en el medio del campo; lejos de su familia y sus afectos, a veces a miles de kilómetros de distancia; ausentes en fiestas familiares, cumpleaños de hijos, festejos de fin de año. Jornadas normales de 15hs, que pueden extenderse a 24 o 36hs corridas si el clima y el cereal lo permiten. Sin sábado inglés, ni descanso dominical, ni feriados; jornada que solo puede interrumpirse por causa del clima, y solo se puede regresar en caso de gravedad extrema. Esta explotación es muchas veces subestimada porque después de semejante sacrificio se suele tener un dinero importante en el bolsillo, que oculta lo anterior. También hay una pequeña burguesía contratista, una mano de obra familiar, que representa no menos del 30%, dispuesta a todos los sacrificios y explotada por los grandes capitalistas, terratenientes, pools de siembra, etc.

Afirmar que ha cambiado la matriz productiva, la estructura de clases, quiénes producen verdaderamente tanta riqueza, el cambio en las relaciones de poder y su expresión política, hace imprescindible la investigación de tamaño cambio.

Antes, en la Potosí, eran la “plata y los metales preciosos”; ahora es la “soja”.

Por eso necesitamos: “conocer para defender, defender para amar, amar para liberar, para que en el trono de la vida cotidiana iesté la noble igualdad!”

A nuestros hermanos latinoamericanos les decimos: nuestra cordillera de Los Andes es la cuenca del Plata, donde reina soberano el latifundio y el capital extranjero. ¡Debemos liberarla!

Como dijo el General San Martín “seamos libres, que lo demás no importa nada”.

Algunas conclusiones

Hay un núcleo de intereses coincidentes de la clase terrateniente hegemónica (que opera como factor interno principal), la burguesía intermediaria y los imperialismos.

Esta es una sociedad y una alianza de proporciones inimaginables. Una alianza del capital financiero monopolístico (es decir la oligarquía financiera), concentrado en pocas manos, que ha dado origen a una red extraordinariamente vasta de densas relaciones y vínculos y que ha subordinado a sus intereses a amplios sectores de la burguesía agraria y rural, y expulsado a miles de sus tierras.

Buscan profundizar una economía agroexportadora subordinada, dependiente y de extrema especialización y una integración al mercado mundial de carácter unilateral. Todo se reduce en lo fundamental a la extracción de productos primarios y a un escaso desarrollo industrial, solo con la excepción de aquello que necesita tomar lo mejor de la ciencia (genética animal y vegetal, semilla, fertilizantes, químicos, agroquímicos, siembra directa, etc.).

Los cinco países que componen la cuenca del Plata, poco se diferencian unos de otros en su estructura latifundista. Un porcentaje mínimo que va entre el 2% y el 10% de las explotaciones concentran más del 50% de la tierra en estos países.

Este modelo les ha permitido una acumulación extraordinaria. En los últimos veinte años esta clase (que encontró una fórmula para mantenerse como clase hegemónica y enriquecerse cada vez más) llegó hasta a triplicar, con variaciones y particularidades regionales, el valor de la tierra y la renta, lo que ha acentuado la concentración de la tierra en pocas manos y la expulsión de miles de campesinos y trabajadores rurales hacia las grandes ciudades.

En esta estructura latifundista terrateniente, que tiene su origen desde los tiempos coloniales, los dueños de la tierra (que es el principal medio de producción histórico de la economía latinoamericana) se han consolidado de la mano de los agronegocios en los Estados dependientes del imperialismo.



Hoy, el objetivo principal es venderle a China, ese nuevo y voraz imperialismo que es la meca de los terratenientes, esa tan pregonada alianza estratégica integral. Una integración al mercado asiático en forma unilateral, y una economía complementaria superespecializada para cubrir la seguridad alimentaria china. Y lo hacen en nombre del progreso, el desarrollo, la innovación, la productividad, la eficiencia, no dejando ni un pájaro, ni una golondrina, ni una lagartija, arrasando con las comunidades y los pueblos originarios.

En esta cuenca del Plata, excepcional en sus recursos, los



terratenientes y el imperialismo trabajan a todo vapor para multiplicar sus riquezas y consolidar un modelo que deja afuera a las grandes mayorías de estas tierras.

Durante más de quinientos años esta clase prevaleció en América sobre la base del sudor y la sangre, bajo un sistema de colonización, esclavismo, sometimiento y dependencia de los pueblos.

Durante más de trescientos años combatimos a la dominación colonial, no podían doblegarnos. Y como no podían doblegarnos tuvieron una política de exterminio del indio, del negro y del gaucho, era el único camino para dominarnos y explotarnos.

Como dijo Atahualpa Yupanqui: "han engordado la tierra con la carne del indio". ¡Y no pudieron doblegarnos!

En estas tierras no hubo un solo día de paz, miles de combates se libraron que tuvieron sus hitos para enfrentar la conquista, como el de José Gabriel Condorcanqui "Tupac Amaru", los hermanos Catari, Lautaro, y tantos otros. En estos suelos se libraron las heroicas luchas de las gestas de la Independencia, donde combatían los pueblos, hombres y mujeres (hasta con sus hijos auestas), desde los niños hasta los ancianos.

Hoy somos testigos de una América Latina convulsionada, con levantamientos que han conmovido al mundo.

Dilucidar quiénes son los amigos y quiénes son los enemigos de los pueblos y las naciones, es tarea primordial de los revolucionarios para la lucha emancipadora y para poder orientar y ser guía de las masas.

La rebeldía de los pueblos seguirá brotando mientras haya una América profundamente injusta, que nos duele, que nos han robado, que no nos pertenece, una América humillada y traicionada una y mil veces.

Tenemos una larga y gloriosa historia de lucha, y contamos con infinitas reservas en los pueblos de nuestra América.

Esta historia nos deja un legado de enseñanzas, de sus aciertos y de sus errores, y como dijo Mao Tse Tung: "*luchar, fracasar, volver a luchar, fracasar de nuevo, volver otra vez a luchar y así hasta la victoria...*"

Capítulo II

Argentina agroexportadora

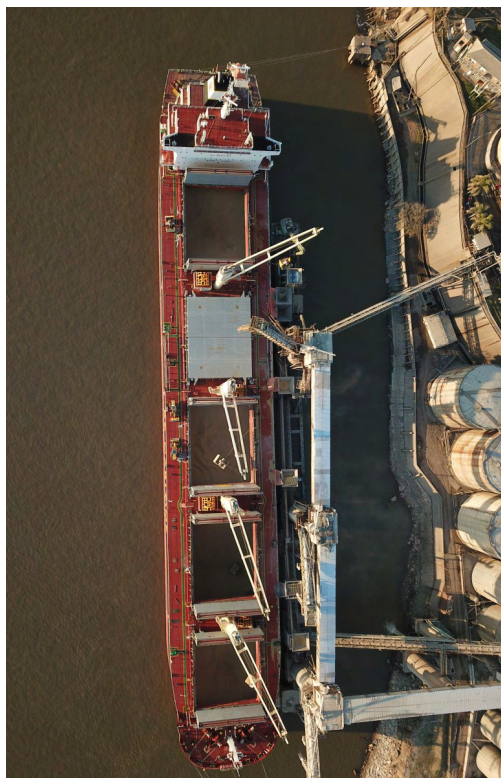
¿Por qué nos eligen?

En Argentina se encuentra la fértil, extensa y excepcionalmente rica llanura pampeana en el centro de nuestro país, favorecida además por sus condiciones climáticas que la hacen propicia para diversos cultivos y producciones y que es atravesada por el río Paraná. Es una de las cuatro más importantes a nivel mundial junto a la de Europa Oriental, Siberia Occidental (Rusia) y las Grandes Llanuras en EE.UU.

Estas condiciones geográficas influyen en el rol que se le ha asignado a esta región de América en la división internacional del trabajo del sistema imperialista: el de ser productores de materia prima, en particular el monocultivo de soja.

Sumado a estas cualidades, en los últimos años, gracias al sostenimiento de una demanda creciente y los buenos precios, ocurrió una revolución científico-tecnológica que permitió, entre otras cosas, la ampliación de la frontera agrícola hacia lugares inimaginables, este fenómeno es mundial.

Hoy en la Argentina son más de catorce las provincias



donde la principal actividad es agropecuaria. También se posibilitó la agricultura de alta precisión, las semillas modificadas genéticamente (soja intacta RR2 pro), transformaron el tipo y uso de fertilizantes y herbicidas. Se avanzó en el conocimiento y predicción de las condiciones climáticas, así también en instrumentos y métodos productivos (siembra directa).

Hoy es posible encontrar distintos tipos de producciones en suelos que eran considerados desiertos u otros que no reunían las características necesarias. Es decir, se posibilita la extrema modificación del medio y el cultivo para desarrollarse en lugares y condiciones inesperados. Tal es así que hoy existen experiencias piloto en la Patagonia (zona desértica que cuenta con acuíferos) a través de determinado sistema de riego, como el ejemplo de Choele Choel en Río Negro.

En los últimos treinta años, la Argentina ha triplicado su producción. Entre 2018/2019 tuvimos cosecha récord con más de 140 millones de toneladas (soja, maíz, trigo, girasol, sorgo, etc.)

Origen y particularidades de la Soja

El origen de la soja es difuso, pero existen opiniones que lo aproximan al siglo XI a.C. en el norte y centro de China. Lo que sabemos con certeza es que para el año 3000 a.C. el gigante asiático la ubicaba dentro de las cinco semillas sagradas.

En los comienzos del siglo XX, la difusión de la soja era casi exclusiva del continente asiático.

Estados Unidos fue realizando estudios que le permitirían comprender esta legumbre. En el marco de la guerra fría y la carrera por la conquista del espacio, este imperialismo buscaba una proteína de características excepcionales para la tripulación, pero no se introdujo a gran escala en occidente sino hasta principios de los 70. Para esos años ya había

llegado a zonas agrarias de EE.UU, Bolivia, Brasil, Uruguay, Paraguay, y nuestro país tuvo sus primeras experiencias con este cultivo en Arequito (localidad de la provincia de Santa Fe), hoy Capital Nacional de la Soja.

Es una oleaginosa de características excepcionales (un grano de soja es aproximadamente 40% proteína), un kilogramo de soja equivale a 2 o más kg de carne, 5kg de arroz, 3kg de porotos comunes, 5 docenas de huevos y 11 litros de leche. Un dicho popular en Japón reza “quien tiene soja, tiene carne, leche y huevos”. Especialistas sostienen que una hectárea de soja puede producir suficiente proteína para alimentar a una persona por 5.500 días, mientras que la carne producida en la misma superficie lo hace por no más de 300 a 600 días.

Cabe aclarar que muchas veces se dice que Argentina produce alimento para cuatrocientos millones de habitantes, lo cual no es cierto, porque en lo fundamental, tanto la soja como el maíz no se convierten en carne en nuestro país, sino que se exportan sin procesar y son transformados en alimento por los países que nos compran.

Esto pone al desnudo lo irracional y aberrante de los intereses del imperialismo. Porque en un país como el nuestro, que produce alimento para millones de personas, una parte muy importante de la población padece una deficitaria nutrición o pasa hambre. Como este, hay muchos ejemplos en el mundo de países que sufren las injustas condiciones de la división internacional del trabajo.

La integración argentina al mercado mundial

El librecambio, “comprar a quien nos compra” y tratar de amarrar a la Argentina a sus intereses, históricamente fue el programa de los terratenientes. Si para lograr ese objetivo hay que enterrar cualquier posibilidad de desarrollo nacional autónomo, industrial, científico, comercial, monetario, desde siempre lo han hecho.

Desarrolla Horacio Cifardini:

...”La Argentina entra de lleno en el mercado mundial -con modalidades similares a las contemporáneas- en la segunda mitad del siglo XIX. Y lo hace no precisamente a partir de la formación de una economía compleja, en lo fundamental autodeterminada, sino con la modalidad de una especialización extrema convirtiéndose, como por lo general las naciones oprimidas de aquel entonces, en mera exportadora de materias primas y alimentos. Ahora bien, es unilateral -y por consiguiente poco propicio para la comprensión de los fenómenos- concentrar la explicación de una característica tan duradera y tan grave como esta en un solo agente, porque en la realidad hay más de uno. Ese modo de inserción, esa especialización extrema de la economía argentina se explica por la existencia de núcleos de intereses coincidentes.

Si se mira al exterior, se ve a esa Inglaterra de la segunda mitad del siglo XIX, cuya industria -la más avanzada del mundo en ese tiempo- necesitaba no tanto dónde vender sus productos sino, sobre todo, dónde abastecerse de las materias primas de que carecía. Es la Inglaterra posterior a la resolución de las graves contradicciones que surcaron la sociedad a lo largo de muchas décadas, contradicciones que oponían los intereses de los grandes terratenientes, por un lado, y de la burguesía industrial, de precoz pero muy conflictivo y largo desarrollo revolucionario, por el otro. Es la Inglaterra posterior a la abolición de las Leyes de Granos, que habían cristalizado los viejos privilegios económicos de la aristocracia terrateniente británica, imponiendo precios mínimos a los productos agrícolas fundamentales. Por consiguiente, la Inglaterra industrial que, una vez resuelta en lo fundamental aquella contradicción, abre sus mercados a los productos agropecuarios extranjeros, se convirtió en poco tiempo en el polo dominante de una relación que tendría en el otro polo a la economía argentina agroexportadora, subordinada, dominada y especializada en extremo.

Este es un lado de la cuestión, porque en realidad el movimiento de ninguna cosa, ni en la naturaleza ni en la histo-

ria, se explica simplemente por algún agente que viene desde fuera. Mao Tse Tung ha dicho, y no está nunca de más repetirlo porque es un buen ejemplo, que no basta una buena empolladura para que nazca un pollo, sino que la tarea de empollar tiene que ser aplicada a un huevo que reúna ciertas condiciones internas para ser empollado con éxito pues no se pueden explicar las cosas -el nacimiento de un pollo, en este caso- solo por las causas externas -la gallina que empolla-. Las causas o factores externos actúan a través de los agentes internos y ello ocurre también en la sociedad. Esto es válido tanto para la Argentina como para otras sociedades que fueron subordinadas en términos similares a la nuestra.

Debe identificarse pues al elemento interno de la sociedad argentina que hacía posible este tipo de complementación, al otro miembro de la alianza histórica que configura y va afianzando un esquema económico y social de complementariedad subordinada. Se trata de los grandes terratenientes, fundamentalmente de la pampa húmeda, una clase social que se tiene -y en cierto modo objetivamente lo es- por fundadora del Estado argentino moderno, la clase más poderosa de la sociedad argentina desde sus orígenes, -y aún desde los tiempos coloniales- la dueña de la tierra, es decir, del medio de producción histórico fundamental de la economía argentina, (principalmente de las praderas pampeanas) cuyos privilegios, basados en la propiedad territorial, requerían sin embargo para perpetuarse, y aún afianzándose, que la sociedad no se complejice descontroladamente encaminándose por la vía de una industrialización precoz.

De este modo coincidían, por lo menos en un plazo histórico limitado, los intereses objetivos de la burguesía industrial en lo principal pero no exclusivamente británica, por un lado, con los de esta clase dominante y fundadora del Estado argentino moderno. Clase terrateniente interesada en que la Argentina desempeñase un papel exactamente opuesto en esta complementariedad: cuanto más industrializada Gran Bretaña, más agrícola la Argentina y reducida en su posibilidad de industrialización.

Ahora bien, esta opción, que no era materialmente fatal pero tenía si mayor posibilidad de imponerse por la importancia de las fuerzas que la impulsaban, no triunfó sino en lucha contra otras opciones basadas, algunas de ellas, en la búsqueda de caminos de independencia nacional, enfrentamiento que quedó reflejado en debates preexistentes y que continuarían desarrollándose posteriormente, alentados una y otra vez por las dificultades con las que habría de chocar el esquema impuesto”... [1]

Actualmente, la cosecha 2018/2019 significó 33.962 millones de dólares. Más de un tercio de esa cifra se ha quedado la clase terrateniente en concepto de renta agraria.

En distintos períodos, los diferentes imperialismos se aliaron con los terratenientes de los países oprimidos, transformándolos en soporte de sus políticas. La existencia de esta clase depende de la relación con estos imperialismos, de los cuales actúan como apéndices, se asocian, se subordinan. Son, junto a la burguesía intermediaria, instrumentos de la penetración y dominación imperialista.

Por ejemplo, en períodos donde predominaba la producción lanera, ¿a quién se le vendía la lana?: al imperialismo francés o inglés, si no les compraban ellos, no podían existir. En otro momento fue hegemónica la producción de carne y esto se expresó con el pacto Roca-Runciman y la alianza con los ingleses. O el trigo, con grandes acuerdos comerciales, principalmente entre los rusos y la dictadura. Y hoy es, fundamentalmente, con la soja que necesitan Asia y China.

Concentración de la tierra

Históricamente, y como por arte de magia, en la política argentina se pone “bajo la alfombra” al latifundio y a la clase terrateniente.

1.Ciafardini, Horacio, *Textos sobre economía política e historia (Selección de trabajos)*, Ed. Amalevi, Rosario, 2002, Cap IV. Contribuciones a los estudios sobre economía Argentina.

Esta clase es ocultada y negada no solo por los economistas y políticos conservadores, sino también por sectores “progresistas” que se presentan como los “neo-desarrollistas del siglo XXI”.

En América Latina no hay dos clases sino tres: la clase terrateniente, la burguesía y el proletariado. En la crisis del 2001, durante



Los grandes latifundios en Argentina

una reunión que mantuvimos las organizaciones sociales con el entonces presidente Eduardo Duhalde, frente al planteo del problema del latifundio y la dependencia, este afirmó con toda crudeza que esta clase ya “no existe más”, que es un tema del pasado. La realidad dice todo lo contrario.

De acuerdo al Censo Nacional Agropecuario 2018 son 6.140 terratenientes que tienen el 51% del territorio argentino, que a través del sistema de arrendamiento se quedan con unos 10.000 millones de dólares por año.

Si incluimos flete, insumos, y otras variables que se mueven alrededor de este negocio, son varios miles de millones más.

Ha habido un avance descomunal de la concentración. Entre 2002 y 2018 desaparecieron cerca de 80.000 explotaciones agropecuarias en nuestro país, la mayor parte son explotaciones de hasta 50 hectáreas.

En nuestra provincia tenemos personajes emblemáticos de esta clase terrateniente: Jorge Capózzolo (117.485 hectáreas), George Soros - Adecoagro (74.173 hectáreas), Juan Cruz Olaso Latorre (48.270 hectáreas), Alberto Padoán (29.968 hectáreas), por nombrar solo a algunos.

Incluye Lenin, en el esbozo biográfico sobre Carlos Marx: "Bajo el capitalismo, la pequeña propiedad agraria, forma normal de la pequeña producción, degenera, se destruye y desaparece. 'La pequeña propiedad agraria, por su naturale-

za, es incompatible con el desarrollo de las fuerzas productivas sociales del trabajo, con las formas sociales del trabajo, con la concentración social de los capitales, con la ganadería en gran escala y con la utilización progresiva de la ciencia. La usura y el sistema de impuestos la conduce, inevitablemente, por doquier, a la ruina. El capital invertido en la compra de la tierra es sustraído al cultivo de ésta. Dispersión infinita de los medios de producción y diseminación de los productores mismos. [Las cooperativas, es decir, las asociaciones de pequeños campesinos, cumplen un extraordinario papel progresista desde el punto de vista burgués, pero sólo pueden conseguir atenuar esta tendencia, sin llegar a suprimirla; además, no se debe olvidar que estas cooperativas dan mucho a los campesinos acomodados y muy poco o casi nada a la masa de campesinos pobres, ni debe olvidarse tampoco que las propias asociaciones terminan por explotar el trabajo asalariado.] Inmenso derroche de energía humana; empeoramiento progresivo de las condiciones de producción y encarecimiento de los medios de producción: tal es la ley de la [pequeña] propiedad parcelaria.' En la agricultura, lo mismo que en la industria, el capitalismo sólo transforma el proceso de producción a costa del 'martirologio de los productores'. 'La dispersión de los obreros del campo en grandes superficies quebranta su fuerza de resistencia, al paso que la concentración robustece la fuerza de resistencia de los obreros de la ciudad. Al igual que en la industria moderna, en la moderna agricultura, es decir en la capitalista, la intensificación de la fuerza productiva y la más rápida movilización del trabajo se consiguen a costa de devastar y agotar la fuerza obrera de trabajo. Además, todos los progresos realizados por la agricultura capitalista no son solamente progresos en el arte de esquilmar al obrero, sino también en el arte de esquilmar la tierra [...]. Por lo tanto, la producción capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción, minando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el hombre'. (El Capital, t. I, final del capítulo XIII)"

¿Por qué Argentina no fue EE.UU?

¿Qué oculta la oligarquía terrateniente argentina?, ¿cuál es el tesoro mejor escondido? Que una de las revoluciones agrarias más importantes del mundo se dio en EE.UU.

Mientras EE.UU repartió la tierra en parcelas pequeñas (integrando al negro, al indio y al inmigrante), ni en nuestro país ni en nuestra provincia se impuso ese camino.

La oligarquía argentina tuvo una política de exterminio y usurpación de tierras como en las campañas del “desierto” (que de desierto no tenía nada porque allí habitaban y eran dueños de las tierras los pueblos originarios desde hacía miles de años), de setenta años de guerra civil, de reparto de tierras y de organización nacional sobre la base de que prevalecieron, por la imposición de la fuerza, estas clases hegemónicas. Fue tan grande el exterminio que trajeron inmigrantes engañados porque necesitaban la mano de obra, tenían la tierra pero no con quién trabajarla. Hacían propaganda en Europa con que se les iba a dar en propiedad la tierra, pero llegaban acá y terminaban siendo casi esclavos en los latifundios.

El 80% de todas las corrientes inmigratorias que venían a la Argentina se volvieron, a diferencia de EE.UU donde al darles posesión de la tierra el 80% se quedó.

El triunfo del norte industrial sobre el sur latifundista y esclavista en la guerra civil, hizo que a mediados del siglo XIX en EE.UU se terminara de imponer un nuevo y más avanzado orden socioeconómico y cultural en el país, de la mano de un paquete de medidas tales como la Ley de Tierras (1862), la supresión de la esclavitud (1862/63) y el Sistema Bancario y Monetario Nacional (1863).

Las principales conquistas de la guerra civil radicarón en la abolición del sistema esclavista y en la solución revolucionaria del sistema agrario.

La Ley de Tierras en el país del norte estipulaba que todo ciudadano o aspirante a ciudadano podría acceder a un terreno de 64,8 hectáreas propiedad del gobierno nacional. Durante los siguientes cinco años el beneficiario debería vi-

vir en la tierra, cultivarla y construir en ella una morada de dimensiones prefijadas. Para 1934, más de 1,6 millones de ciudadanos recibieron terrenos en el marco de esta ley por un total de 109 millones de hectáreas, equivalente al 10% de la totalidad del territorio estadounidense. La democratización de la tierra prosiguió hasta la sanción en 1976 de la Ley de Control y Política de Tierras Federales.



Aplicación de la "Homestead Act", ley de tierras de EEUU

Mientras en EE.UU la parcela pequeña obligaba a la innovación para optimizar y mejorar ganancias, el latifundio argentino alejó a nuestro país del camino de la industrialización.

EE.UU ya había comenzado hacia fines de 1920 un proceso de recambio económico con industrialización, un curso de desarrollo del capitalismo en la economía agrícola denominado “el camino americano”, un camino revolucionario en el que la economía del agricultor libre barre con los latifundios de esclavos y siervos.

Contaba ya con una economía en escala y usó recursos propios para adueñarse de la industria del mundo destruida por la guerra. Se posicionó entonces como potencia mundial.

El sistema político argentino, en cambio, permaneció dominado por una minoría oligárquica y con una escandalosa concentración de las tierras, que se ha profundizado y avanza ferozmente hasta nuestros días.

Otra forma de integración al mercado mundial

Retomando el tema de la integración al mercado mundial, otra forma desde la cual una nación oprimida puede encontrar un complemento en un centro imperialista, es el de las inversiones de capital en la producción y en la propia actividad exportadora y en otras ligadas con aquellas para el aprovechamiento del mercado asiático, particularmente China hoy.

A modo de ejemplo, EE.UU se integra en Argentina como exportador a través de sus empresas, como Cargill, Bunge, ADM, Monsanto (semillas), John Deere (maquinaria agrícola), la Ford (vehículos rurales), etc.

Por un lado, el funcionamiento del aparato productivo industrial es altamente dependiente de las compras en el exterior. No solo de materias primas y productos intermedios de cierta complejidad sino, fundamentalmente, de bienes de equipo y máquinas-herramientas. La producción de estos (y el desarrollo técnico consiguiente) es tributo de los países imperialistas, dentro de la moderna división internacional del trabajo impuesta por el capital monopolista imperialista.

Por otro lado, lo fundamental de la industria moderna en el país es controlado, directa e indirectamente, por el capital monopolista imperialista. Directamente, a través de la radicación de empresas o el copamiento de las existentes. Indirectamente, a través de la venta de técnicas y asesoramiento, del monopolio de compras y de ventas, o del manejo del crédito y del sistema bancario y financiero.

Las características de la industria argentina, que determinan sus altos costos y la dependencia de sus decisiones del capital monopolista imperialista, hacen que los bienes provenientes de dicha industria no sean fácilmente exportables. Así, a pesar de ser más importante, relativamente, la producción industrial que la producción agropecuaria, la mayor parte de las exportaciones continúa siendo de este último origen.

El desarrollo industrial para la agricultura y la ganadería en Argentina tiene como modelo y faro a los EE.UU, que es la primera en volumen de producción y en productividad

mundial y es la meca para los agronegocios en nuestro país. Ellos nos traen lo que se llama “el paquete tecnológico” que incluye instrumentos, herramientas y métodos, escalas productivas, etc.

El modelo industrial agropecuario argentino es, en lo fundamental, un calco de ese modelo norteamericano, de una economía en escala, altamente eficiente, con la mayor tecnología. Argentina copia este modelo y ocupa el segundo lugar mundial en productividad (no en volumen de producción), y el primer lugar en materia portuaria y de la industria aceitera.

EE.UU tiene un papel hegemónico en nuestro país, en una dura lucha con capitales europeos (que tienen un peso importantísimo), pero también con la exportación de capital chino que interviene con inversiones, disputando con los históricamente hegemónicos. Hay que tener en cuenta estas luchas, “quién nos compra, quién nos vende”, como punto de referencia para las alianzas internacionales y por consiguiente un juego de disputa del mercado argentino, del mercado de inversión en la Argentina, que es complejo y no monocolor.

China quiere ser hegemónica no solo en la compra de materias primas, sino también en la inversión de capital en toda América Latina, donde entre los años 2005/2018 hizo inversiones por 141.000 millones de dólares. Pretende someternos a una extorsión para no solo inundarnos con millones de productos industriales, sino que quiere controlar también cada uno de estos eslabones que históricamente controlan otros.

China se ha lanzado a la conquista de América Latina. En los últimos diez años en Argentina ha realizado inversiones millonarias.

La industria argentina tiene como destino principal el mercado interno. El resultado de este modelo industrial dependiente para Argentina, es un déficit crónico en la balanza comercial de la industria, que alcanzó en manufacturas de este origen un récord de 35.000 millones de dólares de déficit en la balanza monetaria en el año 2017. Más de la mitad del déficit se concentra en máquinas, aparatos y maquinarias eléctricas, autopartes, productos químicos, etc. Esto se explica por-

que el 80% de los componentes de los bienes fabricados son importados (con algunas excepciones), así como también sus equipos y herramientas para la fabricación. Muchas de ellas, más que fábricas, son ensambladoras de bienes, equipos, piezas importadas.



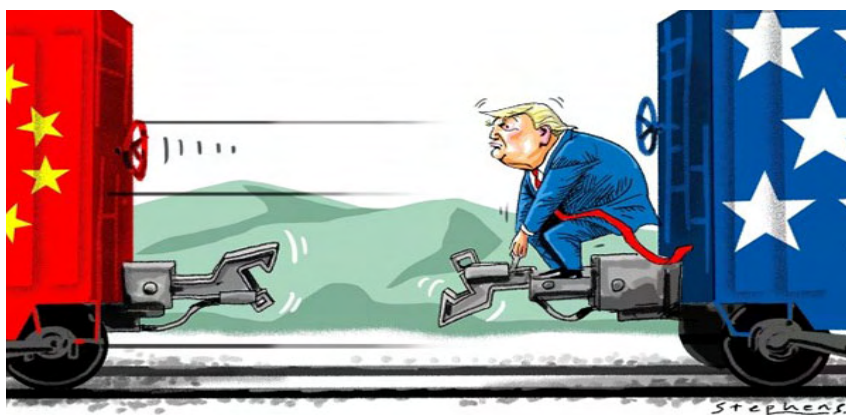
“Acoples y desacoples”: algunas particularidades de la no complementariedad

La política del imperialismo chino es el desacople de una potencia con la que disputa (EE.UU), y busca acoplarse con América Latina. Esto es lo que explica por qué ha habido un crecimiento exponencial de las producciones en varios países de América del Sur en los últimos años y es lo que va a teñir todo un período. Esto explica también las propuestas hechas recientemente al gobierno de Alberto Fernández por más de cuarenta cámaras (entre ellas las más importantes de los exportadores, la UIA y Rurales) de llevar la producción de 65.000 millones de dólares anuales a 100.000 millones de dólares.

En síntesis, el desacople con EE.UU implica para China un acople hacia América del Sur. Esto lo vemos crudamente en

las carnes: de cada 10 kg que exportamos en el 2019 de carne vacuna, 8 kg fueron a China.

Argentina históricamente fue, y sigue siendo, competidora de EE.UU en la producción y en la exportación agropecuaria, ya que el primer exportador mundial de commodities es EE.UU. Esto adquirió hoy enorme significación como consecuencia de la actual guerra comercial entre EE.UU y China. Para resolver la asimetría entre estos dos países, y teniendo EE.UU un déficit en la balanza comercial de 200.000 millones de dólares anuales, este le exige a China que le duplique la compra anual de commodities de 24.000 a 50.000 millones de dólares. Estos acuerdos son frágiles, relativos, transitorios, porque se ha entrado en una fase en donde lo absoluto es la disputa y lo relativo son los acuerdos.



Lo que se conoce como la nueva guerra fría se desarrolla hoy en el terreno tanto comercial, como tecnológico, monetario, industrial, militar, nuclear, científico, biológico. En síntesis, lo que caracteriza y acelera esta disputa es que van saliendo de los acuerdos multilaterales y pasan a la unilateralidad, y de la unilateralidad a la conformación de bloques, como hoy lo vemos en el eje China-Rusia (y su política de seducción hacia Alemania, para desde ahí disputar a Europa) y en el otro eje EE.UU-Inglaterra-Japón. Esto se asemeja a la situación previa a la Segunda Guerra mundial, y en la medi-

da que crecen los factores de guerra, no se puede reducir este problema solo a un tema comercial.

China necesita romper su dependencia alimentaria de los EE.UU, por eso trabaja activamente desde hace unos años para desacoplarse en esta materia de EE.UU y para complementarse con los países de América del Sur, particularmente Brasil y Argentina.

Cada vez influye más la geopolítica en la oferta, la demanda, el mercado, los precios, partiendo del principio de que los alimentos son un recurso estratégico, un arma, para cualquier país.

El mundo ha entrado en una etapa cuyas consecuencias son impredecibles.



Capítulo III

Por la plena soberanía comercial

El Comercio Exterior

Para entender la importancia del control del Comercio Exterior, además de la lucha por nuestra independencia política y por el territorio, este fue tema central en toda la historia argentina desde la Revolución de Mayo hasta nuestros días, pasando por la guerra civil que duró setenta años, por la guerra del Paraná contra la flota anglo-francesa en la Vuelta de Obligado y Punta Quebracho. Siempre los puntos centrales fueron la Aduana y el puerto, que significa nada más ni nada menos que quién tiene la llave de lo que ingresa y lo que sale del país.

Los orígenes del capitalismo monopolista a nivel mundial se ubican a partir de 1870, segunda mitad del siglo XIX, y se caracteriza por la concentración de la producción y del capital en un grado tal que da origen a los monopolios, que desempeñan un rol decisivo en la economía mundial.

Argentina se incorporó en amplitud y profundidad al mercado mundial contemporáneo en las condiciones en que

este mercado se formó, que son las de la época actual: época del imperialismo y de la revolución en el mundo, época de los monopolios y de la exportación de capitales. A partir de 1880 se inició una nueva etapa en nuestra historia, en la que vivimos todavía hoy.

Como parte del proceso de exportación de capitales y bajo el liderazgo de la oligarquía “modernista” se impuso en nuestro país el proyecto de unificación nacional en función de los intereses de los terratenientes y el imperialismo, resignando todo proyecto independiente.

En esta etapa se produce la fusión del capital bancario con el industrial y la creación, sobre la base de este capital financiero, de la oligarquía financiera.

Es la época de la formación y desarrollo de asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas que se reparten el mundo.

El movimiento económico de “exportación de capitales” no se restringe a ser “exportación de mercancías”, sino incluso la exportación de mercancías se subordina a esta, la que adquiere en esa época una importancia decisiva. Las grandes empresas buscan no solo mercados para colocar sus excedentes de producción, sino fuentes de ganancias para sus excedentes de capital.

Esta exportación de capitales es, fundamentalmente, la exportación de ciertas relaciones de producción, basadas en el trabajo asalariado, en la compra venta de fuerza de trabajo, que dan lugar a la proyección de este tipo de relaciones sociales en escala internacional. Consiste en la exportación de relaciones sociales de producción en tanto proyección internacional de los negocios predominantes en las naciones o centros imperialistas de nuestra época, que se encuentran ligadas orgánicamente con sus aparatos estatales y cuyo movimiento económico se ha concretado en la implantación de cierto tipo de relaciones de producción: la contratación de mano de obra asalariada, la venta de la fuerza de trabajo a cambio de un salario, la relación social del capital.

La dependencia se afianza con lazos financieros, asegurando ganancias extras a los excedentes de capital de las potencias y favorece la expansión de las exportaciones, no solo de productos ligados a la inversión misma, sino también a la apertura de mercados para otros productos y permite obtener altas tasas de ganancia en la metrópoli y, a la vez, evita la caída generalizada de las mismas que traería inevitablemente la sobreabundancia de capitales.

En consecuencia, en la época de los monopolios y la exportación de capital ha cambiado el carácter del comercio internacional. A partir del momento en que empiezan a adquirir una gran importancia los movimientos internacionales empresarios, el comercio internacional comienza a corporizar esos movimientos.

En el caso de las naciones oprimidas como Argentina, una porción creciente de sus importaciones de bienes pasan a ser el correlato material que adopta el ingreso de capitales extranjeros, y sus exportaciones de bienes, crecientemente, a tomar el carácter de correlato material, de forma comercial de la salida de aquellos capitales.

El comercio exterior tiende a ser un fenómeno que es correlato de otro tipo de movimientos: los movimientos financieros internacionales de capital.

Estos movimientos internacionales se convierten en el elemento determinante de las relaciones económicas internacionales por la sistematización, ampliación e incremento de su importancia cuantitativa. Un comportamiento inevitable, compulsivo, del enfrentamiento entre los grupos monopolísticos capitalistas rivales que disputan esferas de influencia, fuentes de materias primas, mercados de ventas de sus productos, en el intento de aprovechar a escala internacional (y por consiguiente en medida más amplia) las ventajas de su posición monopolística.

El comercio internacional representa en parte, y en proporción creciente, la forma material que toman los movimientos internacionales de inversión.

En esta etapa monopolista, además, las potencias buscan

mercados fuera de sus fronteras, lo que genera una fuerte resistencia de los pueblos oprimidos que intentan acabar con la dominación imperialista.

Si bien nuestra estructura económica de país persiste, es de central importancia incluir en este trabajo que, en el transcurso del primer gobierno peronista, y a diferencia de otros países de América Latina, Argentina desarrolló una rica experiencia histórica de haber ejercido su derecho soberano sobre su comercio, industria, puertos, marina mercante, defensa, industria naval y ferroviaria, astilleros, entre otros. Tuvo control del comercio, de la banca y de su moneda. Se creó un organismo como el IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio) que controlaba el comercio, y fue un instrumento para que miles accedieran a la tierra.

Los sectores dominantes, tanto hoy como ayer, estallan de cólera cuando se hace referencia a esa experiencia y quieren enterrarla para borrarla de la historia. Ocultan que en 1930, durante el gobierno de Justo (en plena década infame) se creó la Junta Reguladora, que fue la primera experiencia del control estatal del comercio exterior, con un contenido oligárquico, a partir de la caída de los precios internacionales de los cereales (por debajo de los precios de costo). Los terratenientes se garantizaban hacia el mercado mundial (representados por medio del control monopólico del Estado) defender los precios. En lo interno, la intervención estatal con un precio sostén, en origen y la subvención por medio de subsidios que les garantizan la renta parasitaria.

Queda claro que el debate oculta que este no es solo un problema de la intervención del Estado, sino para qué, con qué contenido, y en beneficio de quiénes interviene el Estado.

Las cámaras de exportadores, el sector financiero, la agroindustria, los terratenientes, influyen a través de sus personeros lo fundamental de la opinión pública para perpetuar sus intereses, para lo que cuentan con los órganos y usinas por intermedio de las cuales disparan su artillería ideológica, ejerciendo a través de la pauta publicitaria el control de los principales medios de comunicación como Clarín, La Nación, Canal Rural, entre otros.

La experiencia del IAPI, por su contenido y sus objetivos, fue diametralmente opuesta a aquella de la década infame. Este es el “quid de la cuestión” en la intervención del Estado.

La experiencia del IAPI



La “pueblada” del 17 de octubre de 1945 abrió paso a una nueva situación en Argentina, dando un brusco giro. Todas las fuerzas políticas y sociales debieron tomar nota de la irrupción de las masas obreras y populares en la escena política nacional, lo que lleva al triunfo de Juan Domingo Perón en las elecciones nacionales del 24 de febrero de 1946.

A partir del 4 de junio de ese año, en el que Perón asume como presidente constitucional, los sectores de burguesía nacional industrialista pasaron a hegemonizar el Estado.

El proceso económico-social iniciado por el primer gobierno del peronismo, concibe por primera vez la planificación estatal y un programa con objetivos prioritarios a lograr en el plazo de cinco años, lo que dio en llamarse Primer Plan Quinquenal (1947).

Esta experiencia fue (por sus alcances) una excepción en la historia argentina, con medidas avanzadas que lesionaban la alianza histórica de la clase terrateniente con los imperia-
lismos, provocando su reacción, lo que llevó al derrocamiento de Perón en 1955, y a la liquidación del IAPI.

La sanción de una nueva Constitución Nacional que entra en vigencia desde el 16 de marzo de 1949, expresa y sintetiza en el plano jurídico ideológico las transformaciones de este período, como lo refleja en su artículo 40: a) la economía al servicio del bienestar del pueblo y conforme el principio de la justicia social; b) autorización y legitimidad del Estado como ente monopolizador de la actividad de importación y exportación; c) protección de la actividad privada lucrativa, siempre que no afecte los intereses generales; d) propiedad imprescriptible e inalienable de la Nación de todos sus recursos naturales (petróleo, gas, carbón, recursos hídricos) y e) servicios públicos estatales y expropiación de aquellos que aún no pertenecen al patrimonio nacional.

Es nuestro interés destacar principalmente la etapa que va desde 1945 hasta 1949, ya que la creación del IAPI en 1946 fue (junto con la nacionalización del Banco Central un par de meses antes) una de las herramientas claves ideadas por el nuevo gobierno para ejecutar su política económica, que si bien no transformó totalmente la estructura económica preexistente, la afectó profundamente en amplios sectores, posibilitando la expansión económica. Un Estado que pasa a monopolizar el comercio exterior con el control del sistema bancario y, al disponer de mayores recursos, decide invertirlos en el sector productivo originando un ciclo de capitalización creciente.



Propaganda de la nacionalización de los elevadores de granos



Propaganda del Primer Plan Quinquenal, promocionando el IAPI



Propaganda de las centrales hidroeléctricas que se construirán



Propaganda del Primer Plan Quinquenal, venta de nuestra producción al exterior



Propaganda fustigando el desarrollo de la flota petrolera argentina, 1943-1951

La creación del IAPI. Sus funciones y sus alcances en la economía argentina

“La creación del IAPI fue dispuesta por decreto 15.350 del 28 de mayo de 1946, que si bien fue firmado por el Presidente Farrell, formaba parte del conjunto de medidas que el Coronel Perón y su equipo de asesores habían proyectado. Asimismo, por decreto 8.503 del 25 de marzo de 1946 se nacionalizó el Banco Central de la República Argentina, el que en adelante funcionaría como entidad autárquica. Con estas dos resoluciones el nuevo gobierno podrá poner en ejecución su política económica, pasando a controlar –directa e indirectamente- la producción total del país y el ahorro nacional”.

“El IAPI, desde su creación hasta mediados de 1949, perteneció a la órbita del Banco Central, junto con el Banco de Crédito industrial, el Banco Hipotecario, y la Caja Nacional de Ahorro Postal. Era un elemento clave en la nueva política económica peronista ejecutada por Miranda desde el Banco Central”.

“Complejas y diversas fueron las actividades asignadas al IAPI en sus comienzos. A pesar de que ellas fueron transformándose con el correr del tiempo, pueden ser clasificadas, en el orden interno en:

Comerciales: el Instituto compraba a los productores los cereales, que luego exportaría. Respecto del trigo, por ejemplo, adquiría la producción casi total (para exportar y también para distribuir en el mercado interno). Sin embargo, de otros cereales –como avena, cebada, centeno y maíz– sólo adquiría los cupos necesarios a la exportación, dejando en manos privadas las cantidades aplicadas al consumo interno. Distinto tratamiento recibían las oleaginosas: el IAPI compraba la producción total de las semillas que luego entregaba por cupos a los industriales para que la procesaran. Posteriormente, colocaba el aceite en el mercado internacional. Las exportaciones de carne, cueros, grasas y sebos también las realizaba el Instituto, previa compra en el mercado interno, aunque en proporciones diferentes según los años.

Financieras: el IAPI otorgaba fondos a las Reparticiones Públicas para la compra de bienes de capital. Intervino en la compra de los ferrocarriles, teléfonos, buques para la Marina Mercante, etcétera. Los gobiernos provinciales recibieron financiamiento para la compra de nuevos bienes de capital: camiones, tractores y equipos para obras viales. El sector privado se benefició también con sus fondos: la industria frigorífica, la metalúrgica, la jabonera, entre otras. Con el propósito de reducir inversiones que el IAPI debía efectuar para cubrir riesgos en empresas privadas, se implantó posteriormente un sistema de autoseguro. El mismo comprendía mercaderías de propiedad del Instituto almacenadas en depósitos propios o arrendados, en tránsito, o en aguas de jurisdicción nacional. Se obtuvo así, una importante reducción en el pago de primas de seguro.

Reguladoras del mercado interno: el equilibrio del sistema económico era influido –directa o indirectamente– por las decisiones tomadas desde el Instituto, las que adquirían diversas formas. Por ejemplo: a) compraba en el mercado interno aquellos productos elaborados que no encontraban colocación (arroz, en 1952); b) establecía el margen de beneficio al sector industrial (aceite de tung, en 1950); c) fijaba los precios de mercaderías (carne, pan, harina, en 1949); d) compraba excedentes de sobreproducción y se comprometía a no venderlos en el mercado interno (tomates, en 1950); e) creaba Comisiones Mixtas para afrontar la crisis de algunos productos (tejidos, quebracho, etcétera); f) adquiría materia prima para entregársela a los industriales a efecto de que la procesaran por cuenta y orden del Instituto (lino, en 1946).

De promoción y fomento: aquellas actividades productivas, que a criterio del Instituto eran prioritarias, recibieron un tratamiento especial que consistía en ciertos casos en la entrega de créditos sin obligación de devolución. Ejemplos: a) campañas para el fomento de la producción agropecuaria, plan de lucha contra las plagas de la agricultura y

la ganadería; compra y distribución de semillas, etcétera; b) venta de productos a menor precio en zonas perjudicadas por fenómenos climáticos corriendo con el déficit (harina y subproductos de la molienda del trigo, en 1950); c) pago de adicionales a productores ubicados en zonas con problemas de sequía (tanino, en 1949); d) fomento de la inmigración; e) venta de productos a precio de costo a la industria local (curtiembres, en 1950), etcétera.

Abastecimiento: el mercado internacional de posguerra ofrecía ciertas dificultades para la compra de productos que eran imprescindibles para la continuidad de la actividad productiva dentro de nuestro país. El Instituto se encargaba de importarlos y distribuirlos en el mercado interno, mediante diversos procedimientos. Por ejemplo, hacia 1949, distribuye cemento, tejidos de algodón, yute y soda cáustica. Asimismo, para garantizar el abastecimiento local, el IAPI hasta llegó a la expropiación de productos escasos, distribuyéndolos en forma directa a los consumidores.

Subsidiadora: existían ciertos productos de consumo masivo que debieron ser subsidiados para mantener el nivel del salario real en el orden interno. Así, el Instituto se hizo cargo de quebrantos comerciales ocasionados en el abastecimiento de carne para el consumo de la Capital Federal. Por otra parte, para cumplir con los cupos de exportación convenidos, los frigoríficos fueron subsidiados en su actividad afectada por las sequías que ponían en peligro su funcionamiento como fuente de trabajo. No sólo la actividad ganadera fue subsidiada, también la agrícola y la minera –aunque en menor proporción–.

En el orden externo, podríamos clasificar sus actividades en:

Comerciales: el IAPI tenía como principal tarea colocar nuestros productos en el mercado internacional gestionando los mejores precios. Vendía nuestros cereales, carnes, cueros, extracto de quebracho, etcétera. Con este objetivo firmó convenios comerciales con países extranjeros, los que a su

vez proveían maquinarias o productos necesarios para nuestro desenvolvimiento industrial. Podemos mencionar los acuerdos con Suiza, Hungría, Italia, Países Bajos, Noruega, Finlandia, Dinamarca, Brasil y Suecia firmados entre 1947 y 1949. La actividad desarrollada en este ámbito implicaba controlar prácticamente la exportación total de cereales, en menor medida la de productos de la ganadería, y la importación de aquellos insumos críticos. Las importaciones de productos básicos como arpillera, caucho, madera, cemento, etcétera, también constituían parte importante de sus actividades comerciales en el exterior.

Financieras: el IAPI intentó fomentar el comercio exterior, y con ese fin otorgó financiamiento a países extranjeros para realizar sus compras en el mercado argentino, predominantemente de productos alimenticios. Asimismo, se encomendó a astilleros europeos – británicos y holandeses– la construcción de varias naves de pasajeros y de carga refrigerada, mediante sumas adelantadas por el Instituto.

Asesoramiento y control: formaban parte de sus funciones el asesoramiento al Poder Ejecutivo en la tramitación y la firma de los convenios internacionales de carácter comercial y el posterior control del cumplimiento de las convenciones. Todas las negociaciones o compras que dispusiera el Poder Ejecutivo en defensa de la producción local, serían efectuadas por intermedio del Instituto” [1]

Fue en el marco de este nuevo programa económico y de la mano del Instituto, cuando se desarrollan empresas industriales estatales, se nacionalizan los servicios públicos (hasta entonces en manos de capitales extranjeros) y el equipamiento, creación y expansión de empresas estatales como YPF, Flota Mercante, Gas del Estado, Fabricaciones Militares, Aerolíneas Argentinas.

Su acción comercial directa trajo consecuencias relevantes en la tradicional economía agraria argentina. La comer-

1. Novick, Susana. *La experiencia del primer peronismo sobre comercio exterior*. En Sociedad. Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Buenos Aires, 2005.

cialización de los cereales (especialmente la del trigo) hasta ese período controlada por empresas privadas de alcance internacional, se transformó abiertamente.

El Estado no solo establecía los precios de compra del productor, sino que también colocaba las cosechas en el mercado internacional. En el orden interno, la actividad del IAPI vino a complementar otras medidas relacionadas con la producción agrícola: congelamiento de los arrendamientos rurales, Estatuto del Peón, aumento de la capacidad de transporte marítimo (bodegas propias), construcción de silos y elevadores, subsidios a productos de consumo masivo (agrícola-ganaderos), firma de convenios bilaterales con otros países para la colocación de nuestros cereales, incentivo de la tecnificación rural, etc.

En esta primera etapa, la característica más saliente se observa en la intervención directa del Estado en la comercialización interna y externa de los productos primarios, y un control creciente de toda la actividad comercial privada.

Con especial hincapié en las empresas industriales, los servicios públicos nacionalizados y los organismos comerciales y financieros (con la nacionalización del crédito al ser nacionalizado el Banco Central), todo bajo el control del Estado, es que el período comprendido entre 1945 y 1955 es, hasta hoy, el de mayor ritmo de capitalización de Argentina, sin la contribución de capital extranjero y en detrimento del mismo, que pasa de representar el 30% del capital total en 1931 a solo el 5% en 1949. Esto debilita los lazos del imperialismo en Argentina.

Todas estas funciones hoy son delegadas por el Estado al sector privado, principalmente extranjero. La organización de la riqueza, la producción y su distribución, y la planificación de la economía real y los trazos estratégicos del país está en manos de estos sectores. Hoy podemos ver cómo el plan de salida para la crisis es presentado por los exportadores, con voceros como Gustavo Idígoras (Ciara) junto a cincuenta cámaras que componen el Consejo Argentino Agroindustrial (CAA), mal llamado “argentino” porque en lo fundamental está compuesto por “extranjeros”.

El Estado en esta materia pasó a ser en lo fundamental un organismo contable, burocrático. La Argentina dependiente queda reducida a una semicolonía, el Estado actúa como garante y facilitador, otorgando subsidios y logística a estos sectores, y solo controla, fija el presupuesto, y en cualquier decisión (como vimos en el caso Vicentín), la premisa es que el Estado no intervenga.

Siguiendo a Horacio Cíaardini:

“El primer gobierno justicialista pudo, por ejemplo, financiar durante algunos años una continuación y cierta profundización del desarrollo industrial mediante la monopolización del comercio exterior agropecuario a través del IAPI. Pudo así, acopiar productos agrarios a precios relativamente bajos, colocados en el mercado internacional a precios notoriamente más elevados, y a través de la redistribución de ingresos que esta institución permitía, financiar e impulsar cierto progreso ulterior en el proceso de industrialización argentino.

Una inquietud vinculada con esto es la que se refiere a la diversidad social del campo. Entre los productores agropecuarios hay grandes, chicos, terratenientes, verdaderos trabajadores, hay dueños de la tierra, ausentistas... Entonces una pregunta que surge es: ¿cómo afectaba el IAPI a los distintos sectores? ¿Los afectaba por igual, quizá? ¿Golpeaba al campesino lo mismo que al terrateniente? Como IAPI puede decirse que sí. El precio de acopio se veía reducido por la presencia del Estado como único acopiador y su papel de exportador exclusivo. Pero el cuadro de situación del primer gobierno de Perón incluye otros aspectos que permiten comprender que los terratenientes no estuvieron de ninguna manera tratados en un pie de igualdad con los campesinos.

Como ejemplo de esta diferenciación podemos mencionar, fundamentalmente, la política referente a los arrendamientos agrarios. El campesinado trabajador era predominantemente arrendatario, y su rebelión ante los enormes abusos a que había sido sometido desde un principio había dado lugar en la segunda década de este siglo a las primeras grandes luchas campesinas producidas en la pampa húmeda

que alcanzaron su máxima expresión en el Grito de Alcorta.

Pues bien: ¿Cuál fue la manera de abordar la cuestión por parte del gobierno peronista? ¿Qué tratamiento daba a la cuestión de los arrendamientos? En tiempos de inflación, impuso su congelamiento. Congelar los arrendamientos en dinero en períodos de inflación, entrañaba de hecho reducir sistemáticamente el monto real de los arriendos hasta convertirlos en sumas simbólicas al cabo de unos pocos años.

Y si hay un hecho que es un dogma universal de la teoría económica desde sus primeros tiempos, uno de esos raros puntos del acuerdo universales de los economistas, es que el precio de la tierra está regido por el monto del arriendo, ya sea que el mismo efectivamente se pague o se trate de la suma que eventualmente habría que pagar por un campo que no se arrienda pero cuya potencialidad y características son similares a otros que sí lo están.

La reducción del monto real de los arriendos significaba inevitablemente una reducción del precio de la tierra. Entonces, esta política de expropiación de una parte de la renta terrateniente a favor de los arrendatarios mediante el congelamiento de los arriendos en tiempos de inflación, significaba un drástico y rápido abaratamiento de la tierra. Durante los primeros años del gobierno peronista, mientras la oposición no vio una perspectiva cierta de poder derrocarlo, gran cantidad de terratenientes llegó a vender efectivamente la tierra muy barata, a fin de sacarse de encima el peso de los contratos de arrendamiento visualizados como una verdadera hipoteca.

La importancia del régimen de arriendo, en el país, disminuyó en su mayor parte durante aquel período y ello significó para los campesinos trabajadores, para los verdaderos productores agropecuarios, la posibilidad de adquirir tierra a un precio tan bajo como en ningún otro período. Por otro lado los campesinos obtuvieron compensaciones importantísimas y los terratenientes en cambio fueron afectados por ambos lados, por el IAPI y por el congelamiento de los arriendos y el abaratamiento de la tierra...” [2]

2. Ciafardini, Horacio, op. cit. Cap IV, págs. 167-168.



Otro rumbo para Argentina

¿Qué objetivo podemos tener que no sea recuperar nuestra soberanía comercial, nuestra soberanía monetaria, nuestra soberanía industrial? Y democratizar la tierra, con un millón de chacras para crear otros millones de puestos de trabajo. Es inaceptable que haya casi 6.000 latifundistas, parásitos en su mayoría (de los cuales una parte vive en el extranjero) cuando en las ciudades se sufre profundamente esta contradicción demográfica, por la cual en un kilómetro se hacinan 40.000 habitantes y a la par tenemos una Argentina casi desierta. Si hablamos con la gente en los barrios aparece que el papá tuvo campo, el abuelo tuvo campo, y todos fueron expulsados, porque lo que ha crecido en Argentina y reina soberano es el latifundio terrateniente, que somete a una explotación brutal a los trabajadores rurales y expulsa a los pueblos originarios, al campesinado pobre, a los pequeños y medianos chacareros. Frente a los problemas que están planteados, Argentina necesita una profunda reforma agraria urbana y rural.

Este país no siempre fue así, hubo otra Argentina, hubo otra Santa Fe, y en esta querida provincia existió una realidad muy diferente en ciudades como Rosario y Santa Fe.

Ciudades que eran ferro-portuario-industriales, científicas, obreras, de plena ocupación, de salarios dignos, de un mar de pequeños comercios, de industria, de industria nacional, también hacia el interior (como los talleres de Laguna Paiva, Rafaela, San Cristóbal, Pérez), y los puertos. Nosotros pudimos hacer eso y es posible volver a ese lugar que hemos perdido, ese sería el desafío que tenemos. ¡Cómo no va a ser posible si ya lo hicimos!

Es necesaria una amplia convocatoria a lo mejor de las corrientes políticas nacionales, democráticas y patrióticas, a los científicos, intelectuales, y sobre todo a los trabajadores y a los desocupados, que son los más afectados y tienen un rol fundamental en el viraje hacia otro futuro. Esta convocatoria amplia es necesaria para discutir la nueva Argentina industrial.

Cualquier proyecto de este tipo implica una lucha por el protagonismo y la movilización de millones, integrada a la gran tarea de crear una masa crítica que sea conciente de que este es el único camino para que en nuestra patria pueda darse vuelta esta situación.

Argentina necesita industrializarse. ¿Cómo salimos de la pandemia?, ¿con tres millones más de desocupados?, ¿o vamos a un proceso en el que pongamos en cuestión cómo podemos crear millones de puestos de trabajo?

Es inexplicable que en un país en donde está todo por hacerse, por un lado fluyen los manantiales de la riqueza y por el otro lado la tremenda pobreza.

Además de la coyuntura, de estar en las emergencias, hay que plantear otro “rumbo”.

La situación de Argentina es casi de posguerra: miles de pymes y comercios quebrados, profesionales que no encuentran el horizonte, millones de desocupados y de pobres de los cuales ocho millones son niños, hijos de estas tierras. Las propuestas que están en curso son de profundización de este modelo: aumentar las exportaciones, profundizar las relaciones comerciales con China, multiplicar la productividad, y así tener un saldo exportable favorable en dólares que los multiplique. Es más de lo mismo. En los últimos veinte años hemos multiplicado por tres las cosechas, y hemos multiplicado por diez la pobreza, está claro que por ese camino no salimos. Hay que romper el circuito del péndulo económico y político de la alternancia, donde cambia algo pero no cambia nada.

En estos días algunos se han escandalizado con la posible expropiación de Vicentín. Si vamos a hablar de expropiación, hablemos en primer lugar de la expropiación al pueblo argentino, al que le han robado su trabajo, su vivienda, a los que se tuvieron que ir del interior y venir a las ciudades a los asentamientos irregulares, a la juventud a la que le han robado la posibilidad de un futuro, a los que les han robado la posibilidad del acceso al trabajo, de desarrollarse. Por

TENEMOS QUE PARARNOS SOBRE NUESTRAS RIQUEZAS



LA ORGANIZACIÓN DE LA RIQUEZA, LA PRODUCCIÓN Y SU DISTRIBUCIÓN, LA PLANIFICACIÓN DE LA ECONOMÍA REAL Y LOS TRAZOS ESTRATÉGICOS DEL PAÍS, ESTÁN HOY EN MANOS DEL SECTOR PRIVADO, PRINCIPALMENTE EXTRANJERO, EL ESTADO LOS HA DELEGADO. HOY VEMOS CÓMO EL PLAN DE SALIDA PARA LA CRISIS ES PRESENTADO POR LOS EXPORTADORES, CON VOCEROS COMO GUSTAVO IDÍGORAS (CIARA) JUNTO A CINCUENTA CÁMARAS QUE COMPONEN EL CONSEJO AGROINDUSTRIAL MAL LLAMADO "ARGENTINO", PORQUE EN LO FUNDAMENTAL ESTÁ COMPUESTO POR EXTRANJEROS.





lo tanto, si vamos a hablar de expropiación hablemos de los sufrimientos. Hablemos de expropiación en varios sentidos, llevamos más de cuarenta años de expropiaciones al pueblo.

Argentina entregó la llave del país (lo que entra y lo que sale) a empresas extranjeras, el Comercio Exterior está en esas manos. Pero además entregó la billetera, por la cual dominan todo el sistema financiero argentino.

En este país está todo por hacerse, pero sin tocar estos problemas estructurales es imposible la salida que necesitamos.



Capítulo IV

Argentina y el mercado mundial de granos

La ubicación de Argentina

En el análisis del año 2017 de la Bolsa de Comercio de Rosario, en la voz oficial de Julio Calzada, se visualiza rubro por rubro el lugar de la Argentina en el mercado mundial de granos y subproductos.

A continuación se detalla la ubicación de nuestro país en la posible evolución de la campaña 2016/2017 por cada producto. Si bien son datos que han sufrido modificaciones, sustancialmente siguen vigentes:

1º exportador mundial de harina de soja: Nuestro país, en la campaña 2016/2017, continúa ostentando el primer lugar como exportador mundial de este producto con 31,7 millones de toneladas vendidas. En esta campaña, según el USDA, nuestro país estaría exportando cerca de 1,4 millones de toneladas más que en el ciclo 2015/2016. En este producto, Argentina supera a Brasil quien despacharía cerca de 15 millones de toneladas y a Estados Unidos de América,

país que ocuparía el tercer lugar con 10,8 millones de tn. Lo importante es que nuestro país crece en esta campaña en toneladas a exportar (las citadas 1,4 millones) mientras que sus principales competidores (Brasil y USA) se mantienen en niveles similares a años anteriores.

1° exportador mundial de aceite de soja: Sin cambios en el posicionamiento. Argentina, en el ciclo 2015/2016, mantiene el primer puesto en ventas al exterior de este aceite. Según el USDA colocaría cerca de 5,6 millones de toneladas, superando a Brasil quien remitiría a otros países aproximadamente 1,4 millones de toneladas y a Estados Unidos de América con casi 1 millón de toneladas. Las ventas al exterior de la Unión Europea se situarían en las 900 mil toneladas.

3° exportador mundial de maíz: Argentina pierde un lugar respecto del año pasado. Se ubica en el tercer lugar como exportador de maíz en la presente campaña. Los resultados para la campaña 2016/2017 muestran en el primer lugar a Estados Unidos de América que llegaría a vender un total de 56,5 millones de toneladas, segundo quedaría Brasil con 34 millones de tn y tercero Argentina con 27,5 millones de toneladas. Ucrania queda en el cuarto puesto con 19 millones de tn. En la 2015/2016 habríamos exportado 21,6 millones de toneladas, por lo cual Argentina exportaría en la campaña que se cierra (2016/2017) cerca de 6 millones de toneladas más que en la anterior.

3° productor mundial de poroto de soja: Nuevamente sin cambios en su posición respecto de años anteriores. Estados Unidos en el ciclo 2016/2017 sería el principal productor de poroto de soja con 117 millones de toneladas. Le seguiría Brasil con 114 millones de toneladas y en tercer lugar, Argentina, con 57,8 millones de toneladas según estimaciones del USDA.

3° exportador mundial de poroto de soja: También sin modificaciones respecto del año anterior. Brasil en el ciclo

2016/2017 se consolida como principal exportador mundial de poroto de soja con ventas equivalentes a 62,4 millones de toneladas. Le sigue Estados Unidos con 55,8 millones de toneladas. Argentina quedaría ubicada en el tercer lugar, con 8,5 millones de toneladas según estimaciones del USDA. Paraguay ostentaría el cuarto lugar en el ranking mundial de ventas externas de poroto de soja con 6,3 millones de toneladas aproximadamente.

3° exportador mundial de harina de girasol: Otro indicador sin cambios. Argentina sigue firme en el puesto N°3 a nivel mundial en ventas externas de este bien. Vuelve a ser superada por Ucrania (1°) quien estaría exportando en el año comercial 2016/2017 cerca de 4,8 millones de toneladas. Rusia nuevamente se llevaría el segundo lugar con 1,6 millones de toneladas y Argentina quedaría en la tercera posición con 680.000 toneladas.

3° exportador mundial de aceite de girasol: Argentina compartiría la tercera posición con Turquía. Estaría exportando cerca de 550.000 toneladas. Ucrania (1°) es el líder en este segmento, país que despacharía en la 2016/2017 unos 5,1 millones de toneladas. Rusia es el segundo con 2 millones de toneladas.

3° productor mundial de harina de soja: Como viéramos anteriormente, nuestro país es el principal exportador mundial de harina de soja. A nivel de producción de este bien Argentina está en el tercer lugar superando a la producción del Brasil. Se estima que la producción argentina en la campaña 2015/2016 podría cerrar en 33,22 millones de toneladas. Superan a Argentina: China (1°) con 64,39 millones de toneladas y Estados Unidos (2°) con 40,5 millones de toneladas. Brasil generaría un total de 30,88 millones de tn.

3° productor mundial de aceite de soja: Nuestro país es el principal exportador mundial de aceite de soja. A nivel de producción mundial de este bien, Argentina sigue ocupando el tercer lugar en el ranking mundial. Se estima

que la producción nacional de aceite de soja en la campaña 2016/2017 podría cerrar en 8,7 millones de toneladas. Superan a nuestro país, China (1°) con 15,5 millones de toneladas y Estados Unidos (2°) con 10 millones de toneladas. Brasil se quedaría en el cuarto puesto con 7,9 millones de tn.

3° productor mundial de biodiesel en base a aceite de soja: La Industria del Biodiesel en la República Argentina ocupó hasta el año 2012 el primer lugar como productor mundial de biodiesel en base a aceite de soja. En el año 2015 Argentina habría bajado al tercer lugar con una producción de 1,81 millones de toneladas, siendo superada por Brasil y USA. En el 2016 Argentina alcanza el segundo puesto con 2,6 millones de toneladas, quedando detrás de Estados Unidos. La proyección para este año 2017 muestra que Argentina volvería a quedar en un tercer lugar en el ranking de producción con cerca de 2,40 millones de toneladas.

4° productor mundial de semilla de girasol: En la presente campaña comercial Argentina está posicionada en el cuarto lugar con una producción de 3,4 millones de toneladas. Se ubicaría primero Ucrania (1°) quien registraría en la 2016/2017 una cosecha de 13,7 millones de tn., segunda estaría Rusia con 10,8 millones de toneladas y tercera la Unión Europea (3°) con 8,4 millones de tn.

5° productor de biodiesel a nivel mundial computando todas las fuentes de materias primas: Argentina ocupa el 5to lugar luego de la Unión Europea (utiliza colza, soja y palma), Estados Unidos (utiliza colza, soja y palma), Indonesia (usa aceite de palma para producir biodiesel) y Brasil (usa aceite de soja).

7° exportador mundial de trigo: Gana un lugar nuestro país respecto del año anterior. Argentina estaría exportando en el 2015/2016 cerca de 9,1 millones de toneladas de trigo. En el ranking mundial de exportadores el primer lugar lo ostenta la Unión Europea con 34,67 millones de toneladas, segundo se ubicaría Rusia con 25,54 millones, tercero cayendo de posición Canadá con 22,13 millones

de toneladas, cuarto Estados Unidos con una producción menor de 21,1 millones de toneladas comercializadas, quinto Ucrania con 17,43 millones, sexto Australia con 16 millones de tn, séptima Argentina con 9,1 millones de toneladas y octavo Kazakhstan con 7,6 millones.

8° exportador mundial de semilla de girasol: Nuestro país destina la mayor parte de su producción de girasol a su procesamiento para obtener harina/pellets y aceite. Le queda muy poca semilla para exportar. En la campaña 2016/2017 estaría colocando en el exterior cerca de 118.000 toneladas. El mayor exportador es la Unión Europea con 400.000 toneladas. Superan a Argentina los siguientes países: China, Kazakhstan, Moldova, Rusia, Serbia y Ucrania.

Se encuentra en el puesto N°11 como productor mundial de trigo: Nuestro país avanza dos posiciones respecto al año anterior, con una producción anual del orden de las 16,6 millones de toneladas. El primer lugar lo ostentó la Unión Europea con 145,5 millones de toneladas, segundo China con 129 millones, tercero India con 87 millones de toneladas y cuarto Rusia con 72,5 millones de toneladas de trigo.

Produce el 5% del total de granos del mundo: La producción mundial de granos habría alcanzado –en la campaña 2016/2017- unos 3.167,5 millones de toneladas. Este total está compuesto por una producción de 2.597,3 millones de tn. de cereales y 570 millones de toneladas de semillas oleaginosas. La producción argentina de granos con un total de casi 125,5 millones de toneladas equivale al 5% del total de la producción mundial de cereales y oleaginosas.

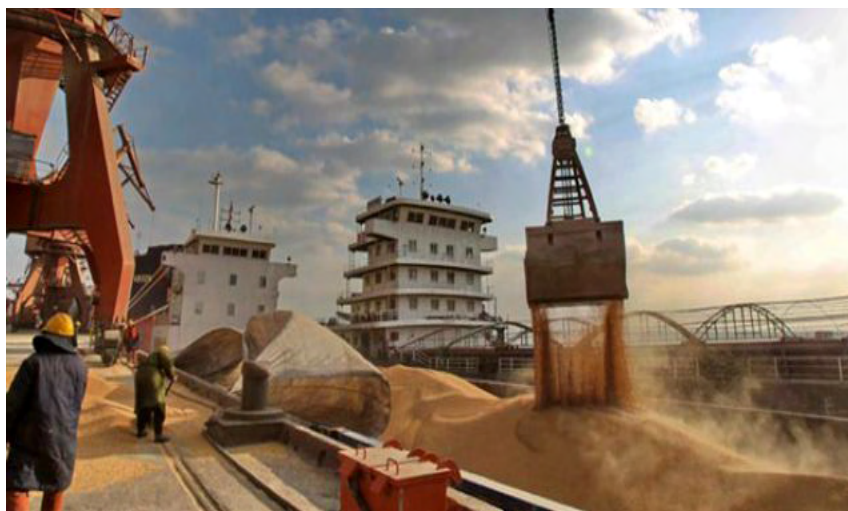
Tiene una participación en el comercio mundial de granos y subproductos del 15%: El comercio internacional de granos y subproductos, según datos del USDA en la campaña 2016/2017 habría ascendido a un volumen bruto de 585,8 millones de toneladas. Esta cifra está compuesta por 418,5 millones de toneladas de granos exportadas, 167,3 millones de toneladas de semillas oleaginosas, 90,1 millones

de tn de harinas oleaginosas y 77,3 millones de toneladas de aceites vegetales que se negociaron entre países. Argentina habría exportado el año 2016 cerca de 86 millones de toneladas de granos y productos derivados de su industrialización según datos del Ministerio de Agroindustria. Esto representa una participación relativa del 14,7% en el comercio mundial medido en volúmenes físicos (585 millones de tn). Los indicadores expuestos muestran que se mantiene la relevancia de la República Argentina en el comercio mundial de granos, aceites y subproductos.

Las exportaciones de la provincia de Santa Fe

El relevante aumento en los últimos veinte años

En las últimas dos décadas entre los años 2000 y 2019, la matriz exportadora de la provincia de Santa Fe ha presentado cambios sumamente relevantes. El valor total de las exportaciones ha aumentado nada menos que un 232%, medido en millones de dólares. Efectivamente, de US\$ 4.304 millones que dejaron las exportaciones del año 2000, en 2019 dicho ingreso de divisas por ventas al exterior ascendieron a US\$ 14.268 millones. El importante esfuerzo exportador se produ-



Carga de buque cerealero

ce principalmente en la primera década de los años 2000 con la instalación del principal polo de crushing de soja y girasol del mundo y la infraestructura portuaria de 31 terminales, con 21 de ellos que despachan granos, harinas, aceites vegetales y biodiesel. De todos modos, el valor exportado en el año 2019 se encuentra un 24% por detrás de los US\$ 18.853 millones alcanzados en 2011, principalmente por la baja en los precios internacionales de nuestros productos exportables.

En cuanto a los rubros responsables del conjunto de exportaciones santafesinas, resalta el marcado perfil agroindustrial que presenta la Provincia de Santa Fe. En conjunto, los Productos Primarios (PP) y las Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) sostienen un peso preponderante en las exportaciones provinciales, con una participación sobre el total exportado que ha oscilado entre el 77% y 89% respectivamente. Si se compara con los guarismos nacionales, las exportaciones conjuntas en concepto de MOA y PP de la provincia de Santa Fe han representado de forma sostenida alrededor del 30% de las exportaciones nacionales en dichos rubros.

Los principales sectores exportadores a nivel provincial

Los principales 10 productos exportados por la provincia en 2019 muestran al complejo oleaginoso con una relevante participación (6 productos entre los principales exportados) y luego al complejo cerealero y cárnico (ambos con 2 productos en el top 10). Estos son los principales sectores exportadores a nivel provincial.

En términos de valor exportado estos 10 principales productos con destino al exterior aportaron un total de US\$ 11.673 millones, representando el 82% del total exportado en 2019. A su vez, es menester recalcar que los dos principales subproductos de la soja, pellets y aceite, significan nada menos que el 56% del total del valor despachado por la provincia de Santa Fe.

En 2019, los mayores incrementos interanuales en términos porcentuales fueron para los despachos de porotos de



Buque frente al complejo agroexportador de Santa Fe

soja (+140%) y carne bovina deshuesada congelada (+76%). El crecimiento de las exportaciones en ambos rubros estuvo impulsado en gran parte por la demanda de China. La industria provincial del girasol, por su parte, aumentó un 49% el valor despachado de aceite gracias a una mayor competitividad del sector, y también las ventas externas de maíz en grano crecieron en gran proporción (+41%) a partir de una importante alza en la producción del cereal.

En cuanto a la participación a nivel nacional de los principales productos exportados en términos de valor, destaca nuevamente el sector oleaginoso con sus productos más relevantes. La industria del biodiesel provincial representa nada menos que el 76% de las exportaciones nacionales en este biocombustible, según datos del INDEC en materia de comercio exterior.

Por otra parte, los despachos de pellets y harinas proteicas provenientes de la Argentina totalizaron 33,7 millones de toneladas en 2019, aumentando un 20% interanual. La participación de los puertos del Gran Rosario y de la provincia de Santa Fe en el total de embarques de subproductos fue del 96%.

Los despachos al exterior de aceites vegetales desde Argentina crecieron en un 26% en 2019 respecto al año anterior, ubicándose en 6,5 Mt. La participación del Gran Rosario sobre el total de exportaciones de aceites fue del 93%. Renova y

Terminal VI fueron las terminales que despacharon el mayor volumen de aceites vegetales desde Argentina el año pasado.

A su vez, un tercio de las exportaciones de Argentina en carne bovina, deshuesada (congelada) tienen origen en la provincia de Santa Fe.

Los mercados de destino de las exportaciones santafesinas

Respecto a los destinos de las exportaciones santafesinas, se despachan productos hacia los cinco continentes. En 2019, casi el 60% de sus exportaciones se dirigieron a cuatro mercados: Unión Europea^[1], ASEAN^[2], China y Mercosur^[3].

La Unión Europea es la principal zona compradora de productos provinciales con una participación de mercado del 20% en 2019. Los países asiáticos nucleados en la ASEAN conforman el segundo mercado para la producción santafesina. El último año, el Sudeste Asiático adquirió el 17% del valor exportado por la provincia, evidenciando además un considerable aumento interanual del 10%. El tercer destino de exportación, China, es el que mayor crecimiento experimentó en el último año. El gigante asiático duplicó el valor de sus compras a la provincia en 2019 respecto de 2018, fundamentalmente gracias a mayores adquisiciones de poroto de soja y carne. En este último rubro se aumentó además la calidad de la mercadería adquirida, que conlleva mayor valor. El cuarto mercado de exportación es el Mercosur, con una participación del 10% sobre el total. Las compras de los países vecinos miembros del mercado común se recortaron

1. Unión Europea (UE): Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España (incluye Islas Canarias), Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Checa, Rumania y Suecia.

2. Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN): Brunei, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Singapur, Tailandia y Viet Nam

3. Mercado Común del Sur (Mercosur): Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela, y zonas francas de Brasil y Uruguay.

sensiblemente el último año fundamentalmente luego de la caída en las compras del sector automotriz.

Completan la nómina de mercados importadores Magreb y Egipto[4], India, Medio Oriente[5], ALADI (sin Mercosur) [6], Chile y NAFTA[7].

Por último, con objeto de profundizar en el análisis del desempeño exportador de la provincia de Santa Fe es pertinente evaluar el grado de diversificación de los productos exportados y los destinos de exportación a partir del uso del Índice de Herfindhal (IH). Metodológicamente, el IH asume un valor máximo de 1, el cual representa el grado más alto de concentración posible. De acuerdo a las consideraciones del Departamento de Defensa de Estados Unidos y de la Comisión Federal de Comercio[8], es factible presentar ciertos valores críticos para el índice en cuestión, estableciéndose, en consecuencia, distintos grados de concentración. Un valor menor a 0,15 da origen a una estructura de exportación “diversificada”; entre 0,15 y 0,25 la estructura es “moderadamente concentrada”; mientras que un índice mayor a 0,25 supone una estructura “altamente concentrada”.

En la provincia de Santa Fe, se puede observar que el valor del IH para los productos exportados, posee tendencia alcista a lo largo del período bajo análisis partiendo de una estructura “moderadamente concentrada” desde el comienzo del período bajo análisis. Es importante recalcar que dicha progresiva concentración en los productos de exportación (en términos de valor), se acentúa a partir del año 2011 arribando entre 2014 y 2016 a una estructura exportadora

4. Egipto y la Unión del Magreb Árabe: Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez.

5. Medio Oriente: Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Iraq, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Qatar, Yemen, Siria y Palestina.

6. Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), sin países del Mercosur: Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, Perú y zonas francas.

7. Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA): Canadá, Estados Unidos (incluye Puerto Rico y territorios vinculados en América y Oceanía) y México

8. <https://www.justice.gov/atr/horizontal-merger-guidelines-08192010#5c>

“altamente concentrada” y adquiriendo un mayor grado de diversificación en los últimos dos años registrados.

En cuanto al grado de diversificación de los destinos de exportación el panorama es más diversificación a lo largo de todo el período. A su vez, se logra observar una leve tendencia a la baja hasta el año 2018, en sintonía con el crecimiento en el total exportado a lo largo del período. A nivel provincial, ello se interpreta como una baja dependencia en nuestros destinos de exportación y un alto grado de vinculación en el comercio internacional de bienes y servicios. De esta forma, ante posibles shocks externos en nuestros destinos de exportación, la provincia de Santa Fe se encuentra bien posicionada para evitar altos impactos en los envíos al exterior.

Informe del USDA sobre la actualidad del mercado mundial de granos

Soja

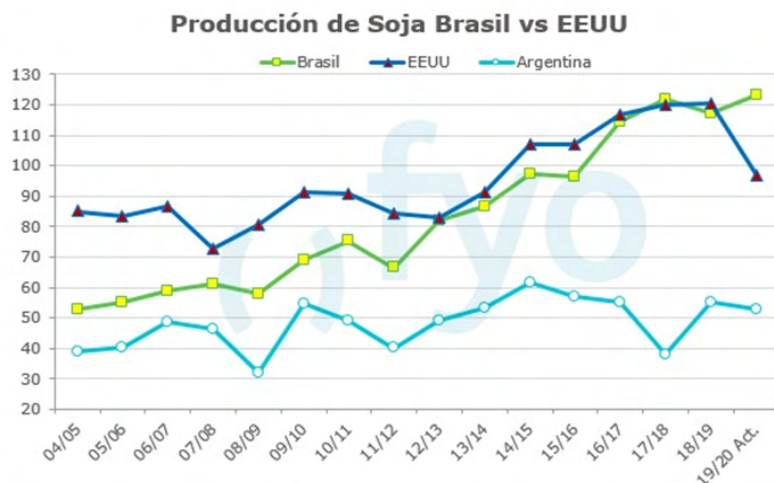
El USDA[9] estima la producción de EE.UU para la campaña 2019/20 en 96,6 mill.tn, la menor desde el año 2013. La misma se ubicó por debajo de las estimaciones previas a partir de una revisión a la baja de los rindes productivos de un 2% respecto del mes anterior.

Para Brasil se estima una producción record de 123 mill. tn. sin cambios respecto del último informe, de la misma manera que las exportaciones alcanzarían su valor máximo de 76,5 mill.tn. Esto continúa situando a Brasil como el principal exportador de poroto a nivel mundial.

En Argentina, el USDA mantuvo sin modificaciones las estimaciones de producción para la campaña 19/20 (53 mill.tn.). El volumen de molienda se vería reducido en 1 mill.tt a 44 mill. tn. lo que llevaría a una mayor relación stock/consumo (46%).

En este escenario, la producción sudamericana totalizaría un record de 176 millones de toneladas, superando ampliamente el output estadounidense.

9. Departamento de Agricultura de los EE.UU (USDA)



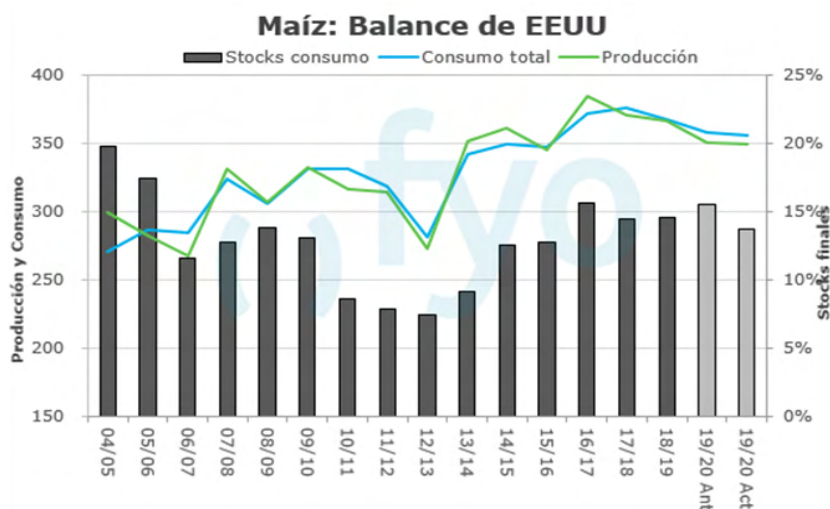
En lo que respecta a China, las importaciones se manten-
drían en 85 mill.tn. sin cambios respecto del mes anterior, a
pesar de los nuevos casos de fiebre porcina registrados.



Maíz

El reporte mensual del USDA trajo sorpresas al mercado
maicero, en lo referido a la producción norteamericana.
Se produjo un recorte en las estimaciones de la campaña
2019/20, aunque fue solo de 500.000 toneladas, mientas el
mercado se encontraba a la espera de 3 millones de toneladas.

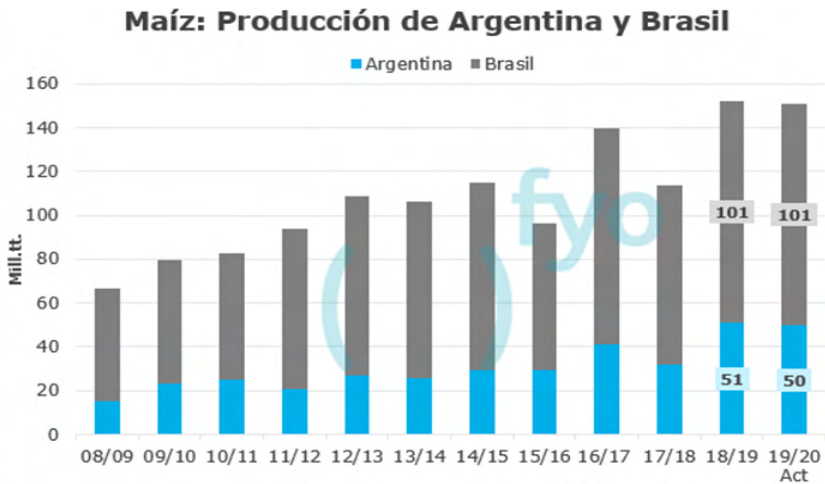
Con el reciente dato, el estimativo en la producción se informó en 350 millones de toneladas. Se observa una caída en el área, aunque la misma ha sido compensada de manera parcial por un incremento en los rindes.



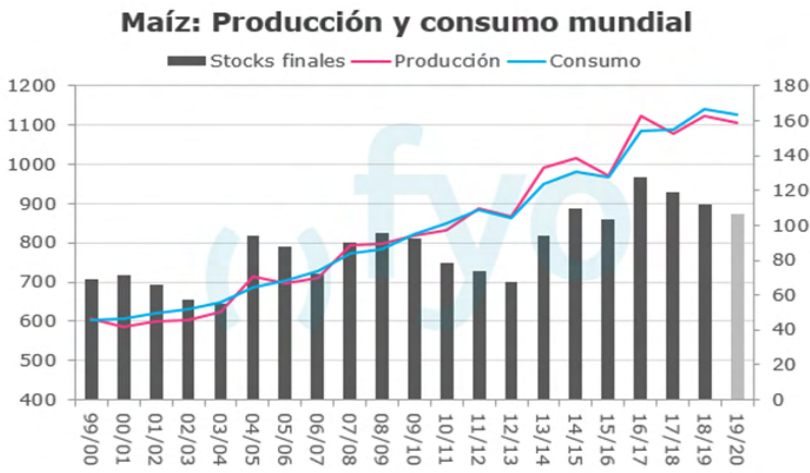
En el reciente informe, los stocks iniciales en EE.UU mostraron una importante caída, de 8,4 millones de toneladas con respecto al informe previo. Si se le adiciona la caída productiva de esta campaña, la oferta se vería reducida en casi 9 mill.tn.

En lo referido a la demanda norteamericana se produjeron pocas variaciones en el número final, aunque con cambios dentro de la misma. El consumo interno y forrajero se vería aumentado. Dicho aumento sería compensado con una caída en las exportaciones (4 mill.tt) y menor consumo por la industria de etanol (1,3 mil.tt). En el balance general, los stocks finales en EE.UU fueron informados en 49 mill.tt, casi 4 mill.tt por encima de lo esperado.

Para la producción sudamericana, no se produjeron cambios en Argentina, manteniéndola en 50 millones de toneladas. En Brasil, el dato se ubicó nuevamente en 101 millones de toneladas, tal como el informe previo.

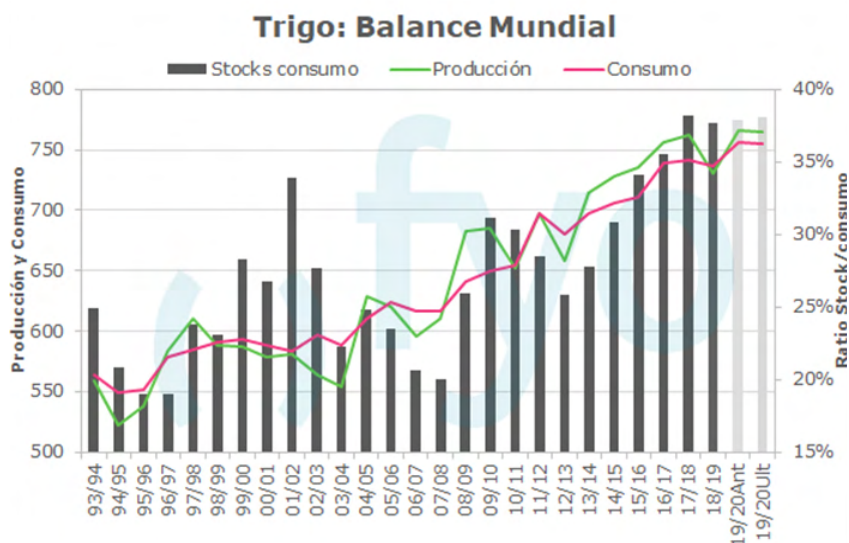


A nivel mundial, se informó una caída en los stocks iniciales de casi 5 millones de toneladas. Con leves variaciones en la oferta y demanda mundial, los stocks finales arrastran una caída similar. A pesar de ellos, debemos agregar que la caída esperada por el mercado era aún mayor.

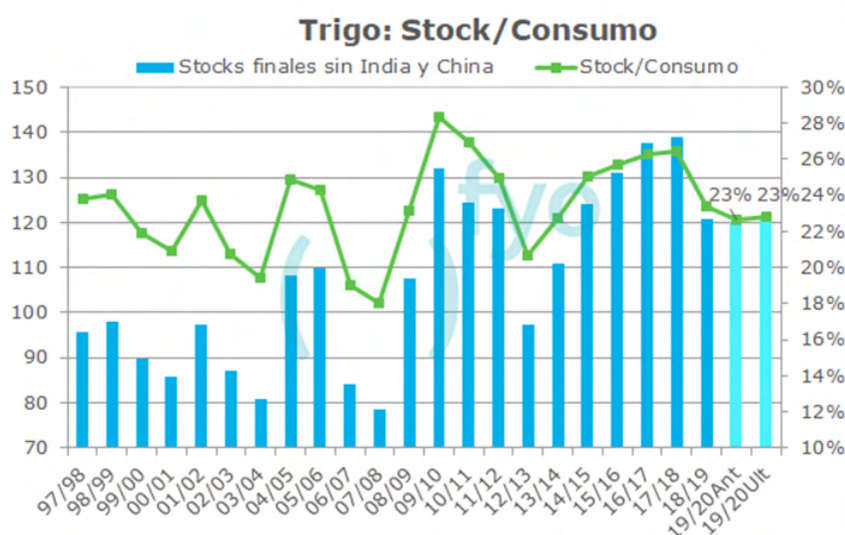


Trigo

Si bien la producción mundial se contrajo en 1 mill.tn., la combinación de mayores existencias al inicio y menor demanda total, llevaron a un nuevo incremento de los stocks finales, que alcanzan casi 288 mill.tn. el máximo histórico.



Sin embargo hay que aclarar que separando de los stocks mundiales, los correspondientes a China e India, vemos que los mismos bajaron respecto al año anterior. China e India tienen al mismo tiempo gran consumo y producción local, por lo que suelen no participar del comercio internacional, y mantienen stocks abultados por cuestiones de seguridad.

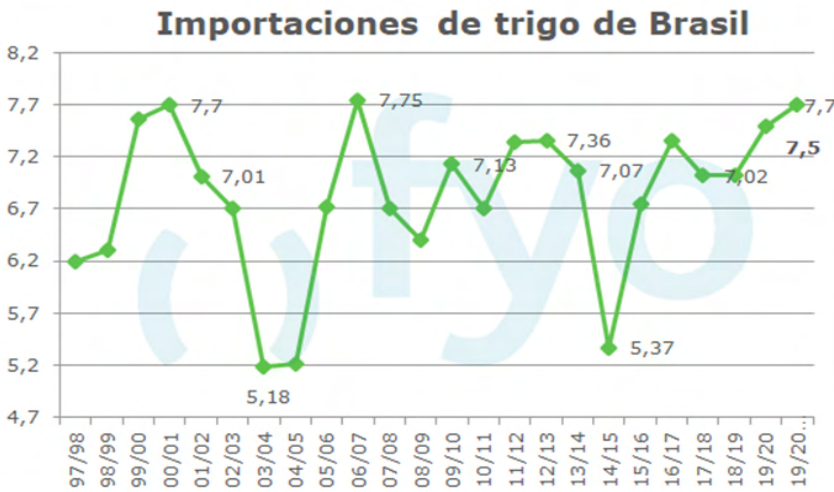


En lo que hace a nuestro país, el USDA no modificó las estimaciones de producción, a pesar de la seca que se viene dando, y la caída en la calidad de los cultivos que releva la Bolsa de Cereales de Buenos Aires. Teniendo todo esto presente, podemos decir que la oferta del hemisferio sur parece bastante menguada, y que podría generar un problema de abastecimiento en los primeros meses de 2020.



Argentina y la producción de trigo

En tanto es interesante notar que el USDA aumentó su proyección de importaciones de Brasil a 7,7 mill.tn. que serían niveles prácticamente récord histórico. Dado que el grueso de sus compras provienen de Argentina, esto resulta una buena noticia para nuestro país.



China:

La economía agrícola más grande del mundo

Con una quinta parte de la población mundial, China representa una cuarta parte de la producción mundial total de alimentos. China es el mayor productor agrícola del mundo por volumen y el segundo mayor importador agrícola del mundo por valor. Es el mayor productor mundial de trigo y arroz. También es un productor mundial de maíz, mijo, cebada y semillas oleaginosas. Después de la tensión comercial con Estados Unidos, China ha cambiado su política agrícola general para promover una mayor producción de haba de soja, mientras que mantiene la autosuficiencia para la producción de trigo y arroz.

China es el país más poblado del mundo, con una población de más de 1.3 mil millones. Con una superficie aproximada de 9.6 millones kilómetros cuadrados, es el tercer país más grande por área total. Desde que China comenzó a abrir y reformar su economía en 1978, el crecimiento del PIB ha promediado casi el 10 por ciento anual. China es ahora la segunda economía mundial más grande, el mayor exportador y tiene las mayores reservas de divisas en el mundo.

China es el mayor productor agrícola del mundo por volu-



El presidente chino Xi Jinping de visita en la cosecha en la provincia de Heilongjiang

men y el segundo mayor importador agrícola del mundo por valor. La agricultura emplea aproximadamente un tercio de la fuerza laboral del país, pero solo es responsable del 10% del PIB. China es un productor mundial de arroz, algodón, cerdo, pescado, trigo, té, papas, maíz, maníes, mijo, cebada, manzanas, algodón, semillas oleaginosas, cerdo, pescado y más. La cría de animales, la pesca y la acuicultura también son partes importantes de la economía de China.

Con una quinta parte de la población mundial, China representa una cuarta parte de la producción mundial total de los alimentos. China ha disfrutado recientemente de una serie de buenas cosechas.

El gobierno chino ha establecido una estrategia nacional sobre la seguridad alimentaria con autosuficiencia basada en la producción nacional de granos, la capacidad de producción de alimentos garantizada, las importaciones moderadas y el apoyo tecnológico. A través de la reforma estructural del lado de la oferta y la innovación institucional en la agricultura, China ha aumentado la productividad de granos, modernizó la circulación de granos, mejoró la estructura de suministro de alimentos y logró un desarrollo constante en la industria de granos.

En 70 años, la producción de granos de China ha aumentado a un nuevo nivel, pasando de una escasez de oferta de granos en general a un equilibrio básico de oferta y demanda. La producción de granos del país fue de 657.89 millones de toneladas en el 2018. En 1949, la producción de granos fue de sólo 113.18 millones de toneladas.

China planea mantener un área de siembra de granos de más de 110 millones de hectáreas y una capacidad de producción integral de granos de más de 600 millones de toneladas. En la actualidad, el país tiene 134.88 millones de hectáreas de tierra cultivada, un aumento de más de 4.8 millones de hectáreas con respecto a 1996. Hay más de 117 millones de hectáreas sembradas con granos.

También China ha aumentado su capacidad de almace-

namiento mediante la construcción de modernas plantas de almacenamiento de granos y la modernización de las plantas más antiguas. La capacidad de los almacenamientos avanzados de granos era de 670 millones de toneladas y la capacidad de los almacenamientos simples era de alrededor de 240 millones de toneladas en el año 2018. La capacidad de almacenamiento efectiva total ha aumentado en un 31,9 por ciento desde 1996.

El consumo de granos aumentará

A mediano y largo plazo, el consumo y la demanda de granos per cápita disminuirán ligeramente con el desarrollo social y económico; el consumo de granos como alimento para el ganado y los granos utilizados para fines industriales continuará aumentando; el consumo total de granos aumentará y buscará una mayor calidad. Si bien los costos agrícolas continúan aumentando en la producción de granos, ahora los límites en el uso de los recursos ambientales comienzan a ser desafiados.

En el 2019, China experimentó algunos de los mayores aumentos en el costo de los alimentos en los últimos años, debido en gran parte a la Peste Porcina Africana (PPA) que diezmo la producción de la carne de cerdo de China, lo que ha llevado a un aumento de los costos de casi todas las proteínas de los animales. Importó 88.03 millones de toneladas de haba de soja y 20.47 millones de toneladas de granos y polvos de granos, lo que representa el 4.9 por ciento del comercio mundial de granos en el 2018. Según los datos de la Administración General de Aduanas de China, en el 2018 Estados Unidos cayó detrás de Brasil al segundo lugar entre los proveedores de productos agrícolas, pesqueros y forestales de China. Antes del 2018, Estados Unidos fue el mayor proveedor de dichos productos de China durante 18 años consecutivos.

Después del 2018, las exportaciones agrícolas y relacionadas de Estados Unidos a China disminuyeron debido a los aranceles más altos, la incertidumbre comercial y la desace-

leración del crecimiento económico. El haba de soja representó más de la mitad de las compras agrícolas de China a los Estados Unidos en el 2017, alrededor de 12,2 mil millones de Dólares Americanos. China compró alrededor del 60% de todas las exportaciones de haba de soja estadounidense, el principal cultivo de exportación de Estados Unidos por valor, antes de la guerra comercial. China importa alrededor de 40 mil millones de Dólares Americanos en haba de soja al año, que se trituran para hacer comida para uso en los alimentos para animales y aceite para cocinar. Después de la tensión comercial con los Estados Unidos, China ha cambiado su política agrícola general para promover una mayor producción de soja, mientras que mantiene la autosuficiencia para la producción de trigo y arroz.

El mayor productor de trigo del mundo

China es el principal productor mundial de trigo, con aproximadamente el 17% de la producción mundial. Los formuladores de políticas agrícolas han emprendido esfuerzos para mejorar la calidad y el rendimiento de la producción de trigo de China. La Llanura del Norte de China representa más del 80 por ciento de la producción nacional de trigo de China. Las regiones occidentales de las provincias de Xinjiang y Gansu también producen trigo. Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) pronostica una producción de trigo de 131.5 millones de toneladas para 2019/20.

Las importaciones de trigo 2019/20 se pronostican en 3.5 millones de toneladas. Los molineros de trigo de China tienen una selección limitada de orígenes para satisfacer la creciente demanda de granos y clases de productos de trigo importados para producir productos especializados, como harinas para pasteles bajas en proteínas y harinas altas en proteínas para pasteles, pan y pizza. Los molineros de trigo están manejando la incertidumbre relacionada con las políticas comerciales de China al comprar mayores volúmenes de origen del Mar Negro y Asia Central.

Importación de arroz: alcanzarán los 5 millones de toneladas

El arroz es una fuente importante de alimentos para China. Es el mayor productor de arroz del mundo. La producción de arroz duro de la temporada de 2019/20 se pronostica en 207.1 millones de toneladas, y el consumo de arroz en el 2019/20 se estima en 145 millones de toneladas. En los últimos años, los responsables políticos de China han discutido abiertamente de cómo facilitar el procesamiento expandido del arroz para producir etanol industrial y producir combustible de etanol.

La importación de arroz en el 2019/20 se estima en 5 millones de toneladas. En la estimación del período 2018/19 del Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos, se afirmó que China importará 4,5 millones de toneladas de arroz. El bajo nivel de los precios del arroz en el mercado internacional fue efectivo en este aumento. El arroz chino generalmente no es competitivo en el mercado mundial debido a los altos precios. Sin embargo, China ha comenzado a desarrollar mercados de exportación en África, América Latina y América del Norte, incluido Puerto Rico.

Junto con el trigo y el arroz, el maíz es uno de los tres cultivos principales en China. Es el segundo mayor productor mundial de maíz. China produjo 257 millones de toneladas de maíz en el 2018, que representan el 7,8 por ciento del producto interno bruto. La producción de maíz en 2019/20 se pronostica en 255 millones de toneladas, por debajo de 2 millones de toneladas de la temporada pasada a medida que se expande el área de haba de soja. El consumo de maíz de la temporada 2019/20 se estima en un récord de 282 millones de toneladas, en el procesamiento de maíz expandido más que compensar el menor uso de alimento. Y las importaciones de maíz en 2019/20 se pronostican en 5 millones de toneladas.

La industria de la harina está consolidándose

Cifras de Producción, Consumo e Importación de Trigo de China (1000 de Toneladas)				Cifras de Producción, Consumo e Importación de Maíz de China (1000 de Toneladas)				Cifras de Producción, Consumo e Importación de Arroz de China (1000 de Toneladas)			
	2017/18	2018/19	2019/20		2017/18	2018/19	2019/20		2017/18	2018/19	2019/20
Producción	134334	131430	131500	Producción	259071	257330	255000	Producción	212676	212129	207143
Consumo	121000	125000	124000	Consumo	263000	280000	282000	Consumo	142487	143790	145000
Importación	4000	3500	3500	Importación	3456	5000	5000	Importación	5500	4500	5000
Fuente: USDA				Fuente: USDA				Fuente: USDA			

La industria de la harina en China ha experimentado un cambio importante en la última década. Si bien los pequeños molineros están desapareciendo gradualmente, la participación de los grandes industriales en la producción de harina aumenta cada año. Si bien hubo más de 10 mil molinos harineros en el país hace 10 años, ahora esta cantidad ha disminuido a 7 mil. Los expertos afirman que este proceso continuará en los próximos años. Porque la tendencia de desarrollo de la industria de la molienda en los últimos años muestra que la industria está evolucionando hacia una escala más grande y más inteligente. En promedio, aproximadamente 250 mil toneladas de trigo se procesan diariamente en China. Wudeli, Yihai Kerry y Cofco, las tres principales empresas de la industria de molienda de China, tienen una capacidad de procesamiento diario de 40 mil, 17 mil y 12 mil toneladas respectivamente. Estos tres grandes grupos, que cubren aproximadamente el 30 por ciento de la producción total de harina en China, planean aumentar su producción en cinco años.

Fuente: Bolsa de Comercio de Rosario



Capítulo V

Los traficantes de granos del siglo XXI

ABCD... las primeras letras del saqueo

Hoy en el mundo existen cuatro grandes monopolios privados que controlan cerca del 75% del comercio mundial de cereales y oleaginosas, y tienen una influencia decisiva sobre la determinación de sus precios internacionales: Archer Daniels Midland (ADM), Bunge, Cargill y Louis Dreyfus, las llamadas ABCD.

Sin embargo, es imposible hoy dejar de mencionar el peso creciente que en este panorama ha adquirido el Estado chino como principal comprador de estas materias primas. A través de la estatal Cofco, la empresa insignia de esta potencia imperialista, viene jugando un papel cada vez más importante debido a la hegemonía que detenta en la demanda, y por lo tanto, un peso decisivo en la determinación del precio mundial de las materias primas (principalmente la soja), a pesar de ser una empresa cuya facturación aún es relativamente pequeña en relación a las ABCD.

La comercialización de cereales, oleaginosas y sus deriva-

dos constituye en la actualidad un mercado verdaderamente oligopólico, con una enorme concentración de las actividades, y fundamentalmente de las ganancias, en unas muy pocas manos.

En la mayoría de los países en donde están radicadas estas empresas, cuentan con terminales portuarias propias, con áreas destinadas al almacenamiento de grandes volúmenes de granos y aceites; son en muchos casos dueñas de los ferrocarriles mediante los cuales transportan hacia sus plantas la producción y poseen flotas de buques que les garantizan el transporte de las mercancías que comercializan a cualquier punto del planeta.

También en sus instalaciones se industrializan una parte de las materias primas que comercializan, produciendo insumos (harinas, aceites, etc.) que serán más tarde utilizados para la producción de alimentos para animales y para la elaboración de biocombustibles.

Participan de manera importante en el soporte tecnológico de la producción, a través de la entrega de insumos estratégicos como semillas, fertilizantes y agroquímicos.

Y para poder ejercer ese control de los eslabones de esta cadena de la producción y consumo, se constituyen en muchos casos en verdaderas entidades financieras, que inciden notablemente en la decisión de qué, cuánto y dónde producir.

Ejercen este dominio al suministrar insumos y otros servicios directamente a los productores, y al asegurarles la venta de esos productos a los intermediarios tras la cosecha.

En algunos casos, han incursionado en la compra o arrendamiento de tierras, con lo que buscan asegurarse también una tajada de ese otro gran negocio vinculado a la producción granaria: la renta de la tierra.

Al manejar enormes volúmenes a escala mundial, estas empresas detentan un poder casi absoluto a la hora de establecer el precio de compra, obligando a los productores e intermediarios (acopiadores) a pagar precios supuestamente fijados internacionalmente por el “libre juego de la oferta y la demanda”, pero que en realidad son en gran medida deter-

minados por estos grandes grupos en el mercado, particularmente el financiero.

Si hay algo que caracteriza a estas grandes empresas, es el bajo perfil con el que desarrollan sus actividades y el enorme desconocimiento de su existencia por la inmensa mayoría de la población. Muchas de ellas ni siquiera cotizan en Bolsa. Sin embargo, la opacidad con la que se manejan, es la contracara del permanente lobby que ejercen en las sombras a través de las embajadas, las cámaras que las agrupan y los dirigentes políticos que trabajan a su servicio. Es allí, donde estos monstruos invisibles hacen valer el peso que detentan en la estructura económica mundial, imponiendo reglas que muy pocos se atreven a contradecir, en un mundo que a pesar de los discursos de la mentada globalización, sigue dividiéndose en países opresores y países oprimidos.



Complejo Agroexportador de Argentina

El complejo agroexportador en Argentina

Este complejo portuario-fabril se encuentra entre los más grandes del mundo: por su productividad, por el nivel de tecnificación, por la escala, por la automatización, por su extensión.

En los últimos años estas terminales han desplazado, en volumen de producción sojera despachada, al distrito aduanero de Nueva Orleans, en Estados Unidos, y al nodo portuario de Santos, en Brasil.

Se despliega sobre 70 km de costa a lo largo del río Paraná hacia el norte y sur de la ciudad de Rosario. Sobre un total de 31 terminales portuarias que operan distintos tipos

de cargas, se ubican 21 plantas de almacenamiento y procesamiento de granos que conforman el polo de exportación de soja y subproductos más importante a nivel mundial. Se encuentra en ampliación permanente. En el año 2019 se habilitaron nuevos puertos, algunos preexistentes.

Cinco de cada diez buques que transportan harina y aceite de soja en el mundo zarpan de los puertos del Gran Rosario.

Como puerto comercializa principalmente cereales y oleaginosas: soja, trigo, maíz, girasol, sorgo, etc. Como fábrica procesa fundamentalmente “poroto de soja” produciendo harinas, aceites, biocombustibles y derivados secundarios.

Es un “doble embudo”. Importa materia prima, soja, e insumos para la producción, y por él drena la principal producción de Argentina y una de las principales de Sudamérica. Es decir: por aquí se va también una parte de las producciones de países como Paraguay, Bolivia, Brasil y Uruguay.

Ingresaron a nuestros puertos 2.635 buques en el año 2019. Salieron 74 millones de toneladas.

Este complejo portuario se ha transformado y es hoy, por excelencia, el puerto director de ultramar que se ubica sobre el Paraná.

Nos interesa poder indagar cuáles son las principales empresas radicadas allí, el origen de sus capitales, la capacidad de almacenaje y molienda, conocer sus directivos, el monto de facturación de las mismas, etc., para poder dimensionar el peso real que tienen en la estructura económica de nuestra provincia, y el grado de desarrollo que han adquirido en las últimas décadas. En definitiva, poder echar un poco de luz sobre estos monstruos invisibles que son verdaderos desconocidos para las grandes mayorías.

Las principales operadoras a nivel mundial, hace rato que han puesto sus ojos en esta parte del mundo, que tiene condiciones particularmente favorables para la producción y comercialización de este tipo de materias primas.

Como podremos ir viendo, lo principal del comercio exterior de nuestro país, está hoy en manos de un puñado de empresas extranjeras. Quedaron atrás las experiencias que en algún



momento de la historia argentina, de la mano del IAPI y la Junta Nacional de Granos, pudieron mostrar un camino para poder ejercer una verdadera soberanía económica y fundamentalmente política sobre el destino de las enormes riquezas producidas por el trabajo argentino y de las divisas que ingresaban a nuestra patria fruto del intercambio comercial.

Sigue inconcluso aquel sueño que se inició en Argentina de la mano del primer gobierno peronista, aquel “mal ejemplo” de soberanía y desarrollo industrial independiente que la dictadura del 1976 enterró a sangre y fuego, y que algunos años después, de la mano del gobierno de Carlos Menen en la década de los 90, abrió paso a la privatización del sistema portuario argentino, la instalación de puertos privados, la concesión del dragado del río, junto al desguace de ramas enteras vinculadas a la actividad portuaria (marina mercante, astilleros, vías navegables, etc.)



De este modo, las principales potencias del mundo se fueron asegurando una presencia clave a la vera del Paraná, ejerciendo un control estratégico de lo que entra y de lo que sale por él. Lo hacen a la vera del mismo río en el que alguna vez Belgrano decidiera izar por primera vez el pabellón nacional y sobre las mismas barrancas en las que durante la

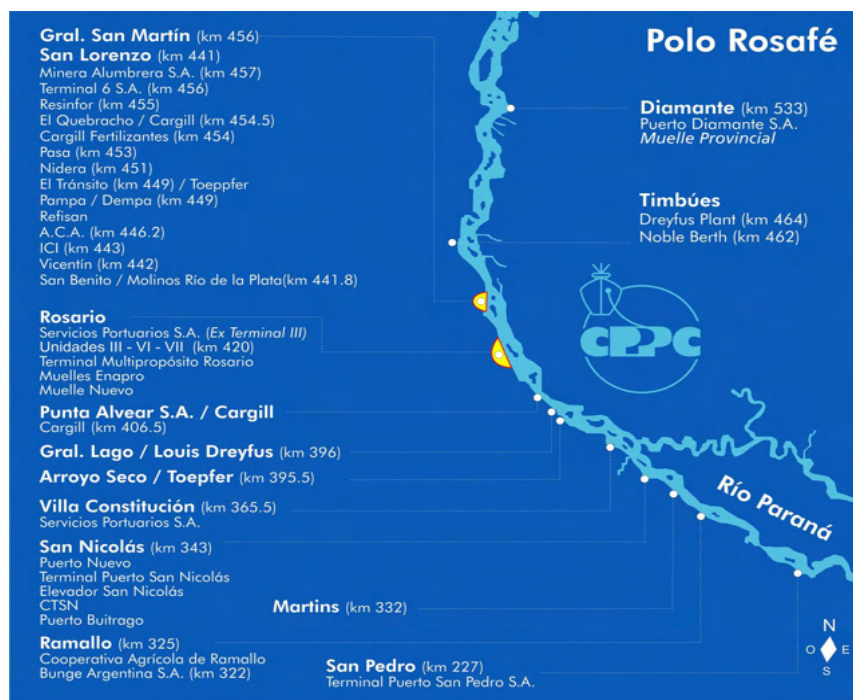
“guerra del Paraná”, Lucio Mansilla defendiera la soberanía nacional de la injerencia de la flota anglo-francesa a mediados del siglo XIX.

Como podremos verificar de los datos que a continuación se exponen, las empresas norteamericanas son las que ejercen, desde hace tiempo, un papel hegemónico. Lo hacen en disputa con otras potencias que intentan abrirse paso, pero manteniendo su protagonismo, al menos por ahora.

Al mismo tiempo, algunas empresas de capital nacional han participado desde el inicio de este negocio, en distinto modo y grado de influencia. En algunos casos, tejiendo alianzas con las multinacionales, oficiando de lacayas de distintos imperialismos, operando abiertamente como “burguesía intermediaria” a favor de los intereses de las potencias extranjeras. En otros, tratando de abrirse paso y avanzar manteniendo cierta autonomía: nos referimos a sectores de



la burguesía nacional que han logrado mantener su presencia, a pesar del proceso de extranjerización y concentración económica que ha vivido nuestro país en las últimas décadas, fenómeno particularmente fuerte durante el gobierno de Mauricio Macri, en donde esta tendencia se acentuó.



El polo agroexportador más grande del mundo.

No son solo puertos...

Por el peso territorial que tienen estas empresas dominan un sector estratégico de nuestra economía, son delineadores de gran parte de las políticas económicas, en alianza con los terratenientes nativos y extranjeros. Así, se produce un entrelazamiento que combina el capital financiero con el comercial, agrario, industrial y bancario.

Además controlan eslabones principales de la cadena productiva: la tierra, semillas, insumos, fertilizantes, herbicidas, maquinaria agrícola, pools de siembra, y ejercen su plena soberanía monetaria.

BASTA DE SAQUEO

Mapa do Brasil com as regiões coloridas e os países que contribuíram economicamente para a Copa de 2014:

- Nordeste:** França, Alemanha, Inglaterra, Espanha, Itália, Rússia, Argentina, Chile, México, Estados Unidos, Canadá, Japão, Coreia do Sul, Austrália, Nova Zelândia, África do Sul, Espanha, Itália, Rússia, Argentina, Chile, México, Estados Unidos, Canadá, Japão, Coreia do Sul, Austrália, Nova Zelândia, África do Sul.
- Sudeste:** França, Alemanha, Inglaterra, Espanha, Itália, Rússia, Argentina, Chile, México, Estados Unidos, Canadá, Japão, Coreia do Sul, Austrália, Nova Zelândia, África do Sul, Espanha, Itália, Rússia, Argentina, Chile, México, Estados Unidos, Canadá, Japão, Coreia do Sul, Austrália, Nova Zelândia, África do Sul.
- Sul:** França, Alemanha, Inglaterra, Espanha, Itália, Rússia, Argentina, Chile, México, Estados Unidos, Canadá, Japão, Coreia do Sul, Austrália, Nova Zelândia, África do Sul, Espanha, Itália, Rússia, Argentina, Chile, México, Estados Unidos, Canadá, Japão, Coreia do Sul, Austrália, Nova Zelândia, África do Sul.
- Centro-Oeste:** França, Alemanha, Inglaterra, Espanha, Itália, Rússia, Argentina, Chile, México, Estados Unidos, Canadá, Japão, Coreia do Sul, Austrália, Nova Zelândia, África do Sul, Espanha, Itália, Rússia, Argentina, Chile, México, Estados Unidos, Canadá, Japão, Coreia do Sul, Austrália, Nova Zelândia, África do Sul.
- Noroeste:** França, Alemanha, Inglaterra, Espanha, Itália, Rússia, Argentina, Chile, México, Estados Unidos, Canadá, Japão, Coreia do Sul, Austrália, Nova Zelândia, África do Sul, Espanha, Itália, Rússia, Argentina, Chile, México, Estados Unidos, Canadá, Japão, Coreia do Sul, Austrália, Nova Zelândia, África do Sul.

Ilustração de jogadores de futebol e uma bola de futebol.

Países que participaram da Copa de 2014:

- Brasil, França, Alemanha, Inglaterra, Espanha, Itália, Rússia, Argentina, Chile, México, Estados Unidos, Canadá, Japão, Coreia do Sul, Austrália, Nova Zelândia, África do Sul, Espanha, Itália, Rússia, Argentina, Chile, México, Estados Unidos, Canadá, Japão, Coreia do Sul, Austrália, Nova Zelândia, África do Sul.

Fonte: www.fifa.com

POR LAS BARRANCAS DE SANTA FE SANGRA LA ARGENTINA
 DE SU CAJÓN DE RESERVAS INTERNACIONALES, EL GOBIERNO ARGENTINO SANGRA

El Tesoro Argentino, el organismo encargado de administrar las reservas internacionales del país, informó que el monto de las reservas internacionales de la Argentina se redujo en 2018 en 10.500 millones de dólares, pasando de 100.000 millones de dólares en 2017 a 89.500 millones de dólares en 2018.

Según el informe, el monto de las reservas internacionales de la Argentina se redujo en 2018 en 10.500 millones de dólares, pasando de 100.000 millones de dólares en 2017 a 89.500 millones de dólares en 2018.

El informe también menciona que el monto de las reservas internacionales de la Argentina se redujo en 2018 en 10.500 millones de dólares, pasando de 100.000 millones de dólares en 2017 a 89.500 millones de dólares en 2018.

SE PROFUNDIZA LA DEPENDENCIA

BASTA DE SAQUEO DE NUESTRAS RIQUEZAS

[illegible]



Cargill

Fundada en Estados Unidos en 1865, es la mayor compañía agrícola de ese país y opera en un amplio espectro de materias primas, productos y servicios en todo el mundo. En el año 2019, su facturación total ascendió a US\$113.500 millones, ubicándose en el puesto N° 1 en el ranking mundial de empresas de su tipo.

Si bien su principal rubro es la comercialización de cereales, aceites y biocombustibles, Cargill es una de las mayores comercializadoras de fertilizantes y semillas. También se especializan en el envasado y comercialización de carne de pollo, ternera, cerdo y alimentos para mascotas, siendo el segundo productor de vacuno de Estados Unidos.

Cuenta con 160.000 empleados en todo el mundo y oficinas en 70 países.

Cargill Ocean Transportation es la firma con la cual opera en el transporte fluvial y marítimo con alrededor de 650 embarcaciones compuestas por buques Cape, BabyCape Panamax, Kamsarmax, Supramax, Handy y Coaster, que operan en 975 puertos.



Terminales portuarias de Cargill Villa Gdor Gálvez - Punta Alvear



Archer Daniels Midland (ADM)

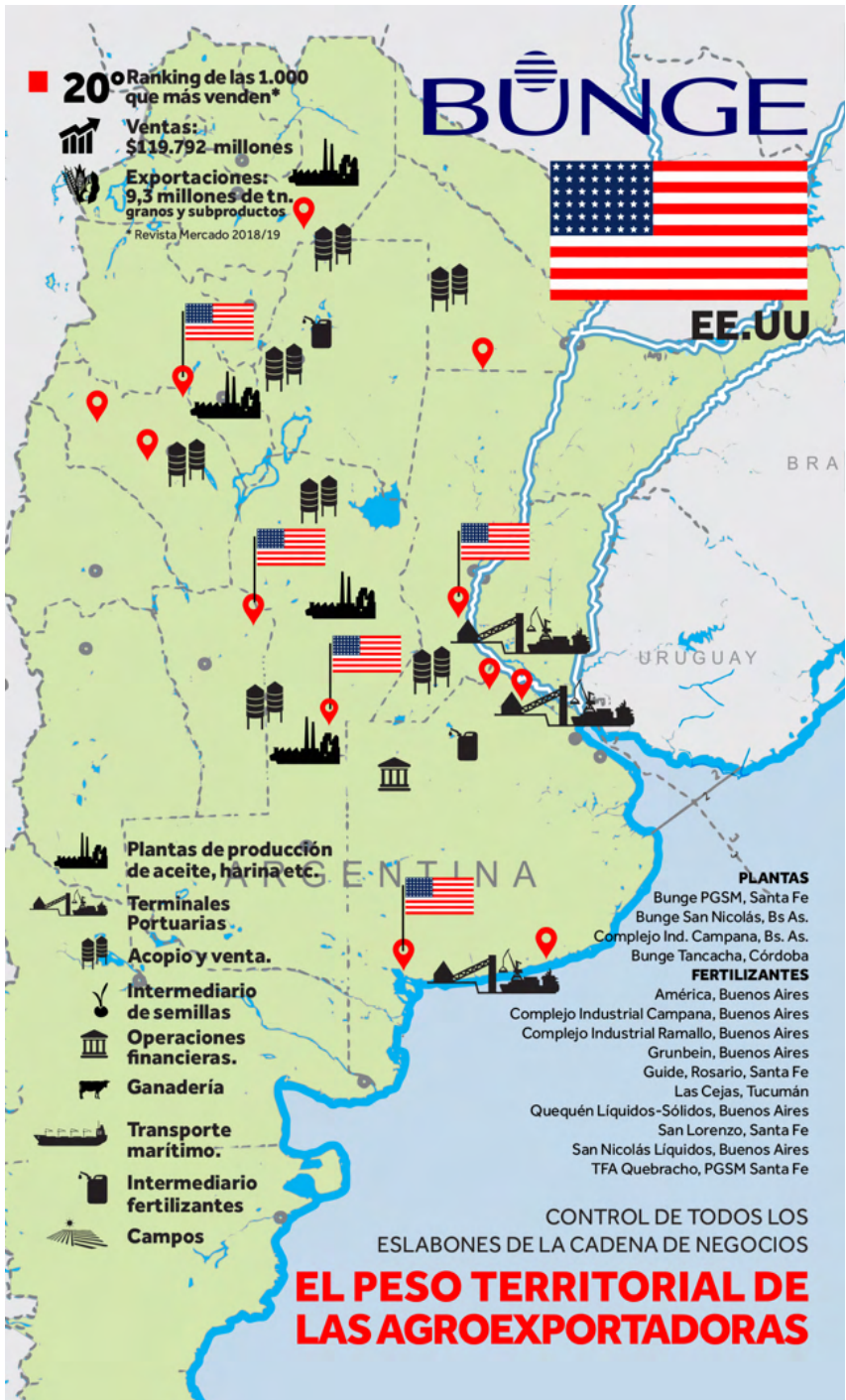
Fue fundada en 1902 en Estados Unidos y en el año 2019 facturó 64.656 millones de dólares. La compañía es la tercera mayor procesadora de semillas, oleaginosas, maíz, trigo y cacao del mundo. Además de productos alimentarios procesados, la compañía produce ingredientes alimentarios, alimentos para el ganado y productos químicos y energéticos.

Tiene unas 285 plantas de procesamiento, y opera en más de 75 países. Entre otras muchas actividades, ADM es una de las principales procesadoras de soja en Brasil, y también produce y comercializa maíz, sorgo y agroquímicos. La compañía además cuenta con instalaciones para soja y alimentación animal en Paraguay, Argentina y Bolivia.

ADM es la mayor procesadora mundial de semillas de cacao. También adquiere aceite de palma en Indonesia en asociación con Wilmar International, la mayor compañía comercializadora de aceite de palma del mundo. Está expandiendo sus negocios en China, produciendo alimentos para animales, ingredientes y agroquímicos. La compañía es el segundo mayor productor de etanol en Estados Unidos, así como un productor de biodiesel para el mercado europeo.



Puerto ADM - Ex Toepfer



Bunge

Es la más antigua de las ABCD. Fue fundada originalmente en 1818 en los Países Bajos. A comienzos del siglo XIX se expandió a Brasil y Argentina y recientemente ha trasladado su sede principal a Estados Unidos. En el año 2019, sus ventas netas ascendieron a 58.700 millones de dólares. La empresa cuenta con aproximadamente 32.000 empleados en 40 países.

Sigue siendo una de las empresas líderes a nivel mundial en la comercialización de cereales y fabricación de fertilizantes (nitrógeno, fosfato y potasio) de América del Sur. Opera cerca de 400 instalaciones en todo el mundo, especializadas en la producción de cereales, oleaginosas, azúcar y etanol de caña de azúcar. Es el mayor productor mundial de aceite de soja y uno de los principales fabricantes de biocombustibles, sobre todo etanol a partir de caña de azúcar brasileña. Entre sus muchas otras actividades, Bunge produce y transporta cereales, soja y aceites vegetales e ingredientes alimentarios a Norteamérica, y es el mayor productor, procesador y exportador de soja de América del Sur (principalmente desde Brasil y Argentina).



Bunge - Terminal 6 - PGSM



Louis Dreyfus

Fue fundada en 1851 y actualmente tiene su sede en Francia. La facturación del grupo agroindustrial alcanzó en 2019 los 36.500 millones de dólares. Se dedica principalmente al procesamiento y comercialización de bienes de consumo agrícolas, petrolíferos y energéticos. La comercialización de materias primas, bajo la denominación LDC (commodities), con sede en los Países Bajos, se ha especializado en la venta de cereales y oleaginosas, café, azúcar, trigo, arroz y algodón. Mantiene una posición de liderazgo en el mercado brasileño de etanol y posee la mayor refinería de biodiesel en Estados Unidos.

Según informa en su plataforma web, origina, procesa y transporta aproximadamente 80 millones de toneladas de productos al año.

Para ello posee y administra una flota de alrededor de 100 buques transoceánicos bajo la denominación Louis Dreyfus Armateurs.



Planta LDC Gral Lagos



COFCO: la empresa china que en solo cinco años se convirtió en la mayor agroexportadora de la Argentina

Según informe de la BCR sobre las principales exportadoras de granos y subproductos de la Argentina (no tomando los datos anualizados de la Aduana sino las diferentes campañas agrícolas, en función de las Declaraciones Juradas de Ventas al Exterior –DJVE- de cada una de las compañías), surge que la estatal china Cofco se convirtió en solo cinco años en la principal exportadora agrícola del país, desplazando a la estadounidense Cargill de las primeras posiciones.

La irrupción del gobierno de China, a través de Cofco, ha cambiado el tablero político en el negocio internacional del comercio de granos y subproductos.

¿Qué es Cofco?

La sigla responde a China Oil & Foodstuffs Corporation, que es un holding chino estatal, orientado a la compra de granos para la elaboración de alimentos. Cofco Group es el mayor procesador, fabricante y comerciante de alimentos de China. También es uno de los principales grupos agroindustriales de Asia.



Fundada en 1949, es una de las mayores empresas de servicios de primera instancia de las que están bajo la supervisión directa de la SASAC. Entre 1952 y 1987 fue el único importador y exportador de productos agrícolas que operaba bajo el control directo del gobierno central. En 2007 tenía poco más de 60.000 empleados en múltiples ubicaciones en China, así como operaciones en el extranjero en países como Japón, Estados Unidos, Reino Unido, Australia y Canadá.

Además del negocio alimentario, se ha convertido en un conglomerado diversificado que implica plantación, cultivo, procesamiento de alimentos, finanzas, almacén, transporte, instalaciones portuarias, hoteles e inmuebles. Es una de las 500 mejores empresas elegidas por la revista estadounidense Fortune.

Para China, Cofco es una de las sociedades dedicadas a la importación y exportación de productos alimenticios, incluyendo arroz y otros cereales, aceites, azúcar, cebada cervecera, frutas, verduras y similares, pero también participa de una variedad de negocios, incluida una franquicia de embotellado de la Coca Cola, y hasta la producción de chocolate, de vinos y bebidas espirituosas, entre otros.

Siendo la mayor compañía de trading mundial gubernamental y multinacional china, sigue creciendo en el ranking de las exportaciones de soja de Sudamérica.

Las incursiones de Cofco en la región comenzaron hace poco más de un lustro, cuando el gobierno de China mostró “un fuerte interés por invertir en América Latina, donde se concentra buena parte de la producción de alimentos a nivel mundial”.

Esta empresa estatal china, en solo cinco campañas, se convirtió en un jugador clave en el mercado agrícola local, según surge de la planilla elaborada por la BCR para medir la participación exportadora de cada empresa en las últimas diez campañas. Allí se ve con claridad cómo Cofco Argentina, que no operaba localmente hasta la campaña 2013/14, creció hasta ubicarse como principal exportadora en la campaña 2018/19, que es la que se pudo elaborar por tener todos los números de DJVE procesados.

Ventas declaradas al exterior (DJVE) por granos, legumbres, harinas proteicas y aceites vegetales por campaña y por grupo empresarial al 31/07/2020



Empresa	Rank.	10/11	11/12	12/13	13/14	14/15	15/16	16/17	17/18	18/19	19/20	Rank.
En millones de toneladas												
COFCO ^{/1}		-	-	-	-	4.75	11.09	11.77	10.20	14.5	10.0	1°
Nidera ^{/1}	7°	3.60	3.49	3.82	3.79	5.19	6.30	5.70	1.18	-	-	
Noble ^{/1}	6°	4.16	2.78	3.60	3.12	4.12	3.55	-	-	-	-	
Cargill	1°	10.13	8.53	6.86	6.48	7.84	9.74	11.85	9.62	11.9	10.3	2°
ADM ^{/2}	4°	5.82	7.14	5.82	2.65	5.70	5.86	6.74	6.63	11.2	8.3	3°
Toepfer	11°	2.78	4.07	3.67	1.64	2.74	3.18	1.04	-	-	-	
Bunge	2°	8.51	6.57	6.50	5.78	7.46	8.07	8.63	6.83	9.6	6.2	4°
AGD	5°	5.40	4.52	5.38	5.75	6.88	6.47	6.87	6.68	9.0	4.9	5°
Vicentín	8°	3.37	2.37	3.27	4.30	5.99	5.89	6.71	6.77	8.5	0.2	6°
Moreno Hnos.	12°	2.31	2.55	3.38	3.74	4.06	5.25	5.10	5.77	7.8	6.1	7°
LDC	3°	6.58	5.97	5.72	4.39	5.65	8.26	7.42	5.91	6.8	5.6	8°
ACA	9°	3.35	4.15	4.36	3.99	3.49	3.76	4.57	3.24	5.5	4.1	9°
Molinos Agro ^{/3}	10°	3.29	2.37	2.65	2.47	3.30	3.33	3.74	3.59	5.0	3.5	10°
Amaggi	14°	0.33	0.95	1.22	0.96	1.41	1.08	1.22	1.15	1.5	1.0	11°
AFA	13°	1.12	0.96	1.84	1.82	2.15	1.91	1.61	0.50	0.4	0.3	12°
Resto		10.20	11.06	11.98	12.43	17.27	11.02	9.96	5.52	7.0	6.0	
Total general		68.73	64.22	67.14	62.00	80.50	81.75	86.18	72.41	98.74	66.52	

Fuente:BCR

“En base a los datos de las declaraciones juradas de exportación (DJVE), los compromisos de ventas externas de granos y subproductos (trigo, maíz, soja, cebada, sorgo, girasol, arroz, maní, entre los granos, más las harinas y los aceites vegetales y algunas legumbres) ascendieron a 98,7 millones de toneladas en la campaña agrícola 2018/19, un récord absoluto”, define el estudio de la BCR.

De ese total, la china Cofco concentra la mayor cantidad de exportaciones de granos y subproductos en la campaña agrícola 2018/19, con 14,5 millones de toneladas.

“La decisión del gobierno chino de continuar el proceso de inversiones para originar mercadería que consume en su mercado interno comenzó a hacerse realidad a principios del año 2014 en nuestro país. En febrero de ese año el holding puso un pie en Argentina adquiriendo el 51% del paquete accionario de Nidera. Dos meses después, en abril, el holding compró el 51% del capital de Noble Group”, recordó la BCR.



Planta COFCO Timbúes

Hacia fines de 2015 y 2016, respectivamente, el holding termina adquiriendo el total del paquete accionario de ambos grupos. Así consolidaba su presencia.

En nuestro país tienen diversos negocios, entre ellos:

- Granos y oleaginosas: originación, almacenaje, producción, acondicionamiento, procesamiento y exportación de productos primarios y derivados. En su red tienen nueve plantas de acopio propias y tres plantas de molienda (para

soja y girasol), en donde se generan subproductos de valor agregado para mercados locales y externos y una planta de Biodiesel.

- Fertilizantes

- Almacenamiento y despacho: Cuentan con tres puertos con almacenamiento propio en Puerto General San Martín, Timbúes y en Puerto Quequén; y dos modernas terminales con alta capacidad de despacho: Terfe Río Paraná y Terfe Necochea.

- Harinas y Biodiesel: Cuentan con producción propia y abastecimiento de diversos productos desde tres plantas: Safford ubicada en la localidad de Junín, provincia de Buenos Aires; Puerto General San Martín y Timbúes, en provincia de Santa Fe. Desde allí proveen pellet de girasol hi-pro, pellet de cáscara de soja, harina de soja hi-pro y low-pro, aceites de soja y de girasol y lecitina de soja y girasol. Timbúes es una moderna planta de biodiesel, que procesa más de 250.000 toneladas anuales de aceite de soja para producir biodiesel y glicerina de exportación.

Nidera

Entre el 2014 y el 2016 la empresa estatal china Cofco, uno de los traders más importantes del rubro, se quedó con el 100% del negocio global de la cerealera y compañía de semillas Nidera.

Nidera es una empresa productora, exportadora y comercializadora de materias primas y servicios agrícolas.

Fundada en Rotterdam (Países Bajos) en 1920, emplea alrededor de 3.800 personas en 22 países, de los cuales cerca de 2.000 se desempeñan en plantas e instalaciones de logística en Sudamérica.

Maneja 20 millones de toneladas de bienes al año.

Nidera se radica en Argentina en 1929 y, durante los primeros años, se aboca principalmente a la exportación de granos.

En 1988 se crea el área de semillas. Desde entonces trabaja en el mejoramiento genético aportando híbridos y mate-

riales con mayor rinde en los principales cultivos: soja, maíz, girasol, trigo y sorgo. Es una de las principales semilleras con genética propia que está en el país.

En 1990 fue creada el área de Nutrientes. El desarrollo del sector fue creciendo rápidamente y, en 1997, Nidera inaugura en Necochea la primera Terminal Argentina de fertilizantes a granel.

A mediados de la década del 90 se crea el sector de Aceites Refinados. Se incorpora así la producción y comercialización de aceites vegetales comestibles (girasol, maíz, soja y mezclas) destinados al mercado de consumo masivo. La empresa es una de las principales exportadoras del país de aceite refinado envasado listo para el consumo, alcanzando numerosos mercados internacionales. También participa en la fabricación y venta de aceites vegetales refinados a granel para usos industriales.

En la actualidad, las principales actividades de Nidera en Argentina están comprendidas por la recepción, almacenaje, acondicionamiento, y comercialización de granos, oleaginosas, aceites, harinas y derivados. Así mismo realiza la producción y comercialización de aceites comestibles envasados para el país y el exterior y es líder en la investigación, producción, y provisión de híbridos y variedades para el mercado de semillas junto con la distribución de insumos agropecuarios.



Muelle Nidera - PGSM



La inglesa Glencore, heredera de Vicentín

El Camino de La Paloma, en Timbúes, treinta kilómetros al norte de Rosario, es un camino rural ensanchado, de tierra consolidada, impresentable y lleno de pozos, por el que se ven obligados a transitar cientos de camiones cargados de cereales por semana –o miles por mes– para descargar en Renova, el gigante mundial de la producción de aceite y otros subproductos.

Esos ocho kilómetros entre la vieja y angosta Ruta 11 y el último segmento de aguas profundas del Paraná, representan para cada uno de los miles de camioneros el alivio –miserable y polvoriento– de por fin terminar un viaje agotador, a veces desde provincias muy lejanas, al que se suele sumar una espera de varias horas en filas interminables desde La Ribera (punto de bajada de la autopista a Santa Fe) hasta los puertos.

Lo que nada o poco se dice sobre el conflicto de Vicentín es que están los ingleses a través de la sociedad Glencore-Vicentín y, que en el curso de la crisis y la estafa de Vicentín por más de 1.500 millones de dólares, Glencore se quedó con el control absoluto de Renova, de la que ya poseía el 50%: la fábrica más grande del mundo en la elaboración de aceite y biocombustible.

Como si esto fuera poco para el sentimiento del pueblo argentino, Glencore es una empresa con presencia hegemónica inglesa.

La facturación anual de la empresa Glencore, que tiene en la actualidad el control absoluto de Renova, mostraría en el año 2017 a nivel mundial un aumento –astronómico– del 34% contra el año anterior, superando los 200 mil millones de dólares (como guía: cinco veces la deuda argentina con el FMI).

Como contrapeso de esa imagen obscena de fortunas incalculables y brindis lujosos con el establishment financiero internacional, Glencore ha participado en iniciativas sensibles como, por ejemplo, un programa contra la malaria en Zambia, la donación de un barco a aborígenes australianos

para la protección de tortugas y una campaña para desparasitar llamas y alpacas en Perú. Bien podrían agregar entre sus causas humanitarias ocho kilómetros de asfalto para el Camino de la Paloma...

El contraste entre los negocios multimillonarios de Glencore (muchos de ellos un liso y llano saqueo de recursos naturales) y las condiciones laborales y de vida de los trabajadores involucrados en sus operaciones es solo uno de los rasgos distintivos de este verdadero pulpo mundial, cuyos tentáculos no dejan rincón ni ambición sin atacar. Su actividad de base es la producción, compra y venta de todo tipo de commodities (materias primas), pero al servicio y como complemento de ellas: explotación laboral, prácticas monopólicas, contaminación, corrupción de funcionarios, evasión impositiva, eliminación o absorción de la competencia, filiales fantasmas en paraísos fiscales, extorsión corporativa, especulación financiera, violación de embargos, y más.

Es un grupo multinacional con bases en Londres, en cuya Bolsa está registrada la compañía madre, Glencore PLC, y en Suiza, donde se domicilia su sociedad de origen, Glencore AG, que funciona bajo control de la británica.

Una exhaustiva investigación especial sobre Glencore que hizo la agencia periodística Reuters en 2011 se titula: “La empresa más grande que ni sabías que existía”.

En ese reporte se detallan las prácticas corporativas de Glencore en casi todos los países donde opera: un manual de instrucciones sobre cómo accionan los protagonistas de la etapa actual del imperialismo, que ayuda a entender y a no sorprenderse de cómo y por qué llega a ser tan hiperconcentrado, sanguinario, ultracompetitivo, con influencia política a niveles nacionales y locales, y generador permanente de desigualdad y crisis.

Hoy más que nunca tienen vigencia las afirmaciones de Raúl Scalabrini Ortiz en su libro “Política Británica en el Río de La Plata”: *“El imperialismo económico encontró aquí campo franco. Bajo su perniciosa influencia estamos en un marasmo que puede ser letal. Todo lo que nos rodea es falso o irreal. Es falsa la historia que nos enseñaron. Falsas las*

creencias económicas con que nos imbuyeron. Falsas las perspectivas mundiales que nos presentan y las disyuntivas políticas que nos ofrecen. Irreales las libertades que los textos aseguran.”

El monopolio Glencore y el conflicto de Vicentín

Glencore PLC es uno de los monopolios de producción y comercio de materias primas, minería, granos, petróleo, entre los más grandes del mundo. Tiene su origen en los Estados Unidos, con Marc Rich, quien luego fundó su empresa en Suiza en 1974. Suiza es una guarida y refugio de todos los piratas del mundo, en particular de los británicos. Es un paraíso fiscal para los extranjeros que se hacen residentes. Es allí donde Glencore tiene su sede administrativa, con más de 700 empleados, pero su domicilio social está en el Reino Unido, Saint Helier, Isla de Jersey, que también es un paraíso fiscal. Esta empresa cotiza en la bolsa de Londres desde el 2011 y su presidente, Tony Hayward, es británico.



Planta Renova - Timbúes

El 2 de diciembre de 2019, sospechosamente, Vicentín le vende un 16,7% de su participación en Renova a Renaisco BV. Esta firma es controlada por Glencore. Tres días después, el 5 de diciembre, Vicentín comunica su default. Para el 22 de Enero de 2020 (y eso que ya habían pasado los reyes magos), Vicentín decide hacer un regalo: le cede gratuitamente a Oleaginosa Moreno (controlada por Glencore) el uso y goce de la parte que todavía le quedaba de Renova, el último 33%.

Pocos días después, el 10 de febrero, Vicentín se presentó en concurso de acreedores.

En síntesis: hoy Glencore (a través de Oleaginosa Moreno y de Renaisco BV) es dueña del 67% de Renova, y del otro 33% restante tiene el uso y goce por medio de Oleaginosa Moreno, gracias al “regalo de reyes” de Vicentín. Se quedaron, además, con otras firmas vinculadas a esta sociedad.

Hasta el momento Glencore es el gran ganador en la estafa de Vicentín, ya que hay otros imperialismos que disputan por lo que queda de este grupo. De esta manera, pasó a ser el nuevo patrón del mercado de granos de Rosario y la cuarta agroexportadora de la Argentina, según la BCR en su informe de julio de 2020. También tiene Bajo La Alumbra, con puerto propio.

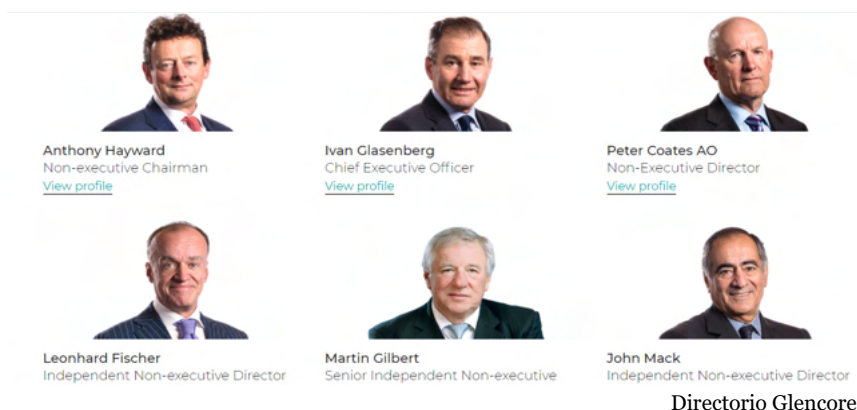
Para tener una idea de cómo operan los ingleses en el mundo y en la Argentina, y teniendo en cuenta que mantienen usurpada una parte de nuestro territorio en Malvinas y el Atlántico Sur, permanentemente buscan camuflarse. Por usar una analogía futbolística, hacen como el “Barcelona”: contratan jugadores de todo el mundo, de distintas nacionalidades, nombres, domicilios, que pueden ir variando, pero todos juegan para el Barcelona de España. Aquí lo mismo: hay belgas, suizos, israelíes, estadounidenses, alemanes, árabes, pero en lo fundamental juegan para Inglaterra.

El equipo de Glencore

Glencore aparece con diversas nacionalidades en distintos lugares del mundo: en Colombia como estadounidense, en Europa como anglo-suiza, en África como inglesa, en la Argentina como suiza, etc.

Del mismo modo, su fundador Marc Rich, tuvo también distintas nacionalidades: nacido en Bélgica, tuvo la ciudadanía norteamericana, luego la suiza, la boliviana, con pasaporte del Líbano, y canadiense, tras su muerte descansa en Israel.

Lo mismo sucede con los accionistas, entre los que aparecen: alemanes, qataríes, sudafricanos, estadounidenses, ingleses, suizos, entre otros.



Pero el monstruo Glencore fue creado bajo la geopolítica y la influencia histórica de los ingleses.

De ninguna manera esto niega fusiones, asociaciones y alianzas entre monopolios, ni la confluencia de miles de accionistas de todo el mundo, pero en el sistema imperialista no existe el capital “suelto”, sino que a la hora de la verdad frente a cualquier conflicto aparecen los Estados. Ningún monopolio que pretenda predominar en el mercado mundial lo puede hacer por fuera de un Estado imperialista que lo represente.

Sería de una ingenuidad total creer que una empresa pase a dominar el mercado mundial desde Qatar, Suiza, Sudáfrica, o el Congo, etc. (con dictaduras, guerras, bloqueos, tráfico de armas, todos los negocios más turbios de por medio), sin un imperialismo detrás.

Uno de los hechos más significativos fue la intervención directa del ex primer ministro inglés, Tony Blair, para concretar la fusión de Glencore con Xstrata, una de las fusiones corporativas más grandes de todos los tiempos, convirtiéndose en una de las diez empresas más importantes del mundo.

Glencore está presente desde el año 1981 en Argentina. Según datos al 2018 posee Mineras Alumbrera y El Pachón, Molinos Libres, Grupo Moreno, Ar Zinc. Vinculadas a las siguientes sociedades: El Pachón Ltd., Pachón Project Ltd., Glencore Grain Hamilton, Glencore Finance Ltd., Glencore SA Holdings Ltd. y Glencore South America Ltd. Con paraísos fiscales en: Bermuda, Islas Caimán.

Durante el gobierno de Macri encabezó una misión al Reino Unido con más de 90 integrantes, donde se establecieron nuevos objetivos en: Energía, Minería, PPP e infraestructura, Agronegocios.

El ex vicepresidente de Minera Alumbrera, Julián Rooney, fue agregado en la embajada argentina en Londres durante este gobierno, y fue presidente de la Cámara de Comercio Argentino-Británica (CCAB).

La sociedad de Vicentín con Cambiemos, y en particular con Macri, obedece entre otras cosas a la relación con Joe Lewis, “el gran amigo británico”, magnate empresario, en el ranking de las grandes riquezas, socio de George Soros, y dueño de una estancia icon lago y todo! en nuestra Patagonia, en la que Mauricio “se retira a descansar”.

No hay que olvidar que cuando las tarifas aumentaban hasta el 1.000 %, el ministro de energía, Juan José Aranguen, era un hombre de la Shell, una petrolera inglesa, o sea que tuvimos un ministro de energía de los ingleses. Por arte de magia en la política argentina y santafesina muchas veces hacen desaparecer a los ingleses que tienen un peso importante en la política de la provincia, desde épocas de la Forestal.

Glencore en el mundo

Según sus propios datos, Glencore Agriculture es líder mundial en el abastecimiento, manipulación, procesamiento y comercialización de materias primas y productos agrícolas. Opera en más de 35 países. Posee una red de 24 terminales portuarias en nueve de los principales países agroexportadores; más de 180 instalaciones de almacenamiento y manipulación; más de 30 instalaciones de procesamiento y refinación; más de 180 embarcaciones oceánicas; más de 2.000 vagones de ferrocarril propios o arrendados; comercializa más de 80 millones de toneladas de productos básicos. Obtiene productos básicos como cereales, oleaginosas, legumbres, arroz, azúcar y algodón de los productores que almacenan, procesan, y transportan, suministrando en bienes y productos por el mundo.

Su fundador: Marc Rich

Marc Rich (Amberes, 1934), de familia judía, fue refugiado en EE.UU debido a la ocupación nazi en Bélgica. Rich inició su carrera en New York, en la compañía comercializadora de metales Philipp Brothers, posteriormente PhiBro, donde conoció a su futuro socio de negocios Pincus Green.

En 1974, se mudaron a Suiza para conformar Marc Rich+ CoAG.

En la década de 1980, Rich trabajó con el servicio secreto israelí, Mossad, para establecer un oleoducto secreto para vender petróleo iraní a Israel.

En 1983, Rich y Green fueron acusados en Estados Unidos por evasión de impuestos y evadir un embargo comercial con Irán. En vez de enfrentar la acusación por 65 cargos, Rich huyó. Prófugo de la justicia y, durante casi dos décadas en la lista de los diez más buscados por el FBI, huyó a Suiza. Rich continuó a cargo de la compañía hasta 1993.

En 2001 el presidente Bill Clinton, en su último día en el cargo, lo indultó.

El florecimiento de la compañía de la mano de la geopolítica del imperialismo inglés

Inicialmente, Glencore se centró en el comercio físico de metales, materias primas minerales y petróleo. Actuaban como prestamistas y canjeadores con los países del tercer mundo y el bloque oriental que estaban bajo la órbita de los ingleses. A cambio de los préstamos obtenían materias primas como garantía, con las cuales podían obtener un amplio margen de ganancia.

Apenas naciente, la empresa comenzó a realizar actividades en Sudáfrica en 1974. Sudáfrica es área de influencia británica, bajo su dominio colonial hasta 1961.

En la década de 1980 establecieron un oleoducto secreto para vender petróleo iraní a Israel. Quién podría negar el papel fundamental de los ingleses en la creación del Estado de Israel. Desde el mandato de Palestina a Gran Bretaña tras la Primera Guerra mundial, hasta la creación del Estado de Israel en 1948, está la presencia hegemónica de los ingleses en el territorio.

En 1994 Rich vendió y cedió su lugar a uno de sus predilectos: Ivan Glasenberg, sudáfricano vinculado a Israel e Inglaterra. Fue una figura clave en el comercio secreto de productos básicos de la empresa de Marc Rich, llamada Mark Rich & Co AG. La compañía renació como Glencore, que es una abreviatura de «Global Energy Commodity Resources».

2007: El Congo es otro de los territorios disputados por los ingleses. Ahí Glencore trabajó con el hombre de negocios israelí Daniel Gertler, quien en el 2007 entabló amistad con el futuro presidente Joseph Kabila, cuyo gobierno decidió revisar los contratos de explotación minera con las grandes multinacionales. Kabila ayudó a Gertler a convertir un negocio de comercio de diamantes en un imperio minero con participaciones en cobre, cobalto, oro, hierro y petróleo.

2011: Empezó a cotizar en la Bolsa de Valores de Londres, formando parte del índice FTSE 100, índice bursátil de referencia de la Bolsa de Valores de Londres.

2012: Fusión con Xstrata

2013: Glencore finalizó la adquisición del gigante minero Xstrata en una de las fusiones corporativas más grandes de todos los tiempos en la industria de recursos naturales. Xstrata era un monopolio minero inglés con sede en Suiza, y con domicilio social en el Reino Unido (¡Sic!) e integrante del índice FTSE 100. Tras la fusión, en 2015 ocupaban el décimo lugar en la lista Fortune Global 500 de las empresas más grandes del mundo. Glencore Xstrata Plc, una de las más grandes comercializadoras de hierro y metales, se expandió al petróleo en Rusia y África, granos en Europa y más.

Los tentáculos de Glencore Xstrata iban a extenderse a todos los rincones del mundo, con sus acciones en propiedad, a través de fondos de pensiones invertidos en el FTSE 100, por casi todos los trabajadores en Gran Bretaña. Según el analista de minería John Meyer, serían el cuarto mayor comerciante de materias primas del mundo.

Para la fusión, el ex primer ministro británico Tony Blair a pedido de su amigo Ivan Glasenberg jugó en persona, convenciendo al fondo qatari (que tenía importantes posiciones en Xstrata) de que acepte la oferta. Otro de los protagonistas

secundarios de esta operación, por su vinculación con Asturias como alto ejecutivo de Aceralia, ha sido Roland Junck, el que fuera uno de los ejecutivos más recordados en la siderurgia española, y posteriormente primer director general de Arcelor Mittal.

En 2015 Glencore anunció su voluntad de ofrecer a sus accionistas su participación del 23,9% en la empresa Lonmin, especializada en la extracción de platino.

En 2016 el grupo revendió su participación del 40% en las actividades agrícolas de la Canadian CPP Investment Board. En agosto de ese año, Glencore anunció la venta del 30% de la participación en la mina de Ernest Henry a Evolution Mining Group, por un monto de 880 millones de dólares australianos. En octubre de 2016, el grupo se separó de su filial Glencore Rail, especializada en el transporte de carbón en Australia, revendiéndolo a la empresa Genesee & Wyoming por un importe de más 798 millones de dólares.

Finalmente, a finales de 2016, la empresa Glencore se asocia con el fondo de inversión de Qatar para la compra del 19,5% de las acciones de Rosneft.

Más recientemente, en 2017, el grupo Glencore aumentó su participación en la mina Mutanda en un 31% por un monto de 960 millones de dólares, así como en la mina Katanga con un aumento de 11.05%. Glencore posee el 100% de la mina Mutanda y el 86% de la mina Katanga.

En 2018 Glencore fue citada por el Departamento de Justicia de Estados Unidos en el marco de una investigación por hechos de corrupción relacionados con sus actividades en Nigeria, Venezuela y República del Congo.

El modelo comercial de Glencore, pidiendo dinero prestado para realizar negocios, casi la llevó a la bancarrota en 2015 debido a la baja mundial del precio de las materias primas, que la dejó vulnerable y abrumada de deudas.

La red poco transparente de empresas fantasmas e intermediarios de Glencore, le permite mostrar pérdidas en los países donde extrae materias primas, para luego vender esos productos por una miseria a las filiales en paraísos fiscales.



“Todo es para ellos”: Urquía/AGD, la otra Vicentín

Después del emblemático caso de Vicentín, alrededor del cual se dio un estallido informativo por el que llegó al acceso y al debate de amplios sectores de la opinión pública en Argentina, lo que permitió también dejar en evidencia que si bien quienes controlan lo fundamental del comercio exterior en nuestro país son empresas extranjeras, es fundamental conocer (además del grupo Vicentín), el papel de otros gigantes grupos como AGD y Molinos Río de La Plata.

Aceitera General Deheza (AGD) es la obra cumbre, “nave insignia” de la familia Urquía, creada en 1948 de la mano de Adrián Urquía, en la localidad sureña cordobesa de General Deheza. Es una de las principales exportadoras del país, controladora del 40% del negocio de aceite envasado comestible, dominando junto a Molinos Río de La Plata y Arcor (Pagani) el 90 % del mercado interno en este rubro.

Pasó de cultivar lino a la actual producción de soja, girasol, maíz, trigo y maní en 200.000 hectáreas de campos propios, arrendados o en asociación con terceros. Presta servicios de asistencia técnica, provisión de semillas, fertilizantes y agroquímicos a más de 6.000 productores. Produce harinas y pellets, aceites vegetales, biodiesel, bioetanol y glicerina refinada. Se dedica también a la explotación agrícola ganadera y a la comercialización de cereales, siendo a la vez una de las empresas más importantes que exportan sus productos al mercado externo.



Aceitera General Deheza - Córdoba

No solo son propietarios de esas enormes extensiones de tierra y sus grandes negocios agropecuarios, sino que tienen también en sus manos el dominio de la toda la logística: puertos (Terminal 6 y Guide SA en sociedad con Bunge, y otro puerto en Timbúes), redes ferroviarias (NCA), aduana.

Pasó a ocupar el mismo lugar que ocupaba Vicentín: según datos de la revista Mercado/2020, AGD se ubica en el séptimo lugar en el ranking de las 1.000 que más venden (\$185.265 millones).

De acuerdo al informe del año 2018 de la prestigiosa revista internacional “Forbes”, el clan Urquía ocupaba el lugar N° 16 entre las 50 familias de mayores fortunas en Argentina, que ascendía a 1.200 millones de dólares.



Roberto Urquía junto al ex-presidente Macri, inauguración ramal NCA

AGD inició sus actividades con un grupo pequeño en el cual la mayor parte eran familiares, que con “dinero prestado” y haciendo una “vaquita” para comprar media docena de prensas, empezaron a moler principalmente granos de lino. Esta empresa pasó, a lo largo de su desarrollo, de tener aproximadamente 30 empleados a más de 2.500 en planta permanente. El grupo Urquía fue, desde su origen, “muy activo” no solo en la economía, sino también en la política.

Adrián Urquía (padre) fue intendente de General Deheza en los períodos 1958/1962 y 1973/1978. Sus hijos Adrián, Adriana y Roberto forman parte del directorio de AGD.

Si bien siempre tuvo un crecimiento continuo, el gran despegue de AGD se produjo en el año 1979, cuando a raíz de la invasión soviética a Afganistán y el bloqueo mundial de

cereales que Estados Unidos le impuso a Moscú, Argentina fue el único país del mundo que rompió ese bloqueo.

La dictadura instalada a sangre y fuego en Argentina en 1976 ya tenía, en aquellos años de despegue de AGD, inmejorables y paradójicas relaciones con la Unión Soviética. Mientras los genocidas declaraban combatir “el marxismo internacional” secuestrando, torturando, asesinando, y haciendo desaparecer miles y miles de argentinos, Aceitera General Deheza y el consorcio holando argentino Nidera se convirtieron en los principales exportadores de trigo a la Unión Soviética, que agradecía pagándolo al cuádruple de su valor internacional. No es menor recordar que, por estos años, hubo una total ausencia de críticas a la Junta Militar por parte del socialimperialismo ruso, como también la actitud de la dirección del Partido Comunista Argentino que llegó a definir como “militares democráticos” a quienes encabezaban la dictadura en nuestro país y a callar incluso la muerte de sus propios militantes.

Esta relación se mantuvo durante años. Luego del desenmascaramiento de la URSS, Alexander Rustkoi, viceministro del entonces presidente ruso Boris Yeltsin, viajó personalmente a General Deheza para agradecer a la familia Urquía el apoyo de AGD al entonces presidente Yeltsin.

El clan Urquía logró, durante décadas, escalar aceleradamente para formar parte de la oligarquía moderna argentina, pero más que nada gracias a la alianza con los respectivos funcionarios y gobiernos de turno, que le permitieron desplegar sus enormes negocios.

Roberto Urquía (hijo) es quien muestra el perfil más alto de la descendencia de Adrián (padre) por su participación política. Pertenecía inicialmente a la Unión de Centro Democrático (UCD) creada por Álvaro Alsogaray, transitando luego su trayectoria política también por otros espacios. Fue concejal, intendente, legislador provincial y senador nacional.

Habiendo entablado lazos de amistad en su juventud con Domingo Felipe Cavallo (hombre de la Fundación Mediterrá-

nea) mientras realizaban sus estudios en la Universidad de Córdoba, fue aportante a la colecta para aceitar la llegada de Domingo Cavallo al peronismo y a la Cámara de Diputados, quien por entonces solía visitar la planta de General Deheza. El crecimiento de AGD se consolidó durante el menemismo. A partir de allí, Roberto mantendría su “simpatía” por la política, siendo intendente en 1991 y en 1995, y luego senador nacional por la provincia de Córdoba, de la mano del kirchnerismo, en el Frente para la Victoria.

Queda claro que durante años los Urquía han sido beneficiados por el Estado.

Con la “ley 22.108/79” de la dictadura se permitió que grupos privados instalaran puertos propios.



Puerto Terminal 6 PGSM

Terminal 6 fue el primer puerto privado, radicado en el año 1985. Este puerto tuvo a los Urquía entre sus propietarios iniciales, siendo una de las unidades de negocios que actualmente comparte con Bunge: empresa norteamericana con sede central en Nueva York, que opera en toda la cadena de agronegocios y es líder mundial en procesamiento de oleaginosas y aceites envasados, entre otros. La consolidación de esta sociedad entre AGD y Bunge se concretó en Terminal 6 y Guide SA, con quien comparte también su sociedad en Promaíz SA (destinado a la producción de etanol, proteína vegetal para alimento animal, gluten, germen de maíz, jarabes y almidón).

Terminal 6 está ubicado en la localidad de Puerto General San Martín (Provincia de Santa Fe) en 320 hectáreas. Es el puerto de mayor capacidad de carga y descarga de Argentina. Por allí se embarcan millones de toneladas por año.

Allí tiene lugar la molienda de soja y glicerina refinada, con una capacidad de molienda de soja mayor a 20.000 toneladas diarias para la producción de aceite crudo, harina proteica y pellets de cáscara. Así mismo se lleva a cabo la producción de biodiesel y glicerina refinada para consumo interno y de exportación. Por allí se embarcan millones de toneladas por año.

Fue en la etapa del menemismo cuando AGD consolidó su sociedad con Bunge.

Guide SA está ubicado en el puerto de Rosario. Se trata de una terminal de líquidos, con capacidad de almacenaje de 73.000 toneladas, donde se embarcan los aceites crudos y refinados, con dos muelles.

Con Menem, los Urquía se quedaron con la concesión del tren carguero Nuevo Central Argentino (NCA). Mediante el decreto 992/92, se entregó la concesión de la línea ferroviaria "General Mitre", hoy conocida como "Nuevo Central Argentino" (NCA). La ganadora sería la Aceitera General Deheza en unidad transitoria con el Banco Francés del Río de La Plata, Asociación de Cooperativas Argentinas y Román Marítima, en apoyo con la CFI (Corporación Financiera Internacional), una de las instituciones que conforman el Banco Mundial. Este contrato fue renegociado durante el kirchnerismo, mientras Roberto Urquía era senador por el oficialismo.

El NCA es actualmente una tela de araña que se extiende sobre las zonas más fértiles de Argentina. Es una red ferroviaria que cubre 4.700 km de vías que une a Tucumán, Santiago del Estero, Córdoba y Santa Fe hasta el puerto de Rosario, que le permiten vincular sus instalaciones de almacenaje con las plantas industriales y el puerto. A través de él, diariamente se transportan hacia los puertos toneladas y toneladas de productos, cuyo único destino es el exterior. Los

vagones del NCA transportan semillas, maní, frutas, aceites, tabaco, alimentos industrializados, hasta los minerales que se extraen de la mina Bajo la Alumbreira. Una verdadera aspiradora de recursos naturales primarios, que son bombeados al exterior.

Durante el kirchnerismo hubo un período en que Roberto Urquía aparecía como un hombre del “círculo rojo”. Luego, y después de ganar millones gracias a la maniobra en el Senado con la modificación del primer decreto de aumento a las retenciones en el 2008 (obteniendo las exportadoras un beneficio millonario que consistió en una estafa a los chacareros y al Estado de \$1.500 millones, hecho denunciado por un amplio espectro político como Mario Cafiero, Claudio Lozano, Rafael Martínez Raymonda, entre otros), de renovar la concesión del ferrocarril Nuevo Central Argentino, y de cumplir su sueño de tener la “aduana propia”, no dudaron en tomar distancia. Con la resolución 125 justificó su renuncia indeclinable: “Deseo destacar que me debo a los intereses de mi provincia, a la posición tomada por mi gobernador Juan Schiaretti y las instrucciones que he recibido de mi legislatura provincial...”

Para entender mejor, fue en el período del kirchnerismo y durante su mandato en el Senado de la Nación, cuando el empresario Roberto Urquía acababa de asumir la presidencia de la comisión de Presupuesto y Hacienda de dicha Cámara, que se aprueba a comienzos del 2008 la ley 26.359 para la instalación por parte del gobierno nacional de una singular “aduana seca” en la localidad de General Deheza, justo frente a la empresa de Urquía. Con la aprobación de esa ley, envuelta en una serie de cuestionamientos, Urquía había concretado el sueño de la aduana propia antes de dejar su banca. Se escuchó decir: “asumió y se fue con una aduana bajo el brazo”.

Lo concreto es que esta singular “aduana seca” facilita enormemente los negocios de exportación a Urquía y las escandalosas irregularidades en las exportaciones de cereales.

Las medidas implementadas para el complejo agroexportador tomadas por el gobierno de Mauricio Macri fueron: bajar las retenciones al sector, libre disponibilidad para liquidar las divisas, devaluación del peso y timba financiera, reducción de los costos logísticos (como la financiación para la principal obra del Belgrano Cargas), desarticulación del Senasa y habilitación de los nuevos puertos, entre ellos los del grupo Urquía (en Timbúes). Estos agroindustriales respaldaron abiertamente su política económica, siendo beneficiada la familia Urquía porque AGD había sacado provecho a los contratos de los dólar-futuro, entre otros beneficios.



Miguel Acevedo (UIA)

Miguel Acevedo, el actual presidente de la UIA (Unión Industrial Argentina), es uno de los pesos pesados de la industria aceitera argentina y justamente su trayectoria es recorrida por las oficinas de la Aceitera General Deheza.

Esposo de Adriana Urquía y cuñado de Roberto, forma parte de este clan y es accionista y uno de los directores de la mega empresa creada por la familia cordobesa.

Junto con su esposa Adriana Urquía, como corresponde a miembros de la alta burguesía argentina, Acevedo aparece como dueño de cinco empresas offshore en el paraíso fiscal de Florida, Estados Unidos. Todas ellas fueron creadas a finales de 2013 cuando estaba el “cepo cambiario”.

Se trata de empresas radicadas en el Estado de Florida (EE.UU), que forma parte de la lista de paraísos fiscales como modo de evadir los pagos al fisco, encontrándose cinco hallazgos de firmas en el Registro Público de Compañías de Florida, donde tanto Acevedo como su esposa Urquía pusieron sus nombres:

JADE 2204 LLC (en actividad)

JADE 1002 LLC (en actividad)

TAMMA INVESTMENTS LLC (en actividad)

OCEANÍA 906 B, LLC (creada en agosto, disuelta en septiembre del mismo año 2013)

OCEANA BAL HARBOUR 1202 SE-M (en actividad).

Todas estas sociedades, firmadas por el asesor Álvaro Castillo, fueron registradas bajo el domicilio de la Avenida Brickell al 1390, Suite 200 en Miami, quien utilizó esa dirección para el armado de empresas “fantasmas”, de las cuales no se sabe quiénes son sus dueños, ni siquiera de dónde provienen. No solo son activadas desde Estados Unidos, sino que incluso pasan por otros paraísos fiscales, como las Islas Vírgenes Británicas o Taiwán.

Está en la génesis de este grupo “poner huevos en todas las canastas”. Roberto Urquía, de acuerdo a sus declaraciones, no solo ha aportado a la campaña electoral de Alberto Fernández (con \$30 millones) sino también a otros candidatos como Mauricio Macri (con \$10 millones). Es uno de los promotores de profundizar el modelo agroindustrial junto con CIARA (encabezada por Idígoras), la UIA (por su cuñado Miguel Acevedo), cincuenta cámaras anexas y sectores de los terratenientes.

Estos grupos como los Urquía, entre otros, dominan un sector estratégico de nuestra economía, por lo tanto son delineadores de gran parte de la política económica. Además de ser ellos terratenientes, establecen alianza con otros terratenientes nativos y extranjeros. Así se produce un entrelazamiento que combina el capital financiero con el capital agrario, industrial y bancario. Además establecen una estructura de inversión vertical donde controlan los principales eslabones productivos. Delineadores totales del modelo, de una economía en escala, eficiente, productivista, innovadora.

Se presentan como progresistas y firman convenios con los sectores académicos de la universidad y órganos científicos públicos y privados, junto a la generación de una usina ideológica a través de los grandes medios de comunicación que controlan por medio de las pautas publicitarias.

Este modelo, donde todo se cuenta en toneladas, facturación, crecimiento, cosecha récord, productividad, oculta que en su esencia están las causas de dejar a veinte millones de argentinos afuera del sistema y en la pobreza.

La Argentina es, desde el punto de vista formal, un país políticamente independiente: tenemos Escarapela, Bandera, Himno Nacional, elegimos gobiernos por el voto, pero los dueños verdaderos de la Argentina son estos grupos empresarios poseedores de puertos, territorios, ferrocarriles, aduana propia, industrias, escandalosas ganancias y enormes fortunas con mecanismos por los cuales nunca se alcanzan a conocer a ciencia cierta, empresas fantasmas offshore, familiarizados con todos los gobiernos, incluyendo dictaduras.

El comportamiento de este grupo obedece a que en un país oprimido por los imperialismos como el nuestro, un sector de la burguesía se convierte en burguesía intermediaria, subordinada y asociada a estos, enemiga de los pueblos y de la patria.



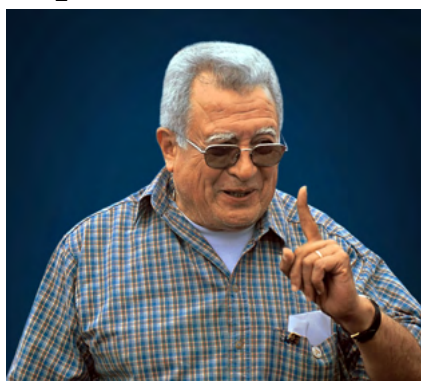
Terminal 6 - PGSM



El monopolio Molinos Río de la Plata

Jorge Gregorio Perez Companc: El “Cardenal”

Jorge Gregorio Perez Companc, llamado Goyo por sus amigos y también apodado “El Cardenal” por su acercamiento a la jerarquía eclesiástica, es un prominente miembro del Opus Dei, casado con María del Carmen “Munchi” Sundblad Beccar Varela, también del Opus Dei.

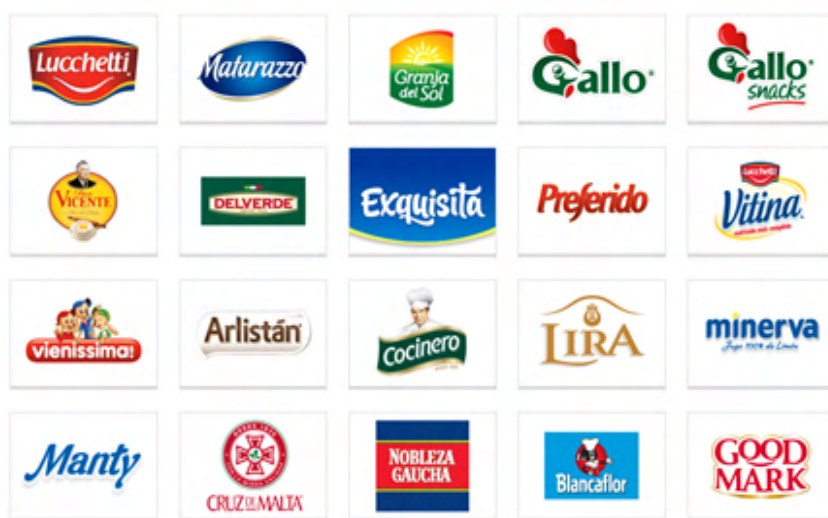


Gregorio Perez Companc

Vinculado a esta pertenencia y al perfil reservado y hasta secreto que mantuvo este multimillonario empresario (hasta que decidió salir a la vida pública) es que Amalia Fortabat aclaró: “Goyo no es Yabrán, Goyo es la Iglesia”.

Molinos Río de la Plata SA es una compañía del grupo Perez Companc, líder en la producción de alimentos y bebidas, con llegada a más de cincuenta países en todo el mundo.

Produce y comercializa productos de consumo masivo de



Principales marcas de holding Molinos Río de la Plata

marca, siendo uno de los principales proveedores del sector supermercadista, y exporta productos de marca y a granel (en especial aceites y harinas industriales).

En 2016 profundizó la capacidad diferencial de sus negocios de marcas y graneles, y conformó dos compañías: Molinos Agro (MOLA) y Molinos Río de la Plata SA (MOLI), para concentrarse por un lado en el control de marcas a través de Molinos Río de la Plata, y en el negocio de la soja y cereales por medio de Molinos Agro.

Molinos Agro ha sido denominada la “pata sojera” de Molinos. Cuenta con una planta industrial en San Lorenzo y con cinco acopios en puntos estratégicos del país con capacidad de almacenaje de 4,2 millones de toneladas de harina de soja y 1,2 millones de toneladas de aceite de soja. Exporta en total más de 5 millones de toneladas anuales desde su terminal portuaria de uso exclusivo, más del 90% de las ventas de soja y derivados son destinadas al mercado externo y apenas una ínfima porción se dirige al mercado interno.

En el año 2019 la facturación de sus empresas en este rubro fue la siguiente:

Molinos Río de la Plata: \$30.000 millones.

Molinos Agro: \$7015 millones.

Santa Margarita LLC: \$81.893 millones.

Los orígenes de Molinos Río de la Plata

En 1902 el monopolio imperialista exportador de granos Bunge y Born (que se dedicaba desde el año 1884 a la exportación de cereales) fundó la sociedad anónima de Molinos Harineros y Elevadores de Granos Molinos Río de la Plata, el más moderno molino de la época (con procesos de fabricación innovadores) en el Dique 3 de Puerto Madero, consiguiendo del Estado protección arancelaria y/o favores, convirtiéndose en la empresa líder de la “mesa de los argentinos” con sus marcas: Favorita, Blancaflor, Aceite Cocinero, Exquisita, Vitina, Matarazzo, Delicia, Nobleza Gaucha, Preferido, etc.

Con posterioridad a 1925 tomó la decisión de diversificar las actividades económicas y comerciales, que consistió en la

fabricación de aceites vegetales y también desarrollaron el mercado de los cultivos de arroz.

En 1932 la empresa comienza a llamarse Molinos Río de la Plata y en 1935 a cotizar sus acciones en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

La elaboración de arroz se inició en el año 1933 y en 1942 desarrollaron el mercado de la yerba mate y su fabricación. En los años sucesivos persisten en la diversificación y van incluyendo productos de mayor valor agregado orientadas a satisfacer las demandas detectadas en los consumidores.

Los Perez Companc: una familia de “admirable olfato” para los “negocios”

Por otro lado, durante el primer gobierno peronista (1946-55) se desarrolla el Grupo Perez Companc, que crece con actividades petroleras y financieras, y luego se expande al sector agropecuario, la industria, la construcción, la petroquímica y los servicios. En la década del 70, a través de sus empresas controladas y/o vinculadas (Banco Río, Compañía Naviera Perez Companc, SADE, Petrolera Perez, Águila Saint, Pesquera San Carlos, Electromecánica Argentina, Pesquera Santa Margarita, Inversora Patagónica, Alto Palermo, entre otras), se convierte en uno de los grandes deudores privados, siendo favorecidos durante los 80 por la estatización de la deuda externa privada, llevada adelante por Domingo Cavallo.

Incrementaron también su capital con subsidios por promoción industrial a empresas como Petrosur, Pasa y Petroquímica Cuyo. Su evolución meteórica pasó de 10 empresas en los años 70 a 53 al final de la dictadura, 80 y pico en el gobierno de Alfonsín y 149 al terminar la primera presidencia de Menem.

Este grupo posee importantes extensiones de tierra en nuestro país..

De los 70 a esta parte, para “Goyo” Perez Companc y su familia fueron negocios tras negocios, y en general muy buenos. Para explicarlo, sus asesores financieros han dicho que tiene “olfato empresarial”.



Planta Molinos Agro - San Lorenzo

Perez Companc era una empresa familiar de mediano porte fundada a principios del siglo XX que empezó a crecer de modo sideral a partir de 1977, cuando la dictadura cívico-militar irrumpía a sangre, fuego y contratos ventajosos, para lo cual la estatal YPF fue detonada precisamente para favorecer al grupo de empresarios que participaron del saqueo, transfiriendo las áreas más productivas a los privados, entre ellos Perez Companc, y les pagaba el petróleo a precios internacionales, tres o cuatro veces mayores a los costos internos de producción. Pero YPF, a la vez, tomaba créditos internacionales que no tenían nada que ver con la energía, tal como lo demostró Alejandro Olmos, el gran investigador de la fraudulenta deuda externa. Así, buena parte de los pasivos de la petrolera estatal debían ser pagados por los gobiernos que sucedieran a la dictadura una vez beneficiados los empresarios privados. A tal punto YPF formaba parte del plan de destrucción que Guillermo Suárez Mason, general genocida de la dictadura (“el carnicero del Olimpo”), cambió el exterminio de los campos de concentración clandestinos para ocupar la presidencia de YPF.

Juan Bustos Fernández, un hombre de estrecha trayectoria junto a los Perez Companc, fue presidente de YPF en el período de agosto de 1982 a diciembre de 1983, período en el que se renegociaron los contratos de servicio de los yacimientos de YPF que habían sido cedidos a las empresas contratistas privadas. Los contratos de los yacimientos que poseía Perez Companc fueron firmados entre Bustos Fernández (ex vicepresidente de PC) por el lado de YPF y por el otro “Goyo” Perez Companc.

Durante la gestión de Bustos Fernández al frente de YPF ingresó gente de su confianza en sectores claves de esta empresa, provenientes de los equipos de Perez Companc. Por ejemplo: en el sector de finanzas de YPF y pasados diez años aún permanecían ahí en funciones jerárquicas, en plena privatización.

Cuando terminaba la dictadura, Perez Companc era uno de los hombres más ricos de Argentina gracias a la política de mezclar petróleo con sangre.

Como gran contratista del Estado en los 70, y uno de los beneficiados con la fiebre privatizadora de los 90, en ese tiempo el grupo pasó de tener una diversificada cartera de negocios a centralizar sus operaciones en el petróleo, el gas y la electricidad. Para eso se desprendió de bancos, de la constructora Sade, del Shopping Alto Palermo, de su participación en Telecom y en la empresa de telecomunicaciones Pecom-Net. Pero el último giro llegaría con el nuevo siglo, donde se retiraría del negocio energético para entrar de lleno en el mundo de los agronegocios, en especial a partir de la compra de Molinos. Goyo, que en 1977 había quedado al frente del negocio familiar tras la muerte de su hermano Carlos., vio la caída del precio del “crudo” y los rumores de devaluación.

Compró Molinos sobre los finales del gobierno de Carlos Menem. Como un visionario del “boom sojero” había planeado dejar el rubro energético y volcarse de lleno al negocio agropecuario.

En 1999 se desprenden de muchas de esas empresas y compran Molinos Río de la Plata a Bunge Internacional (del grupo Bunge y Born) por un monto de alrededor de 400 millones de dólares, consolidando las marcas tradicionales y las innovadoras, y también reafirmando el sector de graneles, con dos grandes lineamientos: exportación de productos de valor agregado con marca, y exportación de commodities (especialmente aceite crudo de girasol, pellets y aceite de soja), actividades con baja generación de valor agregado y ocupación de trabajadores.

Dos años después de adquirir Molinos, Goyo vendía Perez Companc SA, por entonces poderosa empresa energética, a la brasilera Petrobras.

Durante los últimos años, ya en manos de Gregorio Perez Companc, y desde el 2009 con el timón de sus hijos Luis y Jorge, compraron varias empresas: Virgilio Manera Sacifi, el Grupo Estrella SA, Bonafide Golosinas SA, convertida hoy en Compañía Alimenticia Los Andes SA y otras. Desarrollaron inversiones financieras a nivel regional, y adquirieron una cerealera en Ucrania, las bodegas Nieto Senetiner, la agropecuaria Goyaiké, establecimientos ganaderos en Chile y el frigorífico Friosa, y otros negocios familiares.

En 2009 Molinos se transforma en socio protector de Los Grobo Sociedad de Garantía Recíproca.

Junto a Arcor, Ledesma, Aceitera General Deheza, y monopolios imperialistas como Cargill y Kraft, Molinos constituye parte principal de la Coordinadora de Industrias de Productos Alimenticios.

Con la expansión del negocio de la soja instalaron plantas de procesamiento en San Lorenzo (cerca de Rosario) y construyeron el puerto San Benito, activando la producción de biodiesel y realizando los primeros embarques a fines del 2008.

Aunque aprovechó la política basada en la expansión del negocio de la soja de los gobiernos de los Kirchner, y recibió subsidios durante varios años, Molinos no tuvo afinidad política con ellos, y fue acusada por el gobierno de triangular

operaciones económicas y financieras a través de sus firmas con asiento en Uruguay, Chile y Miami, para evadir impuestos.

Sobre fin del 2009, “Goyo” Perez Companc redactó un testamento en el que habría entregado la mitad de su riqueza personal para obras de filantropía. En su entorno circuló que la mayor parte de ese dinero donado (que se calcula serían aproximadamente casi mil millones de dólares) podría canalizarse a través de las finanzas del Opus Dei (“la Obra”), la estricta orden religiosa de la que los numerosos miembros de la familia son fervientes seguidores, además de principales aportantes en el país y en la región.

Entre otras cosas, las donaciones de Perez Companc le permitieron a “la Obra” construir en Pilar la Escuela de Dirección y Negocios de la Universidad Austral, el campus y una clínica de alta complejidad a la que donó la mayor parte de los 80 millones de dólares que costó; adquirir las instalaciones que la Universidad Católica tiene en Puerto Madero; abrir escuelas en todo el país; financiar el instituto Fleni e incluso levantar la capilla de Escobar a la que asiste la familia. Todos esos aportes se canalizaron a través de la Fundación Perez Companc que, como sus benefactores, tampoco permaneció al margen de la controversia. En 2004 la AFIP dispuso eliminar la exención que la Fundación tenía en el impuesto a las ganancias en forma retroactiva a 1988, por considerar que se había estado manejando con intereses de lucro. El reclamo, millonario, fue defendido por el entonces titular de ese órgano recaudador, Alberto Abad, para quien el “comportamiento de esta fundación, desde lo tributario, es el de un holding financiero disfrazado, por lo que no tiene derecho a una exención tributaria”. En la resolución se citaba como ejemplo que tanto el zoo Temaiken como las clínica Fleni y Austral recibían ingresos por sus operaciones, y que esos ingresos eran administrados por la Fundación. Para la familia, la decisión de la AFIP fue una “falta de respeto”.

Muchos de los actos filantrópicos del grupo se dieron luego de operaciones exitosas (las acciones giradas tras la adquisición del Banco Río, luego cedido al grupo Santander, y

la venta de la petrolera Pecom) y, al mismo tiempo, fueron marcando los rumbos comerciales del holding.

El mecanismo se repitió a fines del 2009, cuando desde el entorno se informó la reestructuración de la composición accionaria del grupo. Junto a la posible donación de los mil millones para beneficencia, la familia informó que su firma estandarte, Molinos, se había mudado a un paraíso fiscal.

En diciembre del 2009, Goyo realizó la “donación”, que en lo concreto es una cesión adelantada de derechos hereditarios, por la cual transfirió a sus siete hijos todas sus acciones en la empresa alimenticia Molinos Río de la Plata.

Para dejar este volumen de negocios en manos de sus hijos, Goyo comenzó a centralizar sus activos en Perez Companc Family (PCF), la sociedad controlante de Molinos, de la que él poseía más del 96%.

A su vez PCF transfirió ese paquete (el 75% de Molinos) a una nueva firma, creada estratégicamente para la ocasión: Santa Margarita LLC. De esta sociedad, cada uno de sus siete hijos posee, a título individual, un 5% (35% en total), en tanto que el restante 65% está en poder de los mismos dueños pero a nivel grupal. Goyo y su esposa Munchi (dueña de heladerías Munchi's y del zoológico Temaikén) también se habrían reservado una pequeña porción accionaria.

Santa Margarita no está radicada en Argentina. Es una empresa offshore con sede en la ciudad norteamericana de Wilmington, que es parte del diminuto Estado de Delaware, un conocido paraíso fiscal cuyas opacas leyes fiscales lo hacen el lugar ideal para abrir su nueva sociedad, ya que no se cobran impuestos por las ganancias que las empresas radicadas obtengan en otros países, y tampoco es necesario operar físicamente en suelo norteamericano. Según datos relevados, de las 700 mil compañías registradas en Delaware, apenas la mitad tiene actividad real en EE.UU.

Por otra parte, Goyo Perez Companc eligió el momento justo para “reestructurar su patrimonio”, como gustan decir los especialistas en elusión fiscal. Su carta a la Bolsa de Comercio informando sobre la donación de sus acciones en

favor de sus hijos llegó apenas quince días antes de que en la provincia de Buenos Aires entrara en vigencia el llamado “impuesto a la herencia”, la ley que grava el traspaso de las tenencias de una persona a sus herederos así como todo aumento de riqueza fruto de otras modalidades de transmisión gratuita de bienes (como donaciones, renunciaciones a derechos, enajenaciones, aportes a sociedades, etc.). La conveniencia de haber hecho su donación en el momento justo, radica en que Molinos Río de la Plata, dos plantas de molienda y cinco de acopio, y muchas de sus estancias (y haras), tenían domicilio fiscal en localidades de esa provincia (donde entraría a regir la norma).

En el año 2018 Mauricio Macri le condonó una deuda de 70 millones de dólares, mientras los precios de sus productos crecían exponencialmente. Con la megadevaluación, varios comercios y cadenas denunciaron a Molinos (junto a otras empresas), porque no entregaban productos para redefinir subas de los precios. Esta noticia se conoció en medio de la escalada del dólar que licuó los salarios y disparó la inflación, y cuando este grupo multimillonario venía ganando fortunas con la exportación de soja y con alimentos básicos, mientras paralelamente Molinos subía un 17% su lista de productos de venta masiva, incluso fue denunciado porque dejó de entregar muchos de esos productos cuando se disparó la devaluación. A lo largo del mismo año la empresa venía produciendo despidos de trabajadores.

Siempre presente en la lista de los rankings de los más ricos del mundo. Según datos de la revista Forbes 2020, Gregorio Perez Companc y familia ocupan el 4° lugar entre las 50 familias más ricas de Argentina.



**Gregorio Perez
Companc y familia**

US\$ 2.700 millones
2019: US\$ 3.000 M
▼ - US\$ 300 M

- La familia Perez Companc posee una gran diversificación de negocios, con fuerte presencia en alimentos, telecomunicaciones y energía.
- Pecom fue la primera petrolera privada del país en 1995, vendió sus activos en 2002 y en 2015 compró las operaciones de Shell.
- En 1998 compró Molinos Río de la Plata. Hoy tiene 14 plantas industriales, más de 2.800 empleados y marcas como Cocinero, Lucchetti, Gallo y otras.
- El negocio de cereales y oleaginosas de Molinos Agro es el buque insignia de la familia en el mercado bursátil local.

Revista Forbes 2020

Breve referencia sobre el Opus Dei, “la Obra”

Es esta una institución central, influyente, reaccionaria, polémica y controvertida de la Iglesia católica. Se define por su ideología altamente conservadora y elitista, con una gran capacidad para acumular poder financiero y político, y concentra poder con algunos de sus fieles en importantes cargos. Rodeada de misterios y también de escándalos, en denuncias por el aislamiento y el extremo control a los que habrían sido sometidos muchos de sus miembros, y supuestas prácticas medievales como los castigos y la autoflagelación.

En la estricta división de roles dentro de la orden, además de los numerarios, que dedican su vida a dios y viven en los centros de la Obra, con votos de pobreza, castidad y celibato, están los supernumerarios, que son los que mayormente sostienen las finanzas del grupo a través de generosos aportes. Entre estos últimos se ubican los Perez Companc.

El Opus Dei goza, dentro de la Iglesia católica, de una forma legal única, la de la “prelatura personal”, lo que la convierte en una especie de diócesis con obispo y clero propios, pero que no está adscrita a un territorio sino a las personas que adhieren a ella, y cuenta con un gran patrimonio (que asciende como mínimo a 2.400 millones de euros, según datos del 2006). Para desarrollar su influencia en la sociedad crean colegios y universidades. Se rodea de un halo reservado, misterioso y hasta secreto.

Fue fundada por el sacerdote español Josemaría Escrivá de Balaguer, quien huyó durante la guerra civil española de la zona republicana y se refugió un tiempo en Francia ante el temor de ser represaliado.

Instaurado el régimen franquista, que contó entre sus ministros con varios miembros de esta institución religiosa, el fundador del Opus Dei se trasladó a Madrid y se afanó en llevar su proyecto a todos los rincones de España y luego expandirse a otros países. Durante años ha estado envuelta en sombras, entre otras cosas, por sus vínculos con la dictadura franquista, y por sus objetivos de poder con algunos de sus miembros en gobiernos de varios países de Europa y América Latina.

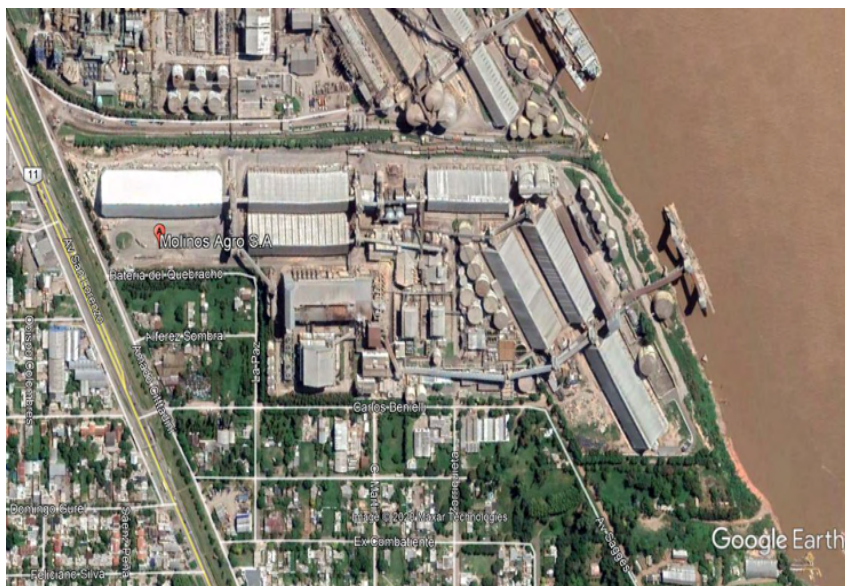
Es en el año 1950 cuando “la Obra” llega a Argentina y Chile y en los años siguientes a otros países de América Latina, una de las regiones donde está más asentada.

En nuestro país reclutó miembros no solo eclesiásticos, sino militares, empresarios, sindicalistas y políticos, muchos de cuyos nombres y apellidos aparecen muy vinculados a páginas negras en nuestra historia y en la actualidad, tanto en gobiernos constitucionales como en las dictaduras que continuaron a su llegada.

En Argentina cuenta actualmente con un número aproximado de 5.000 seguidores, según sus propios datos.

Es de tal magnitud su influencia en nuestro país, en América del Sur y en el mundo, que actualmente el sacerdote argentino Mariano Fazio, pasó a ser el “número dos” del Opus Dei, siendo nombrado por unanimidad “vicario auxiliar” de esta institución internacional, quedando primero en la línea de sucesión.

El crecimiento exponencial de la fortuna y la tamaño acumulación de riqueza de los Perez Companc, está íntimamente ligada a esta intrincada red de relaciones que de lo expuesto se desprenden.



Planta Molinos Agro - Puerto San Benito - San Lorenzo



ACA

La Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA) es un sistema formado por 147 cooperativas agropecuarias, agrupan a 50.000 productores.

Algunas de las empresas que conforman el Grupo ACA son: ACA Salud, La Segunda Cooperativa de Seguros Generales, Coovaeco Turismo, Fundación Nodos.

Uno de los objetivos fundamentales de ACA es la comercialización de la producción agropecuaria, incluida la industrialización y los servicios como la logística y los puertos. Además, posee elaboración y distribución de prácticamente todos los insumos que son necesarios para el sector.

ACA es uno de los más importantes operadores de granos del país en la comercialización de cereales y oleaginosas, con una participación del 17% del mercado total, equivalente a 17.600.000 toneladas.

La comercialización de productos agrícolas, en la función de corredores, es la principal actividad, ofreciendo a las cooperativas y productores las opciones para la venta de sus granos ya sea para:

- Molinos
- Fábricas de aceite
- Industrias
- Exportadores



Terminal portuaria ACA - San Lorenzo

ACA cuenta con 46 Centros de Desarrollo Cooperativo, prestando los servicios de: acopio de cereales y oleaginosas, distribución de insumos agropecuarios (fitosanitarios, fertilizantes, semillas, etc.), asesoramiento agropecuario (comercial, técnico, financiero, etc.), entre otros.



Descarga de cereal en silo puerto

Cuenta también con 8 barcazas y 1 remolcador para transportar granos desde Puerto Vilelas (Chaco) a los puertos de aguas abajo, cercanos a Rosario (Santa Fe).

Insumos agropecuarios:

- Semillas (girasol, maíz, sorgos granífero y forrajero, así como variedades de soja, trigo y cebada cervecera), fitosanitarios, fertilizantes (producción, importación y distribución) y otros agroinsumos.

- Producen y distribuyen desde la planta ubicada en Campana, provincia de Buenos Aires, una línea de productos veterinarios que incluye antiparasitarios inyectables, orales y de uso externo, como así también antibacterianos, minerales inyectables, biológicos y hormonales.

- En la fábrica radicada en General Pico, provincia de La Pampa, se producen los silos bolsa “Pentasilos ACA”.

- 3 Puertos

- 4 Plantas Regionales

- 5 Plantas Industriales

- 2 Criaderos de Semillas

- 1 Criadero de Cerdos

- Junto a 44 cooperativas asociadas constituyen Integración Porcina ACA (IPA), una Cooperativa que tiene como objeto integrar etapas en la producción de cerdos y su comercialización

- 46 CDC (Centros de Desarrollo Cooperativo)

- En conjunto con Cooperativas, ACA participa en los frigoríficos de Alimentos Magros y FRIDEVI.

- Molino harinero: Asociados a la Cooperativa La Ganadera de General Ramírez Ltda. y la Agrícola Regional de Crespo Ltda., en el proyecto Molino Harinero Ramírez SA realiza la molienda de 36.000 toneladas de trigo al año y elabora productos tales como harinas 000, 0000, harina integral, salvado y semolín.

- Bioetanol ACA BIO Cooperativa Ltda.: está formada por ACA y 62 cooperativas asociadas. Se trata de un emprendimiento industrial para la producción de bioetanol de almidón de maíz. Con una inversión cercana a 150 millones de dólares, ACA BIO tiene una capacidad de producción anual de 167.000 m3 de bioetanol anhidro, unas 65.000 toneladas de DDGS (granos secos destilados y solubles con destino a la alimentación animal), y 33.000 toneladas de CO2. Para lograrlo, utiliza como materia prima principal 420.000 toneladas de maíz.

- Planta de recupero: Con el objetivo de recuperar el polietileno generado por silos bolsas y envases de fitosanitarios, ACA y sus cooperativas asociadas construyeron una Planta de Recupero de Residuos Plásticos en el parque industrial de Cañada de Gómez, provincia de Santa Fe.



Nuevo puerto de ACA en Timbúes, inaugurado en el año 2020

El proceso productivo: ¿cómo se desarrolla?

La soja ingresa a la planta en camiones y vagones, también por barcazas, principalmente la de importación. Llega un equivalente de hasta 2.5 millones de camiones anuales y 350.000 vagones. Por día ingresan aproximadamente entre 5.000 hasta 15.000 camiones. Se descarga automáticamente por un sistema hidráulico, se le hacen controles de peso y calidad.



Miles de camiones esperando el turno para acceder a las terminales portuarias

Luego pasa a un depósito donde se seca la semilla. Después se muele, se hace la extracción de aceites y la mercadería se traslada mediante máquinas hacia un receptivo de depósito. Este ciclo se desarrolla en apenas 300 metros y en una hora se pueden procesar hasta 2.500 toneladas, dependiendo de la capacidad de cada puerto. Se hace una extracción de harina, que representa el 77% del poroto, un 3% equivale a pecaso y el 20% es aceite. De este último porcentaje, una parte suele convertirse en biodiesel. Al igual que ese ingreso y su procesamiento, la salida de granos y subproductos, es rápida. Cada barco tiene una capacidad de carga de alrededor de 35.000 a 43.000 toneladas, dependiendo la carga del calado del río. Puede llegar a recibir hasta 2.000 toneladas

por hora y se opera las 24 horas. Esto hace que un buque con productos sólidos o líquidos tarde en cargarse un promedio de 36 a 48 horas. Esto nos hace estar en el ranking de los puertos fábricas más rápidos del mundo.

El proceso de punta a punta

Se toman como ejemplo para visualizar este proceso los datos de las plantas de Nidera-Cofco (China) uno de los complejos portuario-fabriles en los que se despliega el proceso integral de exportación y también la importación de productos. Cabe aclarar que no hay ninguna planta igual a otra, ya que están sujetas a una cantidad de variables, por lo tanto es una descripción aproximada de cómo funcionan estas plantas.

Recepción:

La totalidad de los productos ingresan por vía terrestre, ya sea por vagones de ferrocarril o por camiones.

Los camiones arriban a las playas de estacionamiento de la empresa, externas o internas, que tienen una capacidad de alojar 760 camiones en forma simultánea.

Las formaciones de trenes arriban por desvíos ferroviarios privados que llegan a la planta, tanto con vagones graneleros como con vagones tanqueros en el caso de transporte de aceites vegetales.

Los camiones son descargados por tolvas volcadoras integrales que descargan el camión completo en una sola operación. Pueden descargar vagones por una tolva exclusiva. En una estación de descarga y bombeo para líquidos se operan aceites que vienen desde otras plantas.



Formación ferroviaria en acceso a puerto



Acopio:

El acopio de granos se hace en dos celdas de gran porte más 8 silos verticales, con un espacio total de almacenamiento de 295.000 toneladas.

Las harinas y pellets se acopian en 4 celdas con capacidad total para 105.000 toneladas.



Silos para acopio de granos

Un patio de tanques contiene 15 tanques, de los cuales 13 se utilizan para aceites vegetales (con una capacidad total de 42.000 toneladas) y los dos restantes se utilizan para las lecitinas (con una capacidad de 2.000 toneladas).

Todos los productos son destinados al mercado externo para ser utilizados como materias primas en la producción de alimentos balanceados.

El proceso

La preparación del grano para la producción de harinas y aceites es el primer paso. El grano de soja es quebrado en 8 porciones y luego sometido a un proceso de aspiración para separar la cáscara. Las partículas descascaradas pasan por molinos laminadores. En forma de láminas de menos de 0,5mm de espesor, son conducidas por transportadores a cadenas hasta la parte de extracción. Aquí es donde se produce la separación del aceite. Este material es regado con un solvente derivado del petróleo llamado hexano.

Tanto el aceite como la harina son sometidas a procesos de calentamiento para separar el hexano que contienen, por destilación.

Las partículas más finas (menos de 4,5mm) pasan al almacenamiento. Las más gruesas pasan por molinos quebradores (de martillos) y una vez que alcanzan el tamaño ideal se unen con las anteriores y son almacenadas.

El aceite sin hexano es hidratado y luego centrifugado, generándose dos fases. La primera es una fase gomosa, de donde se obtiene la materia prima para producir lecitinas.

La segunda, el aceite sin fosfolípidos pero con algo de humedad, pasa por un secado y, una vez seco, es almacenado para ser exportado.

La cáscara es sometida a un proceso de pelletizado para conferirle mayor densidad y poder luego ser despachada en barcos.

Los productos sólidos son destinados a la fabricación de alimentos balanceados.

El aceite se vende crudo, pero también puede ser refinado para alimentación humana o destinarlo a usos industriales como producción de barnices, lacas, y otros.

La Exportación

Los productos para la exportación salen por los muelles.

Para esto, en el caso de los sólidos, son cargados en líneas hasta los pescantes del barco. En el caso de los granos, sean oleaginosos o cereales, el ritmo de carga es de 2.500 toneladas/hora. En el caso de las harinas proteicas o pellets producto de la industrialización de oleaginosas, el ritmo de carga decae a 1.500 toneladas/hora. Para el aceite y las lecitinas, el ritmo de carga es de 500 toneladas/hora.

Este es el punto de salida de las 27.000 toneladas que entran a diario, producto de la descarga de 900 camiones y de los productos y subproductos de la industrialización de las 6.000 toneladas de soja que muele este predio industrial.



Muelle de carga

La Importación

Un muelle corrido de 120m de frente de amarre, es apto para amarrar buques de hasta 190m de largo, contando con una grúa líder montada sobre pórticos. Esta grúa tiene la capacidad de que es móvil, se traslada a lo largo de todo el muelle.

Con esta grúa y un conjunto de tolvas instaladas en el muelle, pueden descargarse buques de fertilizantes con un ritmo de 1.000 tn/hora.

El fertilizante es conducido por cintas transportadoras hasta la celda de almacenaje de fertilizantes, cuya capacidad



Muelle para importación de fertilizantes

es de 65.000 toneladas. Está dividida en 6 boxes, lo que permite almacenar distintos tipos de fertilizantes sólidos.

En la terminal y en el negocio terrestre hay dos grandes grupos de actividades: el despacho de camiones “granel” y el despacho de camiones “embolsados”

En el caso de los camiones “granel” se pueden cargar hasta 360 toneladas/hora, o sea 12 camiones por hora.

La actividad de embolsado se realiza en un edificio contiguo, utilizando en esta terminal bolsas de 50kg del tipo valvuladas. Se pueden cargar hasta 5 camiones de embolsado por hora, lo que equivale a una capacidad de carga de 150 toneladas de embolsado por hora.

En la terminal se pueden realizar cargas granel y embolsado, pero a su vez esas cargas pueden ser monoprodueto o de mezclas físicas.

Para las mezclas físicas se utiliza un sistema en el cual, a través de distintos sensores y una computadora, el operador introduce los distintos ingredientes que van a conformar una mezcla física.

La Cámara Arbitral

Ante litigios entre recibidor y entregador acerca de la calidad o condición de la mercadería, existe la posibilidad de solicitar un análisis sobre una muestra representativa de esta a un laboratorio que esté en condiciones de realizarlo. En los laboratorios, los peritos clasificadores de granos analizan la muestra y determinan la calidad y condición de la mercadería.

Esto es muy importante porque dependiendo de estos rubros se fijará un precio o, en algunos casos, se rechazará la carga. Por ejemplo, el maíz (como la mayoría de los cereales) se rige por un standard y se clasifica en 3 grados.

Si la mercadería reúne una serie de condiciones para ser de grado 1 se le bonificará en un 1%, si es grado 2 no se modifica su precio y se rige por el precio base que cotiza el maíz ese día, si es grado 3 se rebajará un 1,5%, por debajo de grado 3 pasa a estar fuera de standard y la carga es de rechazo (aunque es posible comprarla igual).

En el caso de la soja y en la mayoría de los oleaginosos se utilizan las bases estatutarias, en las que no existen grados, solo hay algunas condiciones para determinar si está dentro o fuera de base, si el caso es el último, se procede igual que cuando es fuera de standard.

También se pueden realizar estudios más específicos en función de los intereses particulares sobre cada grano con maquinaria y herramientas específicas, como la panificación del trigo pan o el rendimiento de cebada cervecera, entre muchos otros.

El laboratorio más recurrido en casos de litigios es el de la Cámara Arbitral de la Bolsa de Comercio, donde cuentan con un amplio personal, recursos y especialistas para todo tipo de estudios y laboratorios de avanzada.

La energía del cordón productivo de Argentina

La energía más eficiente y limpia es generada por las represas hidroeléctricas en la Patagonia y en las represas binacionales, pero su ubicación alejada de los consumos las hace inestables por lo inmensa de su red de tendido eléctrico de alta tensión. Por este motivo desde el año 2005, ante el aumento de la demanda energética y los cambios de gestiones, se inician los proyectos de fideicomiso (ante el congelamiento de tarifas y malas gestiones de los 90 no había inversiones energéticas significativas en Argentina). Estos proyectos fueron financiados por el Estado y cedidos a los privados.

En todo este contexto es que comienzan a instalarse en la Argentina las termoeléctricas.

Máquinas obsoletas, de energías contaminantes y dependientes de hidrocarburos, de empresas principalmente yanquis (General Electric y Siemens) que mantienen el yugo y la dependencia de la energía nacional.

Se instalan termoeléctricas de Ciclo Combinado (turbinas de combustible + caldera de recuperación de calor y turbina de gas) en el Sur de la provincia de Bs As, Zárate y Campana y en Timbúes, provincia de Santa Fe, creándose los principales polos energéticos termoeléctricos que siguen creciendo según el crecimiento de la demanda.



Central Termoeléctrica Gral San Martín - Timbúes

Santa Fe

En nuestra provincia se instala el mayor polo energético termoeléctrico del país, con una generación de más de 2.000MW de potencia, conformados por las usinas de ciclo combinado TSM 900 MW, CVO 900MW y Albanesi 500MW de cogeneración con la terminal más grande de Sudamérica Renova en Timbúes, además de Brigadier López 300MW (Santo Tomé) y la construcción de CCPSL en Puerto San Martín en el predio de T6 500MW (cogeneración)

Tipos de centrales

Se denomina termoeléctricas a centrales eléctricas de turbinas, estas pueden producir a base de diferentes combustibles (gas, gasoil, biodiesel, etc.). Pueden ser anexadas a una caldera de recuperación y así abastecer una turbina de vapor con lo cual aumenta la potencia de la central con el mismo consumo de combustible, elevando así su eficiencia y abaratando costos de producción, más energía con el mismo combustible y personal, ciclos combinados. Todas son centrales automatizadas, operadas con menos de 5 operadores por turno.

A estos ciclos combinados se les ha encontrado un nuevo negocio, muy importante para la producción agroexportadora, el vapor, el cual es esencial en la producción de aceite y otros subproductos. Luego de la materia prima (el grano), el vapor es el costo más alto que tienen las aceiteras. Aproximadamente 10 dólares por tonelada con producción por caldera propia. Con las cogeneraciones este costo pasa a menos de la mitad, 4 dólares/tonelada, siendo el nuevo negocio estrella del cordón industrial y por esto es que empresas como Albanesi se asocian a Renova. Este negocio le implica a las generadoras eléctricas duplicar sus ganancias, manteniendo el mismo personal y el mismo costo de producción, negocio más que rentable. Por ende, en la nueva moda del cordón industrial, Renova fue la primera, T6 la sigue de cerca y las otras, como Albanesi en Arroyo Seco y otras más en el cordón, están proyectando instalar sus propias cogeneraciones.

Recuperar la energía

Los imperialismos yanqui, chino y ruso son los principales dueños de los pozos petroleros argentinos, como por ejemplo Chevron, y socios en el transporte de la energía, (acciones en Transener) y en la generación eléctrica (Siemens), haciendo un monopolio y abarcando el total de la matriz energética (materia prima + transporte + generación), con el resultado de una total dependencia y sumisión a los imperialismos.

La burguesía nacional está únicamente ligada a la operación de las plantas y sus personales y a la administración de las usinas. No hay generadoras térmicas de importancia en nuestro país que sean completamente independientes de alguna matriz energética ligada al imperialismo.

Para que el sistema energético argentino esté al servicio del pueblo y la producción nacional debemos abandonar este tipo de generación, por otras mixtas compuestas por energías más limpias como la solar o la eólica, y más potentes como las hidroeléctricas, y de un servicio constante como las nucleares, y tener el control absoluto del abastecimiento y transporte, desde los pozos de petróleo y gas en la Patagonia hasta el control operativo de usinas y sistemas Cammesa y Transener (control operativo del sistema eléctrico nacional en Roldán, provincia de Santa Fe) y mientras tanto nacionalizar todas las ramas de la energía por el tiempo que tome el cambio de estos paradigmas.



Central Termoelectrica Vuelta de Obligado. Timbúes

Cámaras: unidad para garantizar nuestra dependencia.

Las distintas cámaras que agrupan al lobby agroexportador, están integradas en su gran mayoría por empresas extranjeras. A continuación se describen las principales:

Cámara Puertos Privados Comerciales.



Autoridades período 2018-2020

Presidente:

Luis Zubizarreta

Gerente de LDC Argentina SA.



 **Dreyfus**



Vicepresidente:

Duncan Glass

Gerente de terminal

en Exolgan Container Terminal

China; Singapur




EXOLGAN

Secretario:

Fabian Fulloni

Logística Marítima y Fluvial Argentina,
Paraguay, Bolivia y Uruguay Cargill SA.



EEUU


Cargill

Gremio con el que negocia paritarias:

URGARA (Unión de Recibidores de Granos República Argentina)

Cámara de la Industria Aceitera de la Republica Argentina



Autoridades período 2018-2020

Presidente

Gustavo Idigoras
Ex-ejecutivo de Monsanto.



EE.UU



Vicepresidente 1°: Guillermo García
(Bunge)



BUNGE

Vicepresidente 2°: Fernando Cozzi
(Cargill)



Cargill

Vicepresidente 3°: Javier Racciatti
(Dreyfuss)



Dreyfus

Secretario: Rafael Paz
(AGD)



AGD

Prosecretario: Pablo Ghirardi
(ACA)



ASOCIACION de COOPERATIVAS ARGENTINAS

Tesorero: Alberto Macua
(Vicentín)



Vicentín

Protesorero: Roberto Curcija
(Bolsa de Cereales)



GREMIOS CON LOS QUE NEGOCIA PARITARIAS: F.T.C.I.O.D y A.R.A Federación de Trabajadores del Complejo Industrial Oleaginoso, Desmotadores de Algodón y Afines de la República Argentina (Yofra) y SOEA (Reguera)

Asociación de la cadena de la soja



Asociación de la Cadena de la Soja Argentina

Autoridades período 2018-2020

Presidente: Luis Zubizarreta
Presidente CPPC
Gerente de LDC Argentina SA.



Vicepresidente: Martín Ambrogio
(SRA)



Secretario: Eligio Morandi
(Facultad Cs. Agrarias- UNR Rosario)
Ciencia y Tecnología



Prosecretario: Gabriel Caterina
(CIASFE) Coleg. de ing. argo. de la
prov. de Sta. Fe.



Tesorero: Marcelo García
(Centro de Corredores
de Cereales de Rosario)



Protesorero: Rodolfo Rossi ("sr.RR")
Nidera



Dietrich, Lifschitz y Fein presentes en el Seminario ACSoja 2018 en la BCR

Asociación Semilleros Argentinos



Autoridades período 2014-2018

Presidente:

Alfredo Paseyro
(Satus Ager)



Vicepresidente: Miguel Álvarez
Arancedo (Monsanto Argentina)



MONSANTO

Se fusionó con la empresa
alemana BAYER en el año 2018



Secretario: Alex Mayer-Wolf
(Nidera)



Tesorero: Pedro Rugeroni
(Syngenta)



(Está compuesta por más de 80 empresas de mejoramiento genético vegetal y de biotecnología aplicada a los cultivos, de origen nacional e internacional, tanto privadas como públicas)



Gustavo Idígoras (ex-Monsanto?) en el Congreso Maizar 2019

Cámara Argentina de Biocombustibles



Autoridades período 2014-2018

Presidente:
Luis Zubizarreta
(Dreyfuss)



Director Ejecutivo:
Víctor Castro

Carbio está conformado por las siguientes empresas:
AGD, Bunge, Cargill, Explora, Louis Dreyfus,
Molinos Río de la Plata, Noble Argentina,
Renova, Unitec Bio, Vicentin



BUNGE

Eurtekian

unitecbio



Cargill



noble group



Dreyfus



AGD



EXPLORA



Vicentin



Molinos



Renova

Cámara de actividades portuarias y marítimas



Autoridades período 2014-2018

Presidente:

Adrián A. Milisenda
(Milisenda Servicios Portuarios SA)



Vicepresidente: Juan Carlos Piotto

Asociación de Cooperativas Argentinas SA



Secretario: Jorge A. Forbitti

(Vicentín SAIC)



Prosecretario: Raúl Masnú

(Renova SA)



Tesorero: Paulino Martínez

(Molinos AGRO SA)



Protesorero: Juan Manuel Imbert

(Cargill SACI)



Vocal Titular: Juan Carlos Vilanova

(Aceitera General DEHEZA SA)



Vocal Titular: Elso Bozzer (Bunge Argentina SA)



Vocal Titular: Gustavo Lioi (ADM AGRO SRL)



Vocal Suplente: Rodrigo Galleguillos

(Terminal Puerto Rosario)

Vocal Suplente: Claudio Petrocelli (Terminal 6 SA)

Vocal Suplente: Amilcar Gallucci

(COFCO INTERNATIONAL ARGENTINA SA)



COFCO

GREMIOS CON LOS QUE NEGOCIA PARITARIAS: SUPA (todos excepto el de Pto. Gral. San Martín)/ SOMU / AAEMM / PATRONES FLUVIALES FEMPINRA (Federación Marítima, Portuaria y de la Industria Naval de la República Argentina)

SUPA San Lorenzo negocia paritarias de forma directa con las empresas: Servicios y Asesoramiento Portuario SRL, Milisenda Servicios Portuarios SA y Cooperativa de Trabajos Portuarios LTDA.



Capítulo VI

El caso Vicentín

La intervención

En junio de este año se conoció el Decreto de Necesidad y Urgencia sobre la intervención estatal de la empresa. El anuncio, realizado por el presidente Alberto Fernández, junto al ministro de Desarrollo Productivo, Matías Kulfas, la senadora nacional Anabel Fernández Sagasti y quien fue designado interventor de la empresa, Roberto Gabriel Delgado, se hacía con la premisa de “rescatar la empresa de la quiebra” y salvar los puestos de trabajo, los intereses de los acreedores comerciales y del Banco Nación, principal acreedor individual.

La propuesta generó innumerables debates y entró en un periodo de idas y vueltas judiciales, movilizaciones a favor y en contra, culminando con el retiro de la intervención por parte del Estado, a la espera de las actuaciones judiciales contra sus directivos.

Estas idas y vueltas son lógicas, sobre todo si se piensa en la implicancia estratégica del sector del que es parte Vicentín.





Planta de Vicentín en la ciudad de San Lorenzo

El sector pasó a ser en los últimos años el pulmón financiero de Argentina, con el 55% del total de las exportaciones del país a su cargo gracias a la profundización de un modelo económico que colocó a la Argentina (y a todo el subcontinente) en el inamovible lugar de proveedor de materias primas de las principales potencias del mundo.

China, EE.UU y Europa se encargan de producir industrialmente y luego inundar con esa producción nuestros países. Mientras producimos materias primas importamos trabajo extranjero. Una fórmula que no por antigua deja de ser letal para cualquier sueño o proyecto de desarrollo nacional por estas tierras.

Por otro lado ese lugar de privilegio en el manejo de las divisas extranjeras le dio al sector, fuertemente extranjerizado y casi sin intervención estatal, el poder de definir el rumbo monetario del país. En 2018 dos de cada tres dólares que ingresaron a la Argentina lo hicieron en concepto de agroexportaciones y pesca.

Los dueños de la canilla de los dólares son además los principales beneficiarios con la suba de la divisa y las devaluaciones. Un negocio redondo.

La intervención a Vicentín puso sobre la mesa el debate de la soberanía, que muchos sectores del poder real santafe-

sino y argentino anunciaban perimido y cerrado para siempre y del que depende cualquier proyecto para el mundo post pandemia que empieza a asomar.

Vicentín

La empresa del norte santafesino saltó a la primera plana de los medios nacionales luego de que en diciembre declaró el “stress financiero” por el cual dejaría de pagar sus deudas con productores, bancos internacionales y bancos locales, con el Nación a la cabeza. Un recorrido por la historia de una familia empresaria que siempre tuvo nexos con el poder político de turno y se transformó en el poder real de Santa Fe.

La empresa agroexportadora Vicentín anunció a comienzos de diciembre pasado que por “stress financiero” no pagaría los \$23.500 millones que debe a los bancos (\$18.350 millones al Banco Nación), ni los 300 millones de dólares a los productores agropecuarios; más toda la financiación que tomó por Bolsa y los 650 millones de dólares a bancos internacionales de crédito.

Desde ese momento las señales de alarma se encendieron



Planta Renova - Timbúes

en Santa Fe y comenzó a temblar toda la cadena de pagos que incluye a corredores, acopios, productores y vendedores de insumos. También a los más de 4.000 trabajadores directos (y otro tanto de indirectos) que tienen su fuente laboral en las plantas, y a los gobiernos (provincial y municipal) que tienen una gran fuente de ingresos fiscales en juego como San Lorenzo, Avellaneda o Reconquista.

Y la preocupación estaba justificada: Vicentín no es cualquier empresa. La agroexportadora llegó a ubicarse el año pasado como sexto mayor exportador de cereales, oleaginosas y sus derivados; con una participación del 9% de todo el mercado y el despacho de unos 300 barcos al año entre granos, harinas y aceites.

En la campaña pasada vendió 4,9 millones de toneladas de harinas y 1,05 millones de toneladas de aceites. En 2019, concentró el 21% de la molienda de soja: unas 8,4 millones de toneladas. Es un jugador decisivo en la cadena girasolera, ya que procesa el 24% de la molienda (unas 829.000 toneladas en lo que va del año).

En el negocio de los biocombustibles, Vicentín también pisa fuerte y creció entre 2017 y 2019 un 25% en la producción de etanol (97.010 metros cúbicos en 2019) y un 4% en la de biodiesel (163.000 metros cúbicos).

Se trata de una de las pocas empresas de capital nacional (además de ACA y AGD) que queda en un sector dominado por multinacionales como Cargill y Bunge (EE.UU), Cofco (China) o Dreyfus (Francia).

A su vez, está asociada a la multinacional anglosuiza Glencore con gran peso en el negocio minero y con la que comparte en la localidad de Timbúes la propiedad de Renova, la empresa de mayor capacidad de procesamiento de soja del mundo.

La firma facturó \$118.000 millones según su último balance de 2018 y, según la revista Forbes Argentina, la Familia Vicentín poseía en 2018 una fortuna cercana a los US\$ 860 millones ubicándose en el puesto 27 de las familias más ricas de Argentina.

Una empresa con muchos negocios

La empresa nacida hace casi 130 años en Avellaneda, al norte de Santa Fe, ha ido acrecentando su patrimonio a lo largo de la historia (no siempre de manera muy clara, como durante la estatización de deudas llevada adelante por Domingo Cavallo en la dictadura, o las sospechas de coimas al kirchnerismo en la causa de los cuadernos para ser beneficiados en el tema biodiesel). Hoy no solo tiene capital invertido en la agroexportación y tampoco solo en Argentina.

En 2018, terminó su ejercicio económico con ganancias netas por \$1.800 millones, de los cuales gran parte proviene de las sociedades en las que participa: Vicentín Europa, Vicentín Paraguay, Vicentín Uruguay, Oleaginosa San Lorenzo, Diferol, Biogas Avellaneda, Tastil, Renova, Río del Norte, Emilgrain, Bioceres y Terminal Puerto Rosario.

Todavía la justicia espera la presentación de los balances del 2019 para determinar la magnitud de lo que se sospecha fue un gigantesco fraude a los bancos y acreedores comerciales.



Terminal Puerto Rosario

Es dueña además de:

Algodonera Avellaneda, destinado al acopio, desmotado, hilado y tejido.

Enav, planta elaboradora de jugo concentrado de uva ubicada en San Juan.

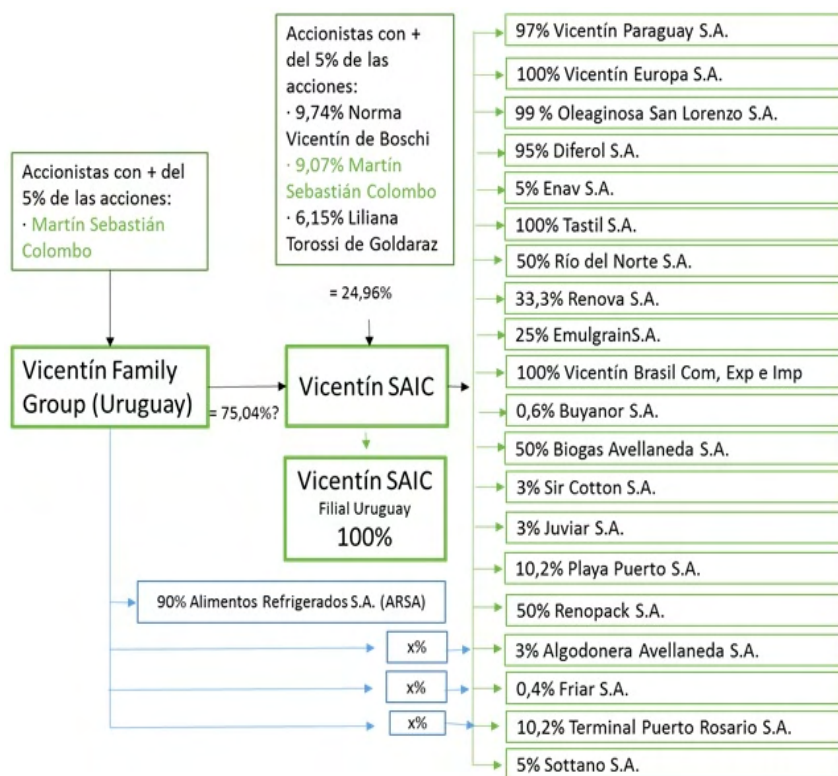
Feedlot “*Los Corrales de Nicanor*”.

La bodega *Vicentín Family Wines*, que exporta vinos a Estados Unidos, México, Perú, Bolivia, Suiza y Brasil.

Promiel, un acopio de miel que destina su producción a Alemania, Francia, Bélgica, Gran Bretaña, Italia, España, Canadá y Japón.

ARSA en el negocio de los lácteos (compró los postres y yogures de la ex SanCor).

Frigorífico *Friar* en el norte de Santa Fe, que tiene una planta en Reconquista y otra en Nelson.



Vicentín y el poder de la burguesía intermediaria

Pero además de su peso en la economía nacional y provincial (sobre todo en el norte santafesino), Vicentín actuó siempre como mascarón de proa del sector y como la voz política de las agroexportadoras multinacionales.

Esto se vio cristalizado con la llegada de Alberto Padoán (vocero de la empresa y casado con una de las socias) a la presidencia de la Bolsa de Comercio de Rosario.

Desde sus inicios, la empresa tuvo relaciones con el poder de turno y usó esas relaciones en su beneficio; ya sea en democracia como en dictadura. Así lo contó Efren Venturini, ex trabajador de Vicentín Avellaneda, quien estaba en la planta en noviembre de 1976, cuando llegó un grupo de la Policía y el Ejército. “No sé quiénes eran. Me encararon directamente. El jefe de personal les dijo ‘éste es’. Nos marcó a varios y nos llevaron”, relató el obrero, que pasó un año detenido.



Sergio Nardelli junto a Mauricio Macri

En esa oportunidad, al menos 22 trabajadores fueron secuestrados, entre ellos 14 delegados. Al día siguiente, la empresa mandó telegramas de despido por faltar al trabajo.

Padoán llegó a ser en dos oportunidades (1999 y 2001) candidato a diputado nacional por Santa Fe por el partido Acción por la República, espacio creado en ese entonces por el ex ministro de Economía de Carlos Menem, Domingo Cavallo.

En tanto, en junio de 2009 en las elecciones legislativas, recibió el ofrecimiento del senador nacional Carlos Reute-
mann para presentarse en su lista. Pero esta vez se negó a participar porque ya estaba en carrera para presidir la Bolsa de Comercio de Rosario, elección que perdió apenas por cuatro votos.

Hay que recordar que la misma empresa también apostó a los negocios con el kirchnerismo, lo que le valió un procesamiento a Padoán en la causa “de los cuadernos”. Por aquella época (2009), en plena visita a la localidad de Avellaneda para la Fiesta Nacional del Biodiesel, el entonces ministro Julio De Vido hablaba del “amigo” Padoán que acercaba proyectos sobre el norte provincial.

En Santa Fe, tanto Padoán como Sergio “el Mono” Nardelli y su hermano Gustavo, fueron conocidos integrantes de la mesa chica de Cambiemos, y hasta coquetearon con la idea de que este último fuese un candidato a gobernador propio dentro del macrismo.

Vicentín fue el principal aportante a la campaña presidencial de Mauricio Macri en las PASO de 2019, con \$13, 5 millones: \$4,5 millones con Algodonera Avellaneda SA, \$4,5 millones con Oleaginosa San Lorenzo SA y \$4,5 millones con Friar SA.



Alberto Padoán. Ex presidente de la BCR

Sergio era sindicado como el de más estrecha relación con el “círculo rojo macrista” y fue un asiduo participante de las giras presidenciales para “abrir nuevos mercados”; como la que hizo en febrero de 2019 por India y Vietnam, así como de los encuentros con el Rey Felipe VI de España.

“El Mono” además se constituyó como el principal financiador de la Fundación Pensar, el think tank del PRO, de donde salió “el mejor equipo de los últimos 50 años”. Mientras que su hermano Gustavo replicó el modelo en la Fundación Aportar, con un carácter más regional vinculado a los empresarios del cordón industrial.

El hombre de la Bolsa y el Estado

Pero la participación política de una de las caras más visibles de Vicentín, Alberto Padoán, no se limitó a apoyar a

sectores de la política partidaria. Tuvo su capítulo más importante desde lo institucional con la llegada en 2015 a la presidencia de la Bolsa de Comercio de Rosario, cargo que renovó en 2017.

La Mesa Ejecutiva de la institución estaba compuesta por: secretario, Fernando Rivero; tesorero, Daniel Gallo; prosecretario 1º, Andrés Ponte; prosecretario 2º, Ángel Girardi; protesorero 1º, Ángel Torti; protesorero 2º, Pablo Bortolato. Y Daniel Nasini, el actual presidente desde mediados de 2019, ocupaba el cargo de vicepresidente junto al sanlorencino Raúl Meroi.

Varios de esos nombres volvieron a resonar desde diciembre pero como afectados por el “efecto Vicentín”. Tal es el caso del protesorero Ángel Torti, socio del correacopio Guardati Torti, que declaró hace una semana la imposibilidad de pagar sus cuentas por -entre otras cosas- deudas que mantiene Vicentín con la firma.

Desde la Bolsa de Comercio Padoán desplegó todo el poder de lobby del sector, presionando en torno a varios temas centrales de la política provincial y nacional.

La entidad es parte desde 2016 de la Comisión de Análisis del Sistema Tributario Provincial creada por Miguel Lifschitz, que generó grandes beneficios para el sector como la baja de Ingresos Brutos.

“Es necesario que se aprueben las reformas impositivas que hagan posible reducir la presión tributaria sobre los contribuyentes, en particular de impuestos distorsivos y perniciosos como los que gravan los débitos y créditos bancarios e ingresos brutos”, declaraba “el Beto” a la prensa allá por 2017

El plan de obras viales, tanto nacionales como provinciales, parece estar hecho a medida del sector agroexportador y de los planes públicos de la BCR sobre el tema elaborado años atrás.

La presión pública de la institución, con Padoán como principal vocero, para que la provincia adhiera a la modificación de la Ley de ART del macrismo, también tuvo su efecto. Y fue el mismo gobernador del FPCyS quien envió el proyecto a la Legislatura e impulsó su tratamiento.

Una muestra más del cinismo de los dueños de la provin-

cia, si se tiene en cuenta que estas declaraciones se dieron a menos de una semana de que muriese un joven obrero tercerizado en Renova, una de sus empresas. Y que Santa Fe es una de las provincias con más accidentes laborales del país.

También fue Alberto Padoán el encargado de presionar primero -y dar el perdón después- al sindicalista Herme Juárez. Luego de pedir su apartamiento y lograr así una reducción drástica de las tarifas de la Cooperativa Portuaria que Juárez presidía, dio su visto bueno a la continuidad del puertense hasta que el año pasado fue detenido por la Policía, en una causa que parece destinada a quedar en la nada.

“La logística está trabada. Nosotros en la zona tenemos problemas recurrentes con la persona que maneja la cooperativa de estibadores de Puerto San Martín. En los 70 kilómetros que van de Timbúes a Arroyo Seco hay 29 puertos, 20 de los cuales son de ultramar. Doce de ellos tienen plantas aceiteras. Allí se embarcan unos 65 millones de toneladas por año. Es el polo agroindustrial aceitero más importante del mundo y tiene pésimos accesos, y sufrimos chantajes permanentes de la cooperativa de estibadores. ¿Sabe cuánto hace que venimos reclamando que se libere la contratación, que haya otra empresa que compita ofreciendo servicios de estiba? Y sin embargo así estamos”, sostuvo Padoán en 2017.

Con la adecuación del sistema ferroviario al Open Access, el plan de inversión ferroviario con créditos chinos y las únicas inversiones público-privadas que se sostuvieron en rutas del macrismo (que fueron para el sector), y la re-concesión de la Hidrovía dirigida por la Bolsa de Comercio, el poder de lobby del sector quedó más que demostrado en estos años.

Poca falta les hizo a las caras visibles de Vicentín participar de la política en las elecciones, demostrando que el poder real reside en otro lado.

Los mismos que reclaman que el Estado no intervenga en sus negocios pusieron, cada vez que pudieron, al Estado a su servicio. Para mejorar su rentabilidad, para quitar los controles de sus negocios, para realizar las obras que los beneficiaron o para imponer políticas impositivas favorables. Un extraño antiestatismo.

La timba financiera

Más allá de “los malos negocios” o el contexto económico (excusas y argumentos de los CEOs de Vicentín, entre ellos Sergio “el mono” Nardelli fallecido de un infarto en agosto de 2020) el default de la empresa se da en medio de un proceso de financiarización de la renta agraria. La orientación de la renta agraria hacia renta financiera a partir del andamiaje de timba financiera montada por el gobierno de Macri en consonancia con la tendencia del capitalismo mundial.

A la par de Vicentín, entraron en default dos corredoras de granos históricas en el país, BLD y Guardati Torti. Ambas plantearon que una parte de los problemas que tuvieron fue que volcaron parte del dinero que manejaban a la especulación financiera que se generó con las Leliq, las letras de corto plazo promovidas por el Gobierno de Mauricio Macri, que luego perdieron gran parte de su valor tras el “reperfilamiento” que el gobierno de Macri hizo al perder las elecciones PASO de 2019.

“Vicentín se había convertido en una financiera”, asegura el vicepresidente de la Union Industrial Argentina Guillermo Moretti, “el problema es cuando uno empieza a pensar lo productivo desde el punto de vista financiero. Eso es lo que está sucediendo”, afirma el dirigente industrial que se posicionó a favor de la expropiación estatal de la empresa.

Lo que está claro es que la plata de los productores y los créditos no está y los directivos de Vicentín no explican qué sucedió. A tal nivel es el fraude que hasta el mismo Daniel Nasini, actual presidente de la Bolsa de Comercio de Rosario y ex vicepresidente de Padoán en la institución, pone en duda las intenciones de la empresa santafesina asegurando que “es una empresa que debe una cantidad de dinero muy importante a productores. Por eso vemos lo que está pasando en el puerto. Vemos que diversificaron mucho las inversiones en otros negocios como el puerto, Friar. Tal vez sea eso, mal manejo de la empresa, para no pensar mal y que hubo fuga”, apuntó.

A tal punto el negocio agrario se entremezcla con el financiero que en diciembre de 2018 (con la fiebre de la timba macrista todavía en auge) la Bolsa de Comercio de Rosario presentó al Banco Central de la República Argentina (BCRA) su propuesta para la creación de un banco corporativo. En el plan, ideado por Padoán, el 60% de las acciones las tendría la Bolsa (el grueso a nombre de la entidad madre pero con una importante participación de sus mercados MAV y Rofex, y en menor medida RosGan) y el 40% quedaría en un lote de aseguradoras del interior encabezado por Sancor Seguros, La Segunda y San Cristóbal

La coyuntura, y las causas judiciales, archivaron por ahora la idea, pero de concretarse se hubiese dado la paradoja de que en la provincia de Santa Fe tuviese un banco La Bolsa de Comercio de Rosario, mientras el Estado santafesino no. Una muestra clara de cómo se configura el poder real de la provincia.

El espejo

A medida que se conocen algunos datos de los negocios de Vicentín, se abre un entramado que sería ingenuo pensar que no esté sucediendo en el conjunto de las empresas del complejo agroexportador. Las cámaras que las agrupan (CIARA-CEC) dicen, rechazando la intervención, que es un mercado donde el Estado tiene todo controlado y que la participación del Estado no es “necesaria ni conveniente”. Cuando vemos los manejos de Vicentín queda claro que si el Estado tuviese el poder de policía que dicen, esto no hubiese sucedido.

En las últimas décadas los monopolios agroexportadores han presionado para ir expulsando al Estado del comercio exterior, hasta el punto de eliminar los controles de Senasa de los buques que salen de los puertos o lograr no tener la obligación de liquidar las divisas en el país, ambas medidas durante el gobierno de Macri.

¿Cómo no van a creer que es conveniente que el Estado se mantenga al margen del comercio exterior, si son amos y señores de nuestro río y nuestro comercio?

Con el caso Vicentín asoman las maniobras de subfacturación, triangulación con empresas fantasmas, utilización de paraísos fiscales, las diferencias entre los números que declaran al Estado sobre exportaciones y los que registran los Estados compradores, etc.

Mientras algunos grupos rurales se han manifestado en contra de la intervención estatal, rechazando un supuesto “avasallamiento de la propiedad privada por parte del Estado”, estos monopolios han utilizado al Estado para incrementar sus fabulosas ganancias, y en el caso de Vicentín han roto todas las reglas del mercado estafando y robando su “propiedad” a miles de productores y al Banco Nación.

Es posible, pero sobre todo necesario

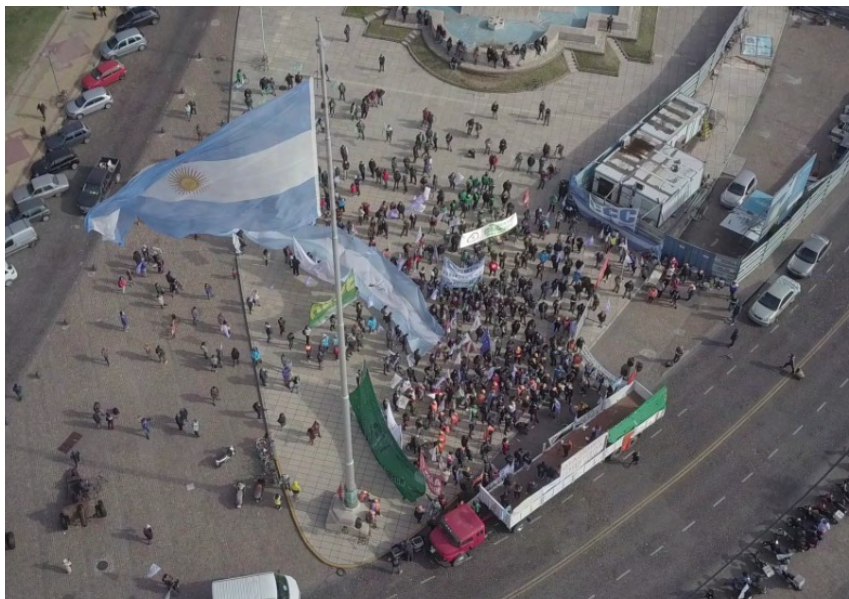
La discusión de la intervención de Vicentín, más allá de desencadenarse por la quiebra fraudulenta de la empresa, se dio en el momento en el que todos los Estados revisan de qué recursos disponen para enfrentar la pandemia mundial de COVID 19 y sus devastadores efectos sanitarios y económicos.

El control de los alimentos, así como el de los combustibles, o la producción industrial, pasan a un primer plano a la hora de pensar el desarrollo posible.

En Argentina el principal comprador y comercializador de granos del complejo exportador es ni más ni menos que el Estado chino a partir de que su empresa Cofco domina el 15% del mercado argentino de granos, oleaginosas y derivados.

La orientación de dicho mercado está apuntada a satisfacer las necesidades de las grandes potencias compradoras y no de las necesidades de las mayorías argentinas.

La discusión sobre el destino de Vicentín sigue abierta, a pesar del retiro de la intervención estatal. Es incierto el futuro de la empresa, así como de sus activos y miles de trabajadores.



9 julio 2020 - Acto por la expropiación de Vicentín

El default de la cerealera, y el debate por su posible estatización, puso sobre la mesa la necesidad de pensar integralmente todo el modelo productivo argentino en clave soberana: la concentración de la tierra, el control de la moneda, de la marina mercante, de nuestro río, de nuestros alimentos, la posibilidad de una producción agraria ambientalmente sustentable y sobre todo un modelo que privilegie la generación de los puestos de trabajo que hagan reales los sueños de una patria justa, libre y soberana.



Capítulo VII

Planificación tributaria nociva del saqueo

El capital financiero

El capital financiero, cuya principal característica es la fusión de los monopolios industriales con el capital bancario, domina toda la economía mundial y cuenta, además, con instrumentos como las Bolsas de Valores, que operan en los principales países, como la de Nueva York -Wall Street-, Londres, Tokio o Shanghai, donde venden y cotizan sus acciones las grandes empresas industriales, de servicios, y los bancos.

Tiene también la joyita de la abuela que son los paraísos fiscales, articulados en sus distintas funciones y especificidades, no sin guerras de rapiña entre las distintas potencias de por medio.

¿Qué son los paraísos fiscales?

Los paraísos fiscales son una herramienta legal creada por los imperialismos, ya que tener inversiones o tener una empresa en un paraíso fiscal no es ilegal, pero son creados

con una finalidad fraudulenta, de evasión y blanqueo, que es utilizar empresas o sociedades para todo tipo de ilícitos, para evadir o reducir impuestos en los países donde operan, a lo largo y ancho del mundo.

Como los paraísos fiscales no tienen la obligación o no tienen la voluntad de compartir información, esto da la cobertura del “anonimato”, brindando el perfecto ocultamiento para este tipo de fraudes. Brinda el anonimato sobre quién tiene, cuánto tiene, de dónde proviene lo que tiene. Un mecanismo de ocultamiento extraordinario para defraudar. No solo entran personas, sino sociedades, o sea que entran los monopolios.

Es una maquinaria, una industria de evasión a los Estados, particularmente a los Estados dependientes, a escala mundial. Se llama planificación fiscal nociva. Son capitales financieros de una escala y un volumen que no conocemos.

El sistema político mundial creó este órgano. Es un tema del sistema imperialista, de los Estados, de los gobiernos, al punto tal que todos tienen un lugar donde lavar dinero de sus negocios, la defraudación a los mismos Estados, todos los Ilícitos también de la política, de dictaduras, del narcotráfico, del tráfico de armas, de la prostitución y la trata de personas, dineros sucios de todo tipo. La forma que adquiere el imperialismo en la etapa actual es borrar toda posibilidad de una base de datos pública.

Este instrumento “legal” fue creado por el imperialismo en Suiza en 1934, cuando había que poner un lugar “neutral” previamente, durante y posteriormente a la guerra, y sobre todo durante la guerra, ya que había que enjuagar lo obtenido de las expropiaciones, los robos y los saqueos a millones. Hacia la década de 1980 los paraísos fiscales tuvieron un crecimiento exponencial a partir de la restauración del sistema capitalista único, tras la derrota del socialismo en los países donde existía. De 205 países en el mundo se calcula que más de 70 son paraísos fiscales, y un tercio del capital financiero está allí. Es decir que un tercio de la economía mundial está en esos lugares.

Están articulados con una ingeniería de sociedades, en

distintos países. Son las mismas personas pero cambian los nombres. Es un tema universal, no solo de Argentina. Permanentemente van cambiando la estructura de sus sociedades, sedes, hacendarios, y cometen delitos. Estos paraísos no son todos iguales, cumplen distintas funciones, tienen padrinos, cada imperialismo tiene sedes. Arman rincones donde lavan “legalmente” todos los negocios sucios de los países donde obtienen ganancias.

No hay terrateniente, no hay monopolio, no hay exportadora, no hay fondo de inversión que no tenga una cuenta en un paraíso fiscal. En Argentina podemos tomar como caso emblemático a Techint, por nombrar uno. Si se quiere saber su patrimonio, su ganancia, nadie lo sabe.

En diciembre del año 2019 Kicillof, recientemente electo gobernador de la provincia de Bs. As., planteó una reforma en el sistema tributario en particular del impuesto inmobiliario rural. Cuando se estudia la nómina de los trescientos terratenientes de esa provincia, se observa que casi todos, por no decir todos, tienen sede en Luxemburgo, Uruguay, Suiza, etc. y en “sus cuentas bancarias, públicas o secretas”, sus titulares son, en su gran mayoría, abogados que actúan como testaferros. Todo esto forma parte del ocultamiento, eludiendo ganancias y patrimonios.

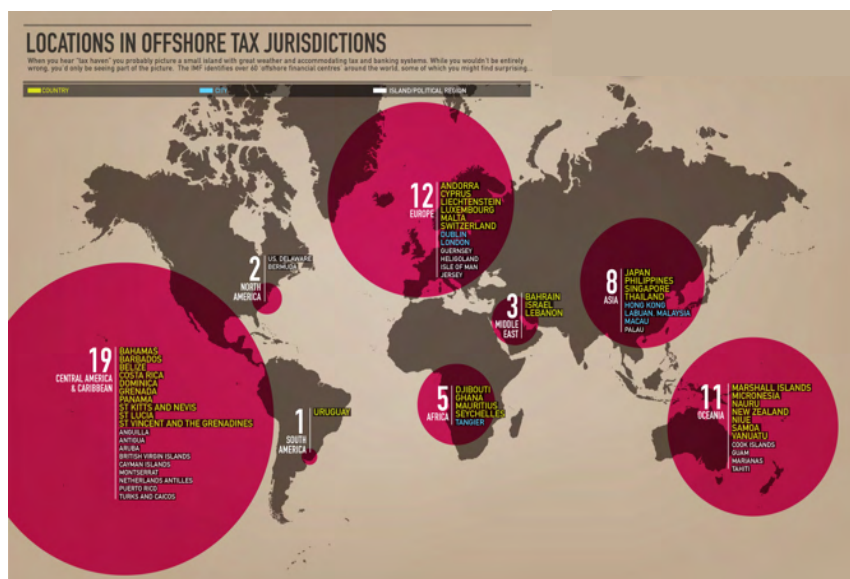
Establecen sociedades intermediarias, por lo general alojadas en los paraísos fiscales, en donde terminan poniendo gran parte de los beneficios que obtienen en Argentina. Es un conglomerado mundial.

Si observamos a los grandes terratenientes, al capital financiero, a las exportadoras, a infinidad de fondos de inversión que participan en emprendimientos especulativos, vemos que es un gran mecanismo sobre todo para el comercio y el contrabando, principalmente en el comercio mundial en negro, un instrumento creado para evadir. Es una planificación fiscal dirigida para quitarle recursos al Estado y sobre la base de eludir las normas vigentes en el país.

¿Qué lugar tendrían aquí los monopolios imperialistas exportadores de cereales y oleaginosas que operan en nuestro

país? Sin duda que una parte importante de sus ganancias extraordinarias se asientan en esos paraísos fiscales y utilizan todos esos mecanismos, tanto como capital financiero, como mecanismo de evasión a los Estados. Siempre con un paraguas político, ya que esto no se hace por fuera del poder político de los Estados y los gobiernos.

Estos “paraísos” son también monstruos invisibles porque su génesis es el ocultamiento, el anonimato y la defraudación “legal” del sistema imperialista mundial. Los Estados imperialistas dan la cobertura informática para semejante sistema de la privacidad de datos. No se sabe quién tiene, cuánto tiene, ni de dónde proviene lo que tiene. Hay distintos mecanismos de expropiación de tierras, bancos, empresas, que se lavan en los paraísos fiscales.



Ubicación principales paraísos fiscales.

Luxemburgo

Para tomar un ejemplo de paraíso fiscal, vale citar el caso de Luxemburgo.

El “Gran Ducado de Luxemburgo” es un pequeño país de Europa, de los más pequeños del mundo, que limita con Francia, Bélgica y Alemania.

Tiene una superficie de 2.590 km² y una población de 613.894 habitantes según datos del 2019, y tiene una economía altamente desarrollada. Es el país con mayor producto bruto interno per cápita del mundo, o el segundo según el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Posee una economía basada en la gestión de fondos de inversión, fondos de alto riesgo, gestión de telecomunicaciones, logística, inversión y gestión aeroespacial, banca privada, y gestión de capitales. Todo ello acompañado de uno de los regímenes más laxos de la Unión Europea, lo que ha generado escándalos bajo las acusaciones de que ciertas empresas han evadido millones de euros en impuestos cada año.

Se trata del centro de banca privada más importante de la Unión Europea.

En 1960 había 17 bancos en Luxemburgo y ahora hay aproximadamente 209. La industria financiera y crediticia es la mayor generadora de empleo en la actualidad. Este boom bancario comenzó en la década del 60 y, para eso, tuvo especial importancia una ley que libera de impuestos a las ganancias.

Operan entidades bancarias luxemburguesas y filiales de establecimientos extranjeros procedentes de Alemania, Francia, Suiza, Italia, y la llegada de varios bancos chinos.

Es uno de los centros comerciales y financieros más importantes y además alberga las sedes centrales de varias corporaciones, como Ternium, Tenaris, y a una de las seis sedes centrales del líder mundial del acerero Arcelor Mittal.

En España, en medio de la crisis provocada por la pandemia del coronavirus y tras una publicación de Pablo Iglesias, vicepresidente segundo del Gobierno, el pasado 29 de marzo, donde expresaba que “toda la riqueza del país está subordinada al interés general”, se produjo la salida del país de miles de ahorradores, con destino predilecto para deslocalizar una parte de su dinero en Luxemburgo, una de las mayores plazas bancarias de la Unión Europea. El número de cuentas abiertas por ciudadanos españoles en ese diminuto territorio se ha disparado en las últimas semanas ante el pánico frente a posibles medidas confiscatorias para enfrentar la crisis.

Los llamados precios de transferencia

El siguiente artículo es una contribución realizada por el economista rosarino Dr. Edgardo Ferrer:

En los flujos económicos entre naciones, los precios de transferencia son definidos como “los precios a los que se realizan transacciones entre entidades vinculadas”. Esta definición implica reconocer la existencia de un “precio”, como si se tratase de un contrato entre partes jurídicamente independientes, cuando en realidad se trata de transferencias en el interior de un grupo económico.

La manipulación de estos precios en el supuesto “comercio” al interior de las redes internacionales creadas por los monopolios en diversos países, permite a estos incrementar sus ganancias globales. Lo hacen aumentando los costos en los países en los que actúan con el objeto de evadir impuestos y transfiriendo las utilidades a las casas matrices por intermedio de “guaridas fiscales” con baja o nula tributación.

Aunque la manipulación de los precios de transferencia puede tener como principal finalidad la evasión y la elusión fiscal, en los países oprimidos por los imperialismos impacta fuertemente en la fuga de capitales, ya que por esta vía se logra transferir activos al exterior como si fueran parte de las actividades normales del negocio, eludiendo las restricciones cambiarias.

A estas manipulaciones deben sumarse las operaciones financieras intragrupo. Un préstamo otorgado por la casa matriz o una de sus subsedes a la filial argentina de una corporación, puede ser una operación ficticia para facilitar la fuga de capitales a través del pago de intereses. También puede disfrazarse como préstamo un aporte de capital, aumentando ficticiamente el pasivo de la filial y por ende disminuyendo su capacidad contributiva. Sin olvidar las operaciones “back-to-back” en las que la entidad radicada en la Argentina remite divisas a otra entidad vinculada en el exterior, divisas que a continuación vuelven a la Argentina para figurar en el pasivo de la corporación ahora como préstamo.

Los mecanismos de precios de transferencia se han vuelto tan relevantes, que los monopolios muchas veces diseñan la ubicación de sus redes internacionales teniendo en cuenta su aprovechamiento. Para ello cuentan con equipos específicamente dedicados a la planificación e implementación de su política de operaciones intragrupo en sus casas matrices, cabeceras regionales, o empresas vinculadas que tengan un rol estratégico en la planificación global.

La elusión y evasión fiscal, y la consiguiente fuga de capitales a través de precios de transferencia a “guaridas fiscales”, requieren para su funcionamiento de una gran infraestructura de intermediarios o “facilitadores”, como los asesores legales y fiscales, y los bancos.

Entre los primeros, se destacan firmas de consultoría y auditoría conocidas como las “Big Four” (Deloitte, Ernst & Young, KPMG, Pricewaterhouse Cooper), cuyo tamaño les permite ejercer presión en ámbitos internacionales tales como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) o el Comité de Estándares Contables Internacionales (International Accounting Standards Board - IASB), para la adecuación de los estándares contables a sus criterios y conveniencias; y son los mismos que luego controlan la creación de los estándares de auditoría mediante la Federación Contable Internacional (International Federation of Accountants - IFAC).^[1]

Como destacan Jorge Gaggero y Juan Valerdi ^[2]

“Los ‘Jinetes del Apocalipsis’ son los protagonistas destacados del mundo offshore: la banca global; las empresas multinacionales; las guaridas fiscales; las grandes firmas globales consultoras en auditoría e impuestos (con las Big Four al frente) y los grandes estudios legales especializados. Estos son los grandes facilitadores (enablers) del aprovechamiento

1. Mitchell, A.; Sikka, P. (2011) *The Pin-Stripe Mafia: How Accountancy Firms Destroy Societies*. Association for Accountancy & Business Affairs. ISBN 1-90238412-1, ISBN 978-1-902384-12-2, EAN 9781902384122. Reino Unido, 2011)

2. https://www.vocesenelfenix.com/sites/default/files/numero_pdf/fenix67%20baja_o.pdf:

del mundo offshore por parte de las corporaciones multinacionales y los ‘ricos globales’, principalmente”.

Breve historia de los precios de transferencia en la Argentina

Con anterioridad al golpe de estado de 1976 predominaba en fallos judiciales y normas legales la doctrina de que era la sustancia (la “realidad económica”) y no la forma jurídica lo que en verdad interesaba en las relaciones económicas internacionales. Por consiguiente, la tendencia era no tener en cuenta las formas contractuales entre entidades integrantes de un mismo conjunto económico, sino considerar las contraprestaciones entre partes vinculadas (en concepto de contribuciones financieras, regalías y servicios) como aportes societarios y transferencias de utilidades.

Esto cambió a partir del golpe de estado del 24 de marzo de 1976. Mediante diversas disposiciones “legales”, la dictadura de Videla impuso la sustitución del principio de la realidad económica por el de los precios de transferencia, llamado a nivel internacional, el principio “arm’s length”. A partir de entonces -y aceptado este principio por todos los gobiernos posteriores hasta la actualidad- las operaciones efectuadas dentro de un mismo conjunto económico son tratadas como si fueran económicamente independientes.

La implantación de los precios de transferencia en la Argentina corrió a la par de los procesos de desregulación del comercio y las finanzas en el plano internacional, que abrieron en los últimos 40 años todas las puertas a la expansión de los negocios de los monopolios y al libre movimiento internacional del capital.

Ya en los años 60 los monopolios petroleros habían diseñado un esquema operativo para evadir impuestos, que además servía para pagar lo mínimo a los países de donde extraían el crudo, utilizando para el transporte “banderas de conveniencia” como Liberia y Panamá, y transformando a

esos países en “guaridas fiscales” para los que se llamaron “petrodólares” en ese entonces.

Pronto surgieron imitadores entre los monopolios mineros que establecieron esquemas parecidos. Finalmente, tras la proliferación de las “guaridas fiscales” (los llamados “paraísos fiscales” o “paraísos offshore”), el sistema de precios de transferencia se generalizaría a todos los sectores operados por los monopolios, saqueando las finanzas de los países oprimidos a través de estos mecanismos. Una encuesta de 2005 (Ernst & Young) sobre 476 multinacionales repartidas en 22 países afirmaba que el 77% seguía estrategias de precio de transferencia para evadir impuestos. El 68% de ellas declaraba integrar esta estrategia desde la fase de concepción de sus productos.

Para que las modernas “guaridas fiscales” entraran en escena hacía falta la aparición previa de un andamiaje institucional que permitiera mantener cuentas “privadas” en dólares (divisa internacional) fuera de toda regulación financiera. Esta “privacidad” quería decir cuentas numeradas bajo secreto bancario. De lo que se trataba ahora era de crear receptáculos ad-hoc donde depositar y transferir fondos de difícil justificación para su blanqueo posterior. Los monopolios advirtieron la conveniencia de mantener cuentas en dólares al margen de las regulaciones de su gobierno o de cualquier autoridad monetaria. Uno de los primeros en avizorar este negocio fue la “city” bancaria del pirata inglés, y los mismos bancos norteamericanos, seguidos por sus pares europeos y asiáticos, establecieron sucursales con cuentas secretas numeradas en Londres y en otras “guaridas” para no dejar escapar el negocio.

Las mismas autoridades norteamericanas fueron las que promocionaron el andamiaje institucional que llevaría a la proliferación de “guaridas fiscales”. Los déficit de la balanza de pagos de EEUU ponían en manos extranjeras dólares que podían ser utilizados en contra de los intereses norteamericanos. Para contrarrestar estos déficit había que atraer capi-

tales a las sucursales de los bancos yanquis en el exterior sustituyendo el incentivo de subir los tipos de interés por otro tipo de incentivos: la privacidad, el secreto y la ocultación fiscal.

Fueron el mismo Departamento de Estado y el Tesoro norteamericanos los que incitaron a los bancos de EEUU a establecer sucursales con cuentas numeradas y secreto bancario en el exterior para atraer los dólares de origen inconfesable. Entre otras cosas conseguían que parte de los impuestos evadidos permanecieran en casa.

Las mismas técnicas de lavado y blanqueo y los mismos circuitos y servicios bancarios utilizados por los monopolios se pusieron también a disposición para la gestión secreta de las fortunas de gobernantes corruptos, malversadores de fondos públicos, fortunas logradas gracias a información privilegiada, del dinero negro del deporte o del mundo del espectáculo, del fraude fiscal, de la financiación ilegal de los partidos políticos, del pago de comisiones ilegales sobre contratos gubernamentales, del dinero de la mafia, del de la droga, del negocio de trata de blancas, del comercio de órganos, de recién nacidos, etc.

Dado el apoyo institucional al desarrollo de las “guardias fiscales”, las grandes firmas de auditoría y consultoría financiera se lanzaron a asesorar a las corporaciones y a los millonarios del planeta sobre cómo crear cuentas bancarias en bancos offshore a nombre de sociedades “de papel”.

El impulso dado por EEUU y el Reino Unido a estos mecanismos fue seguido por las demás potencias imperialistas. Cada país importante tiene “sus” propias “guardias”. La India es desangrada por Isla Mauricio. Los oligarcas rusos operan a través de Chipre, Suiza, Jersey y la Isla de Man, etc. Así en pocos años el planeta se fue poblando de diminutos “estados” donde la riqueza de las naciones oprimidas es succionada con cada vez más potentes y sofisticadas formas de bombeo.

Triangulaciones, subfacturación de exportaciones, sobrefacturación de importaciones

Como se dijo, los monopolios utilizan entidades localizadas en “guaridas fiscales” como intermediarias en sus operaciones con clientes finales vinculados o no vinculados.

En la Argentina, estas prácticas son realizadas sistemáticamente por las corporaciones que controlan lo fundamental de las exportaciones nacionales. Las agroexportadoras de granos, oleaginosas y sus subproductos, los frigoríficos, las petroleras y las mineras, entre otras, exportan sus productos a través de intermediarios (traders) localizados en “guaridas fiscales”, como Uruguay, Panamá, Islas Mauricio, Suiza, y otras, a un precio mínimo -subfacturación de exportaciones-, mientras la mercadería va directamente al destino final, facturada ahora por la filial localizada en estas jurisdicciones, a un precio varias veces superior, reteniendo ésta la ganancia de la operación.

Algunos casos de triangulaciones han sido de público conocimiento, como los de las firmas Bunge y Cargill, que triangulaban a través de Zonamérica (zona franca ubicada en Montevideo, Uruguay). Por otra parte, una investigación patrocinada por Naciones Unidas publicada en 2017 mostró que Argentina es uno de los cinco países más afectados por esta sangría. El estudio halló que las corporaciones incurrían en una evasión anual en el país en torno a los 21 mil millones de dólares. [3]

La sobrefacturación de importaciones es otra estrategia utilizada para la elusión fiscal y la fuga de capitales, y es en ocasiones ejecutada por la intermediación de un “trader”. Y en otros casos, utilizando un “precio de mercado” elevado para una importación de bienes de capital -como maquinaria y equipos, por ejemplo- ya amortizados en la sede de la filial del exterior, tras lo cual se los volverá a amortizar localmente.

3. Entrevista a John Christensen, director de Tax Justice Network, en: <https://www.pagina12.com.ar/178777-los-paraisos-son-muy-usados-por-argentina>

Prestación de servicios de comercialización y/o logística desde el exterior

Como parte o no de la triangulación, es bastante frecuente la utilización de comisionistas localizados en el exterior, que pueden cobrar, por la realización de supuestas actividades de comercialización, entre un 5 y un 10% del valor de la venta. En algunas ocasiones esto funciona como un sobreprecio que la empresa se paga a sí misma en el exterior para hacerse de dólares al valor de la cotización oficial. En otros, como una manera de girar utilidades a una “guarida fiscal”. En cualquier caso, la posibilidad de verificación de las actividades realizadas por un comisionista en el exterior es remota.

Muchas empresas utilizan una entidad en el exterior -típicamente en una “guarida fiscal”- que actúa como un principal de logística, a la que las distintas filiales del grupo le pagan por la gestión de los fletes y seguros contratados para el transporte de mercadería. Aunque esta prestación puede haber sido realizada efectivamente, muchas veces los pagos a estas entidades son inflados con el fin de transferir utilidades a estas jurisdicciones con menor carga tributaria y/o un alto grado de secretismo financiero.

De manera cada vez más generalizada, y como parte de estructuras de precios de transferencia, típicamente se localizan una serie de prestaciones de servicios para el resto del grupo en un principal, al que el resto de las filiales del grupo enviarán pagos en concepto de reembolso de gastos bajo acuerdos de contribución de costos, o en retribución por servicios prestados. En casos extremos, se llegan a incluir entre estos servicios actividades de “control” realizadas por la casa matriz; es decir, la casa matriz le cobra a sus filiales por el esfuerzo administrativo que implica realizar actividades de control sobre ella. Se trata de maquillar una transferencia de utilidades a la casa matriz, como pago por una prestación de servicios.

Por otra parte, cabe señalar que muy comúnmente estos servicios son verdadero “humo”, no existen más que en los

estados contables; y, dado que la verificación sobre la efectiva prestación de los mismos puede ser muy difícil, terminan por servir su propósito de evasión fiscal y/o fuga de capitales sin mayores problemas.”

La maquinaria de la evasión fiscal y tributaria

“... La característica general, al igual que en otros mercados, es una alta proporción de comercio intra firma. Es decir, la empresa exporta a otra empresa importadora que, o bien está vinculada, o es controlada o controlante de la que le vende. Cargill le vende a Cargill; Dreyfus a Dreyfus, etc. Los resultados del Anuario Estadísticas Tributarias de AFIP son muy ilustrativos al respecto: luego del 2001, la proporción de las exportaciones argentinas de la totalidad de las posiciones arancelarias que explícitamente lo exhiben en sus declaraciones juradas, lo fueron en algo más de la mitad a empresas vinculadas, controladas, controlantes o paraísos fiscales”.

“... Las ventajas son varias. Por ejemplo, al venderse a sí mismas conocen la demanda y orientan y reorientan la producción, cómo, cuándo, cuánto, etc. Producen porque saben que se lo van a comprar (sus propias firmas), por lo cual no es estrictamente comercio internacional, es cuasi comercio”.

“... Una segunda ventaja no tiene que ver con lo productivo sino con la opacidad del comercio internacional cuando las mercancías circulan dentro de la misma firma. Opacidad que pone en jaque la verosimilitud de lo que se declara y en especial los precios de las transacciones. A esto se lo conoce como precios de transferencia. Es el precio, por ejemplo, al que una multinacional ubicada en Argentina le vende a un eslabón propio que está en Holanda o China. ¿Ese precio obedece al mercado internacional? ¿Está dentro de lo razonable o no?”

“... Los organismos fiscales han construido distintos tipos de procedimientos o métodos para ver si los precios de trans-

ferencia obedecen o no a criterios de razonabilidad. AFIP los objetó en distintas oportunidades: podría decir que en todos los balances de las empresas del complejo oleaginoso encontramos juicios abiertos por el organismo”.

“... En el caso de Argentina, el 100% de las empresas extranjeras del complejo oleaginoso tiene sus casas matrices en paraísos fiscales. Delaware, Gibraltar, Suiza, Londres, Luxemburgo, todas. Incluso Cofco, creada por el Estado chino pero con participación de grandes fondos comunes de inversión como Goldman Sachs, se mudó de Beijing a una de estas zonas de nula o baja tributación”.

“... Si miramos todas las exportaciones que declaran las agroexportadoras con destino a Uruguay y las comparamos con las estadísticas que registra el país vecino, no dan. Esas posiciones arancelarias nunca entraron a Uruguay. Ni siquiera pasaron barcos por el puerto de Nueva Palmira, pasaron papeles y se reexportan”.

“... En el caso de Vicentin hay juicios abiertos por precios de transferencia de 2003/2004, por re determinación de Ganancias desde 2007 y liquidación de divisas desde 2012”. [4]

La gran estafa a los productores, y al Estado, con las llamadas “retenciones”

La voracidad, el hambre de estos conglomerados, no se satisface con la triangulación internacional, ni con sus cuentas offshore libres de toda tributación.

También engañan tanto a sus socios internos como a los pequeños y medianos productores, y por miles de millones.

El Impuesto a la Exportación, también llamado “derechos de exportación” o comunmente “retenciones”, es el grava-

4.Extractos de la entrevista a Sergio Arelovich, docente de la Universidad Nacional de Rosario, asesor de la Federación de Trabajadores del Complejo Industrial Oleaginoso y experto en seguimiento de mecanismos de triangulación, realizada por David Del Narciso en “*Infobae Económico*” del 02-02-2020.

men que deben pagar las exportadoras al Estado Nacional por exportar mercaderías. Así, se grava a cada mercadería con un porcentaje (alícuota) de su precio de venta internacional. Cabe decir que no todas se encuentran gravadas, hay mercaderías desgravadas (para favorecer su exportación) como otras con alícuotas diferenciales, y ello porque es un impuesto que abarca dos aspectos: el recaudatorio y el económico. Su función económica es tratar principalmente de desanclar, desvincular el precio internacional del producto con el precio interno, para evitar o disminuir que los aumentos de, por ejemplo las commodities, influyan directamente en el precio del pan, de la harina, del aceite... Así, tratar de que si el “precio internacional” aumenta, no aumente el precio interno (porque en condiciones desreguladas uno acompaña o sigue al otro, al mayor, en virtud de que quien vende siempre quiere vender al precio más caro). De esta forma, con los productos que también se consumen internamente, el impuesto a las exportaciones además sigue el fin económico de evitar grandes aumentos en los precios internos.

Es un impuesto cuyo “pagador”, cuyo sujeto tributario, cuyo responsable, son precisamente las exportadoras. No obstante ser ellas las responsables de abonar al Estado tal impuesto, las mismas trasladan el importe a quienes les venden sus mercancías, recortando del precio de compra el impuesto y resultando estos en los verdaderos pagadores del impuesto. De esta forma, por ejemplo, el precio de la soja que las cerealeras exportadoras le pagan a los productores es el “precio internacional” menos el porcentaje de retenciones.

Por otro lado corresponde aclarar que el impuesto tiene dos grandes pilares: el porcentaje o alícuota que opera sobre el segundo pilar, el precio de la mercadería. Como ya se expusiera anteriormente, si el Estado dejara librado a la exportadora la determinación de dicho precio, las mismas no pagarían ni un centavo, razón por la cual es el mismo Estado quien diariamente fija el precio promedio sobre el cual calcular el porcentaje de retención a pagar (precio FOB oficial fijado por la Secretaría de Agricultura).

Corresponde aclarar que este impuesto a las exportaciones es un impuesto “autodeclarado”, es decir, las mismas exportadoras denuncian en sus Declaraciones Juradas de Ventas al Exterior, sometándose en caso de inconsistencias o sospechas del ente recaudador (AFIP- Dirección General de Aduanas) a los controles, fiscalizaciones, multas y en su caso determinaciones de oficio correspondientes. Pero en fin, y en esencia, es un impuesto “autodeclarado” (probablemente el mayor impuesto al que tenga derecho el Estado Nacional, por el que estuvimos en guerra civil durante casi 50 años... ise delega su determinación en nada más ni nada menos que en los propios exportadores!).

Dicho ello, he aquí las principales estafas:

1) Allá por el año 1992, el por entonces presidente de la Nación Dr. Carlos Saúl Menem, al mismo tiempo que consagró definitivamente la privatización de los puertos y el comercio exterior, aniquiló lo que quedaba de la Junta Nacional de Granos. También, quitó a todos los cereales y oleaginosas del gravamen a la exportación, con excepción de la soja (a la que dejó con una alícuota de sólo 3.5%), y fijó como optativa la Declaración Jurada de Ventas al Exterior.

Luego de la crisis económica, política y social del 2001, el 4 de marzo de 2002 se fijaron nuevamente las alícuotas del derecho de importación sobre todo el arco granario del 20% y del 23% para la soja.

Sin embargo, llamativamente, tres semanas antes al restablecimiento de las retenciones, las exportadoras inundaron la Dirección General de Aduanas con miles de Declaraciones Juradas de Ventas al Exterior: denunciaron ventas de 4.140.604 de toneladas y una semana más tarde otras 1.824.830 toneladas. Un verdadero maremoto de “falsas declaraciones juradas” como nunca se había visto. El objetivo: fijar el impuesto al tiempo de la declaración (porcentaje 0% para los cereales y oleaginosas y 3.5% para la soja).

La estafa fue doble: en principio al mismo Estado, al que le denunciaron ventas futuras a fin de “congelar” el porcentaje de retención, y también a los mismos productores,

a quienes después le compraron esos millones de toneladas descontando el porcentaje de retención vigente al tiempo de dicha compra.

Se hicieron así con un 20% del precio de mercado de 5.965.434 toneladas de granos (el 44.84% de todo lo denunciado en el 2002).

Una tremenda estafa que tuvo como secuaz un Estado a su servicio y como víctimas a los propios productores y a la población (hambreada y destruida) a quien supuestamente iba a ir ese dinero.

Se calcula que con dicho movimiento, las cerealeras exportadoras se hicieron con la suma de aproximadamente 1.500 millones de dólares, unas 79 veces el botín del llamado Robo del Siglo al Banco Río. Por supuesto, la denuncia penal que tramitó por ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal mediante el Expte. 8301/03 caratulada “N.N. s/ delito de acción pública” terminó archivada y los responsables sobreesidos por la “inacción” de la justicia.

2) Otra gran estafa a los productores y a la población llegó gracias al aumento del porcentaje de retenciones del 9 de noviembre de 2007[5]. Ese mismo año la alícuota de retención a la soja había iniciado con un 23.5% y ya había aumentado al 27.5% conforme también los aumentos internacionales de las commodities, para en noviembre subir a un 35% para el poroto de soja. La misma maniobra que en el 2002 les había permitido “ganarle” al Estado y a los productores más de 1.500 millones de dólares, les permitiría ahora ganar más de 2.000 millones de dólares, declarando los días previos al aumento inada más que 18.7 millones de toneladas de granos! Declararon más de lo que estaba aún sembrado.

3) Nuevamente, otra gran estafa, llegó de la mano del famoso Decreto 125/2008. El mismo establecía un sistema de alícuotas (porcentajes) móviles de acuerdo al precio internacional del grano. Sin segmentación ni contemplación alguna para el pequeño y mediano productor (que por la deforma-

5. Res. 368 y 369 del Ministerio de Economía

ción del impuesto son los que terminan pagando el mismo impuesto a la exportación) elevaba en dicho momento las alícuotas de la soja del 35% al 46%.

Luego de la grandísima estafa del año 2007, que citáramos anteriormente, se reformó la Ley 21.453 [6] para que las Declaraciones Juradas de Ventas al Exterior no congelen la normativa aplicable (% de retención y precio FOB). Ahora bien, por una modificación del entonces Senador Roberto Urquía, Senador y Presidente de la aceitera y agroexportadora AGD, la reforma solo evitó que las Declaraciones Juradas no congelen el % de retención, no así el precio sobre el cual calcularlo. Es decir, la Declaración Jurada solo congela el precio al cual se le aplicará la retención, pero si el porcentaje de la misma aumenta al momento del embarque de la mercancía, el exportador deberá pagar sobre este nuevo porcentaje.

De esta forma, en el 2008 se evitó la mitad de la estafa del 2007, solo la mitad. Las cerealeras realizaron sus Declaraciones Juradas al precio FOB de 340 dólares la tonelada de soja para luego, meses más tarde, comprarla a los productores al precio de 550 dólares (menos 46% de retenciones) y pagar así solo las retenciones correspondientes a los 340 dólares.

4) Pero como si todo esto no fuera poco, como si los miles de millones de dólares que descansaban en algún paraíso fiscal no alcanzaran, durante los años 2002 al 2018 se produjeron una serie de estafas seriales hacia los mismos productores. Estafa de tan grandes proporciones y magnitudes que posiblemente secunde por poco a las de la deuda externa. Como dijéramos antes, el precio interno de compra al productor queda fijado con el precio internacional (FOB) menos el porcentaje de retenciones al poroto. Ahora bien, durante el período 2002/2018, existió un cierto “subsidio” a la industrialización del poroto de soja, por el cual sus derivados (ha-

6. Dicha “ley” fue en realidad un Decreto de la Dictadura del ´76, elaborado por el mismísimo Martínez de Hoz sobre el borrador del Dr. Alfonso LaFerrere –Ex Ministro de Relaciones Exteriores de la Dictadura de Aramburu- donde se establecía que las declaraciones no necesariamente debían ser reales, sucedidas, es decir podían declararse ventas futuras todavía no sucedidas, incluso sobre granos todavía ni sembrados.

rina, aceite, pellets, biodiesel) pagaban menos retenciones. De este modo, y siendo que al 80/90% de porotos que compran internamente lo industrializan, se quedan con el diferencial de retenciones de ese mismo porcentaje: mientras al productor le compran la soja al precio internacional menos las retenciones al poroto, luego, al no exportar el 100% del poroto (sino solo el 10/20%) se adueñaron, mágicamente, de esa diferencia de alícuota entre el poroto y sus derivados durante 16 años!

Descontroles aduaneros, evasión fiscal y especulación cambiaria

“Los controles de carga son realizados por la Aduana. Por su parte la Prefectura vigila cada barco (condiciones de seguridad, seguros, calados de salida, etc.). Hasta fines del siglo pasado los controles se realizaban de acuerdo al ingreso de camiones que informaba la cerealera. Las empresas, para evadir, entraban tres cargas con el mismo camión e informaban una. Por cada camión que no declaraban evadían 17.000 pesos. Era tan escandalosa la maniobra que se debió modificar el sistema.

Actualmente se practican los denominados controles ‘métricos’. Los inspectores aduaneros tendrían que ubicarse en las cintas que sacan los cereales de los sitios verificando la calidad y especie, en las balanzas controlando el precio previo a la descarga en las bodegas, y adentro mismo de los barcos para examinar mediante el método DRAFT. Este es considerado muy efectivo por los expertos, aunque inusual en los controles de la Aduana: permite determinar la carga de un buque en función de su flotabilidad, ya que a mayor carga la nave va más hundida.

Estas medidas serían aparentemente más seguras; sin embargo, los sindicatos portuarios en reiteradas oportunidades han denunciado que la evasión continúa, ya que en la

mayoría de los casos se cargan los barcos sin la presencia de los inspectores aduaneros, que eligen ‘al azar’ el lugar y momento de los controles.

Ausencia o deficiencias en los controles, falta de personal y sobornos por parte de las empresas, son moneda corriente dentro del mundo de los puertos. Según datos que maneja el Ministerio de Economía, debido a las maniobras de triangulación sumadas al fraude de las facturas truchas y el contrabando estimulado por la falta de controles oficiales, la evasión de las cerealeras llegaría al 40%...”[7]

A lo largo de los años se repiten desde la AFIP, la Aduana y la DGI, denuncias a estas empresas por evasión a través de múltiples mecanismos de defraudación.

Entre los años 2010 y 2011 la AFIP investigó y resolvió suspender del Registro de Operadores de Granos, hasta normalizar su situación ante el fisco, a algunas de ellas como Cargill, ADM, Toepfer, Bunge, por nocivas irregularidades: triangulaciones, uso de paraísos fiscales, y maniobras financieras en el exterior. Muchas de ellas tienen causas penales. Además no hay ninguna de estas empresas que no hayan tenido o tengan distintas demandas por defraudación a los Estados en diversos lugares del mundo donde operan.

El contrabando desde el Paraguay y desde el Uruguay es permanente, obsceno y escandaloso. Como Paraguay y Uruguay no tienen un sistema impositivo de retenciones, no tienen un sistema tributario ni fiscal como la Argentina, las agroexportadoras hacen pasar soja argentina, que sí tiene un sistema de retenciones, como paraguaya o uruguaya, llegando al absurdo de que estos países exportan más de lo que producen. Una defraudación millonaria.

Lo hacen a través de la hidrovía, con un mecanismo muy sencillo: bajan por el río Paraná los convoy con una formación de barcazas, una parte viene vacía o con media carga, se descuelgan algunas de ellas sobre las costas argentinas, se las

7. Ainsuain, Oscar. *“Del genocidio y robo de tierras al ‘Boom Sojero’*. Historia política y económica de la Provincia de Santa Fe”, pág. 355.

carga clandestinamente en puertos truchos con soja argentina de contrabando, y luego se las lleva a los puertos declarándola como soja paraguaya, eludiendo el pago de retenciones.

También lo hacen por vía terrestre, sobre todo desde el NOA y el NEA argentinos. Atravesando la frontera argentino-paraguaya sacan la soja argentina sin ningún tipo de control y la entran al Paraguay. El acopio se hace en el puerto de Asunción, y luego sale como soja paraguaya sin pagar retenciones.

Otro eslabón de la defraudación de estas empresas es la compra en negro y la falsificación de la Carta de Porte, en un entramado de acopiadoras truchas para falsificar precios y volumen de compra.

Otro mecanismo es la falsificación de las “autodeclaraciones” juradas. Se calcula que el 50% de las declaraciones juradas de venta al exterior son falsas. Todas estas empresas extranjeras tienen las casas matrices en paraísos fiscales. Delaware, Gibraltar, Suiza, Londres, Luxemburgo. Arman holdings de empresas con paraísos fiscales.

También usan como paraísos fiscales a países con distintos sistemas tributarios como Paraguay o Nueva Palmira (Uruguay) lo que les facilita la triangulación y la adulteración de sus balances para evadir impuestos a las ganancias, a través de un mecanismo de “autocompra”. Tal es así que en sus balances declaran ganancias mínimas o inexistentes.

Defraudan a la hora de fijar el precio, pagar retenciones, y especulan con la liquidación de divisas. Intervienen en la timba financiera. De cada 3 dólares que ingresan al país, 2 entran por las exportaciones. Actúan en consecuencia como reguladoras de las variables monetarias y financieras (precio de dólar, tasa de interés). Al manejar las variables son los que organizan la timba financiera.

Como si esto fuera poco piden préstamos al Estado. Estas empresas tienen también en sus manos la soberanía monetaria. En los hechos manejan todas las variables del sistema financiero y monetario. Desde que están estos puertos hay infinidad de denuncias de todo tipo.

La pregunta es: ¿por qué todas estas denuncias siempre

terminan en la nada? La respuesta es que no estamos ante un problema de “ineficiencia del Estado”, sino que estamos ante “un Estado al servicio de las exportadoras.”

El aceite de engranaje de esta gran maquinaria del saqueo es la corrupción, el fraude, el contrabando, el lavado, la evasión fiscal, la especulación cambiaria.

El caso Vicentín (Padoán) es un caso emblemático de esta maquinaria que conmociona nuestra provincia. Se ha creado una situación sin precedentes en la historia santafesina: una empresa que dice que debe 1.400 millones de dólares en blanco y otros 400 millones en negro. Una escandalosa estafa. Una defraudación al Banco Nación, a los chacareros, y a los trabajadores que padecen la incertidumbre de qué va a pasar con sus puestos de trabajo y su situación laboral.

Durante el gobierno de Macri y durante la presidencia de Javier González Fraga al frente del Banco Nación, violando toda normativa, la empresa Vicentín fue “casualmente” beneficiada con 350 millones de dólares en créditos que nunca pagó. Vicentín fue el mayor aportante en la campaña de Cambiemos con 13,5 millones de pesos. ¿Cuánto habrán aportado en negro?

Toda la sociedad está atravesada por esta estafa y fraude a los santafesinos, además es un ejemplo de cómo un grupo de capitales de origen nacional se asocia a empresas extranjeras como Glencore (anglosuiza), y actúa en su carácter de burguesía intermediaria, personera del imperialismo. La burguesía intermediaria es el sector que se asocia al imperialismo, apoya la penetración de sus monopolios y se subordina económica y políticamente a ellos.

Si bien el caso Vicentín es emblemático, es el que “salió a la luz”. Este caso no debe ocultar el *modus operandi* del conjunto de estas empresas, fundamentalmente extranjeras: chinas, yanquis, francesas, inglesas, suizas, rusas. Todas estas empresas están en la industria de la evasión, el lavado, la timba, la bicicleta financiera, fuga de capitales, quiebras fraudulentas, y el mayor de todos los fraudes: un tercio de la cosecha se comercializa en negro.



Capítulo VIII

La Bolsa de Comercio de Rosario

La intermediación y los mecanismos para garantizar la dependencia

La Bolsa de Comercio de Rosario (BCR) es el epicentro de gran parte de las operaciones de compra y venta de granos de la zona núcleo de Argentina, siendo el Gran Rosario el área donde se han concentrado, de un modo singular, una cantidad de terminales portuarias y de plantas agroindustriales que posibilitan un nivel de comercialización y procesamiento entre los más importantes del mundo.

Fundada en 1884, la BCR es la entidad que agrupa a los principales referentes del agronegocio de la Argentina y ha sido, principalmente en las últimas décadas, la cara visible de los intereses de este sector ante la opinión pública. No es casual que esto suceda en la ciudad de Rosario.

Hay que tener en cuenta el papel “satelital” de la misma respecto al mercado de Chicago (EE.UU) que es donde se forman los precios internacionales de los granos, en torno a los cuales oscilan los locales. Esto es expresión de la profun-

dización de la dependencia desde la dictadura y consecuencia de la “apertura” de la economía, la desregulación y la libre circulación de capitales.

Es además un centro financiero de relevancia nacional, que ha desarrollado múltiples mecanismos de especulación: mercados a futuros (no solo de los granos sino del dólar), contratos de cobertura, descuento de cheques de pago diferido, fideicomisos financieros, emisión de obligaciones negociables, etc., a través de los cuales una parte importante de la renta proveniente de la producción agropecuaria es convertida en créditos orientados a pymes y grandes empresas, y otra parte directamente orientada a la especulación inmobiliaria y financiera. No es casual que esté cada vez más cerca de concretarse la conformación de un “banco propio”, que sería el corolario lógico de todo este proceso.

Según informa la plataforma web, concentra en su sede cuatro mercados, dos cámaras arbitrales, un tribunal de arbitraje general, que se suman a 28 entidades adherentes y participantes vinculadas a la cadena agroindustrial y al mercado de capitales, el mercado físico de granos de la Bolsa de Comercio de Rosario que concentra negocios por el 40% de la producción argentina de soja, maíz, trigo y sorgo y es el principal centro de comercialización física de soja a nivel mundial.

Más de doscientas firmas operan en los cuatro mercados institucionales.

El Mercado a Término de Rosario “Matba Rofex” registró en el último año más de 51 millones de contratos, divisiones financieras y agropecuarias.

El mercado ganadero de Rosario “Rosgan” lleva rematadas cerca de un millón y medio de cabezas desde su creación en 2008.

Se realizan más de 3.500.000 ensayos al año en el complejo de nueve Laboratorios de la Bolsa de Rosario. Esta es una breve síntesis del volumen de operaciones que dan cuenta del peso específico de esta institución en la vida económica de nuestra región.

Siendo supuestamente una asociación civil sin fines de lucro, se ha convertido en un fuerte inversor financiero a partir de las ganancias que ha venido acumulando con el tiempo a través de las sociedades colaterales. La mayoría de sus inversiones, según su último balance, están colocadas en inversiones dolarizadas, varias de ellas en el exterior.

En el año 2019 hicieron su paso por la BCR, acompañados por diversos funcionarios argentinos (nacionales, provinciales y municipales), funcionarios y diplomáticos de países extranjeros como el embajador y el Viceprimer Ministro de la República Popular China y la Comitiva Oficial: el CEO y directivos de COFCO; representantes de Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte; los embajadores de Italia (junto a un grupo de empresarios y emprendedores italianos de diversos rubros, entre otros); la Unión Europea, Suiza; Finlandia; Holanda; Australia; Venezuela; integrantes del Banco Central de Uruguay; etc.

Su desarrollo y creciente peso en la vida política de Santa Fe, la ha transformado en un enclave de paso obligado para dirigentes y funcionarios de todos los niveles del Estado. En una interminable procesión los “representantes del pueblo” rinden pleitesía frente al establishment, en una obscena muestra de capitulación de los políticos que se someten a su poder. El poder formal toma nota de las prioridades que impone la agenda del poder real.

Así, sin personería electoral y sin los avales para participar en las elecciones, la Bolsa de Comercio de Rosario se ha constituido en los hechos en el principal “partido político” de



Directivos de la Bolsa de Comercio de Rosario

la Provincia de Santa Fe. Es, además, un centro financiero de peso nacional, realidad coherente con el predominio del capital financiero en la Argentina y en el mundo, del que emanan los principales trazos de las políticas públicas. Expresa así las prioridades de las minorías que aplicarán los gestores políticos de turno en funciones de gobierno nacional, provincial y municipal, siempre en nombre de las mayorías para las cuales las urgencias permanentemente podrán esperar.

El Estado, en un proceso que se inicia con la dictadura militar en 1976, ha delegado las palancas estratégicas de la economía a los sectores más concentrados de ella, en nombre de garantizar “la libertad y fluidez de los mercados”. La ley de entidades financieras de la dictadura en 1977, la ley de Actividades Portuarias y los decretos de desregulación del transporte fluvial y marítimo de 1992, entre otros, constituyen el conjunto normativo que le ha quitado al Estado los instrumentos para poder ejercer la soberanía plena sobre su moneda y entregar a un puñado de empresas monopólicas extranjeras el control del comercio exterior de nuestro país.

No es un Estado “ausente” como suele afirmarse, es un Estado “presente”, pero al servicio de los intereses de las clases dominantes, que en cada medida va definiendo un modelo de país pensado para estos sectores.

Como consecuencia del abandono estatal del monopolio de la compra y la fijación de precios, que se supo detentar en el gobierno peronista de 1946-1955 durante varias décadas en Argentina mediante la Junta Nacional de Granos y organismos como el IAPI, la ya preexistente BCR se colocó en un lugar central en la comercialización, desarrollándose luego un proceso por el cual decenas de miles de productores debieron vincularse con las fábricas o terminales portuarias de un modo que les permitiera lograr mejores condiciones de negociación, las “compras directas” por las agroexportadoras. En ausencia de una Junta Nacional de Granos y del monopolio del comercio exterior por el Estado, la Bolsa de Comercio entra en escena y de un modo más activo nuclea a un conjunto de intermediarios (corredores y cooperativas

de primer y segundo grado), quienes concentran numerosas órdenes de venta de bajo volumen de producción, efectuando las operaciones con las agroexportadoras, en un volumen tal que les permite obtener precios más competitivos, y también concentra al pequeño conjunto de los compradores en su enorme mayoría extranjeros. Esto ha permitido que hoy la BCR sea un factor de poder de peso a la que pocos políticos, académicos y productores agropecuarios se atreven a contradecir. A tal punto ha llegado esta situación que en el marco de las elecciones presidenciales de 2019, elaboró “El Plan de Asuntos Públicos”, un detallado plan de prioridades que fue entregado a los candidatos, en donde se afirma: “La Mesa Ejecutiva de la Bolsa de Comercio de Rosario ha definido un conjunto de temas estratégicos para el campo argentino y la agroindustria, con el objetivo de que los mismos puedan ser tratados y debatidos con las autoridades nacionales, provinciales y municipales, otras organizaciones de la sociedad civil y gobiernos extranjeros; en el convencimiento de que la búsqueda de consensos y una óptima complementación público-privada es el camino más conveniente y razonable para generar las decisiones estratégicas que van a permitir potenciar el desarrollo económico y social de nuestro país.” Lo notable de esta formulación es que pone a los protagonistas internos en el mismo plano que los “gobiernos extranjeros”, lo cual es una prueba contundente de su sumisión a los dictados de los intereses imperialistas.

Un capítulo especial del programa presentado lo constituye el apartado referido a “Infraestructura de Transporte e Inversiones”, en donde se plantea la necesidad de avanzar en la futura reglamentación del Open Access en los ferrocarriles de carga, el vencimiento de la concesión de dragado y balizamiento de la vía navegable troncal desde Puerto Santa Fe al Río de La Plata y el mejoramiento de la red caminera secundaria y rural.

En este mismo sentido, ya en el 2016, y estimulada por los nuevos vientos que soplaban tras la asunción del presidente Mauricio Macri, la BCR presentó, en conjunto con el Gobier-

no de Santa Fe, un ambicioso “Plan de mejoras de infraestructura de U\$S 420 millones para el Gran Rosario”, que con la excusa de reducir el impacto de la logística de carga sobre el tránsito, el medio ambiente y la economía regional, buscaba una reducción significativa de los costos operativos de las empresas del complejo agroexportador. Un video explicativo detallaba con precisión milimétrica cada una de las obras viales y ferroviarias necesarias de implementarse, sin aclarar de dónde provendrían los recursos para financiar las obras, y ahí sí debía volver a aparecer el Estado, para garantizar los recursos o los subsidios necesarios en beneficio de “todos”. De este tipo de estudios surgirán en los años anteriores el Plan Circunvalar, las más de 1.000 publicaciones referidas al estudio de la hidrovía, y un sinnúmero de seminarios sobre el transporte fluvial, congresos de Innovación, workshops y conferencias sobre las principales producciones de la zona, que irán pavimentando el “consenso” sobre la necesidad de avanzar con estas obras, presentadas como indispensables para el desarrollo y el crecimiento, que son solo instrumentos para, de un modo cada vez más eficiente, garantizar la provisión de materias primas, rol que las grandes potencias del mundo han asignado a la Argentina.

El rol de la Bolsa de Comercio es un buen ejemplo que demuestra el peso que posee el “factor interno” en la cadena de la dominación extranjera. El saqueo de nuestros recursos por parte de las potencias imperialistas no sería posible sin el entramado de influencias y presiones que ejercen en las sombras este tipo de entidades sobre el poder político.

Hay que tener en cuenta que del lado de la oferta juegan, entre otros, los terratenientes y grandes burgueses agrarios, cuyos intereses también se expresan en la BCR. Muchos de sus dirigentes son terratenientes, además de sus funciones como corredores, exportadores, etc., como sus ex presidentes Padoán (Vicentín, y propietarios de campos), Bogleione (aceitero y terrateniente), etc. Los terratenientes son los principales vehiculizadores de la subordinación a los imperialismos.

La conformación de este sector de la burguesía, que denominamos intermediaria, cuyo comportamiento político solo puede explicarse a partir de los negocios que teje para poder quedarse con una parte importante de la plusvalía generada en todo el proceso de la producción agropecuaria, que abarca desde los obreros rurales hasta los obreros que producen maquinarias agrícolas e insumos químicos, es parte del margen o “tributo” que el imperialismo está dispuesto a resignar para que le sean aseguradas las condiciones del ejercicio de su hegemonía sin interferencias.

Pero para que las prioridades de una minoría logren consenso, es preciso contar con el aval de voces autorizadas en el tema. Allí juega un papel clave el staff de profesionales de la BCR que garantiza la producción de conocimientos específicos indispensables para hacer realidad este modelo de país pensado para los de arriba y los de afuera.

Para ello la entidad cuenta con un plantel de profesionales de primer nivel que elabora informes (1.670 informativos semanales publicados desde hace más de 30 años) y analizan día a día las variables de la economía para orientar las decisiones en cada momento y definir al detalle los planes de gobierno. Son la “mano de obra especializada” con la que cuentan para dictar cursos y programas de capacitación con el objetivo de formación y especialización en los temas sobre los que es necesario debatir para poder instalar y construir sus “necesidades impostergables”.

Pero no solo es en el ámbito de las cuestiones económicas y académicas donde la BCR pisa fuerte. Como todo organismo que pretende incidir en la formación de la opinión pública, el trabajo ideológico y cultural es una herramienta indispensable. Para ello cuenta con una agenda permanente, que garantiza que más de 4.000 personas visiten anualmente el museo que aloja en su sede y asistan a los más de 300 espectáculos que tuvieron lugar allí de forma abierta y gratuita a la comunidad desde hace más de 25 años.

No son menores tampoco los vínculos que la BCR ha ido

tejiendo con la Universidad Nacional de Rosario, no solo en la formación de dichos profesionales, sino porque además en los últimos años ha creado carreras específicas sobre estas temáticas. Tal es el caso de la carrera de Especialización en Política y Gestión de las Infraestructuras, que se dicta en dicha alta casa de estudios, en la cual el Rector de la Universidad Nacional de Rosario hasta el año 2019, el arquitecto Héctor Floriani, es el responsable junto al ingeniero Juan Carlos Venesia del Instituto de Desarrollo Regional (IDR), que desde hace varios años trabaja en la difusión de estas iniciativas y es uno de los gestores de los Encuentros de Transporte Fluvial que se realizan en la sede de la BCR cada año.



Franco Bartolacci (rector UNR), junto a A. Padoán en la BCR

La Bolsa y las agroexportadoras: no todo es un lecho de rosas...

Como dijimos al inicio de este capítulo, esta entidad se ha constituido en el principal vocero de los intereses de los terratenientes, del capital financiero, del puñado de empresas del complejo agroexportador, dando sobradas muestras de su poder de lobby sobre los gobiernos de turno. Además, al hacerlo, ha permitido que los principales CEOs de estos monstruos invisibles puedan mantener el perfil bajo y el desconocimiento público que los caracteriza. Ese es el aspecto principal de su comportamiento. Sin embargo, existe una diferencia entre los mercados de bienes o productos de consumo industriales manufacturados, la mayoría como

oferta monopólica, y los mercados de materias primas o commodities.

En el primer caso existen unos pocos productores que ofrecen diferentes productos a distintos precios, a un mercado compuesto por miles o millones de compradores. En cambio en el mercado de commodities, la relación de proporción entre oferentes y compradores es inversa: decenas de miles de productores agropecuarios ofrecen a un número relativamente pequeño de compradores de cereales y oleaginosas que actúan como oligopolio, productos que salvo excepciones son similares y sin diferencias notorias. Por lo tanto, esta situación de oferta atomizada y demanda concentrada obliga a que ambas partes negocien sus precios y sus operaciones en mercados concentradores.

Al negociar la mayor parte de la oferta disponible en un mismo ámbito, los mercados concentradores de la BCR ofrecen a los compradores un lugar en el cual comprar un importante volumen de granos y, a los vendedores, una mejor capacidad de negociación al concentrar la oferta atomizada de cereales y oleaginosas. Es así como esta se presenta como el mercado físico de granos natural para la formación de precios en Argentina. Cuando los monopolios “compran directo” a los productores, puentean a los acopios locales (privados y cooperativas), que son los que luego comercializan la producción en la Bolsa a través de corredores.

Todo lo mencionado hasta aquí funcionará en la medida que no existan operaciones directas entre los productores y los puertos, es decir, sin que nadie intente pasar por encima de la intermediación de la Bolsa de Comercio porque, de hacerlo, se dificultará la fijación de los precios de referencia, se “perjudicará” el negocio de la intermediación y por lo tanto se reducirán los dividendos de la actividad.

Lo mismo sucede en relación a la intervención de sus Cámaras Arbitrales y sus Laboratorios, que diariamente analizan la calidad de los granos que se comercializan.

Ahora bien, en este mundo supuestamente regido por las leyes de la oferta y la demanda, la intervención de la Bolsa

de Comercio también puede leerse como un obstáculo, como una interferencia que sería deseable eliminar para apropiarse de una porción mayor de la plusvalía y maximizar ganancias por parte de los monopolios de exportación. Es así que, por momentos, esta contradicción secundaria en la guerra de rapiña, toma mayor relevancia, sobre todo cuando las comercializaciones “en negro” ganan terreno y su fiscalización no es factible ya no solo para el Estado, sino también para la propia BCR.

¿Quién gobierna?

Cabe preguntarse entonces: ¿quién gobierna este país y esta provincia?, ¿cómo es la articulación entre el poder formal y el poder real?, ¿cuál es la expresión política de esta articulación?, ¿lo hacen en armonía o hay una disputa voraz entre ellos?, ¿cuáles son sus órganos y usinas ideológicas?, ¿cómo operan sobre la formación en y desde los sectores académicos?

Las respuestas ante la pregunta “¿quién gobierna?” suelen reducirse a expresiones tan amplias que no se sabe bien de qué se trata. Escuchamos mucho hablar de “populismo versus neoliberalismo”, “la derecha”, “el imperio”, borrando las categorías que definen claramente a los enemigos de la clase obrera y el pueblo y borrando las roscas de dominación: los terratenientes, la burguesía intermediaria, el imperialis-



Cena en la BCR. Alberto Padoán junto a Mauricio Macri y Miguel Lifschitz

mo (que opera además como factor interno). Ausentes y borradas del vocabulario están también las “clases sociales” y la “lucha de clases”.

Así como muchas veces se confunden los conceptos de Estado y Gobierno, del mismo modo se confunden el poder real y el poder formal, ideas fundamentales para desarticular y entender quién gobierna.

El poder real tiene sus voceros. Sectores políticos, empresariales, académicos, son el soporte sin el cual este estado de dependencia es imposible de sostener, construyendo una “cultura de la dominación”.

Con este objetivo operan desde su formación la Bolsa de Comercio, la Fundación Libertad, etc. Influencian e instalan sectores académicos de la universidad, de la diplomacia internacional, y se asientan en los formadores de la opinión pública a quienes escuchamos hablar una y mil veces sobre el “crecimiento y el progreso de la producción”. Lo que no dicen es “para qué” ni en “beneficio de quiénes” son ese crecimiento y ese progreso.

Quienes detentan el poder real se apropian de la extraordinaria labor y de los logros de nuestros científicos, investigadores y profesionales, además de desactivar permanentemente y atentar contra los mecanismos estatales que deberían garantizar las usinas de una ciencia y un conocimiento autónomos en favor del pueblo y de la patria.

Un claro ejemplo fue cuando el entonces presidente de esta entidad, Alberto Padoán, retó públicamente al exgobernador Miguel Lifschitz por no hacer bien “los deberes” (llámese ley de ART, plan Circunvalar, Belgrano Cargas, etc.). Esto expresa claramente esa famosa e intrincada articulación entre lo público y lo privado, por la cual los argentinos y los santafesinos tenemos que financiar la logística del saqueo.

Los rosarinos somos testigos de cómo funcionarios de todos los niveles, incluyendo gobernadores, repiten como loros y obscenamente las bondades del modelo y rinden exámenes frente a las autoridades de la Bolsa de Comercio.



Capítulo IX

Luchas que alumbran caminos.

Algunas consideraciones sobre la industria aceitera y sus trabajadores

Esta es, por un lado, una industria con un alto grado de automatización y con capacidad de mover volúmenes inmensos, miles de toneladas por día. A su vez, un personal mínimo por turno puede operar estos monstruos (dependiendo del período y del puerto-fábrica). Al mismo tiempo, no existe ninguna industria que tenga un grado de dependencia tan grande de la logística, como ser: miles de camiones, trenes, buques, barcasas, suministro de energía eléctrica y vapores, mantenimiento y dragado de la hidrovía, caminos y accesos, etc.

Si nos guiamos con la idea de la industria clásica no la vamos a poder comprender, porque se rompe este modelo. Además aplican métodos del toyotismo en la organización de la producción, en donde un grupo reducido es altamente calificado, con trabajo permanente y estable, y garantiza la operatividad de la planta los 365 días del año.

Suele convivir el personal efectivo y el contratado por la empresa, con personal de empresas tercerizadas que pueden estar en forma permanente pero que al mismo tiempo varían su plantel de acuerdo a la demanda, y también un sector de técnicos y profesionales que cubren algunas áreas prestan servicios como monotributistas.

Si bien hay variaciones de acuerdo a las plantas, hay una gran cantidad de actividades que están tercerizadas: transporte, estiba, mantenimiento, mecánica, electricidad, grúas, limpieza, comedores, seguridad privada, amarre, entre otras. De este modo también se terceriza la responsabilidad y todas las variables e inconvenientes del proceso productivo. Se manejan en un sistema elástico, flexible, capaz de absorber desde la máxima hasta la mínima demanda de fuerza de trabajo, la que puede obedecer a distintas variables: de mercado, estacionales, de precios, de demanda, cambio del sistema tributario, volumen de cosecha, timba financiera. Es un mecanismo de contratación sin asumir ningún riesgo.

Trabajan con esta enorme elasticidad de las relaciones contractuales. Si algo grafica bien esto es que de los accidentes que se han producido en los puertos en los últimos años, el 80% de las víctimas han sido trabajadores eventuales, no contratados en forma directa por la empresa. .

Estos mecanismos no obedecen solamente a un tema de querer lograr una alta tasa de explotación que maximice las ganancias, sino que obedecen también a un mecanismo de disciplinamiento y de control: “hoy entrás a trabajar, mañana no sabés”. También buscan la división entre los trabajadores, por ejemplo en muchas plantas a la hora del merendeo y el comedor separan efectivos de contratados, estimulando además divisiones entre los trabajadores de las contratistas. Buscan dividir, fragmentar, atomizar a la clase trabajadora y estimulan la competencia. Separan también por trabajo, salario, tarea, con diferencias incluso en los ambientes y condiciones laborales.

Esto se combina con un trabajo ideológico por el cual estimulan la identificación de los trabajadores con los objetivos

de la empresa, como si los éxitos de la misma en el mercado estuvieran unidos al bienestar y al futuro de quienes trabajan en ella, promoviendo además el individualismo. Trabajan a fondo la idea de que “tenemos que aumentar la productividad”, “mejorar la calidad del producto”, “ponerse la camiseta de la empresa, que si le va bien nos va bien a todos”, “nuestra estabilidad laboral, nuestro futuro y el de nuestra familia está atado a la relación entre nosotros y el mercado”.

Esta política de disciplinamiento y de división de las empresas ha sido superada en varias oportunidades por la más amplia unidad de sus trabajadores, que han sabido luchar y obtener conquistas como efectivización y encuadramiento gremial bajo los convenios colectivos correspondientes, significándoles aumento del salario mínimo, vital y móvil, y también convenios como el COPA (Convenio Oleaginoso Portuario Argentino), que establece que ningún trabajador, más allá del encuadramiento gremial que tenga y de sus paritarias, puede cobrar menos de lo establecido en este convenio. Para muchos gremios ha significado un aumento sustancial de sus salarios.

¿Cuántos y quiénes trabajan?

Directa o indirectamente intervienen, entre otros: trabajadores aceiteros, portuarios, de la construcción, estibadores, recibidores de granos, obreros marítimos, cooperativas de servicios, encargados apuntadores marítimos y afines, serenos de buques, patronos y oficiales fluviales, amarradores, dragado y balizamiento, limpieza y seguridad, y demás contratados con diferentes convenios o fuera de ellos (si bien no ocurre en todas las plantas, interviene un significativo número de empresas contratistas). También trabajadores del Estado: Aduana, AFIP, Senasa, Prefectura. Además, los trabajadores del transporte (camiones y trenes) que entran y salen todos los días.

Cualquier engranaje que falle en este sistema, puede desestabilizar el funcionamiento en muchas de ellas. Algunas de estas plantas no cuentan con transporte público, sino que el personal llega solo a través de sus propios medios o por empresas privadas de transporte contratadas por las cerealeras para el traslado de los trabajadores. Es para tener en cuenta el grado de vulnerabilidad que tienen estas plantas.

Es muy complejo determinar cuántos trabajan.

Según datos de la CAPyM (Cámara de Actividades Portuarias y Marítimas):

22.000 empleos directos según el Ministerio de Trabajo

55,000 indirectos (estibadores, Aduana, Senasa, Somu, AAEMM, patrones fluviales, SURVEVORS, Seguridad (Cosecha Segura), dragadores, balizado, agrimensores, entregadores, etc., etc.



Hitos de la lucha de la clase obrera

Si hubo un lugar en donde se aplicaron a fondo la flexibilización, fragmentación y atomización del movimiento obrero con el menemismo en los 90, en el marco de una ofensiva reaccionaria y flexibilizadora contra los trabajadores a nivel mundial, fue en los puertos. Muchos de ellos se radicaron en el transcurso de esos años.

En este período hubo luchas fundamentalmente defensivas, contra la reforma laboral, las privatizaciones, los despi-

dos, los cierres de fábricas y pérdida de fuentes de trabajo, todas las medidas que caracterizaron la Argentina de Menem.

La CGT San Lorenzo fue punta de lanza contra esa embesitada en condiciones muy difíciles, pero jugó un papel extraordinario cuando todo empujaba hacia atrás.

CGT San Lorenzo, comisiones internas, cuerpos de delegados, jugaron un papel muy importante, y hubo una confluencia nacional del Movimiento de los Trabajadores Argentinos (MTA), la CTA, la CCC y la CGT San Lorenzo.

Eso confluyó nacionalmente con las Marchas Federales, con el despliegue de la Corriente Clasista y Combativa (CCC), en medio de un mar de despidos y desocupación, proceso que desembocó en el “Argentinazo” de diciembre del 2001, abriendo una nueva situación.

En los últimos años hubo hitos fundamentales que merecen especial mención por su trascendencia. Sacudieron el tablero mundial y demostraron el verdadero poder que tiene la clase obrera.

Si no han podido avanzar aún más ha sido por las luchas, algunas heroicas, que ha protagonizado la gran masa de sus trabajadores, que enfrentaron con firmeza a las patronales y nos dejaron enseñanzas. Luchas que marcaron un antes y un después y que, obteniendo triunfos reivindicativos importantes, principalmente marcaron una huella profunda, que alumbrará sin ninguna duda a las luchas venideras. Frente a cada uno de los conflictos las patronales no dejan de tenerlas presentes con “gran preocupación”.

El “paro de portuarios” (SUPA) del año 2010

El primero fue el paro de portuarios (SUPA) a comienzos del año 2010. Se extendió durante diez días con bloqueos y piquetes en las puertas de las terminales, paralizando el comercio, la producción y el transporte y las operaciones de la Bolsa de Comercio. Esto produjo un hecho inédito: se modi-

ficaron los precios en Chicago. Cada día de paro se perdían en concepto de exportaciones un millón de toneladas de cereales y cincuenta millones de dólares en logística por la estadía de buques en puerto. Esto obligó a que interviniera el ex presidente Néstor Kirchner y buena parte del Poder Ejecutivo, Economía (Boudou), Trabajo (Tomada), Agricultura (Domínguez), Planeamiento (J. De Vido), Comercio (Moreno), junto a toda la plana mayor de la CGT encabezada por Moyano y todos los gremios vinculados a esta actividad, produciendo otro hecho inédito, asistieron todos los presidentes de las compañías. Se negoció hasta altas horas de la madrugada. La conclusión de los directivos de Ciara (Cámara de la Industria Aceitera de la República Argentina) fue: “se superó el conflicto más importante de los últimos años”.

Esta lucha obtuvo un triunfo de un 40% de la tarifa que cobran las cooperativas portuarias y de un 27% para los changarines. Más allá de las opiniones y las polémicas sobre la dirección que tuvo esta experiencia, mostró el poder que tienen los trabajadores de paralizar la producción, el comercio exterior, el ingreso de divisas (entre 400 y 600 millones de dólares semanales) y cortar la cadena de pago.

Conquista del convenio COPA en el año 2011

Como consecuencia de la política menemista se produjo una atomización del movimiento obrero en el cordón industrial, donde en particular en la industria aceitera y portuaria intervienen una multiplicidad de gremios. Es un sector donde los trabajos están tan entrelazados que parando un solo eslabón se puede detener toda la cadena, eso hace que cualquier gremio, por más pequeño que sea, tenga una incidencia importante en el complejo, pero no todos reciben la misma remuneración por los trabajos realizados. Es así como se fue generando una brecha salarial muy grande entre quienes pertenecen al convenio aceitero y quienes trabajan en otras

funciones y están encuadrados en otros convenios.

Como explica el abogado Andrés J. Paoloni en su trabajo “Tercerización y negociación colectiva atípica”: “Cientos de estos trabajadores representados por los sindicatos de la construcción, comercio, carga y descarga, barrido y limpieza, vigiladores privados, gastronómicos, portuarios, de la actividad fluvial y marítima, camioneros, transporte del personal, recibidores de granos, etc., padecían graves situaciones psicofísicas al realizar las tareas más ingratas al interior del mismo, y al mismo tiempo, gozaban de haberes salariales ínfimos en relación a los trabajadores de la actividad. Durante dicho período se sucedían gravísimos accidentes de trabajo, y que afectaban a los trabajadores tercerizados en ocasión del desarrollo de actividades productivas, propias de la actividad integrada del complejo; el diferencial salarial para el agrupamiento convenido en la actividad propia, y el no encuadrado, era aproximadamente del 200%”.

Desde el 26 de enero y hasta el 2 de febrero de 2011, el cordón industrial vivió uno de los conflictos gremiales más grandes de los últimos tiempos. El mismo fue impulsado por la CGT regional San Lorenzo, en reclamo de mejoras salariales por parte de las 16 empresas cerealeras de la zona para el conjunto de los trabajadores que no están incluidos dentro de los acuerdos del Sindicato Aceitero San Lorenzo (SOEA), y que recibirían las mejoras independientemente del sindicato en el que estén incluidos. Este reclamo se encuadró dentro del denominado COPA (Convenio Oleaginoso Portuario Agroexportador), que tenía como pedido central un salario mínimo de \$5.000, y que tomó como base lo conseguido en las discusiones paritarias realizadas meses antes por el gremio aceitero.

El paro resuelto por la CGT San Lorenzo tuvo un altísimo nivel de acatamiento y provocó la total paralización de la operatoria del complejo cerealero por espacio de ocho días, con multimillonarias pérdidas para las empresas y también para el Estado.

Luego de varios días de cortes de rutas y movilización, se

arribó a acuerdos salariales en el marco del COPA que alcanzaron a obreros de la construcción (UOCRA), a trabajadores recibidores de granos (URGARA), a trabajadores portuarios (SUPA), a empleados de comercio (AEC-FAECYS), a empleados de la marina mercante (AAEMM), y a los camioneros y trabajadores de vigilancia privada.

Edgardo Quiroga, secretario gremial de la CGT San Lorenzo en aquel momento, explicó el por qué del impulso a este acuerdo: “Había un sueldo para los trabajadores aceiteros y otro notablemente diferenciado para los de la Unión de Recibidores de Granos y Anexos de la República Argentina (URGARA), del Sindicato de Empleados de Comercio (SEC), del Sindicato Unidos Portuarios Argentinos (SUPA), y de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA), que también trabajan dentro de los complejos oleaginosos. Esos obreros no hacen tareas administrativas, sino de producción”.



Edgardo Quiroga - CGT San Lorenzo

El COPA es un convenio que consiste en establecer un “piso salarial” para todos los trabajadores del complejo, independientemente de la tarea que realicen, tomando como referencia el acuerdo establecido con los aceiteros. Es decir que, por ejemplo un trabajador perteneciente a la UOCRA recibe una remuneración determinada por su convenio, pero si la misma no llega a igualar el piso de un aceitero recibe una compensación extra hasta igualarlo.

El COPA es un convenio que consiste en establecer un “piso salarial” para todos los trabajadores del complejo, independientemente de la tarea que realicen, tomando como referencia el acuerdo establecido con los aceiteros. Es decir que, por ejemplo un trabajador perteneciente a la UOCRA recibe una remuneración determinada por su convenio, pero si la misma no llega a igualar el piso de un aceitero recibe una compensación extra hasta igualarlo.

Estas son llamadas las “horas COPA” y en algunos casos llegan a significar hasta un 30% o 40% del sueldo total. El planteo de la CGT puso a las patronales ante dos opciones: o eliminar definitivamente la tercerización, y todos los trabajadores que estuviesen dentro del COPA tenían que ser aceiteros y debían cobrar según ese convenio; o, aceptada la tercerización, que los trabajadores afectados tuvieran un nivel salarial que no distara enormemente del salario testigo de los aceiteros.

En el comienzo de la discusión que llevó al paro, las patronales agroexportadoras se negaron a un acuerdo y argumentaron que lo que pretendía la CGT regional era una discusión salarial o paritaria y que como organización de tercer grado no estaba habilitada, argumento que tomó también el Ministerio de Trabajo provincial y el gobierno nacional.

“Hasta que, luego de la convocatoria de Hugo Moyano a una reunión del confederal de la CGT, a la que asistimos, y tras una exhaustiva explicación de nuestra estrategia reivindicativa, que implicaba la lucha por un salario mínimo conformado en una región específica como era el COPA, esto fue finalmente comprendido y apoyado desde la central obrera durante todo el conflicto, incluso sumando el invalorable aporte del diputado nacional Héctor Recalde como asesor legal. Ello permitió no sólo la posibilidad de plantear el conflicto, sino ganarlo”, afirma Quiroga en una entrevista al diario La Capital fechada en marzo de 2012.

Más allá de los apoyos gremiales o políticos fue clave la decisión de plantear 45 piquetes en todas las terminales, definición impulsada en un plenario de la CGT-San Lorenzo, con la presencia de los cuerpos de delegados de todos los gremios. Por supuesto que la vigencia del mismo está directamente ligada al desarrollo de la lucha de clases, donde depende tanto la unidad sindical al momento del reclamo, como la voluntad de lucha de cada gremio por hacerlo valer.

Este Convenio, único en el país, no solo logró avanzar hacia la equidad salarial en el complejo sino que logra que las empresas que componen el complejo asuman responsabilidad directa (en este caso acotada a la equidad salarial) de los trabajadores tercerizados que allí desarrollan tareas.

Si bien agrupó la negociación de varios gremios a la vez, y eso es lo novedoso, el Convenio tiene como objetivo fijar un piso salarial, y algunos parámetros mínimos en salud, seguridad e higiene, pero todos esos beneficios no inhabilitan las negociaciones de cada Convenio Colectivo de Trabajo y pueden ser absorbidas por las mejoras que en cada gremio se consigan por las respectivas comisiones negociadoras por rama o empresa.

Los beneficios salariales para los trabajadores que lograron el COPA llegaron a alcanzar hasta un 150% de sus haberes normales, y los contratos de las agroexportadoras con las empresas contratistas debieron ser formulados con los nuevos beneficios.

La economía y el mercado interno local fueron receptores de los beneficios obtenidos por las familias de más de 5.000 obreros beneficiados por el nuevo convenio.

Hoy las empresas están desveladas y no dejan pasar oportunidad en el intento por “enterrar” este convenio.

La heroica lucha de la Federación Nacional de Aceiteros

El otro gran hito fue la huelga de los trabajadores de la Federación Nacional de Aceiteros (F.T.C.I.O.DyA.R.A), cuyo Secretario General es Daniel Yofra, durante los comienzos del año 2015.

Esta huelga fue de un alto impacto político, económico y financiero, al punto tal que llegó a haber 150 buques varados en la hidrovía.

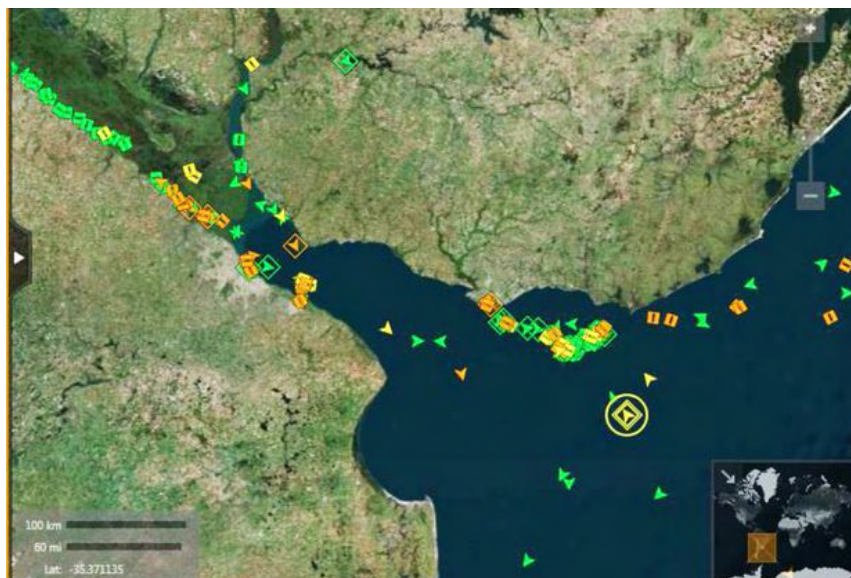


Foto Satelital con ubicación de buques durante huelga aceiteros.



Se movilizaron miles de aceiteros desde distintos puntos del país para bloquear y hacer piquetes en las cuarenta plantas paralizadas.

Esta huelga tuvo nacionalmente una duración de veinticinco días y transcurrió en medio de las paritarias de todos los gremios. Grandes movilizaciones, asambleas, bloqueos, piquetes, una profunda unidad, una diversidad de prácticas democráticas, y la solidaridad de gremios y organizaciones políticas y sociales caracterizaron el conflicto. Su contundencia impactó en el conjunto de los trabajadores y en el resto de la sociedad.

Tal fue su repercusión que hubo una foto satelital que recorrió el mundo en la cual se visualizaba toda la cuenca del Plata con los 150 buques parados. Esta foto fue retirada inmediatamente, cuando advirtieron que sentaba un precedente de la capacidad que tiene el movimiento obrero.

Si bien estas luchas fueron esencialmente salariales por paritarias, pusieron al desnudo el modelo productivo, la dependencia, el saqueo.

Al comienzo de la discusión los aceiteros cifraban el salario necesario en \$14.931, número que se volvió emblemáti-

co durante las jornadas del conflicto y se transformó en una bandera para discutir algo más que salario.

Lo que allí se estaba poniendo en el escenario era la pelea distributiva entre las grandes empresas aceiteras (en su mayoría multinacionales) que ganaron millones con el modelo económico agroexportador instaurado en las últimas décadas y la posibilidad de que los trabajadores ganen un sueldo que cubra la canasta básica.

Los \$14.931 exigidos por los aceiteros surgieron del estudio que anualmente realiza su equipo económico, tomando como base los ítems que el INDEC utilizaba hasta 2013 para medir la canasta familiar. Se va estimando el sueldo necesario para cubrir las necesidades básicas de un trabajador.



La pelea se asienta en la defensa del derecho a un salario mínimo, vital y móvil, según su definición en el artículo 14 bis de la Constitución Nacional y artículo 116 de la Ley de Contrato de Trabajo que impuso que el piso salarial debe asegurar alimentación, vivienda, educación, vestuario, asistencia sanitaria, transporte, vacaciones y previsión.

“No queremos hablar de porcentajes, porque el porcentaje confunde. No es lo mismo el porcentaje para un trabajador que cobra 5 mil que para el que cobra 10 mil. La ley de Contrato de Trabajo es clara y específica que tenés que cubrir las necesidades básicas y nosotros consideramos que para eso cualquier trabajador tiene que ganar como punto de partida \$14.391 (actualmente es de \$10.500) para tener una vida más o menos digna”, explicaba Daniel Yofra, Secretario de la Federación en el comienzo del conflicto.

Este conflicto tuvo como escenario la presión del gobierno para evitar paritarias por encima del 25%, con la excusa de que los aumentos salariales elevarían la presión inflacionaria y podían trasladarse a precios.

Cuando el conflicto llevaba ya veinte días, las cámaras aceiteras cedieron a las exigencias de los trabajadores acordando un aumento que llevaba el sueldo básico a \$14.300.-.

Más de diez horas duró la reunión entre las cámaras empresarias del aceite (Ciara, Ciavec y Carbio), el gobierno nacional y la federación, en la que se terminó acordando llevar el piso salarial del convenio de \$10.500 a \$13.420, un 27.8% de aumento para los más de 20 mil trabajadores del sector.

“El compromiso es que el lunes vamos a llegar al 36%. Son negociaciones generales con la cámara. Lo hemos hecho en otra época. Las empresas tienen una rentabilidad que pueden pagar”, explica Yofra.

Con una producción aceitera que casi en su totalidad se exporta, y un costo laboral del sector que va del 0,5% al 1,8%, los argumentos de las empresas y el gobierno sobre la imposibilidad de pagar los aumentos eran por lo menos falaces.

La alineación de los trabajadores, la Comisión Interna, el Sindicato y la Federación en un solo reclamo, y la definición en plenarios nacionales con participación de gran cantidad de delgados definiendo las acciones y los pisos salariales, fueron los elementos determinantes a la hora de sostener y profundizar la lucha que finalmente culminó con triunfo.

Con bloqueos a las empresas, piquetes y hasta una asamblea nacional multitudinaria con cerca de mil trabajadores frente a la planta aceitera Santa Clara, en Rosario, no solo consiguieron el aumento que exigían sino que en el camino desnudaron las políticas de topes salariales del gobierno y la posición conciliadora de otras direcciones sindicales que aceptaron cifras menores o, perteneciendo al mismo sector, no se plegaron al reclamo.

Sobre el triunfo histórico de la huelga de Aceiteros y Portuarios



La huelga iniciada en diciembre de 2020 en el complejo agroexportador de Argentina ha sido histórica e hizo morder el polvo de la derrota a las empresas, en su mayoría extranjeras, que extorsionaban a los trabajadores para borrar sus conquistas y chantajeaban al gobierno nacional.

La lucha de los compañeros aceiteros fue un gran triunfo político y gremial que dejó una huella profunda y alumbra el camino para el conjunto del movimiento obrero y popular.

Tras 21 días de una histórica huelga que sacudió a la provincia de Santa Fe y al país, en unidad con todos los gremios del complejo agroexportador, los aceiteros lograron abrirle la mano a las agroexportadoras, ganar la pulseada por salarios e impedir el avance de las multinacionales sobre los convenios colectivos del sector.

Tuvo una dirección justa, con Daniel Yofra de la Federación Nacional de Aceiteros (F.T.C.I.O.D y A.R.A) a la cabeza, que supo unir en forma creciente y de manera ejemplar, encabezar y conducir esta huelga junto a otros gremios.

La unidad alcanzada en el movimiento obrero, unificó como nunca antes en una misma pelea a los trabajadores aceiteros (nucleados en SOEA y en la F.T.C.I.O.D y A.R.A.), a los recibidores de granos (URGARA) y a los trabajadores portuarios, nucleados en la recientemente creada Intersindical Marítima Portuaria. Esta unidad fue jalonada por múlti-

ples asambleas y la firmeza en los piquetes de los accesos a cada una de las empresas: resistiendo provocaciones, inclemencias climáticas, atravesando incluso la navidad (con lo que ello implica para el conjunto de los trabajadores).

Esta unidad marcó una huella que impulsó e impulsará otras luchas obreras, como la de URGARA que culminó posteriormente tras 28 días, consiguiendo los reclamos con los que había iniciado la huelga junto con aceiteros; o las protestas del SOMU y Patrones Fluviales que continuaron y también conquistaron derechos.

Decimos que la huelga de 21 días fue exitosa no solo por haber logrado un salario básico de \$93.000.- (marcando una referencia insoslayable para el resto de las paritarias), sino además por las enseñanzas que deja para el conjunto de la clase obrera frente a las disputas por arriba y frente a una agudización de la crisis, que se viene descargando sobre los sectores populares mediante paritarias que en muchos casos han quedado por detrás de la inflación.



Adrián Dávalos
(Sind. Aceiteros Rosario)

El impacto económico de la huelga fue muy importante. Para tener una dimensión de la magnitud, aproximadamente 175 buques quedaron varados en el Paraná, con un costo de entre 20.000 y 30.000 dólares diarios por cada buque (dependiendo de su porte), obligando a reprogramar los fletes a las agencias marítimas. El retraso en la liquidación de



divisas y comercialización, según Gustavo Idígoras (Pte. Cámara de la Industria Aceitera de Argentina y del Centro de exportadores de cereales – CIARA) y Luis Zubizarreta (Pte. Cámara de Puertos Privados y Comerciales – CPPYC), implicó el freno de más de 2.000 millones de dólares en comercialización de cerca de 5 millones de toneladas (100 millones de dólares diarios). A su vez, los coletazos se expresaron de forma indirecta en miles de pueblos del interior con la paralización en los hechos de más de 300.000 camiones cerealeros de once provincias, de cooperativas y acopiadores, y de las formaciones de trenes que llegan desde el ramal San Martín, Belgrano y NCA.



Es decir, más de 20.000 trabajadores protagonizaron de forma directa el paro activo y otros miles, de forma indirecta, vieron con simpatía y adhesión los alcances de la huelga y sus logros (UOCRA, Camioneros, Ferroviarios, etc.).

Por otro lado, el conflicto puso como nunca sobre la mesa para miles de trabajadores y la comunidad cuestiones como la propiedad extranjera de las empresas, el manejo del dólar y por tanto del peso, las ganancias ocultas de estos monopolios que jamás dan a conocer sus balances y el poder de presión de estos sobre los gobiernos.

Distintos momentos políticos de la huelga.

¿Quién provocó el conflicto?

En un primer momento, hubo todo un proceso en el cual las empresas fueron permanentemente dilatando las negociaciones por la actualización de paritarias, violando todos los plazos establecidos. Las empresas, con cierto consentimiento del Ministerio de Trabajo, fueron logrando sucesivas conciliaciones obligatorias hasta que se agotaron.

La gota que rebalsó el vaso fue la discusión por el “Bono Pandemia” para los trabajadores que siguieron en actividad durante la cuarentena. Un bono que comenzó a discutirse en el conjunto de las empresas luego de que la china Cofco comenzó a entregarlo a sus trabajadores en abril por decisión propia, sin que sea un pedido del sindicato. Los chinos pusieron combustible a la bronca que venía de abajo: “¿por qué lo paga Cofco y las otras no?”, se preguntaban muchos trabajadores.

La huelga se fue profundizando con el accionar de las patronales con provocaciones, como por ejemplo cuando avisaron que el bono de fin de año (que se paga hace 15 años) sería al 50%.

Esto permitió la conformación de un frente político y gremial, que aunque velado, tenía relación clara con sectores del gobierno, particularmente con el kirchnerismo. Con la huelga en marcha y la profundización de la medida, llegando a la huelga por tiempo indeterminado, cambió la posición patronal, a punto tal que Idígoras (CIARA) y Zubizarreta (CPPYC) pidieron la intervención política del gobierno y del Estado para solucionar este conflicto. En esa etapa también hicieron jugar a la Cámara de Comercio de San Lorenzo, a la Sociedad Rural y a los Centros de Acopiadores y Corredores de Cereales, presionando para que el gobierno intercediera.



Gustavo Idígoras (CIARA)

Disputas por arriba

La huelga de 21 días que sacudió al complejo agroexportador, se desarrolló en medio de una brutal disputa por el rumbo de nuestra Argentina.

La particularidad de este conflicto fue que no se circunscribió solo a la habitual mesa de negociación entre la patronal y los trabajadores, sino que se desarrolló simultáneamente en medio de una permanente negociación y forcejeos entre el gobierno nacional y las empresas en torno a temas claves de la agenda de las clases dominantes de nuestro país, como son: el ingreso al mercado asiático, el plan del Consejo Agroindustrial para bajar los costos y aumentar las exportaciones, la Hidrovía, el futuro de Vicentín, etc.

Como es sabido, el Consejo Agroindustrial de Argentina que agrupa a más de 50 entidades de la cadena agroindustrial (cuya cara visible es el ex directivo de la norteamericana Monsanto, Gustavo Idígoras -CIARA-CEC-), ha presentado a diferentes funcionarios nacionales un plan de “salida a la crisis”, con el que busca aumentar el volumen de las exportaciones (llevar de US\$ 60.000 millones a US\$ 100.000 millones) y generar 700.000 puestos de trabajo. Para ello ha establecido una activa agenda de trabajo conjunta con diferentes áreas ministeriales del gobierno.



Hasta ese momento se llevaban realizadas 11 reuniones de gabinete y 6 comisiones de trabajo, constituidas con el objetivo de lograr la formulación de un programa de leyes que sienten las bases para su aplicación en el mediano y largo plazo, junto a lo que denominan la “reducción de costos burocráticos” para hacer más eficientes las operaciones de exportación.

Es innegable que estas negociaciones, por momentos, se parecen más a un chantaje o una extorsión que a un mero acuerdo entre partes, como cuando el gobierno tuvo que comprometer una rebaja temporal de las retenciones para lograr que las agroexportadoras liquidaran las divisas, en el marco de una brutal presión por la devaluación de la moneda. En su momento el gobierno acordó con los agroexportadores una baja escalonada de las retenciones (de octubre a diciembre) a cambio de que aumentarían la liquidación de divisas, y por otro lado repuso el diferencial de retenciones (quedando fijo a partir de enero de 2021) entre los granos y sus subproductos, un pedido de las aceiteras desde que Macri lo sacó en 2018 y que es resistido por los productores por ser un subsidio a la industria directamente subvencionado por el productor. Pese a estos beneficios las exportadoras no liquidaron más divisas, de hecho en 2020 liquidaron un 15% menos que el año anterior.

Todos coinciden en bajar los salarios y profundizar la dependencia. Sin embargo, no todo es unidad en el seno de las clases dominantes. Resulta fundamental poder entender estas contradicciones para dimensionar los alcances que tuvo la lucha del movimiento obrero y cómo supo aprovecharlas a su favor.

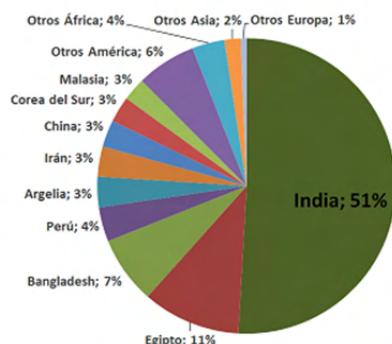
Es importante remarcar, por ejemplo, que una de las empresas que más liquidó en ese período fue la china COFCO, que exporta principalmente granos sin procesar y se transformó en el principal exportador argentino en 2019, desplazando del primer lugar a la yanqui Cargill.

Por otro lado, uno de los puntos que desvela a gran parte de las agroexportadoras asentadas a la vera del río Paraná es poder aprovechar la capacidad instalada de crushing para

la obtención de harinas y aceite de soja, que hoy significa una capacidad ociosa de alrededor del 50%. Poder reducir esta brecha implica una reducción de los costos operativos significativa (un mejor aprovechamiento del capital constante) y para lograr este objetivo es imperioso poder entrar al mercado chino, para lo cual es necesario “hacer más competitiva” la producción argentina. Es decir: ampliar el volumen de producción, reducir los costos de la fuerza de trabajo (por eso tanto interés en atacar los convenios), y mejorar las condiciones del flete (por eso tanta preocupación en quién se va a quedar con el control geopolítico de la Hidrovía).

Esto es así porque desde hace algunos años, China ha duplicado su capacidad de molienda y triplicado la escala en la producción de aceites y harinas, bajando significativamente los costos y orientando la compra en Argentina centralmente al poroto de soja (el 84% de lo que exporta Argentina) para poder industrializarlo en sus propias plantas. Es decir, los chinos en el mercado mundial quieren solo el poroto, no el aceite (hoy el 51% de lo que produce Argentina va hacia la India y solo el 3% va hacia China).

Destino de las exportaciones argentinas de aceites vegetales
@BCRmercados en base a SENASA



Salvo la china Cofco, el resto de las empresas (principalmente las norteamericanas y europeas que representan el 86% del conjunto de las empresas agroexportadoras) tienen el interés por avanzar en el mercado chino de aceite (el principal consumidor a nivel mundial). Sus voceros de CIARA y

CPPC (Idígoras / Zubizarreta, ejecutivo de Dreyfus) insisten en cada oportunidad que tienen en este objetivo. Es lo que de algún modo les permitiría hacer frente con mejores costos a la avanzada china en el sector, que ha irrumpido con fuerza en el mercado, controlado históricamente por las firmas tradicionales del rubro (las norteamericanas ADM, Bunge, Cargill y la francesa Dreyfus).

Son antagónicos los intereses en este terreno. China intenta abrirse paso a los empujones y eso implica que alguna de las otras pierda una porción del agronegocio. Paradójicamente, es en China en donde el resto de las agroexportadoras busca hacer pie, porque constituye la única posibilidad real de ampliar el mercado y ubicar la producción de aceite de soja de nuestro país, pero para ello es imprescindible reducir los costos y poder competir con industrias ubicadas a más de 20.000km de los centros de consumo.

Viéndolo así, no es casual que la china Cofco se haya “cortado sola” y pagara el bono por la pandemia del COVID19, dejando en offside al resto y siendo uno de los motivos iniciales que desató el conflicto con los diferentes gremios del sector.

Es decir, para las empresas norteamericanas y europeas, que son hegemónicas en el mercado de las agroexportadoras, poder competir en el mercado asiático implica también disminuir la incidencia de los costos de la fuerza de trabajo (el capital variable), por ello la posición de Cofco solo puede pensarse como parte de una estrategia en el marco de esta disputa entre las distintas potencias por el reparto de un mercado que no es ilimitado. Decimos estrategia porque lo hacen a contramano de lo que realizan en el resto del mundo, donde las condiciones de superexplotación de la mano de obra es moneda corriente.

El otro gran punto que se sigue discutiendo en las otras mesas de negociación que han acompañado al conflicto con los aceiteros, es el vinculado a la necesidad de reducir los costos del flete (la circulación de las mercancías). Por eso, es tan fuerte el lobby que se ha desatado por el control de la Hidrovía, y las idas y vueltas del gobierno sobre este tema.

Tengamos en cuenta que el control de la Hidrovía implica principalmente el control geopolítico de una ruta en la cual una parte importante del negocio se da en forma ilegal, mediante múltiples mecanismos de defraudación y evasión. Tener la llave de la Hidrovía es la posibilidad de mantener celosamente resguardados los volúmenes reales de comercialización y también un modo de “reducir” costos mediante operaciones en negro. Por eso es preocupante que el gobierno haya dejado de lado por el momento lo que había anunciado como “Hidrovía Sociedad del Estado”, que abría la posibilidad de recuperar el control de lo que se comercializa en esta autopista fluvial.

La disputa sigue abierta, los chinos ya han mostrado algunas cartas (ofreciendo un costo operativo bastante más bajo que el actual) y la preocupación crece no solo en los sectores empresariales, sino también en el de los trabajadores, que ven peligrar sus condiciones de trabajo y ven más cerca un horizonte de precarización.

En el campo enemigo había distintos intereses, por eso actuaban de forma contrapuesta. Un comportamiento fue el de Cofco y ACA, que fueron más proclives a acordar con los gremios. En cambio hubo una actitud más hostil de empresas como Bunge, Terminal 6 (AGD -Urquía- + Bunge), o Glencore (la socia de Vicentín en Renova, que hoy pretende ser la principal heredera del patrimonio de Vicentín).

Habría que agregar que, desde antes de la huelga, la empresa que alquila las instalaciones y la fuerza de trabajo de Vicentín (Grupo OLIO) está en litigios con el gobierno que la mantiene suspendida de la exportación por maniobras de ventas a COFCO y Glencore, y por no liquidar 500 millones de dólares de divisas para hacer la bicicleta financiera con el dólar liqui.

En la coalición de gobierno, ¿cómo se expresó esta disputa?

Los sectores con vínculos orgánicos con los chinos (como el de Cristina Kirchner), acompañó y estimuló la huelga. Fue

así también en los medios de comunicación más vinculados al kirchnerismo.

Alberto (más vinculado a los europeos) se sostuvo en una actitud conciliadora, tratando de que se llegara a un acuerdo lo antes posible y que el conflicto no trascendiera mediáticamente. El ministro de trabajo, hombre de Sergio Massa (de conocidos vínculos con sectores demócratas de los EE.UU), ha tenido un peso importante en toda la negociación y duros enfrentamientos con sectores del kirchnerismo.

Los medios de comunicación más vinculados a estos grupos, silenciaron el conflicto, y otros como La Nación, lo atacaron abiertamente.

Todos por arriba coinciden en los planteos del Consejo Agroindustrial (profundizar el modelo). El tema es quién se queda con la mayor tajada del negocio. Ahí se da la disputa, y en este marco se dio la huelga. Simplificada y esquemáticamente se podría decir: los yanquis y europeos piden el mercado de aceite y mantener la Hidrovía, y los chinos quieren la Hidrovía y ampliar su presencia en el polo agroexportador más grande del mundo. Los ingleses, a través de la Glencore-Renova, quieren ser los únicos herederos de Vicentín, una estafa de 2.000 millones de dólares.

Pensada de este modo, esta huelga que conmovió toda la cadena de la producción agroindustrial lejos de ser un mero conflicto económico en la puja entre capital y trabajo, estuvo



atravesada por una brutal disputa política por un nuevo reparto de la dependencia. Es una huelga en un marco político de una crisis brutal y lo que se discute es hacia dónde van a amarrar a la Argentina en los próximos 30 años.

Un eslabón débil

El polo agroexportador del Gran Rosario es, sin ninguna duda, uno de los centros de gravedad de nuestra dependencia. Estas luchas vienen a demostrar, desde la perspectiva liberadora y emancipadora con su clase obrera como vanguardia, que este polo es un eslabón débil de la dominación.

El proceso de las luchas ha vuelto a poner en debate el concepto de “eslabón débil”, según el cual la cadena tiene la resistencia de su eslabón más débil y se rompe por este.

Decimos con orgullo que a lo largo de todos estos años crece y se desarrolla un gran movimiento que denuncia, resiste y lucha: trabajadores protagonistas de grandes huelgas, gremios, movimientos de desocupados, intelectuales, periodistas, académicos, políticos, movimientos de mujeres, artistas y trabajadores de la cultura, ambientalistas.

Amamos a este país de valientes gestas a lo largo de su historia, en las que se concentran las más gloriosas luchas de una clase obrera y un pueblo aguerridos, con sus tradiciones democráticas y la sabiduría que encierran sus trabajos. Una clase obrera y un pueblo que guardan infinitas reservas para forjar la Argentina que soñamos, con la esperanza de ser libres y soberanos.

Desde esta perspectiva pretendemos aportar a conocer esta realidad y los convocamos a indagarla e investigar juntos. Es un punto de llegada y es, fundamentalmente, un punto de partida.



Capítulo X

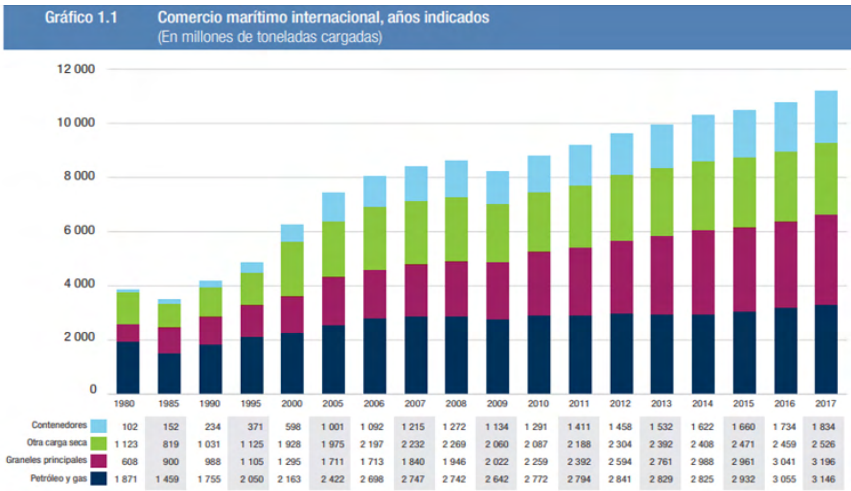
Piratas del Siglo XXI. Moviendo la cadena de la dependencia.

Sobre el transporte marítimo en el mundo

El 90% del comercio mundial depende hoy del transporte marítimo. En el año 2019, según el informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo (UNCTAD), el volumen de mercancías comercializadas alcanzó las 11.000 millones de toneladas.

La marina mercante que posibilitó ese intercambio, que hoy puede transportar mercancías en cantidades impensadas solo algunas décadas atrás, conforma una flota cercana a los 90.000 buques (entre petroleros, graneleros, portacontenedores, etc.).

Como ya hemos señalado, la división internacional del trabajo impuesta por las potencias imperialistas, determinó el carácter de este intercambio desigual, en el que los países dependientes deberán asegurar la provisión de materias primas y los países desarrollados serán los que nos inundarán con sus manufacturas de origen industrial.



Informe sobre Transporte Marítimo 2006-2017. Clarksons Research

En los últimos 40 años, prácticamente se ha triplicado el volumen del comercio internacional. Luego de la crisis del petróleo en los 70, el transporte de crudo ha ido perdiendo terreno frente a otro tipo de cargas, principalmente las denominadas cargas secas (a granel y contenedorizado), que son las que más se han desarrollado.

Según datos de UNTDAC 2019, en el período 2016-2017, las cargas líquidas sumaron unas 3.146 millones de tn, siendo el petróleo el principal producto con 1.886 millones de tn. Los buques tanqueros son su medio de transporte.

Las cargas secas totalizaron una cifra total de 5.112 millones de tn, correspondiendo: mineral de hierro (1.472 millones de tn), carbón (1.208 millones de tn) y cereales (515 millones de tn).

Los buques graneleros o cargueros son el tipo de embarcación utilizada para este tipo de carga.

Por otro lado, la carga

Graneles principales	3 040,9	3 196,3
de los cuales:		
Mineral de hierro	1 418,1	1 472,7
Carbón	1 141,9	1 208,5
Cereales	480,9	515,1
Graneles secundarios	1 874,6	1 916,5
de los cuales:		
Productos de acero	406,0	390,0
Productos forestales	354,6	363,6
Carga seca total	4 915,5	5 112,8

contenedorizada alcanzó los 1.834 millones de tn, con una cifra cercana a los 150 millones de TEUs[1]. Los buques portacontenedores son el medio por el cual se efectúa su comercialización.

El peso significativo de los commodities en este negocio, incidió de modo determinante en el valor de los fletes. Las variaciones de su valor han estado directamente vinculadas con las variaciones del precio de las materias primas, que alcanzaron su nivel más alto en el año 2008.



Tipos de buques

El rol cada vez más protagónico de China en la economía mundial ha impactado notablemente en el volumen del comercio marítimo mundial de los últimos años. La creciente demanda de China de mineral de hierro y carbón, productos esenciales para el desarrollo industrial, junto al significativo salto en la demanda de soja (casi dos tercios de la demanda mundial) para transformarla en proteína animal, han modificado notablemente el panorama de este negocio en los últimos años.

Como contrapartida, el envío de miles y miles de contenedores a todo el planeta, ha consolidado a Shanghái como el puerto de contenedores más grande del mundo, alcanzando un volumen de 42 millones de TEUs, muy por encima del puerto de Rotterdam (14 millones de TEUs), el más grande de Europa, que desde 1962 hasta 2004 supo ser el puerto más activo del mundo.

Como pocos, el comercio marítimo internacional, muestra con total crudeza las tendencias a la concentración y monopolización propias de la fase imperialista del capitalismo en la que vivimos. La “consolidación naviera” es la denominación

1. TEU es la capacidad de carga de un contenedor normalizado de 20 pies (6,1 m). Actualmente los más utilizados son de 40 pies, equivalente a 2 TEU

que eufemísticamente se utiliza en los medios especializados para dar cuenta de este fenómeno. En algunos casos ya se ha verificado la integración vertical de distintas ramas de la actividad, es decir, la conformación de empresas multimodales que buscan controlar integralmente todos los eslabones de la cadena de suministro y comercialización (una misma empresa es propietaria de las terminales portuarias, los buques, las infraestructuras de almacenamiento, los servicios logísticos por vía terrestre y su posterior distribución)[2].

Esta industria del intercambio de mercancías, al mismo tiempo, presenta con total obscenidad las estrategias de ocultamiento de este fenómeno de concentración monopólica a través de la utilización de los paraísos fiscales y la bandera de conveniencia como la expresión más descarnada del fraude impositivo de los principales operadores de este negocio, que los transforma en verdaderos “piratas del siglo XXI”.

Cinco países son dueños de más de la mitad de la flota mundial: Grecia, Japón, China, Singapur y Alemania (el mayor propietario de buques portacontenedores). EE.UU, quien supo estar entre los principales jugadores, ha retrocedido. Sin embargo, más del 70 % de la flota se halla registrada bajo pabellón extranjero.

De este modo, Panamá, las Islas Marshall, Liberia, Hong Kong, Singapur, Malta, Bahamas, encabezan el ranking de los pabellones elegidos. Los principales paraísos fiscales del mundo, son el mascarón de proa para ocultar a los verdaderos dueños de las navieras.

Es tan burda la maniobra, que más de 100 barcos están registrados en Mongolia y Moldavia, a pesar de que ninguno de los dos países ni siquiera roza el mar.

La decisión de registrar un buque bajo pabellón extranjero tiene objetivos muy precisos: una menor o nula carga fiscal en los intercambios de mercancías, la posibilidad de mantener en el anonimato a los verdaderos dueños de estas empresas a partir de la localización de las mismas en paraísos

2. Un ejemplo de este fenómeno es la empresa APM-Maersk, la compañía de transporte marítimo de mercancías más grande del mundo.

fiscales en donde el acceso a la información es prácticamente imposible y, fundamentalmente, una sustancial reducción de los costos de la mano de obra a partir de la flexibilización prácticamente total de las relaciones laborales, la posibilidad de contratación de personal extranjero y la precarización absoluta de las condiciones de trabajo que más adelante describiremos.

Como sostiene la periodista y activista inglesa Rose George en su libro “Noventa por ciento de todo”, muchas veces un barco es propiedad de un país, manejado por un segundo y alquilado a un tercero, en una vertiginosa babushka rusa que esconde quién es el dueño. Si a un ciudadano filipino, empleado en un barco con bandera de Liberia, propiedad de Grecia, que navega en aguas internacionales, lo ataca un colega croata, ¿dónde se registrarán las acusaciones?

Obviamente, el incumplimiento de las normativas sobre seguridad laboral y medio ambiente (son numerosos los accidentes y derrames con consecuencias ambientales dramáticas), encuentra en este tipo de maniobras de ocultamiento, la coartada perfecta para dificultar cualquier posibilidad de hallar responsables, obligando a efectuar las acciones legales en “países fantasmas” que nada tienen que ver en realidad con los países de origen de sus verdaderos dueños.



Piratas Siglo XXI

El ranking del transporte marítimo mundial

En los últimos años se ha dado un proceso muy reciente de alianzas entre los principales armadores a nivel mundial, que ha permitido dar un salto nunca antes visto, en la escala y magnitud de las operaciones comerciales por vía marítima. Una nueva vuelta de tuerca al proceso de concentración y monopolización que ha caracterizado a este negocio, agudizado por la creciente disputa entre las principales potencias imperialistas que buscan quedarse con tajadas cada vez mayores del gran negocio del flete marítimo, particularmente del originado por el transporte de contenedores.

Estas “alianzas estratégicas”, que por el momento solo constituyen asociaciones en donde las empresas intervinientes cooperan entre sí y mantienen su identidad, es posible que constituya el paso previo para un proceso aún más elevado de concentración (fusión o adquisición de mayoría accionaria). Es decir, alianzas en donde transitoriamente prima la unidad y no la lucha por absorber a la más débil en la asociación, para poder enfrentar en mejores condiciones a otras alianzas que también compiten por la hegemonía en el mercado. Todo este tipo de operaciones redundan en la reducción de costos operativos, la optimización en la cobertura de los servicios, el uso de embarcaciones e instalaciones portuarias cada vez más grandes. En definitiva, en poder sacar provecho de las economías de escala que otorga mejores condiciones de negociación, mejores tarifas y descuentos por volumen.

Como ya mencionamos anteriormente, los principales armadores a nivel mundial han sido históricamente Grecia, Japón, Alemania y EE.UU. En las últimas décadas el ascenso vertiginoso de China y las potencias del sudeste asiático como Singapur, han sacudido el podio en el que solían ratificar su hegemonía las empresas más tradicionales del rubro.

China ha tejido importantes acuerdos con Grecia, mediante los cuales ha tomado posesión de las principales terminales del puerto de Pireo en el Mar Mediterráneo, asegurándose de este modo la puerta de entrada de China al corazón de Europa.

En la actualidad, tres alianzas importantes dominan el mundo del comercio mundial: la Alianza de Transporte de Alta Eficiencia o «THE Alliance», la «Ocean Alliance» y la «2M Alliance». Entre las tres dominan el 78% de la capacidad mundial de contenedores, en donde la disputa se ha hecho aún más feroz en el último período.

“The Alliance”:

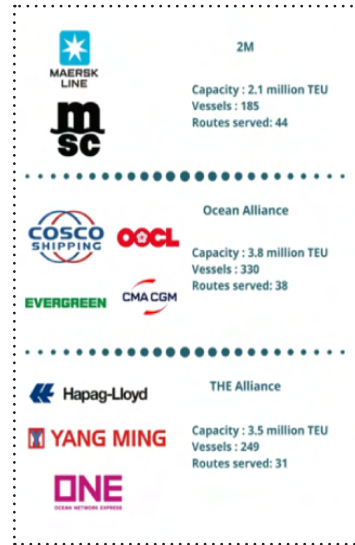
conformada por la alemana Hapag Lloyd, la china Yang Ming, y la japonesa ONE (que es la fusión de NYK Line, Mol y K Line).

“Ocean Alliance”:

constituida por la francesa CMA CGM, las chinas COSCO y Evergreen Line y la empresa con sede en Hong Kong OOCL.

“2M Alliance”:

integrada por la danesa MAERSK Line, la italiana MSC, y la coreana HMM.



Ranking de las principales navieras

El uso de la bandera de conveniencia hace dificultosa la determinación precisa respecto a la real dimensión de los principales operadores, que por lo que puede inferirse de las cifras divulgadas por las propias empresas y los medios especializados, reconocen públicamente que una parte de las mismas se encuentran bajo pabellones de otros países. Por lo tanto el lector sabrá comprender el carácter provisorio de las cifras que a continuación se detallan:

A.P.Moller-MAERSK, es la compañía de transporte marítimo de mercancías más grande del



mundo. Tiene su sede principal en Copenhague, Dinamarca.

Desde hace más de una década inició un proceso de fusiones y adquisiciones de grandes empresas navieras, con las que se ha asegurado una presencia indiscutible en el top ranking de las principales del mundo. En 1999 se quedó con Sea-Land, la mayor compañía de transporte de contenedores de EE.UU; en el 2004 se hizo del gigante británico de la navegación marítima P&O Nedlloyd. A finales del 2017, logró quedarse con la alemana Hamburg Sud, una de las principales en el rubro, alcanzando una flota combinada de 773 buques con capacidad para mover 4,1 millones de TEUs.

Al mismo tiempo, como parte de A.P.Moller-Maersk, llega en la actualidad a operar una red de 74 terminales portuarias a nivel mundial, con 76.000 empleados en 130 países. En el año 2004, hizo pie en la Argentina, iniciando operaciones con contenedores en el Puerto de Buenos Aires y en la Patagonia. Actualmente tiene una cobertura nacional en ocho puertos de Argentina. Su penetración en el mercado asciende al 35% en el segmento reefer (contenedor refrigerado), 15% en carga seca y 15% en las importaciones.

MSC, es la segunda línea naviera más grande del mundo en términos de capacidad de buques portacontenedores. Según datos de Alphaliner, la compañía opera 520 buques y tiene una capacidad de transporte de 3,2 millones de TEUs, con más de 70.000 empleados y presencia en 155 países, con epicentro en el puerto de Amberes en Bélgica.



Mediterranean Shipping Company tiene su sede formal en Ginebra (Suiza), aunque la familia italiana Aponte es la que controla sus destinos desde 1970.

También ha incluido en los últimos años los servicios de cruceros de alta gama, y ha incursionado en el transporte terrestre, la logística y el desarrollo de terminales portuarias, con presencia en 37 terminales de contenedores que gestiona en forma conjunta a otras empresas.

En Argentina, desde el año 2014 gestiona junto al grupo PSA (Singapur) la terminal Exolgan, la terminal de contenedores más grande de Argentina, en el área de Dock Sud, al sur de CABA.

COSCO Shipping Co. Ltd., el conglomerado empresarial del Estado chino con sede en Shanghai, es sin dudas uno de los grupos que más rápidamente ha escalado posiciones en los últimos años.



En el año 2016 se fusionó con la China Shipping Group y al año siguiente, realizó un acuerdo estratégico con la estatal COFCO, el mayor comerciante de granos de China, para fortalecer el control de las cadenas de suministro y ampliar el negocio de transporte y logística. De este modo está presente en la extracción, almacenamiento, procesamiento, comercialización y distribución de materias primas en áreas estratégicas del planeta.

A principio del 2020, Cosco Group se ha posicionado como el grupo naviero más grande a nivel mundial, con una flota de más de 1.114 buques. COSCO Container Lines, la línea de contenedores de la compañía, cuenta con una flota de 288 buques portacontenedores.

CMA CGM, la naviera con sede en Marsella, es producto de la compra por parte del empresario multimillonario franco-libanés Jacques R. Saadé (dueño de la Compagnie Maritime d’Affrètement), de la estatal Compagnie Générale Maritime, privatizada por el gobierno francés en el año 1996.



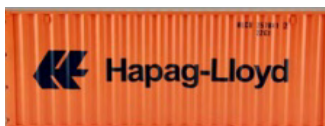
Con una flota de 502 embarcaciones para manejar 1,1 millones de TEUs, presencia en 160 países y 110.000 empleados, se ha posicionado como un grupo líder mundial de transporte y logística.

En el 2007 se quedó con tres grandes empresas: CNC de Taiwán, Comanav en Marruecos y US Lines de los EE.UU.

En 2016, CMA CGM adquirió Neptune Orient Lines (NOL), la compañía naviera más grande de Singapur.

Igualmente no todas fueron buenas para el grupo. A fines del 2019, para reducir las deudas que contrajo en los últimos años, debió formalizar la venta de diez terminales portuarias que operaba al grupo chino CMP (China Merchants Port).

HAPAG-LLOYD, la compañía con sede en Hamburgo (Alemania) se formó en 1970 por la fusión de dos compañías alemanas con fuerte tradición en ese país: Hamburg America Line (HAPAG), que data de 1847, y Norddeutscher Lloyd (NDL) que se formó en 1856.



En el año 2005 adquirió la naviera Canadian Pacific Ships y más tarde, en el 2014, se fusiona con la Compañía Sudamericana de Vapores (CSAV), la naviera chilena fundada en Valparaíso en 1872, de gran peso en Sudamérica, transformándose en uno de las compañías de mayor peso a nivel mundial, con 248 buques y una capacidad de 1,7 millones de TEUs.

Con alrededor de 13.000 empleados, Hapag-Lloyd, gestiona además de la línea de transporte de contenedores, una línea de cruceros Hapag-Lloyd Cruises.

La gente de mar: los otros ignorados. Escenarios de superexplotación laboral

Un sostenido proceso de precarización de las relaciones laborales que deterioraron significativamente las condiciones de trabajo, ha sido el aspecto más significativo del panorama de los últimos años de los verdaderos creadores de la riqueza en este multimillonario negocio: una fuerza laboral de 1,2 millones de marinos mercantes que desarrollan esta tarea a lo largo y ancho del planeta.

La profesión de marino sigue siendo una de las más peligrosas y peor remuneradas, con un alto índice de accidentes laborales. Los bajos salarios, los contratos temporales, las



largas y a menudo continuas jornadas laborales, las escasas pausas de descanso, las frecuentemente insuficientes medidas de seguridad y el aislamiento en el mar, imponen su peso sobre este oficio.

Quizá eso explica por qué los países ricos poseen la mayoría de los barcos pero las tripulaciones están ocupadas por marinos de China, Indonesia, Bangladesh y, sobre todo, de Filipinas, que trabajan en condiciones durísimas, con escasos días de vacaciones y cruzando el mundo sin cesar. Sin teléfono móvil y con escaso acceso a internet en alta mar, las tripulaciones no tienen recursos ni ayuda externa si algo sale mal. En términos legales, altamar es tierra de nadie.

Como sostiene el periodista Ian Urbina, en alta mar las formas de esclavitud, con hombres encadenados, viviendo en jaulas, torturados y violados, forman parte del aterrador día a día a bordo de los barcos pesqueros ilegales. Hay miles de ellos surcando y esquilmando los mares.

Como vimos, las empresas navieras se encuentran entre los negocios más opacos del mundo, y como es lógico no existen prácticamente cifras oficiales que proporcionen datos precisos sobre la realidad de estos trabajadores. Sin embargo, se estima que una tercera parte de los marineros del mundo proviene de Filipinas, que aparecieron a finales de 1970 y principios de 1980 como la opción más calificada para las empresas en su mayoría de propiedad europea, luego de que se autorizara a los barcos a contratar a trabajadores de terceros países con salarios más bajos.

El uso cada vez más extendido de la bandera de conveniencia, ha implicado en los hechos la aceptación de condiciones de alta precarización, salarios muy bajos y condiciones de trabajo que generan innumerables casos de estrés, fatiga y daño a la salud mental.

A las penurias habituales a las que se enfrentan estos trabajadores, hay que sumarle las restricciones que ocasionó la pandemia del coronavirus que impidió que en muchos casos los marinos pudieran desembarcar y ser reemplazados, y de este modo evitar contagios. El resultado fue doloroso: por un lado, los atrapados en los barcos con un mayor riesgo de infección y enfermedad mental; por otro, los obligados a permanecer en tierra, no pudiendo mantener a sus familias.

Según el Convenio sobre el Trabajo Marítimo, el tiempo máximo que la gente de mar puede pasar en el mar es de 1 año (12 meses). «La gente de mar describe estar en el océano como estar en prisión», dice la profesora Helen Sampson, directora del Centro de Investigación Internacional de Gente de Mar de la Universidad de Cardiff en Gales, Reino Unido, quien dirigió un estudio sobre salud mental en el mar.

Los marinos BDC, como se suele denominar eufemísticamente a los marinos mercantes que trabajan en buques de bandera de conveniencia, sufren en muchos casos persecución y hostigamiento por parte de las patronales. Continúa siendo práctica común que el capitán de un buque escriba “alborotador ITF” en la libreta marítima del marino, en referencia a la Federación Internacional del Transporte^[3], organismo que ha tenido que crearse para tratar de proteger a los trabajadores de la marina mercante en el mundo. Con esta marca en su historial, el marino puede correr el riesgo de nunca más conseguir empleo.

3. La ITF tiene más de 650 sindicatos miembros, de los cuales casi 200 representan a la gente de mar. Con presencia en casi 100 países de todo el mundo, reúnen a más de 650,000 marinos, tanto oficiales como de categoría. Es una organización que lucha por eliminar por completo el sistema de banderas de conveniencia actualmente vigente.

Riquezas del Atlántico argentino en disputa

La enorme extensión del territorio continental de nuestro país, en donde está aún todo por hacerse, impide muchas veces que gran parte de los habitantes de nuestra Argentina tengan verdadera conciencia de la superficie de su territorio marítimo.

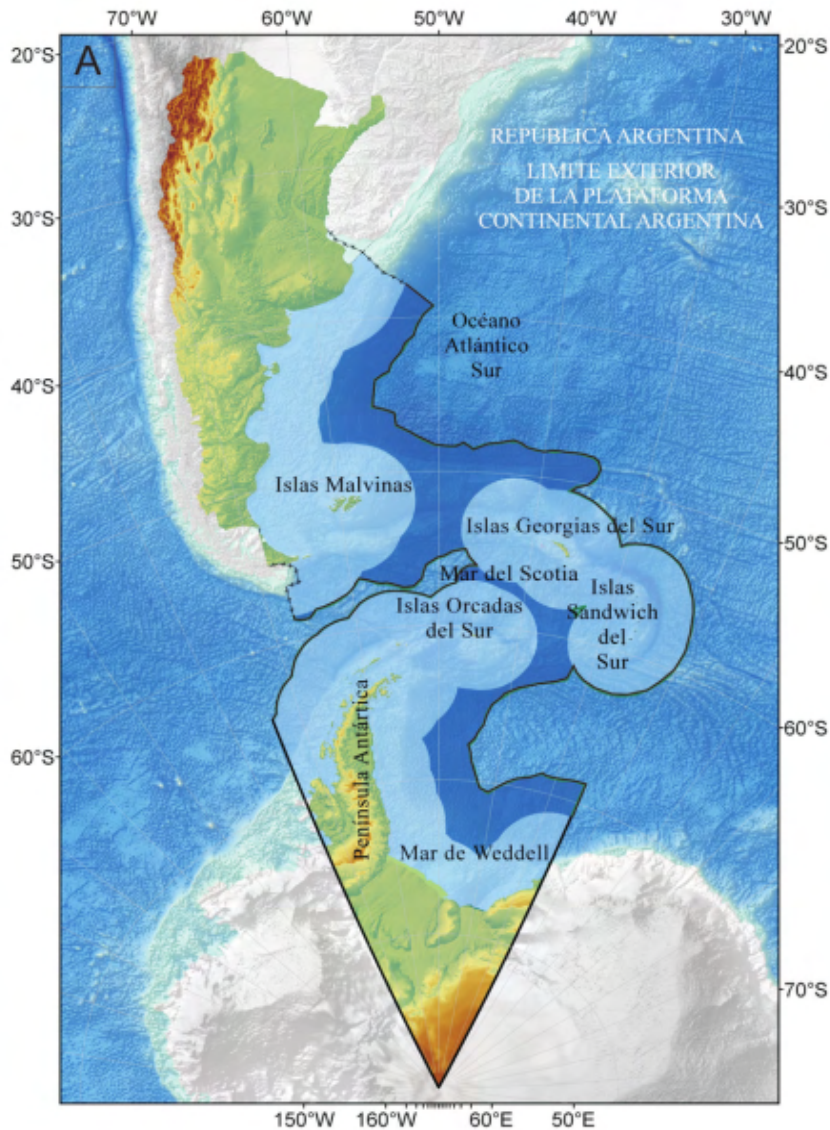
“Cualquier chico termina el colegio primario, sabiendo qué es la pampa húmeda, cuántos tipos de ganado existen, dónde está la Cordillera de los Andes y quién fue San Martín. Muy poco saben sobre la plataforma continental, las variedades ictícolas, y la obra del almirante Brown”, grafican desde la Liga Naval Argentina.

Como sostiene César Lerena, experto en Atlántico Sur y Pesca, Argentina es un “*Estado Marítimo*”, del que solo parecen haberse enterado los cientos de buques extranjeros que desde hace años han tomado nota de las innumerables riquezas allí presentes, que convierte a la Argentina en uno de los caladeros más importante del mundo.

Más aún cuando, tras el fallo de la ONU de 2016, se aprobó un pedido de nuestro país para extender la plataforma continental, que le permitió sumar una superficie de 1.700.000km², en el que Argentina puede ejercer plena soberanía sobre el suelo y subsuelo, áreas consideradas ricas en minerales, hidrocarburos y especies sedentarias (vieiras, mejillones, langostas y langostinos). No así sobre la pesca, ya que a partir de las 200 millas son aguas internacionales por fuera de la zona económica exclusiva (ZEE).

De este modo, nuestro país posee una superficie total de 6.581.500 km² en el agua, y unos 3.761.274 km² en tierra firme incluyendo islas del Atlántico Sur y Antártida. Es decir, podemos afirmar que Argentina es un país marítimo, con el 63% de su territorio en el mar, bicontinental y bioceánico.

Este reconocimiento de la ONU, es un antecedente importante en relación al reclamo de soberanía que sostiene hace años nuestro país sobre las Islas Malvinas, Islas Georgias del Sur y Sándwich del Sur, en poder de los imperialis-



Límites Plataforma Continental Argentina

tas británicos, sobre todo por las licencias ilegales que los kelpers otorgan a cientos de buques pesqueros que depredan nuestros mares.

Estas licencias permiten a los actuales ocupantes ilegítimos de la isla obtener una renta estimada en US\$ 40.000/año por habitante, con lo cual el Reino Unido además se ahorra importantes recursos para sostener este enclave colonial.

La renta pesquera es uno de los pilares sobre los que se asienta la ocupación. Los ingresos económicos obtenidos sitúan a las Islas Malvinas entre los 10 primeros PBI/per cápita del Planeta. Impedir este negocio millonario, constituye un primer paso necesario para recuperar nuestra soberanía sobre las islas. Poder ejercer un control verdadero sobre nuestras aguas, expulsando de una buena vez a toda la flota ilegal que saquea sistemáticamente nuestros recursos, es una impostergable decisión soberana de reafirmación de nuestros legítimos derechos.

Hoy, centenares de embarcaciones extranjeras (en su mayoría de la flota pesquera china, y de firmas de origen español)[4] que se valen de las licencias otorgadas por el gobierno inglés, ingresan ilegalmente a la ZEE en busca del preciado calamar illex poniendo en riesgo la conservación del recurso, y como sostiene Lerena “no solo es una enajenación económica ilegal por parte de buques extranjeros, sino que se impidió la generación de cientos de miles de empleos y el desarrollo de los pueblos pesqueros de toda la costa atlántica argentina”.

Las imágenes obtenidas satelitalmente por la NASA que dan cuenta de la magnitud de este fenómeno son estremeceadoras. Verdaderas ciudades marinas de luz, generadas por

4. La flota pesquera china es de cinco a ocho veces mayor de lo que se creía: tiene casi 17.000 buques desplegados en todo el mundo, según una investigación del Overseas Development Institute de Londres. Ante la apremiante situación de la notoria escasez pesquera en el mar de China, y ante la negativa de nuevos acuerdos pesqueros con países de la región de Asia y Oceanía, para satisfacer la demanda de su enorme población, el gigante asiático ha buscado nuevas fronteras marítimas para hacerse del tan preciado recurso. Y ha puesto la mirada en el Atlántico Sur.



cientos de buques denominados “poteros” que cuentan con potentes luces para atraer a los calamares de las aguas argentinas, con una densidad de luminosidad comparable a las de una ciudad como la Capital Federal.

Los recursos con los que cuenta la Armada Argentina y la Prefectura para ejercer un control sobre la zona son prácticamente inexistentes. Sin submarinos y con apenas un avión de patrullaje marino en estado operativo la tarea de patrullaje y disuasión, frente a más de 500 buques ilegales, se vuelve imposible, y cualquier captura que puedan realizar es irrelevante frente al escenario presentado.

El ex presidente Macri, durante su gestión, decidió la compra de cuatro patrulleros a un astillero francés (Naval Group), por un monto de 320 millones de euros. La decisión generó la ira de la comunidad naval y en particular de los trabajadores del Astillero Río Santiago que cuentan con todas las condiciones para poder fabricarlos y que según los estudios realizados por los ingenieros de la fábrica podrían fabricarse allí con un ahorro de 110 millones de dólares y generando miles de horas/hombre de trabajo argentino. Un caso testigo que demuestra que en realidad lo que hace falta es contar con la decisión política necesaria y poner por delante los intereses de la Nación.

De las cuatro unidades compradas, solo una por ahora llegó a nuestro suelo. Se trata de un buque usado, bautizado como “ARA Bouchard”, una burla del destino para el corsario Hipólito Bouchard, que jugó un papel clave como héroe de la guerra de la independencia.



Puerto de Montevideo

En todo este negocio resulta clave la logística brindada por el puerto de Montevideo[5], que opera bajo un régimen de "Puerto Libre" que establece que durante la permanencia en el exclave, las mercaderías estarán exentas de todos los tributos y recargos aplicables a la importación.

5. En Uruguay el Estado es propietario de los puertos, pero su control está en manos privadas a través de concesiones de largo plazo. En el caso de Montevideo, son tres las compañías que actualmente operan:

TCP (Terminal Cuenca del Plata) es operada por la empresa belga Katoen Natie. Es una terminal especializada de contenedores. La empresa tiene presencia en 115 terminales portuarias y plataformas logísticas alrededor del mundo.

Montecom / ANP (Adm Nac Puertos)
La empresa Montecom opera desde el año 2000 y está controlada por el grupo chileno Ultramar (sus dueños con históricos vínculos con Alemania) Tiene su foco de negocio en la carga y descarga de contenedores, y cargas generales.



TGM (Terminal de Graneles Montevideo). Operada por Obrinel SA, una empresa del Grupo Christophersen subsidiaria del grupo naviero Lavinia Corporación con sede en Atenas) e Hidrovías do Brasil propiedad del Fondo de Inversión Patria”(capitales especulativos de EE.UU y Brasil). Presta servicios de carga a granel a las principales comercializadoras de granos y mineral de hierro de la región: ADM, Glencore, Dreyfus, Bunge, Cargill.

No es casual que sea un puerto elegido para facilitar operaciones de triangulación para evadir impuestos a las empresas agroexportadoras radicadas en Argentina y es el lugar de tránsito elegido por cientos de embarcaciones piratas que “blanquean” las capturas furtivas realizadas sobre el límite de la zona económica exclusiva, sin ningún tipo de control y evadiendo el sistema de posicionamiento automático.

Los buques procedentes de China, Corea, Taiwán y España, se reabastecen en el puerto de Montevideo para luego retornar a los límites de la milla 200, frente al Golfo San Jorge, en busca del calamar y otras especies marítimas. Justo el mismo lugar en el que en el año 2017 se produjo el hundimiento del submarino ARA San Juan, en ocasión del desarrollo de tareas de patrullaje y control del mar en la Zona Económica Exclusiva, en el que perdió la vida la totalidad de la tripulación, formada por 44 oficiales y suboficiales. Las causas de la mayor tragedia en la historia de la Armada Argentina sigue siendo objeto de polémicas, y de justos reclamos de justicia por parte de los familiares de los caídos.



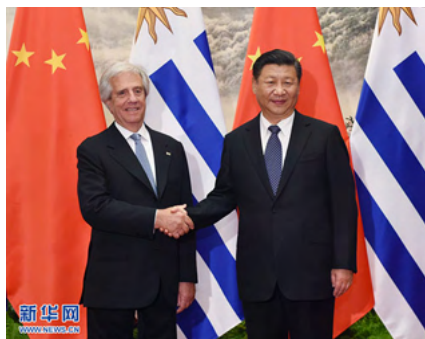
Ubicación submarino ARA San Juan

La operatoria del puerto de Montevideo se vio afectada en el año 2013 cuando el gobierno de la presidenta Cristina Fernández prohibió los transbordos de mercaderías argentinas en puertos uruguayos, dificultándose la recepción de cargas de frutas y pescado del sur argentino. Sin embargo, al inicio de la gestión de Macri, se dio marcha atrás con esta medida, y el Puerto de Montevideo retomó el rol que venía desempeñando, el de ser el segundo mayor puerto receptor de pesca ilegal en el mundo, y constituirse en la puerta de entrada y salida de cargas refrigeradas con destino final a la Unión Europea y los puertos de China.

Desde el año 2012 China se transformó en el principal socio comercial de Uruguay, como eufemísticamente se denomina a las relaciones desiguales planteadas por las potencias

imperialistas (la balanza comercial del intercambio ha sido históricamente favorable al gigante asiático). Carne bovina, celulosa y soja (la empresa instalada en Uruguay que más vendió a China fue Cargill SA) a cambio de más de 975 productos entre los que se destacan teléfonos, agroquímicos, computadoras, etc.

A fines del año 2019, los principales portales de noticias del Uruguay daban cuenta de las intenciones del Consorcio Chino Shandong Baoma Fishery Group, de construir un megapuerto pesquero y Zona Franca en el oeste de Montevideo. El primer paso, la adquisición



Tabaré Vazquez junto a Xi Jinping

de 28 hectáreas de un predio en Punta Yeguas, encendió la señal de alarma. La intención, instalar allí su base operativa y brindar servicio logístico y de abastecimiento a la flota de más de 500 buques chinos operando en todo el Atlántico sur. El presidente Tabaré Vázquez firmó un decreto de ampliación de la zona de operaciones de puerto de Montevideo, señal que fue entendida como un guiño a la iniciativa. Sin embargo, por el momento, la iniciativa se encuentra actualmente suspendida al enfrentar problemas legales y oposición de vecinos y organizaciones ambientales que defienden una zona de reserva natural existente en el predio.

Según datos del Ministerio de Agroindustria las empresas que operan en Argentina en el año 2018 capturaron 111.967 toneladas de calamar. Pero serían cerca de un millón de toneladas anuales las que se capturan ilegalmente en el área de influencia del mar argentino, que representan aproximadamente unos 2.000 millones de dólares anuales que nuestro país podría percibir si contara con una flota propia y una empresa nacional bajo control de los trabajadores y los usuarios dispuesta a poner fin a este latrocinio y generar miles de puestos de trabajo en aguas argentinas.

Solo las políticas de entrega e indefensión nacional han perpetuado hasta el presente este robo sistemático de las riquezas del mar argentino, y han configurado una patria de espaldas al mar. La sumisión a los intereses de las grandes potencias imperialistas ha permitido lo que parece imprevisible: que con estas condiciones geográficas excepcionales, se haya abandonado el proyecto iniciado a mediados del siglo pasado de contar con una marina mercante nacional, dispuesta a ejercer legítimamente el derecho al transporte marítimo, y a hacer valer la soberanía en los más de 5.000 km de costas que limitan con el mar argentino.

Solo en lo que respecta a la flota pesquera nacional, el envejecimiento de los buques determina que se hagan a la mar naves con más de 50 años y en condiciones de mantenimiento paupérrimas. Las consecuencias las padecen los trabajadores.

Desde el año 2000 hasta la fecha, se han registrado 65 siniestros en buques pesqueros, con 44 hundimientos sumados al de ARA San Juan, con un saldo de 130 personas entre muertos y desaparecidos en alta mar. En los últimos años más de 100 pescadores perdieron la vida en siniestros evitables.

Villas en altamar. Ningún hundimiento más

En el año 2006 los marineros de la empresa pesquera española Conarpesa[6] denunciaron la muerte de dos trabajadores argentinos a bordo del buque “Carlos Alvarez”, que se hundiera frente a las costas patagónicas.

El incidente permitió poner luz sobre una práctica habitual de este tipo de navieras que es la de llevar en los barcos más personal del que puede alojar en ellos, en condiciones de altísima precariedad.

Los trabajadores son hacinados en las llamadas “villas” de lona y madera, que se montan en el propio barco y que se

6. Conarpesa, es una de las principales empresas de pesca en el sur argentino, de capitales españoles, dedicada principalmente a la pesca del langostino.

desarman antes de tocar puerto, para evitar las inspecciones.

Sergio Araya y Gustavo Vitale perdieron la vida luego de un incendio que se originara por un desperfecto en una precaria estufa instalada en el cuarto donde se procesaba el langostino. La estufa era necesaria, porque los trabajadores eran obligados a dormir en colchones sobre la bodega que almacena los langostinos a 40° bajo cero. Al momento del incendio la mayoría de los 33 trabajadores, 6 más del total permitido, dormían, tras una jornada que había culminado a las 5 de la mañana.

La estufa explotó prendiendo las lonas y maderas de la “villa”, provocando la muerte de los dos trabajadores.

Los marineros fallecidos no estaban registrados en el “libro de control”, que para suerte de la empresa, se hundieron con el barco.

Luego del hundimiento los sobrevivientes declararon ante el juez de la causa, pero finalmente todo quedó en la nada.

Nuevamente el poder real logró impunidad, y una vez más el saqueo de nuestras aguas marítimas se puso por encima del derecho de los trabajadores.



Marcha de los gremios y familiares de los tripulantes del buque desaparecido



Capítulo XI

La hidrovía Paraná-Paraguay

La disputa política por la autopista fluvial de Sudamérica

Lo que se conoce como hidrovía Paraná-Paraguay es un sistema hídrico constituido entre Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Es uno de los canales navegables troncales de mayor longitud en todo el planeta[1], con un recorrido de 3.442km desde Puerto Cáceres (Brasil) a Nueva Palmira (Uruguay), integrado por los ríos Paraguay, Paraná, Uruguay y la desembocadura en el Río de la Plata.

Es la vía de conexión más importante de la cuenca del Plata, y la atraviesa de norte a sur, permitiendo llegar al corazón de este vasto territorio.

Es un curso natural de agua, utilizado desde tiempos pre-hispánicos, por los pueblos originarios, y luego de la con-

1. La Hidrovia Paraná-Paraguay ocupa el 3er lugar en extensión. Solo detrás de la hidrovía del Misisipi de EE.UU (3.734km) y la del río Volga de Rusia (3.600km), aunque es la más caudalosa de todas.

quista española, en los tiempos del Virreinato del Río de la Plata, con fines de exploración, colonización, acciones bélicas o comercio.

Posee un enorme potencial para la integración socioeconómica de los pueblos de Sudamérica y ha sido objeto de históricas batallas por su control, desde las memorables batallas de la guerra del Paraná (Vuelta de Obligado, Punta Quebracho), hasta las más actuales controversias por su dragado y la feroz disputa interimperialista por hacerse de “la llave” de este preciado recurso estratégico de escala continental.



Hidrografía Paraná-Paraguay

Las venas siguen abiertas

Siendo la principal vía navegable por la cual se transportan cerca de 100 millones de toneladas en granos, minerales, combustibles y aceite vegetal, garantiza el flujo de salida de materias primas desde la cuenca del Plata, el “embudo” de escala continental destinado a asegurar la demanda de las grandes potencias del mundo. [2]

Así, la hidrovía se constituye en una verdadera “autopista fluvial” en la que gran parte de la producción de la soja paraguaya, boliviana y de los estados brasileños de Mato Grosso y Mato Grosso del Sur es transportada por los ríos Paraguay y Paraná, aguas abajo, hacia los puertos y las plantas de crushing instaladas en Argentina.

El mineral de hierro proveniente tanto del cerro Mutúm, en Bolivia (el yacimiento de hierro más grande del mundo), como del Macizo de Urucum en Corumbá[3], en el estado de Mato Grosso del Sur, bajan con destino a las acerías de Villa Constitución y San Nicolás, y una parte importante es enviada a China, uno de los países que mayor demanda a nivel mundial tiene en la actualidad.

Es también la vía a través de la cual buques petroleros que ingresan al Río de la Plata abastecen de petróleo y derivados a las refinerías de Dock Sud, La Plata, Campana y San Lorenzo, las usinas termoeléctricas con gasoil y fueloil, y finalmente existe un número creciente de este tipo de buques que se dirigen al kilómetro 171 del Paraná- Guazú, donde trasvasan gasoil a barcas que transportan el producto aguas arriba con destino Paraguay y Bolivia.

El volumen de transporte mediante contenedores (concentrado principalmente en las terminales del puerto de

2. Se estima que un 80% de las cargas que se transportan en la hidrovía corresponden a productos y derivados del complejo agroexportador.

3. La producción de mineral de hierro en Brasil es controlada por Río Tinto Group y Vale do Río Doce, esta última una de las compañías mineras más grandes del mundo, responsable de las dos mayores tragedias ambientales de Brasil.

Buenos Aires y de Dock Sud) se estima en 1,7 millones de TEUs. El movimiento de los mismos se realiza en buques o barcazas entre los puertos de Asunción, Buenos Aires, Montevideo y Rosario.

Al 2018, se calcula en 19,9 millones de toneladas las que se transportan en el tramo Corumbá – Santa Fe, mediante el uso de convoyes de barcazas empujadas mediante el uso de remolcadores. Se estima que hay unos 13.000 viajes anuales de este tipo de convoyes.

De los puertos del Gran Rosario al resto del mundo, a través de buques de ultramar, se estima en 68,6 millones de toneladas las que son transportadas.

De todos los países que comparten la hidrovía, la Argentina es la que posee mayor cantidad de kilómetros. Sin embargo, como es sabido, el 98% de los buques que circulan por sus aguas son de bandera extranjera.

Es decir que los recursos utilizados para el mantenimiento de la hidrovía, en lo que refiere al transporte fluvial y marítimo, son usufructuados por otros países que ejercen la libre navegación de nuestros ríos interiores.

Las primeras acciones coordinadas entre los países que comparten la hidrovía datan del año 1992, cuando se celebró el Acuerdo de Transporte Fluvial entre los países que la conforman y se creó un Comité Intergubernamental para su gestión.



Países	km
Argentina	1240
Brasil	890
Paraguay	557
Paraguay – Argentina	375
Brasil – Paraguay	332
Bolivia – Brasil	48
Total	3.442

Hidrovía: ¿Para quiénes?

Desde hace varias décadas, las clases dominantes han puesto el foco en este recurso estratégico.

La necesidad de los grandes terratenientes de aprovechar la oportunidad que vino de la creciente demanda del gigante asiático, sumado a la voracidad de las grandes multinacionales por asegurarse todos los eslabones del negocio de la comercialización de la producción de granos y oleaginosas de nuestro país, consolidó una alianza histórica de los terratenientes con los intereses de las principales potencias imperialistas del mundo, que de un modo u otro, han ejercido la dominación sobre nuestra patria desde hace décadas.

La meta de reducir los costos logísticos (fundamentalmente a partir del 2008, cuando la caída de los precios internacionales redujo los márgenes del negocio), llevó a que los principales voceros de estas corporaciones (las cámaras de puertos y aceiteras, la Bolsa de Comercio, el Instituto de Desarrollo Regional, etc.) elaboraran al detalle los planes de infraestructura “necesarios” para hacerlos realidad.

Los Encuentros de Transporte Fluvial en la Bolsa de Comercio de Rosario han sido el sitio elegido para poner en la agenda pública cada uno de los puntos del pliego de reivindicaciones del sector. Y como no puede haber lugar para la “lentitud” de la burocracia del Estado, cuando de prioridades se trata, serán los propios privados los artífices de los planes. Solo restará ejercer las presiones necesarias sobre el poder político, si es con la ayuda de alguna embajada mucho mejor,



Encuentro Argentino de Transporte Fluvial - BCR

para que más temprano que tarde logren modelar las políticas públicas a favor de sus intereses.

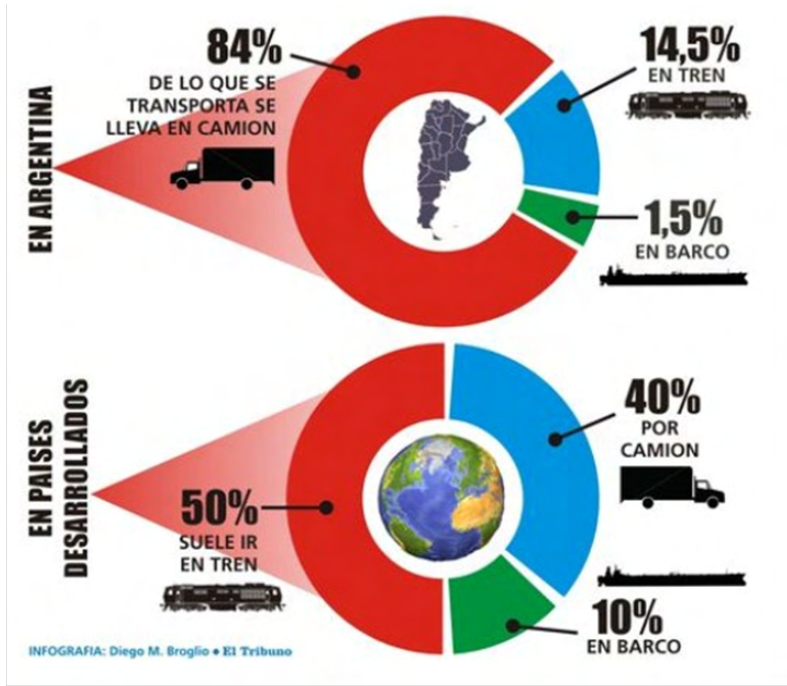
Fue así como se transformaron en políticas de Estado: la necesidad de profundizar el dragado del río Paraná (para aumentar el calado y aprovechar al máximo las bodegas de los buques de ultramar); los planes de accesibilidad vial hacia los puertos (Plan Circunvalar, Pavimentación llegada a puertos, Operativos seguridad para el transporte automotor, etc.); los planes de renovación y ampliación de la infraestructura ferroviaria (Plan Belgrano, Open Acces, acceso ferroviario a Timbúes, Plan Enlace Ferroviario bitrocha, Acceso a Puertos Zona Sur Rosario desde Villa Gdor. Gálvez, etc.)

Durante el gobierno de Mauricio Macri, y de la mano de su ministro de transporte Guillermo Dietrich, el nivel de inversiones en este terreno fue muy significativo. Mientras el país se hundía en una de las crisis más grandes de su historia, no dudaron en utilizar los fondos del Estado para poner el pie en el acelerador a los planes de obra por tantos años esperados, dejando de lado por un momento la “mano invisible del mercado” para resolver estos temas estructurales...

Las políticas de desguace del sistema ferroviario en los 90, que en forma unánime clamaba el establishment, y cuando aún el boom sojero estaba lejos de ser lo que es hoy, fue reforzando un sistema de transporte centrado en el uso del camión.

El acelerado crecimiento de la producción de commodities para la exportación encontró en pocos años un cuello de botella. El sistema de transporte completamente deformado[4], en detrimento del uso del ferrocarril y el transporte

4. El gasto en logística en Argentina (% PBI) es de los más altos del mundo (27%)(datos Banco Mundial). El transporte fluvial es un medio altamente rentable comparado con el terrestre. Según estudios realizados por CAF (2016) para transportar una tonelada en mercadería en base a cada litro de combustible consumido, un camión recorre 29km, el ferrocarril 101km y una barcaza o buque entre 251km, por lo que se estima que a distancias mayores a 300km de los puertos, es el sistema más adecuado para el transporte de cargas. En distancias de hasta 300km conviene utilizar el camión; de 300km a 800km, el ferrocarril y a más de 800km conviene utilizar el transporte fluvial por barcasas.



Comparativa del sistema de transporte

fluvial, hoy es un obstáculo que trava y dificulta los agronegocios y encarece los fletes de un modo desmedido.

Ciudades enteras sitiadas por filas interminables de camiones son la postal del sufrimiento de los habitantes de las principales ciudades del cordón industrial y de miles de transportistas que pasan interminables horas en precarias condiciones a la vera de los caminos. Al olor fétido de la soja pudriéndose en las banquetas, se le suma el caos vehicular que durante semanas enteras hacen del acceso a estas ciudades una misión casi imposible.

La extensión de la frontera agrícola llevó a que la soja se extendiera a puntos cada vez más alejados de los puertos. De acuerdo con la BCR, en términos de dólares por tonelada por kilómetro recorrido, el costo de transportar granos desde Salta hasta el Gran Rosario es casi 21 veces más elevado que el de enviarlos a China en buque oceánico desde el Up River.

A modo de ejemplo: transportar un camión con 32tn de soja de Salta a Rosario (1.150km) tiene un costo aproximado

de US\$ 1.330 (a razón de US\$ 41,59/tn). Esa misma carga transportada en buque desde Rosario a China (21.203km) tendría un costo de US\$ 1.184 (a razón de 37 US\$/tn).

Los productores alejados de la zona núcleo se ven también afectados: un productor de Salta paga de flete tres veces más que uno situado a menos de 300km de las terminales portuarias, generando una asimetría difícil de revertir.

No hay dudas que contar con una planificación del transporte de carácter multimodal es un primer paso imprescindible para cualquier proyecto de desarrollo nacional independiente.

Es indiscutible que la hidrovía está destinada a jugar un papel protagónico en el diseño de otro modelo productivo, que priorice las economías regionales, el desarrollo de los pueblos del interior y el respeto del medio ambiente y que fundamentalmente ponga por delante los intereses de las grandes mayorías.

Si con este norte se hubiesen realizado los trabajos en la hidrovía otra sería la historia. Podría haberse logrado un sistema mucho más eficiente y equilibrado, que atendiese al tipo de carga, los tiempos de circulación, las distancias y fundamentalmente al rédito social de dicho desarrollo. Se lo podría haber hecho buscando reducir el consumo de energías y la emisión de dióxido de carbono (el uso del GNL –gas natural licuado- y el transporte de barcazas está demostrado que tiene un desempeño notablemente superior a otros sistemas de transporte en ese aspecto)[5]. Se podría haber minimizado el impacto ambiental de las tareas de dragado, evaluando su conveniencia y necesidad, etc.

No solo son objetivos necesarios, sino posibles en la medida que se apueste por el protagonismo de los sectores populares y el conjunto de los actores involucrados en el diseño de las políticas públicas. Aún estamos a tiempo.

Sin embargo, desde el inicio de la concesión hasta la ac-

5. Un convoy de 16 barcazas con 24.000 toneladas de carga - que es lo común en la hidrovía Paraná-Paraguay- equivale a la carga de 20 trenes de 40 vagones cada uno, o a 960 camiones cargando 25 toneladas cada uno

tualidad, este no parece ser el interés que guía lo fundamental de las políticas de transporte sobre nuestra hidrovía, básicamente porque no son las mayorías quienes están discutiendo acerca de su destino.

Las clases dominantes han logrado que la “mesa chica” de los poderosos sea la que modele a su favor la hidrovía que más conviene a sus intereses.

Si el único objetivo sigue siendo el de lograr mayor competitividad (léase mayores ganancias para los puertos que hoy comercializan las cargas) y el único argumento es que es necesario lograr menores costos logísticos y la mayor eficiencia del sistema a partir de profundizar el dragado más y más, sin atender a las consecuencias ambientales, y principalmente sin cuestionar el modelo productivo completamente dependiente que ha concentrado y extranjerizado nuestra economía, no llegaremos a buen puerto.

Por eso, como sucedió ante la posibilidad de estatización de Vicentín, entidades como la Bolsa de Comercio de Rosario (BCR), la Cámara de Puertos Privados Comerciales (CPPC) y la Cámara de Actividades Portuarias y Marítimas (Capym), junto con la Unión Industrial Argentina (UIA), alzaron su voz rechazando la “intromisión” del Estado en este tema.

El anuncio del presidente Alberto Fernández a fines de agosto del 2020, en el que se firmó el “Acuerdo Federal de la Hidrovía”, por primera vez, le da voz a las provincias que comparten este corredor fluvial (Buenos Aires, Santa Fe, Chaco, Corrientes, Entre Ríos, Formosa y Misiones), y más aún, se ha



Anuncio del presidente Alberto Fernández del "Acuerdo Federal Hidrovía"

anunciado la constitución de la empresa “Hidro vía Sociedad del Estado”, que tendría un peso importante en la definición del futuro del corredor fluvial. Es un primer paso considerable en camino a recuperar definitivamente el control soberano sobre nuestro Paraná, contrario a quienes se han acostumbrado a decidirlo todo, y ven al Estado como un obstáculo para la toma de decisiones.

El negocio de dragar



Tramos concesión Hidrovía

En nuestro país, el tramo principal de este corredor fluvial se dio en concesión a partir del año 1995, inicialmente por un plazo de 10 años, pero tras sucesivas negociaciones no exentas de polémicas, se prorrogó hasta el año 2021[6], a la empresa Hidrovía SA (UTE entre la belga Jan De Nul y la argentina Emepa), dejando de este modo en manos privadas lo que algunos consideran la obra pública más importante de Argentina.

6. Gabriel Romero, uno de los titulares de Hidrovía SA confesó en la conocida como “causa de los cuadernos” en calidad de “arrepentido” y en la misma reconoció haber pagado US\$ 600.000 para que Cristina Kirchner firmara un decreto por el cual la concesión se volvió a prorrogar hasta el año 2021. El contrato original preveía la posibilidad de extensiones de plazo. Se prorrogó primero en 1997 y una segunda vez en 2005. Finalmente en el 2015 obtendrían una nueva postergación en la finalización del plazo. El cambio de gobierno sumado a las dificultades ocasionadas por la pandemia del coronavirus, obligaron a extender por un año más la concesión, que ahora se estima finalizaría en el 2022.

El Contrato de Concesión de Obra Pública por Peaje suscrito entre el Estado Nacional y la empresa Hidrovía SA establece las condiciones para la modernización, ampliación, operación y mantenimiento del sistema de señalización y tareas de redragado y mantenimiento de la Vía Navegable Troncal, comprendida entre el Km 584 del río Paraná, tramo exterior de acceso al puerto de Santa Fe y las zonas de aguas profundas naturales del Río de la Plata exterior hasta la altura del Km 239,1 del Canal Punta Indio por el Canal Emilio Mitre.

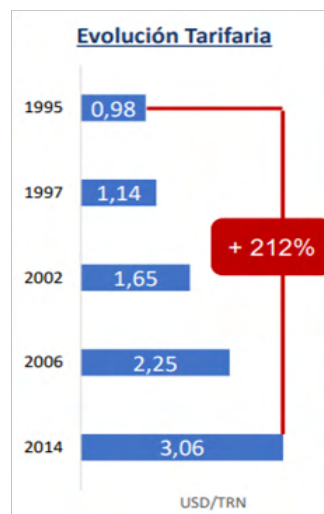
Las profundidades máximas actuales son de 27 pies en el Paraná Medio, de 34 pies en el Paraná Inferior, de 34 a 37 pies el Paraná de las Palmas y de 34 pies en los canales del Río de la Plata.

Se estima que cada año, 33 millones de m³ son removidos en tareas de dragado y mantenimiento a lo largo de los ríos de la Plata y Paraná.

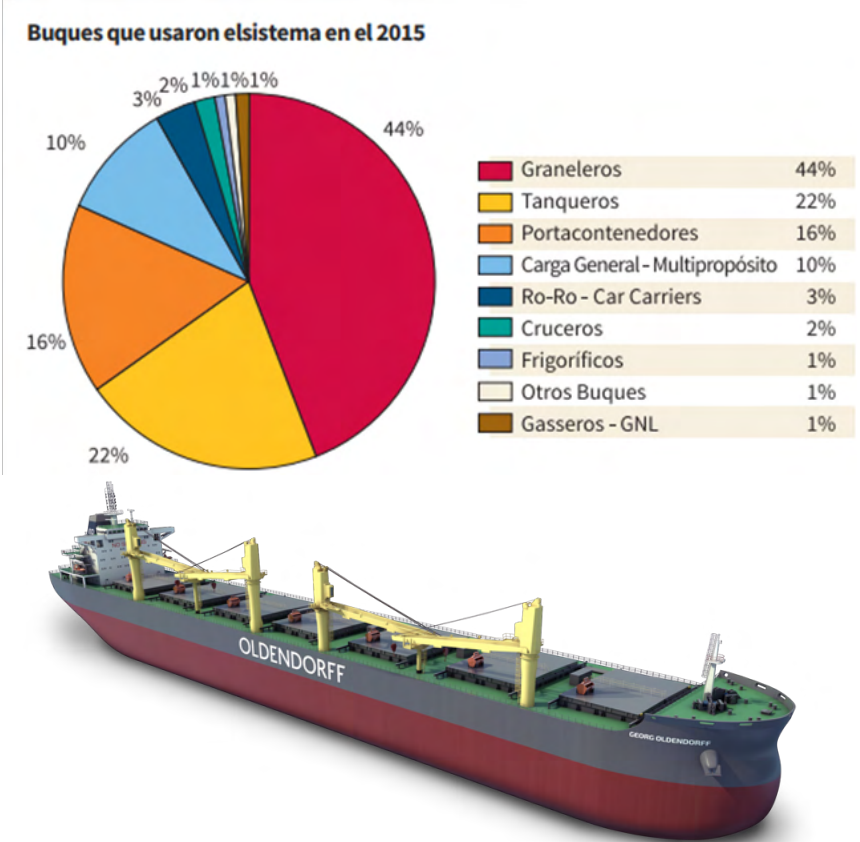
La concesión por peaje es el sistema por el cual la actual concesionaria recauda, según estimaciones, cerca de 200 millones de dólares por año (la tarifa actual está fijada en US\$ 3/tn).



La evolución de la tarifa del peaje por tonelada se ha triplicado en dólares desde el inicio de la concesión. Si bien se han ido eliminando los subsidios que realizaba el Estado Nacional para los trabajos de dragado (hasta el año 2003, se destinaron nada menos que 400 millones de dólares), las renegociaciones del contrato, como ha pasado tantas veces en nuestro país, lejos de imponer condiciones favorables para los intereses de la nación, han dado como resultado beneficios para los privados y algunos vivos que se enriquecen en los despachos oficiales.



En el año 2015, utilizaron el sistema de navegación troncal un total de 4.460 buques, de estos el 44% fueron graneleros que operaron masivamente en puertos del Gran Rosario.



Buque granelero tipo Panamax

Una parte de los granos y aceites que exporta la Argentina salen en barcos tipo Panamax (cargan hasta 70.000 toneladas, o sea, casi 2.200 camiones de soja) desde los puertos del Gran Rosario, dragado a 11 metros (34 pies). Los barcos salen cargados al 75% de su capacidad y deben hacer una escala en los únicos dos puertos de aguas profundas con infraestructura para completar la bodega: Bahía Blanca y Quequén, en Necochea. En la mayoría de los casos zarpan de las terminales sin completar sus bodegas, debido al calado actual del tramo que va desde Timbúes al océano.

El número de buques portacontenedores, si bien representa un nada despreciable 16% del total, viene disminuyendo su participación. Aunque existe una baja atribuible a la recesión económica, el factor principal que explica la baja de cantidad es el sistemático aumento del tamaño de estos buques, que hacen necesario un menor número de recaladas para llevar la carga de Buenos Aires y Eslogan, ambos con 10 metros de profundidad y una infraestructura que opera al límite: si las navieras decidieran desplegar en estas rutas buques de mayor porte, Buenos Aires saldría del circuito. Por este motivo también, el Puerto de Montevideo ha captado cargas en los últimos años debido a que su puerto posee un calado que supera en algunos tramos los 40 pies (12,2 metros)

Un dato significativo a tener en cuenta respecto de la infraestructura necesaria para el desarrollo de los trabajos, es que Hidrovía SA efectúa los mismos utilizando una flota permanente compuesta de 6 dragas de succión y 1 de corte, de un valor aproximado de 30 millones de dólares cada una. Es decir, que para poder operar a lo largo de toda la Vía Troncal Navegable de Santa Fe al océano, la inversión en la flota de dragado, no es superior a los 200 millones de dólares, es decir, el equivalente a un año de recaudación.

Estudiosos del tema afirman que en 5 años de funcionamiento la inversión inicial es recuperada con creces.

Nos preguntamos: ¿no podría el Estado recuperar esta palanca del desarrollo y ejercer la soberanía sobre el dragado de su río? ¿No podrían construirse en nuestros astilleros estas dragas en vez de traerlas del extranjero, importando al hacerlo miles y miles de horas de trabajo? Durante muchos años, la Dirección de Vías Navegables construyó un equipo de profesionales con un valioso conocimiento, que a partir del proceso de privatización se ha ido perdiendo, desperdiciando un capital humano de gran valor.

Las cifras son elocuentes y demuestran una vez más que lo que ha hecho falta en realidad en todo este tiempo, es decisión política y poner por delante los intereses nacionales para el manejo de este recurso estratégico.

Los dueños del río: Hidrovía SA

El consorcio Hidrovía SA es una UTE constituida por la compañía belga Jan De Nul y la argentina EMEPA SA.

Jan De Nul, especializada en dragado, construcciones marítimas y servicios para las industrias offshore del petróleo, gas y energías renovables, desde hace 25 años que hizo pie en nuestro país, cuando obtuvo la concesión del dragado y mantenimiento de un



Pieter Jan De Nul (CEO)

tramo de la hidrovía Paraná Paraguay (HPP), tras una licitación internacional realizada en el año 1995.

De origen belga, pero con sede financiera en Luxemburgo (reconocido paraíso fiscal), es una de las empresas de dragado de mayor peso a nivel internacional. Según indica su página, tiene una facturación anual de US\$ 3.000 millones y más de 7.000 empleados a nivel mundial (500 en la Argentina).

Con presencia en 150 países, es conocida mundialmente por las acciones de dragado en proyectos de gran envergadura desde la ampliación del Canal de Panamá a los disparates de los multimillonarios de Dubai (la isla artificial Palm Jebel Ali y el Dubai Waterfront), entre otros.

En la cuenca del Plata, además del río Paraná (como concesionario de la hidrovía) es, más recientemente, encargado del dragado del río Uruguay (garantizando 25 pies de profundidad entre las ciudades de Nueva Palmira y Fray Bentos). También ha realizado los dragados de los canales de acceso al puerto de Barranqueras en Chaco, en el puerto de Villa Constitución más recientemente, llevando a 45 pies el dragado del canal de acceso del puerto de Bahía Blanca, y se ha adjudicado también del dragado y mantenimiento del puerto de San Pedro, y en la ciudad de Necochea ha logrado que Quequén se transforme en el puerto más profundo de Argentina, llevando su calado a 50 pies.

En la provincia de Santa Fe, en octubre de 2019, cele-

bró un acuerdo con el Ente Administrador Puerto de Santa Fe para realizar las obras de dragado para llevar el canal de acceso al puerto a una profundidad de 25 pies de calado.

También es propietaria en nuestro país, en la localidad de Diamante, de la firma Arenas Argentinas del Paraná, que busca convertirse en proveedor de arenas para la exploración y explotación petrolera y de gas en Vaca Muerta.

EMEPA, la empresa de Benjamín Gabriel Romero, es la firma local asociada a Jan De Nul en Hidrovía SA. El poderoso empresario tiene una diversificada red de negocios[7], que le ha permitido crecer como contratista y concesionario de servicios públicos durante las presidencias de Alfonsín, Menem, de la Rúa y Duhalde, en rubros muy diversos pero con un invariable punto en común: el cobro de subsidios y los sobrepagos.



Gabriel Romero - Emepa

Es este derrotero el que parece justificar la presencia de este personaje en la sociedad con Jan De Nul. Un camino en el que a partir de sus estrechas relaciones políticas pudo amasar un importante patrimonio. “Un radical de toda la vida” como suele autodefinirse, supo cultivar una amistad con el ex-presidente Raúl Alfonsín desde que compró en 1986 la planta de Emepa en Chascomús para la fabricación y

7. Entre las principales firmas de este empresario, citamos las más relevantes: EMEPA (talleres de reparaciones ferroviarias), la firma Ferrovías (empresa con la que explota desde 1994 la concesión del servicio de pasajeros de las Líneas Belgrano Norte, Belgrano Sur y General Roca en Buenos Aires), Pc Vía Pública (empresa de publicidad vía pública de CABA). Sin embargo, una de las actividades no tan conocidas pero por la cual tiene particular devoción son sus estancias y la cría de ganado. Con la firma Don Benjamín tiene dos grandes estancias: una en Saldungaray (Bs. As) y otra en Del Campillo (Córdoba) dedicadas a la cría de Aberdeen Angus y Polled Hereford. También es dueño en Santiago del Estero del establecimiento Madera Dura del Norte, de 120.000 hectáreas, en la que posee alrededor de 20.000 cabezas de ganado bovino. Sobre dicho emprendimiento pesan graves denuncias de pobladores acerca de hostigamientos, pistas clandestinas, guardias de civiles armados, desmontes y desalojos compulsivos de parte de la empresa.

reparación de vagones para trenes. Su departamento de Barrio Norte fue sede para las negociaciones del Pacto de Olivos, que posibilitó la reelección de Carlos Menem. Le prestó su jet privado a Fernando de la Rúa para campañas políticas y fue un destacado aportante de las mismas[8]. Las complicaciones llegaron cuando el viento cambió de dirección y en el 2018 en la denominada mediáticamente “causa de los cuadernos” Romero, para evitar ser encarcelado, confesó el pago de coimas por US\$ 600.000 para que el gobierno de Cristina Kirchner le renovara la concesión de la explotación de la hidrografía.

Después del 2021: ¿Quién se queda con el negocio?

El resultado de las elecciones presidenciales del 2019, puso punto final a las expectativas de gran parte de los sectores que venían reclamando avanzar en la definición respecto a la nueva licitación que sería necesaria tras la finalización del contrato en el 2021. Entendían que difícilmente encontrarían un gobierno tan favorable a sus intereses como el de la gestión de Mauricio Macri.

Los cambios de vientos que implicaron la llegada al poder de Alberto Fernández, obligó a que con gran celeridad la Bolsa de Comercio de Rosario junto a la UIA, la Cámara de Puertos Privados y la Cámara de Actividades Portuarias y Marítimas, y la Cámara Argentina del Acero, concluyera los estudios que venía realizando de la mano de una consultora privada (Latinoconsult) para la elaboración de un minucioso

8. Un fallo de la Cámara Nacional Electoral en la que se sanciona al Acuerdo Cívico y Social, integrado por la UCR, GEN, Partido Socialista y Coalición Cívica por los gastos de campaña de 2009 tiene su origen en gastos no declarados de la campaña de Ricardo Alfonsín en la provincia de Buenos Aires. Entre los aportantes se destacan empresas vinculadas a Gabriel Romero. Por otro lado, dentro del grupo Romero se encuentra Armando Poblete (Maderas del Norte SA), quién es socio de Raúl Felipe Alfonsín (hermano de Ricardo) en la empresa Descry Development SA.

informe en el que se establecieran las directrices y objetivos del nuevo período de concesión, para presentar ante las nuevas autoridades del Ministerio de Transporte de la Nación. Marcar la cancha, como se dice en la jerga futbolística.

La financiación del estudio contó con los aportes de las principales agroexportadoras y acerías de la región (Cofco, Cargill, Acindar, Terniun, Siderca), principales beneficiarias de cualquier reducción de los costos logísticos.

Uno de los aspectos destacados del informe es que, como si de una carrera se tratase, el objetivo final declarado es llegar a los 42 pies, tomando como “buque de diseño” el Panamax de 230m de eslora y 32m de manga. Sin embargo ya se propone para el tramo Paraná de las Palmas – Timbúes tomar de referencia el Post Panamax (245x38). Un supuesto estudio de impacto ambiental avalaría la decisión, pero todo parece indicar que hay que garantizar como sea que los buques puedan salir cargados al 100%, para dar un salto significativo en la reducción de costos. Esto implicaría pasar a unos 52 millones de m³/año de volumen en los dragados (60% más que el volumen actual), con las consecuencias ambientales que eso podría conllevar.

Se establece un período de concesión recomendable de 15 años en el que se estima un aumento del 50% del volumen de las cargas, y no solo se indican en el informe las principales obras a realizar (omitiendo al canal Magdalena, que como veremos más adelante, no es un detalle menor), sino que como conclusión más importante el estudio determina que con una de tarifa de peaje de U\$S 2,82 por TRN (Tonelada de Registro Neto), que es 8% menor que la actual de U\$S 3,06, sería suficiente para financiar todas las obras de ensanche y profundización que se proponen, con un ahorro por tonelada transportada del orden del 20%, medidos en dólares y sin aporte del Estado (al que prefieren lo más alejado posible del negocio).

Por eso, la presentación del plan del gobierno bajo el título de “Hidrovía Federal”, no cayó bien en las principales entidades que ven un obstáculo para sus objetivos que el Estado

(tanto nacional como de las provincias) dejen de ser convidados de piedra en las decisiones.

Pero posiblemente lo que más irritó a estos sectores, es que aún no está del todo definido si la concesionaria seguirá siendo la encargada de efectuar el cobro del peaje o lo hará el Estado. De avanzar en ésta última alternativa, se abriría la posibilidad de conocer el tránsito real de buques y fundamentalmente su carga, datos que tan celosamente las agroexportadoras ocultan y con múltiples mecanismos distorsionan para declarar menos de lo que realmente exportan y así pagar menos impuestos.

Por el momento, algunos funcionarios ya han anticipado que se mantendría el esquema vigente, perdiéndose una valiosa oportunidad de ejercer un control real sobre el movimiento fluvial.

Lo que si se dejó en claro en los anuncios, es que el modelo planteado no se trataba de una estatización (quizás para anticiparse a reacciones adversas de sectores reacios a la participación estatal como lo ocurrido en el caso Vicentín). De hecho, el gobernador de Santa Fe, Omar Perotti se apresuró a bregar porque el concesionario sea "el mejor a escala internacional", dejando claro que nuevamente quedará en manos de empresas privadas y extranjeras.

Es decir, si bien el Estado recuperaría un papel relevante en las definiciones, papel que por otro lado nunca debió haber abandonado, es probable que por el momento se mantenga el esquema de licitación internacional/concesión. Dependerá como siempre de la correlación de fuerzas y el protagonismo y unidad de los sectores populares la posibilidad de que estas políticas puedan abrir camino hacia la recuperación definitiva del control soberano sobre nuestro Paraná.

Es un escenario con final abierto, pero para el cual, desde hace tiempo ya se encuentran alistadas las principales empresas de dragado a nivel mundial con un activo lobby diplomático y comercial.

A fines del año 2017 el embajador del Reino de los Países Bajos en Argentina, Martin de la Beij, encabezó una serie de

reuniones diplomáticas que incluyeron un encuentro privado con el entonces gobernador de Santa Fe Miguel Lifschitz, un paso por la Bolsa de Comercio de Rosario y un muy exclusivo cocktail de cierre en el Yacht club de Buenos Aires en Puerto Madero. Los holandeses quieren decir presente de la mano de las empresas Boskalis y Van Oord.

Más tarde fue el turno de los belgas. Los gigantes del dragado Jan de Nul y Deme Group, en coordinación con la embajada, organizaron en el Alvear Palace Hotel del centro porteño un seminario sobre “desafíos portuarios y fluviales en el corazón del Mercosur” que contó con la presencia de funcionarios de alto rango del gobierno y de la princesa Astrid de Bélgica.



Mauricio Macri junto a la princesa Astrid de Bélgica



Primer Ministro chino en la Bolsa de Comercio de Rosario

Pero lo que sin dudas desestabilizó el tablero, fue la visita del viceprimer ministro de China, Hu Chunhua, quien a principios del 2019 llegó al país y con su comitiva visitó la Bolsa de Comercio de Rosario y mantuvo reuniones con el secretario de Gobierno de Agroindustria de la Nación Luis Miguel Etchevehere, el entonces gobernador de Santa Fe, Miguel Lifschitz, y referentes del sector productivo.

¿Los últimos serán los primeros?

La simpatía que despierta en sectores del gobierno actual de Alberto Fernández la posibilidad de profundizar la alianza estratégica con el gigante asiático, permite avizorar como un escenario posible que los chinos puedan transformarse en los nuevos operadores de la troncal fluvial. Y tienen con qué: la china Shanghai Dredging Company, subsidiaria de la estatal CCCC (China Communications Construction Company), que tiene en marcha más de 50 grandes proyectos de infraestructura solo en América Latina, es clave en el plan conocido como “Ruta de la Seda del Siglo XXI”. Para no dejar dudas de sus intenciones, Margaret Myers, jefa del programa Asia-América Latina en el Diálogo Interamericano, dijo a Reuters que el interés de Shanghai Dredging en Paraná es parte de un esfuerzo mucho mayor de Beijing para “invertir en las cadenas de suministro agrícolas internacionales para controlar mejor el suministro y los precios”.

En 2015 la firma declaraba contratos por más de 100 millones de dólares, que incluyen el dragado del canal Norte y Acceso a puerto de Buenos Aires y trabajos en el Canal Martín García asociados a la empresa Servimagnus de Ricardo Román, a través del cual se involucraron activamente en el dragado de los principales puertos de la República Argentina.

Como si esto fuera poco, ya mostraron algunas de sus cartas más fuertes cuando presentaron al Ministerio de Transporte de la Nación de la anterior gestión una oferta por el servicio de acondicionamiento de la vía navegable por la cual, aseguraban, podían cobrar una tarifa de peaje de u\$s 2.25 la Tonelada de Registro Neto (TRN), por debajo aún de la calculada por el estudio de la Bolsa de Comercio.

Si ese fuera el final de esta historia, volveremos a insistir en la máxima de Belgrano: *ni amo viejo, ni amo nuevo, iningún amo!*

No hay posibilidades de avanzar en un proceso de desarrollo independiente de nuestro país a favor de las grandes mayorías, que además sea sustentable ambientalmente, sin poner en discusión el control de esta palanca clave, en la que

hoy las grandes potencias en alianza con los grandes terratenientes ejercen un dominio casi absoluto, no solo a través de su dragado, sino por el control de los resortes del comercio exterior (mediante las terminales portuarias asentadas en su vera), como en lo que refiere al transporte fluvial de las mercancías que se comercializan por sus aguas (el 98% de la flota es de bandera extranjera).

El canal Magdalena, una decisión soberana imposterable

Uno de los inconvenientes más recurrentes en la utilización de la hidrovía refiere a las dificultades de acceso a través del Río de la Plata. La utilización del canal Punta Indio, como única vía de entrada, genera permanentes dificultades ocasionando tiempos de espera excesivos, con un incremento de los costos logísticos importantes.

Sin embargo, este no es el tema principal. Lo que realmente está en discusión es el dominio sobre un punto clave, desde cual se tiene la llave de acceso a la principal troncal hídrica de Sudamérica y que constituye además un área de control estratégico de cara al Atlántico Sur.



Acceso Hidrovía. Canal Punta Indio

Hoy, este nodo geopolítico, está en control del puerto de Montevideo, debido a la proximidad con el Pontón de Recalada que es el punto de inicio del canal Punta Indio, y por diversas decisiones en contra de los intereses nacionales que se han tomado fortaleciendo el carácter de puerto director que hoy detenta.

No es una disputa nueva. Desde la época colonial, el puerto de Montevideo ha sido la plataforma de operaciones desde la cual se intentaron poner freno a los procesos de emancipación de esta región del planeta. Las condiciones naturales que le permitían contar con un calado suficiente para permitir la entrada de buques de guerra, lo convirtió históricamente en la plaza militar más disputada sobre el Río de la Plata.

La toma del puerto de Montevideo constituyó un objetivo estratégico en el desarrollo de las infructuosas invasiones inglesas de 1806 y 1807, en las que por un plazo de 46 días lograron gobernar la ciudad de Buenos Aires e izar la bandera británica.

Luego de la Revolución de Mayo, Montevideo fue el foco de la resistencia de altos jefes militares y navales realistas. De hecho fue el primer lugar en donde se reconoció al Consejo de Regencia (la representación del rey durante la ocupación napoleónica de España), y fue el centro de las conspiraciones contrarrevolucionarias, y apoyatura de las incursiones contra la Junta de Mayo. En 1838, cuando se decidió la separación de la Banda Oriental tanto de Brasil como de las Provincias Unidas, fue funcional a estos objetivos.

Fue también el centro del bloqueo anglofrancés del Río de la Plata, y centro de aprovisionamientos en lo que se dio en llamar la “guerra del Paraná”. Durante esos años incluso se barajó la posibilidad que Uruguay quedara directamente bajo la órbita del Imperio británico.

Más tarde, en el siglo XX, y con el desarrollo de la fase imperialista del capitalismo, el puerto de Montevideo se constituyó en un eslabón sensible para los intereses de las principales potencias que se disputan el control sobre esta área de influencia del Atlántico Sur.

De hecho, durante el conflicto bélico de Malvinas, se organizó allí un verdadero hospital de campaña para las tropas inglesas. Según reconoce el diario *El País* de Uruguay, a pesar de encontrarse a 1.899 kilómetros de las islas, Uruguay ofició como plataforma de escape de los lesionados y prisioneros británicos. Según cálculos de autoridades de Sanidad Militar del momento, 544 heridos por la guerra llegaron al puerto de Montevideo para luego ser trasladados al aeropuerto de Carrasco y de allí a la capital británica.

En la actualidad, como veremos más adelante, es el centro de operaciones desde el cual se garantiza el saqueo de los recursos pesqueros en el mar argentino, jugando un papel destacado como puerto de reabastecimiento a las flotas chinas y españolas que juegan fuerte en el negocio. Y no solo eso, ha habido reiteradas quejas de la cancillería argentina tras verificarse el arribo de buques con bandera de las “Falkland Islands” y porque además, solo en 2019, existieron 13 vuelos militares británicos con destino a Malvinas que hicieron escala en el aeropuerto de Montevideo, con lo que en los hechos, se ha constituido también en centro de operaciones de la fuerza aérea de la corona inglesa.

Sin entender el rol que tiene para los imperialismos este puerto, no podría explicarse la falta de inversiones en el dragado del puerto de Buenos Aires, que lo ha dejado relegado frente a las capacidades existentes en el puerto vecino. Ni hablar del nuevo puerto de La Plata, que prácticamente no se ha puesto en funcionamiento desde que finalizó su construcción.

No olvidemos que una de las primeras acciones del gobierno de Mauricio Macri, fue eliminar la resolución por la cual se dejó sin efecto el decreto que prohibía los transbordos marítimos en destinos como el del país vecino. El golpe de gracia vino en el 2018, cuando la cancillería argentina votó a libro cerrado un permiso para que el puerto de Montevideo pudiese realizar la profundización del dragado de su principal canal de acceso llevándolo a 40 pies, asegurándose la posibilidad de recibir buques de gran porte (principalmente portacontenedores), y entregando de manera definitiva la

llave de la puerta de entrada de la hidrovía Paraná-Paraguay.

Por eso es muy importante el proyecto presentado por el senador Jorge Taiana, en el que se plantea la realización del dragado del Canal Magdalena, un anhelado proyecto que pondría fin a los intentos de los diferentes imperialismos de impedir que la Argentina recupere el control geopolítico sobre este punto estratégico tanto desde el punto de vista de la defensa como desde la perspectiva comercial.



Proyecto Canal Magdalena

Sin exagerar, podría plantearse como la medida estratégica marítima más trascendente de los últimos cien años en la Argentina en caso de poder concretarse.

El ingreso al Río de la Plata de buques de ultramar, como ya se dijo, se inicia en el canal Punta Indio. Para hacerlo, los buques deben comunicarse con Control Montevideo para que la Autoridad Marítima Uruguaya pueda ordenar el tráfico en espera. Las demoras existentes a causa de la densidad de tráfico para ingresar a la red troncal oscilan en promedio, según la época del año, entre los 3 y los 16 días, y algunos casos aislados han alcanzado hasta los 30 días.

Durante estas esperas los buques demandan diferentes servicios, como practicaaje, combustible, agua potable, cambios de tripulación, asistencia sanitaria, autoridades, inspec-

tores de cargamento, víveres, provisiones, aduana, alijos de carga, repuestos y reparaciones, entre otros. Por su cercanía con el puerto de Montevideo, los bienes y los servicios necesarios para responder a las necesidades de los buques que se encuentran en las zonas de espera y fondeo se contratan directamente en la ciudad capital de Uruguay. En la actualidad, todos los costos derivados del fondeo de buques en las zonas y el área citadas generan ingresos a la economía del país vecino. Se calcula que la demanda por tales servicios, prestados desde la costa del Uruguay, ronda entre los 100 y los 150 millones de dólares anuales.

El canal Punta Indio presenta una serie de inconvenientes para su navegación y mantenimiento, debido a que es un canal de una sola vía; el sobrepaso o el cruce de barcos que navegan dentro de él está limitado.

Además los casi 120km del canal están totalmente atravesados a las corrientes de marea e inclemencias meteorológicas, vientos del sur y del sudeste, dificultando su mantenimiento, dado que se comporta como una trampa de sedimentos.

El proyecto del canal Magdalena consiste en la apertura de un nuevo canal complementario al canal Punta Indio, con el objetivo de generar una nueva alternativa de acceso a los puertos fluviales argentinos localizados en la cuenca del Plata.

Si tenemos en cuenta que la gran mayoría de los buques (90%) que entran y salen del Río de la Plata se dirigen a puertos argentinos o provienen de ellos, y que implican el 95% de nuestras importaciones y el 80% de las exportaciones, no resulta lógico que la administración y el control de acceso se encuentren en otro país.

De poder concretarse la obra de dragado para el canal Magdalena, con profundidades adecuadas para los buques de porte, además del avance en la cuestión geopolítica que ya mencionamos, sería positivo desde el punto de vista económico debido al impacto que generarían los ingresos directos e indirectos ya que de todos los servicios que se prestan actualmente desde el puerto de Montevideo, gran parte pasaría a realizarse desde la costa argentina.

El canal de navegación Magdalena presenta además un requerimiento menor en el volumen de dragado de mantenimiento anual frente al canal Punta Indio, debido a que su ubicación genera una menor carga de sedimentación al coincidir su dirección con las corrientes del Río de la Plata y la acción de las mareas. [9]

El canal Magdalena sería un acceso mucho más directo, no como ahora que los buques están obligados a cambiar de dirección en el paso denominado “El Codillo”. Sumado a ello, la diferencia de distancia de ambos canales es otro factor relevante para explicar el ahorro de dragado: el canal Punta Indio tiene una distancia de 52 millas náuticas frente al canal de navegación Magdalena de 29 millas náuticas.

Por otro lado, el canal Magdalena (150m de solera) está pensado como canal de doble vía, a diferencia del de Punta Indio (100m de solera) que es de una sola vía, con todas las demoras que ello implica.

Es decir, son un sinnúmero de aspectos positivos que hacen de esta propuesta una alternativa superadora que podría beneficiar de un modo directo a nuestro país.

Por todo esto entendemos que este proyecto debe ser un objetivo central y estratégico de nuestra política marítima y un paso impostergable para la recuperación de nuestra soberanía.

9. Se estima que para 34 pies, el canal Punta Indio requiere 6 millones de m³/año de mantenimiento, mientras que en el canal Magdalena, a 40 pies, se estima que se requerirían solo 2,6 millones de m³/año, un ahorro de 20 millones de dólares/año.

Carta al Ministro de Transporte

Al momento de realizar esta segunda impresión del libro y a modo de actualización, se incluye esta carta escrita el 04-05-2021 en el intento de reflejar, sintética y abreviadamente, el curso de los acontecimientos sobre el destino de nuestros derechos soberanos sobre el río Paraná y la oportunidad histórica de recuperarlo para nuestro pueblo y nuestra Patria.

Sr. Ministro de Transporte
Alexis Guerrero:

Sus palabras al asumir no hacen más que convalidar que la Argentina va a seguir sangrando por las barrancas del río Paraná.

Nos dice muy suelto de cuerpo, como si nada pasara, que no dramaticemos y que los argentinos “no vamos por el camino de la estatización” de la mal llamada Hidrovía Paraná-Paraguay. Le solicitamos que no hable en nombre del pueblo argentino. Además a Ud. no lo votó nadie.

Queda claro en sus palabras que el gobierno no tiene como objetivo recuperar la cuenca del Plata: esta unidad hídrica, de carácter estratégico, esa gran autopista fluvial que llega hasta el corazón de América del Sur, por donde circulan 5.000 buques de ultramar y miles de barcazas que se llevan 127 millones de toneladas por año y que las agroexportadoras (en su mayoría extranjeras) estiman que van a aumentar en este 2021 a 33.000 millones de dólares por las exportaciones, o sea 10.000 millones de dólares más que el año pasado, favorecidos por los precios internacionales. ¡A nuestra provincia de Santa Fe y a nuestra querida Rosario no les queda ni un peso!

Lo segundo que Ud. dice es que reconoce que hace 25 años no hay ningún tipo de control en lo que mal llama “Hidrovía” (porque nos han robado hasta los nombres de los ríos), por donde se efectúa todo tipo de defraudación de miles de millones a los argentinos. Un tercio de la cosecha se va en

negro. Como si esto fuera poco: falsificación de las cartas de porte; autodeclaraciones juradas de las exportadoras, donde un 50% son adulteradas; más aún: triangulación, subfacturación, contrabando con el Paraguay, etc., etc. Todo esto está legalizado por el último filtro a través del control y la administración que le hemos regalado por más de 25 años a la empresa extranjera belga Jan De Nul y EMEPA (mejor ni hablar) en Hidrovía SA. Y Ud. la única propuesta que tiene es una extensión por 90 días a la concesión actual y extenderlo un plazo más, que podría ser hasta un año y medio, a la misma empresa que viene defraudando y robando de manera descarada a los argentinos.

Por otro lado, esos plazos están sujetos y subordinados a estudios de nuestra Universidad Nacional de Rosario sobre el “impacto ambiental”; la “viabilidad económica y estructura de costo” a la Universidad de San Martín; y el “sistema fluvial” a la Universidad del Litoral. Es decir: nuestras universidades públicas, nuestros intelectuales y científicos, no serán los facilitadores para la recuperación de nuestros derechos soberanos, sino para la entrega de estos en una nueva licitación internacional, donde lo único que está en cuestión es quién se la queda. O sea, si se la quedan empresas extranjeras holandesas, belgas, chinas, estadounidenses, etc. ¡Todos la quieren!

¿Por qué será Sr. Ministro que los únicos que no la queremos somos nosotros para los argentinos?

El Consejo Federal Hidrovía, órgano creado con el objetivo según Ud. dice de “democratizar”, no es más que un órgano de legitimación de la nueva entrega, es un órgano de carácter no vinculante. Esto implica que “escuchamos todo” pero, al no ser vinculante, “hacemos lo que yo digo”.

El argumento de que los argentinos no estamos en condiciones de hacernos cargo por “deficiencias técnicas” es de una falsedad total. El 100% de los técnicos, científicos y trabajadores son recursos argentinos, pero en una empresa belga. ¿Cómo no vamos a tener los recursos si lo hacen nuestros trabajadores? Hay que aclarar que cualquier decisión que se

tome debe garantizar los puestos de trabajo, los salarios, y los convenios colectivos de los trabajadores.

Otro argumento falso es la “imposibilidad del Estado argentino” por el volumen de capital que representa la Jan De Nul. ¿Qué es la Jan De Nul?: siete dragas de succión y una de corte, por un valor de 30 millones de dólares cada una. Es decir que el total del capital representa no más de 250 millones de dólares. Esto es muy poco dinero si tenemos en cuenta que el presupuesto nacional argentino es de 100 mil millones de dólares y que, además, esta empresa tiene una facturación por 300 millones de dólares anuales, con ganancias extraordinarias.

Si Ud. verdaderamente quiere democratizar la decisión, convoque a un plebiscito nacional para que seamos los argentinos quienes decidamos sobre un recurso tan estratégico, más aún si hablamos de nuestro futuro por 30 o 40 años.

Llama la atención su falta de sentido patriótico, parece más un gerente de empresas extranjeras. Porque lo que Ud. hace es exactamente lo que piden las exportadoras (Cargill, Bunge, ADM, de EE.UU; Dreyfus, francesa; la china Cofco-Nidera; la anglosuiza Glencore-Renova); el señor Paolo Rocca (de Techint); la Jan De Nul (belga); la Sociedad Rural; el señor Idígoras, presidente del Consejo Agroindustrial mal llamado “Argentino” porque en su mayoría son extranjeros; el señor Zubizarreta, que además de ser Presidente de Dreyfus preside la Cámara de Puertos Privados y Comerciales, también mal llamada “Argentina”.

Por eso decimos que sus palabras no hacen más que expresar el deseo y los intereses coloniales de una Argentina que parece no encontrar rumbo frente a una situación desgarradora: una desocupación estructural y 42% de pobreza (pandemia de por medio) donde 9 millones son niños en la pobreza extrema, a quienes les están robando lo más preciado que es la posibilidad de un futuro. En este país alguna vez se dijo “primero los niños”, hoy son los últimos. En este país en el que por un lado fluyen los manantiales de la riqueza (nunca tanto trigo, tanta carne, tanta soja, tanta leche, tanto

alimento) vemos la contracara de una extrema pobreza para este pueblo.

Quienes trabajamos en el Frente de Todos para derrotar a Macri, un gobierno de entrega y saqueo que nos dejó las nefastas consecuencias que seguimos padeciendo, lo hicimos convencidos de avanzar en un sentido nacional y popular de recuperar nuestra soberanía para la felicidad del pueblo, y nunca jamás replicar la política y las acciones entreguistas del menemismo.

En esta situación, Ud. nos dice que no hay que “dramatizar”. La situación es dramática.

Sr.Ministro: O se está del lado de la Argentina y de los argentinos, o se está del lado de las empresas extranjeras. Se está contra el saqueo, o se está a favor del saqueo. Se está contra la defraudación a los argentinos, o a favor de defraudar a los argentinos. Se está a favor de controlar y organizar nuestra riqueza, o a favor de entregar nuestra riqueza y que la planifiquen y organicen otros. Se está a favor de una Argentina independiente, o se está en contra. Parece ser, Sr. Ministro, que Ud. tomó partido.

Sepa que en este país hay paisanos, lo que quiere decir que llevamos “el país adentro”, y que no vamos a parar hasta lograr una Argentina justa, libre y soberana, enfrentando las tremendas desigualdades que padecemos y poniendo en el trono de la vida cotidiana a “la noble igualdad”.

Nosotros, Sr. Ministro, tenemos los sueños de Belgrano, quien sentenciaba que con el “infernial monopolio, se reducirán las riquezas a unas cuantas manos que arrancan el jugo de la Patria y la reducen a la miseria”, que “los países que se dedican a producir materia prima, generan desempleo en su país, y empleo en el país que la compra” y que “toda nación que deja hacer por otra una navegación que podría hacer por ella misma, compromete su soberanía y lesiona gravemente la economía de sus habitantes”.

Sr. Ministro, le recuerdo que el 20 de Noviembre es el día de la Soberanía Nacional por ser la fecha en que Lucio Mansilla junto con nuestros paisanos, nuestros gauchos y nues-

tros indios, regaron con su sangre en la batalla de La Vuelta de Obligado, en el año 1845, la defensa de nuestra soberanía sobre nuestros ríos y nuestro comercio frente a la flota anglo-francesa, de las potencias más poderosas del mundo en ese entonces, para que la Argentina no sangre por las barrancas del río Paraná. Parece ser que Ud. no se enteró. ¿O no será que se ha subido, como ya pasó en nuestra historia, a los barcos invasores?

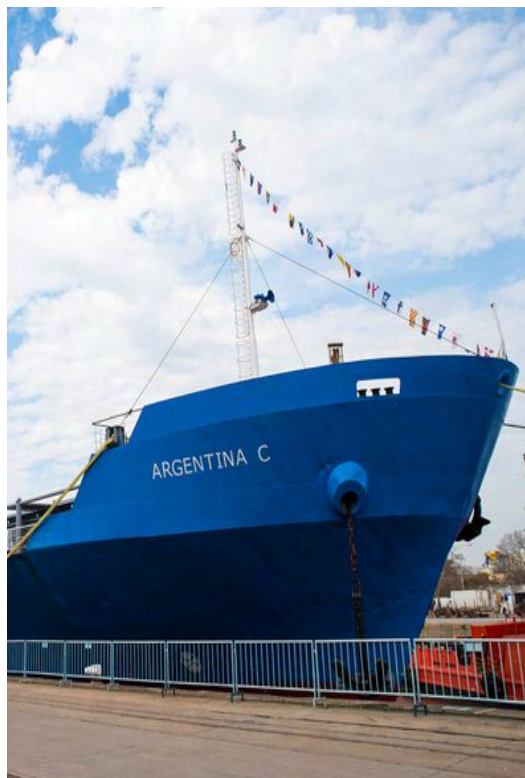
O se está con Lucio Mansilla, o se está arriba de los barcos enemigos como sucedió en la Vuelta de Obligado. Parece ser que Ud. está del otro lado.

Sr. Ministro: siempre se está a tiempo de volcar la posición en la defensa del pueblo y de la Patria. Apelamos a esto.

Citando nuevamente a Manuel Belgrano: “Ni amo viejo, ni amo nuevo, iningún amo!”

Luciano Orellano, integrante del Foro por la recuperación del Paraná y autor del libro Argentina sangra por las barrancas del río Paraná.





Capítulo XII

Marina Mercante Nacional

Los sueños inconclusos de Belgrano

“Una nación que deja hacer por otra, una navegación que puede realizar por sí misma, compromete su futuro y el bienestar de su pueblo”. La frase de Manuel Belgrano sintetiza la importancia de la marina mercante para el desarrollo nacional y su exhortación se hace hoy más vigente que nunca, como llamamiento a todo el pueblo argentino para recuperar una herramienta indispensable para el ejercicio de la soberanía.

Breve reseña histórica

El modelo agroexportador vigente en Argentina, que creció de la mano de la llamada generación del 80 y que posicionó a la Argentina con un papel protagónico en la provisión de materias primas a nivel mundial (enviando desde cuero, carne salada, lana y principalmente cereales como el trigo a

las grandes potencias), enfrentó un cuello de botella en los períodos de guerra en los cuales gran parte de la marina mercante era afectada a los conflictos bélicos, impidiendo que llegaran a destino nuestros productos y, al mismo tiempo, dificultando la importación.

Este fenómeno fue particularmente agudo durante de la 2da guerra mundial (guerra en la que una parte importante del conflicto se desarrolló en los mares), lo que obligó a los sectores dirigentes a plantearse la necesidad de contar con una flota mercante propia y al mismo tiempo, abrió la posibilidad de empezar a debatir la necesidad de sustituir importaciones e iniciar un proceso de desarrollo industrial más sostenido.

Flota Mercante del Estado

En 1940 nuestro comercio exterior era transportado en más de un 97% por buques extranjeros. Al año siguiente, el 16 de Octubre de 1941, se creó por decreto la Flota Mercante del Estado, con la firma del vicepresidente Ramón S. Castillo, que inició un proceso de adquisición de buques mercantes extranjeros que se encontraban en Argentina esperando el fin del conflicto bélico.

Pero es sin dudas en el decenio que va de 1946 a 1955, presidido por Juan Domingo Perón, cuando el desarrollo de la flota nacional efectúa un salto cualitativo. El crecimiento del tonelaje de registro bruto de la flota mercante argentina de ultramar se quintuplicó, pasando de 254.000 toneladas en 1939 a 1.322.283 en 1948.

En los Planes Quinquenales del gobierno peronista, el comercio exterior tuvo un lugar destacado, entendiendo el papel estratégico que jugaba para lograr la independen-



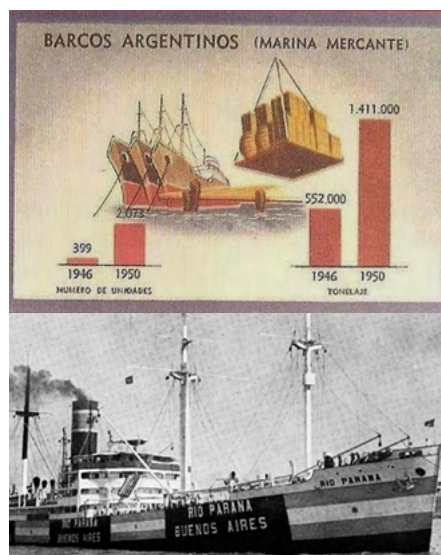
cia económica de Argentina. En ese marco, los servicios de transporte se consideraron de utilidad pública y su nacionalización fue el objetivo inicial para poder controlar palancas claves y avanzar en la soberanía comercial.

La Argentina llegó en solo un par de años a transportar en barcos nacionales el 20% del total de su comercio exterior, demostrando que el objetivo trazado era posible y factible de lograr en un breve lapso de tiempo.

En el período 1947-1951, el tonelaje de la marina mercante argentina creció tanto en cantidad como en calidad. Se incorporaron nuevas embarcaciones de ultramar, muchas de ellas con bodegas frigoríficas (necesario para la exportación de carnes). Se reforzó el tráfico costero y se apuntaló la flota petrolera con un plan de construcciones que se cumplió en su totalidad. En 1947 se decretó que todas las mercaderías compradas y vendidas por reparticiones oficiales se transportaran en barcos estatales.

Este período, que correspondía al Primer Plan Quinquenal, fue uno de los más fructíferos que jamás haya conocido la marina mercante argentina.[1]

Aquí se capitalizaron todos los esfuerzos que la Flota Mercante del Estado y los armadores privados hicieron durante los años de la Segunda Guerra mundial. La marina mercante argentina se constituyó en la más importante de América Latina, superando a la de Brasil desde 1948 en adelante. Mientras la marina mercante mundial creció desde 1939 a 1951 en un 31%, la marina mer-



Flota Mercante del Estado

1. Raimundo Siepe - Monserrat Llairó, *Perón y la política marítima en la Argentina: la flota mercante del Estado, 1946-1955*. Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo. Buenos Aires, 2001

cante argentina aumentó en un 286.6%. Este fue uno de los mayores crecimientos registrados en ese lapso por marina mercante de país alguno. Esto condujo finalmente a fijar la meta política de que el 50% de todo el tráfico se hiciera en barcos argentinos construidos en el país. Para llegar a este resultado, la Argentina concertó muchos tratados con países extranjeros estipulando que el 50% de las mercaderías intercambiadas se transportarían en barcos del país correspondiente. Para este objetivo fomentó la instalación de astilleros capaces de construir grandes barcos para navegación de altura y, aunque el país no llegó a realizar su propósito de transportar el 50% de su tráfico internacional, triunfó en su política de ahorrar divisas extranjeras transportando la quinta parte de sus mercaderías en barcos nacionales.

En 1952 la flota mercante argentina no solo era grande, sino que era también una de las más modernas del mundo, llegando a transportar cerca del 25% de las exportaciones. Con el comercio exterior nacionalizado y una flota mercante que podía llevar la producción nacional a todos los puertos del país y del mundo, ya no era necesario depender de las condiciones que antes imponía el monopolio del único comprador.

La industria del flete tiene márgenes de rentabilidad que permiten rápidamente recuperar las inversiones iniciales. Se calcula que el costo del flete representa alrededor del 20% del costo del volumen transportado.

Para graficarlo, J. D. Perón afirmó: “los barcos costaron un millón y medio de dólares. Hoy valen cuatro millones de dólares y nos resultan gratis, porque ellos se han pagado a sí mismos. Vale decir, que se han pagado, valen cuatro veces más de lo que costaron, han traído cuatro veces el oro que costaron y todos los años nos traen millones de pesos en divisas que antes se iban al exterior, cuando teníamos que pagarles a los ingleses.”

Imprescindible para complementar esta política de desarrollo del transporte fluvial y marítimo, fue en 1953 la creación de la empresa del Estado “Astilleros y Fábricas Navales

del Estado” (AFNE), de la que formaba parte el Astillero Río Santiago, que en poco tiempo llegaría a ser el astillero más moderno de Latinoamérica, generando miles de puestos de trabajo de calidad.

El ARS dependió desde sus inicios del Ministerio de Marina, poniendo de relieve el carácter estratégico de la industria naval, particularmente por el papel clave que podría jugar y jugó en el área de defensa. Contar con un Banco de Crédito Industrial orientado al incentivo y desarrollo de la industria naval, apalancó de modo sostenido el desarrollo de la industria naval en Argentina durante estos años.

El sangriento golpe de estado de 1955 implicó un serio retroceso en los avances que se habían logrado hasta el momento. La política de la “libertadora” permitió la venta de más de la mitad de la flota, conservando solo los buques más antiguos. Esto disparó el precio de los fletes, perjudicó las exportaciones e hizo perder competitividad a la industria argentina.

Creación de ELMA

Durante el gobierno de Frondizi, en 1960 se creó la Empresa Líneas Marítimas Argentinas (ELMA) resultado de la fusión de la Flota Mercante del Estado y de la Flota Argentina de Navegación de Ultramar (resultado de la nacionalización de la empresa Doderó).

Se encaró entonces un plan de renovación de la flota, privilegiando las construcciones en astilleros argentinos. La mayoría fueron, construidos por Astilleros y Fábricas Navales del Estado (AFNE), a los que se sumaron otros realizados por astilleros privados como ASTARSA y Alianza.



Buques de la flota de ELMA

La Secretaría de Intereses Marítimos instituyó el Fondo Nacional de la Marina Mercante, para financiar la construcción de buques en astilleros locales. En 1964, 5 de los 11 buques que estaban en construcción se hallaban en astilleros argentinos (casi un 50%).

La creación de la carrera de Ingeniería Naval en la Facultad de Ingeniería de la UBA, la formación de técnicos navales en las escuelas industriales y los cursos de aprendizaje y especialización de AFNE, mostraron la necesidad de acompañar los objetivos de desarrollo con los avances en el plano científico - técnico.

Durante la década de los 70, Argentina llegó a tener 209 buques solo en el sector de ultramar. Setenta buques de ese total al servicio del país eran de la empresa estatal ELMA, que de igual a igual competía con empresas italianas y norteamericanas estatales, como la “Italmar” o “American President Lines”. En estos tiempos se llegaron a fabricar 15 buques anuales, involucrando a más de 9 mil obreros en su construcción en astilleros estatales y privados.

Como sostienen algunos especialistas en el tema, la Argentina llegó a tener la quinta flota mercante más importante del mundo con 152 buques por un total de 2.873.393 de toneladas de porte bruto.

En los 80 se transportó en buques de bandera argentina cerca del 44% de los fletes totales de ese año y la marina mercante produjo ingresos al país por 817 millones de dólares.

La Marina Mercante Argentina en Malvinas

Una faceta poco conocida de la guerra de Malvinas es la vinculada a la participación de la marina mercante argentina en el conflicto.

Alrededor de 50 buques mercantes y pesqueros, y cerca de un millar de tripulantes sin armamento ni entrenamiento bélico, protagonizaron incontables misiones tácticas y logísticas durante el conflicto de 1982.



Nómina caídos de la marina mercante en la guerra de Malvinas

Dieciocho marinos mercantes perdieron la vida durante la guerra. El heroísmo y el patriotismo de hombres y mujeres, ninguno de los cuales tuvo que ser movilizado y aceptaron el llamado de la patria en forma voluntaria, y en condiciones muy difíciles realizaron innumerables acciones directas o de apoyo logístico: inteligencia, abastecimiento, tropas, sanidad, vehículos y elementos para el combate.

Este hecho volvió a demostrar la importancia estratégica que tiene para la defensa el desarrollo de la marina mercante y particularmente de la industria naval. Cuando hablamos de soberanía también lo hacemos en este plano. Más en un país como el nuestro, que tiene una parte de su territorio usurpada por una potencia extranjera.

De los sueños de Belgrano a la pesadilla menemista

A nuestra Argentina, la de la otrora orgullosa Flota Mercante del Estado, envidia del resto de América, la del desarrollo sin precedentes de su industria naval, madre de industrias, le llegaría más temprano que tarde su turno de decadencia.

Con la implementación en la década del 90 de las políticas del gobierno de Carlos Menem, la marina mercante argentina inició la crisis más grande de su historia.

La liberalización del mercado, la reducción de costos y la mayor competitividad fue la excusa para dar forma al fatídico decreto 1772/91, que dispuso el “cese de bandera provisorio en buques y artefactos navales de matrícula nacional”, abriendo paso a la llamada desregulación del transporte, que permitió que los buques argentinos pudieran cesar provisoriamente en la matrícula nacional e inscribirse en un registro extranjero. Su impacto sobre la flota mercante nacional y sobre el régimen aplicable al personal embarcado fue devastador: desaparición de cientos de buques del pabellón nacional, junto con miles de puestos de trabajo.

Los armadores privados trataron de aprovechar las condiciones impositivas favorables que permitían el uso de banderas de otros países, pero al hacerlo solo aceleraron el naufragio de la marina mercante en su conjunto. Las denominadas “banderas de conveniencia” solo les convinieron a las grandes potencias, quienes terminaron haciéndose del control efectivo del transporte fluvial y marítimo de nuestro país.

Las grandes operadoras a nivel mundial promovían la “baja de los costos operativos”, inscribiendo una parte de sus flotas en la modalidad de empresas offshore, radicadas en paraísos fiscales. De este modo además, la tripulación quedaba sujeta a la legislación del país de la nueva matrícula y excluida de la aplicación de la legislación laboral nacional y de los convenios colectivos de trabajo. Obviamente, esto implicó un paso más en la flexibilización y precarización de los trabajadores argentinos.

A partir de este momento, empezó a ser común ver pasar por las aguas de nuestro Paraná barcos en los que flameaban banderas de Panamá, Liberia, Malta, Chipre, etc. La opacidad se transformó en el signo distintivo del negocio del flete.

Por otro lado, el decreto implicó en los hechos dejar sin efecto la ley N° 20.447 de Marina Mercante, del año 1973, que establecía el derecho del Estado argentino a transportar en buques de la propia bandera el 50% del total de su comercio exterior.

Eliminada la carga, fueron por la industria naval. El decreto N° 2.687/93 estableció la eliminación del Fondo de la Marina Mercante, que constituía la principal fuente de inversión para la construcción naval.

A esto se sumó en 1994, la promulgación de la Ley N° 24.385 que aprobó el Acuerdo de Transporte Fluvial por la Hidrovía Paraná-Paraguay suscripto entre Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay, que entre sus objetivos menciona “crear todas las facilidades y garantías posibles a fin de lograr la más amplia libertad de tránsito fluvial, de transporte de personas y bienes y la libre navegación”.

La libertad, palabra que se repite sin cesar en los distintos apartados de la norma, no refiere a la liberación de nuestros pueblos, sino a la libertad con la que las grandes potencias podrían circular por una de las hidrovías más grandes del planeta, sin rendir cuentas a nadie por hacerlo. La renuncia de los derechos de los Estados implicados a ejercer su soberanía, no debía dejar lugar a dudas: “los países signatarios reconocen la libertad de navegación en toda la Hidrovía de las embarcaciones de sus respectivas banderas, así como la navegación de embarcaciones de terceras banderas”.

Una norma a medida de las grandes multinacionales del transporte fluvial y marítimo, que mostró la existencia de un verdadero “Plan Continental”, ya no como el de San Martín para liberar a los pueblos del dominio colonial, sino su contrario: un andamiaje jurídico que le permitió a los distintos imperialismos ejercer un efectivo dominio sobre los puertos, el transporte y el destino de la producción.

Para que la entrega no tuviese fisuras, y sabiendo que históricamente el impuesto al flete ha sido una de las fuentes de financiamiento de la industria naval, la norma establece: “no se podrá establecer ningún impuesto, gravamen, tributo o derecho sobre el transporte, las embarcaciones o sus cargamentos”.

En este marco, ELMA SA fue declarada sujeta a privatización por la Ley de Reforma del Estado. Luego de varios intentos fallidos de privatización, se procedió a una paulatina venta de sus buques, hasta su desguace en el año 1997.

La estocada final para la marina mercante y la debacle de la industria naval vino de la mano de los decretos N° 1.793/92 y 343/96 que permitieron la importación temporaria de buques usados sin el pago de aranceles, conocido como “charteo de embarcaciones”. De este modo, se habilitó la importación desleal de barcasas obsoletas provenientes del río Misisipi en EE.UU y el ingreso indiscriminado de buques pesqueros con matrículas de pesca vencidas (principalmente de España) que fueron importados para operar en los mares del sur argentino.

Las consecuencias no demoraron en impactar de lleno en el aparato productivo: cierre de 25 astilleros y la ruina de cientos de pymes naval-partistas que tantas fuentes de trabajo supieron generar. Al respecto, el presidente de la Unión de Constructores Navales, Raúl Podetti, señaló que el sector de los astilleros nacionales “no tuvo ninguna desregulación. Sólo asistimos a una férrea regulación del privilegio de importar buques usados sin pagar impuestos que funcionó como un subsidio pagado por el país a los astilleros del exterior”.

La mentada política de “modernización del Estado”, lejos de empujarnos al futuro, nos hizo retroceder 50 años de valiosos esfuerzos, llevando a la Marina Mercante prácticamente a su desaparición y dejando a la industria naval al borde de su colapso.

Indudablemente la decisión política fue liquidar la marina mercante, dejar los mares y ríos sin bandera argentina y los millones de fletes en manos de las empresas extranjeras. Y al mismo tiempo, dar un golpe letal al “mal ejemplo argentino” de querer avanzar en el desarrollo de una de las ramas de la industria pesada, de la que supo sentir orgullo la clase trabajadora argentina. Una osadía que no le perdonarían las grandes potencias, que imaginaban otro destino para estos arrabales del mundo, muy lejos de los ideales de independencia económica, soberanía política y justicia social que por algunos años mostraron que otro país era posible.

Frente a la desindustrialización planificada, la lucha de los trabajadores



Movilización de los trabajadores de ARS contra las políticas privatizadoras en los '90

El corolario de las políticas iniciadas en la dictadura con Martínez de Hoz y concluidas con los planes de Menem-Cavallo fue la transformación brutal de la estructura económica a favor de los intereses de las potencias imperialistas, la burguesía intermediaria y los grandes terratenientes, con la desarticulación de gran parte de la matriz industrial que había logrado desarrollar la Argentina hasta ese momento.

Esta ofensiva brutal, que se llevó puestos los sueños y el esfuerzo de generaciones enteras, no resultó tarea sencilla para las clases dominantes. La heroica resistencia de los sectores populares, la tradición de lucha del movimiento obrero argentino, en condiciones muy adversas, enfrentó en las calles la implementación de estos planes.

Un caso que se constituyó en una referencia indiscutida de todo este proceso fue la heroica lucha de los trabajadores del Astillero Río Santiago, la única empresa que logró sobrevivir a la embestida privatizadora.

A diferencia de lo ocurrido con el desguace del patrimonio nacional mediante la entrega de empresas estratégicas

como YPF, Ferrocarriles Argentinos, SOMISA, ENTEL, Aerolíneas, por citar solo algunos ejemplos, el ARS logró resistir los intentos de desmantelamiento y privatización. Si bien el gobierno logró el objetivo de reducción de personal a través de los llamados “retiros voluntarios”, que no eran más que despidos encubiertos a los que accedieron alrededor de 1.100 trabajadores, no lograron el principal objetivo que era su liquidación. Son recordadas las innumerables movilizaciones y marchas, entre ellas a instituciones oligárquicas como la Bolsa de Valores y la Sociedad Rural.

La decisión inequívoca de poner fin a la producción del astillero se tradujo en ataques directos a los trabajadores, como fue el intento de ocupación de la fábrica con el grupo Albatros y la Prefectura Naval, por un lapso de 45 días. Los obreros respondieron con carpas en la puerta de ingreso para que no pudiera retirarse material ni maquinaria y lograron la más amplia unidad para defender el astillero, ganando la solidaridad activa del pueblo de Ensenada, de estudiantes universitarios, y de sectores sociales y políticos comprometidos con el futuro de la región. La decisión de los obreros fue tal que a los tres días de iniciada la ocupación “Los Albatros” abandonaron la fábrica. En un contexto tan adverso, constituyó un triunfo histórico de los trabajadores del astillero. Así fue relatado también por algunos medios de la época: Crónica, por ejemplo, tituló “Se impusieron los obreros” (22/9/1992).

Las protestas se volvieron cotidianas e incluían movilizaciones que tenían por protagonistas a diversos gremios afectados por la ofensiva del gobierno: portuarios, guincheros, recibidores de granos, capitanes de ultramar, empleados de la Marina Mercante y empleados de la Dirección Nacional de Construcciones Portuarias y Vías Navegables.

Las luchas no impidieron sin embargo que en 1995 se entregara a un consorcio privado extranjero (la belga Jan De Nul) las actividades de dragado y balizamiento del tramo más redituable del Paraná Inferior, con costos para la navegación que superaban los precios internacionales.

Los trabajadores estatales agremiados en el Sindicato del personal de Dragado y Balizamiento recibieron un hostigamiento permanente, con recortes de presupuestos, de horas extras, y pases a disponibilidad de una parte del personal.

Juan Carlos Schmid, secretario del gremio, tuvo un papel muy importante en la denuncia del vaciamiento que se venía implementando, y fue parte de las organizaciones que dieron origen en 1994 al Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA), que fue un instrumento que permitió la confluencia multisectorial para enfrentar las políticas de flexibilización laboral del menemismo y que ratificó el compromiso con la defensa de la soberanía marítima y fluvial, con un rol protagónico del Estado y de los trabajadores organizados.

La histórica Marcha Federal de 1994, en la que confluyeron un sinnúmero de organizaciones gremiales, de desocupados, estudiantiles y de pymes, junto a los paros nacionales que exigieron “un cambio de modelo”, daría inicio a un nuevo auge de luchas que recorrerían los sectores populares en Argentina, hasta culminar en la gran pueblada nacional, el “argentínazo” del 2001, que pondría fin al gobierno entreguista de De la Rúa.

El periodista y escritor Rodolfo Walsh decía hace casi 50 años que “nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia”, porque así “cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan”.

Sin embargo, en el caso del ARS el objetivo de borrar su historia de lucha no pudo ser cumplido. Muchos años después, frente a un nuevo intento de destrucción, esta vez de la mano del gobierno entreguista de Macri – Vidal, nuevamente los trabajadores demostraron su histórica combatividad.

Enfrentando una brutal campaña de desprestigio lanzada desde los medios de comunicación y la decisión expresada en palabras del propio presidente Macri “hay que dinamitar al ARS”, uno de los dirigentes históricos del ARS, el compañero de la CCC Jorge Smith, en una de las asambleas sostuvo “*defenderemos el astillero con nuestras vidas*”. El conjunto



Marcha en defensa del ARS en La Plata, año 2019

de los trabajadores se pronunció unánimemente a favor de “dejar el cuero en los portones” si era necesario para defenderlo.

En las calles, y enfrentando la represión, una vez más los trabajadores lograron plantarse frente a un nuevo embate de las clases dominantes. Escribieron una nueva página de la heroica lucha de nuestro movimiento obrero argentino.



Histórica asamblea en ARS contra las políticas de Macri-Vidal

Haz lo que yo digo pero no lo que yo hago ***La ley Jones en el Misisipi***

Con la “liberalización” del transporte en los 90, nuestro Paraná se transformó en una verdadera autopista fluvial en donde las grandes navieras extranjeras remacharon los eslabones de nuestra dependencia.

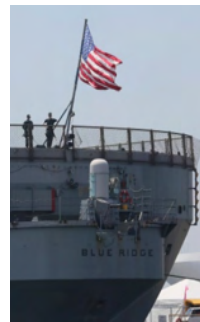
Los predicadores del “dios mercado” alzaron su voz ante el menor intento de los Estados por ejercer sus derechos soberanos. Sin embargo, parece que en la tan difundida “globalización”, es distinta la vara para establecer los derechos de los países “globalizadores” y la de los países “globalizados”. Por esta razón será que en la cuna del capitalismo, de la mano de la llamada “ley Jones”[2], a nadie se le ocurriría entrar al Misisipi sin antes mostrar las credenciales que certifiquen la pertenencia al gran país del norte.

De hecho, la norma establece taxativamente que los bienes movidos en aguas de EE.UU y entre sus propios puertos (cabotaje), deben transportarse en buques construidos y registrados en los EE.UU, propiedad de EE.UU (al menos en un 75%) y tripuladas por marinos de los EE.UU.

Como si esto fuera poco, las leyes federales reservan a los estadounidenses la exclusividad para otros tipos de actividades marítimas como ser: pesca en aguas territoriales de los EE.UU, remolque en puertos de EE.UU, dragado en aguas de los EE.UU, entre otras.

Pensar que si en Argentina alguien se atreviera a plan-

2. La Ley de la marina mercante de 1920 de EE.UU es un estatuto federal que prevé la promoción y mantenimiento de la marina mercante norteamericana. La sección 27 de esta Ley se conoce como Ley Jones, y se regula el comercio marítimo en aguas de Estados Unidos y entre los puertos de Estados Unidos. Entre sus objetivos señala que “Es necesario para la defensa nacional y para el crecimiento adecuado de su comercio exterior y nacional que los EE.UU tengan una marina mercante con buques equipados y adecuados, suficientes para transportar la mayor parte de su comercio y servir como auxiliar naval o militar en tiempo de guerra”



tear poner fin al saqueo de nuestras riquezas marítimas por las flotas españolas y chinas que hoy depredan en nuestro mar, propusiera recuperar la marina mercante y la industria naval, y poner en manos argentinas el dragado del río, sería acusado por los voceros del establishment de pregonar un nacionalismo nostálgico y rápidamente sería descalificado en los grandes medios con la recurrente frase de los defensores del status quo: “esas políticas atrasan 100 años”.

Este “proteccionismo anacrónico” le ha permitido a la primer potencia del mundo generar 650.000 empleos en forma directa (téngase en cuenta que un empleo en astillero implica otros cuatro de modo indirecto) y agregar US\$72.000 millones anuales al valor de la producción económica de EE. UU. Las cifras son incontrastables: 5.603 remolcadores, 19.536 barcasas de carga seca y 5.405 barcasas de carga líquida, recorren las venas abiertas del gigante del norte llevando la producción y agregándole valor.

Flete fluvial y marítimo. Fuga de divisas

En Argentina, cada año se van del país alrededor de 7.000 millones de dólares en concepto de fletes marítimos. Tenemos en cuenta para arribar a esta cifra lo que el país deja de percibir en concepto de fletes de exportación y lo que paga por transportar los bienes que importa.



La flota comercial argentina que nació como símbolo de independencia económica, hoy no cuenta con ningún buque argentino para transportar la cosecha récord de soja a sus compradores de Europa o Asia. Mientras el mundo protege el transporte marítimo porque, gracias al flete, le agrega valor al producto exportado, la Argentina ya no tiene barcos propios.

Con 5.000 km de litoral marítimo y 800 km de costas sobre la hidrovía, el absurdo de que el nuestro sea un país sin marina mercante solo puede explicarse por los gestores de la resignación que se han sucedido en los gobiernos, de espaldas a los intereses nacionales.

De otro modo sería inexplicable que los buques de bandera argentina hoy apenas transporten el 2% de la carga fluvial que circula por nuestro río Paraná.

Remolcadores y barcasas con pabellones extranjeros, con una fuerte presencia de empresas norteamericanas[3], monopolizan hoy el transporte fluvial de casi 20 millones de toneladas de granos y mineral de hierro de Brasil, Bolivia y Paraguay.

Usufructúan de este modo una hidrovía que no les pertenece, y cuyo dragado es financiado con fondos públicos provenientes del esfuerzo de los argentinos.

Para un país cuya balanza comercial suele ser desfavorable y la falta de dólares un problema que cíclicamente ha enfrentado nuestro país en su sector externo, recuperar la marina mercante es una tarea urgente, necesaria para la defensa de los intereses nacionales, y posible a la luz de nuestra historia.

3. ACBL Hidrovía SA (American Commercial Barge Line), la barcasera de capitales norteamericanos es una de las principales operadores a nivel mundial del tráfico de barcasas. En EE.UU dispone de una flota de 2.300 barcasas y 100 remolcadores. Es la empresa más grande que opera en el río Orinoco (Venezuela). Fue una de las primeras navieras en radicarse en la región. Localizada inicialmente en la localidad de Pueblo Esther, al sur de Rosario, en 1996 construyó su propio puerto para trabajos de control y mantenimiento de su flota.

En el año 2000 conformó junto a Ultrapetrol, UABL Limited, (con 50%-50% de participación en el capital accionario) constituyéndose en la principal operadora de toda la hidrovía del Paraná. Por entonces, Felipe Menéndez Ross (el flamante CEO del grupo, proveniente de Ultrapetrol) y Delbert Wilkins, vicepresidente (hombre de ACBL), fueron los directivos de la Empresa.

A la fecha, cuenta con una flota de 679 barcasas (574 secos, 81 cisterna p/aceite y petróleo), con una capacidad de carga total de aproximadamente 1.260.000 toneladas de peso muerto. Con sede legal en Bahamas, es difícil determinar en la actualidad su conformación societaria.

A finales del año 2009, Ultrapetrol inauguró su propio Astillero en la ciudad de Punta Alvear, uno de los más modernos de Sudamérica y especializado en la fabricación de barcasas.

Su CEO actualmente es Francisco Alejandro Mackinlay, y la empresa volvió a cambiar de nombre, utilizando "Atria Soluciones Logísticas".

La dominación imperialista en alianza con los grandes terratenientes se traduce, entre otras, en el control de las palancas claves del comercio exterior, que con múltiples mecanismos determina qué se produce, dónde se procesa, dónde se acopia, y cómo finalmente se comercializa. Así, el dominio de la logística, es una de las formas mediante las cuales se asegura el saqueo de nuestras riquezas y el mantenimiento de una estructura primarizada de la economía.

***La soberanía viaja en buque.
Por una flota fluvial y marítima 100%
nacional***

“En lo sucesivo, los barcos no sólo deberán ser argentinos por la bandera que los proteja, sino también por la nacionalidad de sus astilleros.” [4]

A esta altura de lo expuesto, parecería ilógico que se siguiera negando la necesidad de una marina mercante de bandera nacional. Las experiencias de los grandes países a nivel mundial demuestran que es una herramienta indispensable para el desarrollo. A pesar de esto, resulta difícil encontrar en la agenda de la dirigencia política actual espacio para el debate sobre estos temas.

Para aquellos que pudiesen cuestionar la posibilidad de concretar un plan de este tipo en un país como el nuestro, tenemos a nuestro favor que contamos con una experiencia histórica muy rica, que no solo demostró que en poco tiempo era posible, sino que además como resultado de la misma nuestro país esbozó un camino para recuperar la soberanía política plena sobre palancas claves de la economía.

La debacle actual poco tuvo que ver con la “inoperancia” o “ineficiencia” con la cual en los 90 se estigmatizó a todas las empresas manejadas por el Estado. De hecho, la propia ELMA antes de su desguace, era una empresa superavitaria. .

4. J. D. Perón, mensaje al Congreso, 1º de Mayo de 1951

Uno de los invalorable aportes de la lucha de los trabajadores del Astillero Río Santiago ha sido dar a luz dos proyectos de ley para dar vuelta el viento a favor de los intereses nacionales, y cumplir su misión: desarrollar nuestra industria naval, construir los buques para recuperar la Flota Mercante argentina y conformar un fondo específico para financiar el desarrollo de la actividad. Si bien aún siguen cajoneados en el Congreso, han alumbrado durante todo este tiempo el camino respecto a cuáles deberían ser las medidas a implementar para poder avanzar en el cumplimiento de estos objetivos.

Recuperar la soberanía sobre el comercio exterior es un paso imprescindible para cualquier proyecto que pretenda la liberación nacional y social de nuestra patria. Reconstruir nuestra marina mercante es un paso necesario en este camino, y una herramienta estratégica para orientar un desarrollo independiente y sostenido, que genere millones de puestos de trabajo a lo largo y ancho de nuestro país.

En una Argentina tan desigual donde falta tanto trabajo, no puede haber objetivo más importante que este. Solo en derredor de esta meta podremos lograr la más amplia unidad que será necesaria para hacer posible lo necesario.

Transporte por agua con reserva de cargas

Para poder desarrollar una marina mercante en cualquier parte del mundo, es preciso disponer de cargas para transportar y contar con los buques necesarios.

Cargas es indudable que existen, y que en los últimos años se han alcanzado volúmenes muy importantes.

Datos en toneladas.

Nodo portuario	Granos	Subproductos	Aceites	Total	Participación
Gran Rosario	27.064.846	26.767.924	4.911.739	58.744.509	79,7%
Bahía Blanca	6.577.299	850.633	155.363	7.583.295	10,3%
Quequén	4.592.316	325.222	265.535	5.183.073	7,0%
Zárate	1.464.611	54.923	5.401	1.524.935	2,1%
Ramallo	42.280	385.378	9.351	437.009	0,6%
Villa Constitución, San Nicolas, Diamante	210.497	0	0	210.497	0,3%
Total Argentina	39.951.849	28.384.080	5.347.389	73.683.318	100%

Cargas exportadas desde los complejos portuarios de Argetnina. Fuente: BCR

Por tanto, la otra cuestión que es necesario lograr es que dichas cargas se transporten en buques argentinos y no en navieras extranjeras.

Para ello, como ya se ha hecho en otros momentos de la historia, la reserva de carga ha sido un instrumento que le permitiría al Estado argentino, ejercer el derecho soberano de transportar como mínimo el 50% de la carga de su comercio exterior (importaciones + exportaciones), asegurándose una participación efectiva en el mercado del flete marítimo y fluvial hoy dominado por un puñado de empresas extranjeras.

Solo se trata de ejercer el derecho soberano de decidir cómo y cuándo transportar nuestra producción, a qué precio y hacia qué destinos. Derecho que, por otro lado, ha sido reconocido internacionalmente por la convención de Ginebra de 1974 (UNCTAD Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo), y el anterior Gatt (General Agreement on Tariffs and Trade), actual OMC (Organización Mundial de Comercio) que los gobiernos nacionales, del 90 para acá, despreciaron en pos del libre mercado y la globalización con desastrosos resultados.

Es decir, si nuestro país realizara este flete con buques de bandera argentina, tripulados por marinos argentinos y bajo leyes laborales argentinas, representaría ingresos de divisas por un monto aproximado de 3.500 millones de dólares al año, equilibrando el actual quebranto que hoy generan en la balanza comercial los 7.000 millones de dólares que nuestro país paga a las multinacionales anualmente para poder exportar e importar.

Por otro lado, las propias navieras reconocen que en el transporte de graneles el margen de ganancia del flete de ultramar es cercano al 33%. Es decir, que dentro de esos 3.500 millones de dólares que facturaría la flota argentina, unos 1.200 millones de dólares serían de ganancia neta, los que podrían rápidamente reinvertirse para el desarrollo de la flota argentina.

En lo referido al transporte fluvial, sería necesario revisar los acuerdos que hoy permiten que las flotas extranjeras reinen soberanas en nuestro Paraná. Partiendo de la necesaria cooperación entre los países hermanos de nuestra América, es imprescindible que el ejercicio de estos derechos soberanos sea un motor para el desarrollo armónico de las naciones que hoy comparten nuestra hidrovía, recuperando el 100% de las cargas.

A veces se plantea erróneamente que Paraguay tiene actualmente una presencia importante en el flete fluvial, esto no es cierto. En realidad son empresas extranjeras radicadas en el Paraguay las que lo realizan. Y lo hacen desde ese país, porque allí encuentran las imperiales condiciones impositivas compatibles prácticamente con las de un paraíso fiscal que le son altamente convenientes para la rapiña de nuestros recursos.

Por esto, la solución no pasa por igualar estas condiciones para poder captar cargas. Al contrario, el desafío de los pueblos de la cuenca del Plata debe ser lograr un manejo de la hidrovía que ponga por delante los intereses de la patria grande y los derechos de sus trabajadores.

Fondo para el desarrollo de la industria naval nacional

Para poder garantizar un rápido crecimiento de la flota argentina, será necesario acompañar las inversiones del Estado con recursos provenientes de un gravamen del 2% sobre el servicio de flete que realizan las principales multinacionales que hoy son hegemónicas en el sector.

Con esta medida, el fisco podría obtener anualmente 140 millones de dólares para poder impulsar la reconstrucción de la flota mercante nacional, íntegramente en astilleros argentinos. Es decir, un impuesto a una actividad de capital intensivo como la del flete, permitiría financiar la construc-

ción naval que requiere mano de obra intensiva. Tengamos en cuenta que para tripular un buque no se necesitan más de 30 personas, pero para fabricarlo se necesitan cerca de 1.000 trabajadores por lo menos por 2 años.

El incentivo de la industria naval no es solo una herramienta para avanzar en la soberanía de nuestro comercio exterior, sino que constituye una de las llaves para la creación de miles y miles de puestos de trabajo industrial para los argentinos.



La industria naval , madre de industrias.

Con decisión política y recursos podría generarse una verdadera explosión industrial con epicentro en el sector naval. Esto permitiría no solo llevar al Astillero Río Santiago a hacer uso de la totalidad de su capacidad instalada (9.000 trabajadores), sino que abriría la posibilidad de construir nuevos astilleros y reactivar aquellos astilleros privados que fueron cerrando en la década de los 90.

Nos preguntamos, ¿no sería necesario que la provincia de Santa Fe, que cuenta con las principales terminales portuarias por donde sale gran parte de la cosecha argentina, tuviera un astillero público que pudiera fabricar buques y barcasas, que son los medios con los que actualmente se da respuesta a la demanda creciente del tráfico fluvio-marítimo? Entendemos no solo que es posible, sino que debería constituir un

punto jerarquizado en el programa de los sectores sociales y políticos con intenciones de aplicar políticas en favor de las grandes mayorías santafesinas.

Dado que la naval es una industria de industrias, todo establecimiento calificado para fabricar navíos, o parte de ellos, queda de hecho capacitado para proveer otros bienes de capital que el país demande (promoviendo de esta manera la sustitución de las importaciones).

A título de ejemplo, la capacidad tecnológica de ingenieros y técnicos desarrollada en los talleres del Astillero Río Santiago permitió, en su mejor época, fabricar motores diesel para buques de gran porte, material ferroviario (locomotoras y cruces de rieles), turbinas para centrales termoeléctricas de gran potencia, componentes para centrales nucleares, tanques para gas licuado, compuertas para diques, engranajes de reducción para turbinas, equipo de bombeo para petróleo, fundición de aceros, hierros y metales no ferrosos, piezas fundidas de aceros inoxidable especiales y maquinado de precisión de grandes piezas para industria metalúrgica pesada, maquinado de cilindros de laminación, camisas de trapiche para la industria azucarera, etc.

El acervo de recursos humanos que tanto tiempo llevó formar en las escuelas técnicas específicas que funcionaron durante mucho tiempo íntimamente ligadas a la producción, fue dilapidado en los 90. Se trató de una experiencia única que permitió la formación de personal en diversos oficios que posibilitó aportar valiosos recursos humanos con un elevado grado de calificación al resto del tejido industrial. Es otra de las consecuencias, generalmente no mencionadas, de las políticas de destrucción que sufrimos en el plano educativo los argentinos durante muchos años.

Por otro lado es sabido que el 60% de la fabricación de un buque no se hace dentro de los astilleros, sino que lo realizan los navalpartistas. Es decir, una enorme cantidad de pymes especializadas, se dedican a la provisión de partes imprescindibles para la fabricación de los buques. Por eso

se suele mencionar como una de las principales ventajas del desarrollo de este tipo de industrias, la capacidad de obtener un elevado reflejo social. Como pocas actividades, la naval multiplica de manera indirecta un sinnúmero de actividades que son requeridas para las demandas que este tipo de producción requiere.

Existen algunos estudios respecto de cuál debería ser la flota necesaria para poder satisfacer los niveles de demanda actual de fletes fluvio-marítimos. Es decir, capacidad para transportar una parte de los 70 millones de toneladas que se exportan en buques graneleros (la cosecha principalmente) y de los 40 millones de toneladas de importación (2.000.000 contenedores con manufacturas de alto valor agregado).

Según estas estimaciones, Argentina debería contar para el transporte fluvial y marítimo:

TIPO	CANT	PRECIO US\$	TOTAL US\$
BUQUES PETROLEROS (tipo Aframax)	39	54.000.000	2.106 millones
BUQUES GRANELEROS (tipo Panamax)	118	30.000.000	3.540 millones
PORTACONTENEDORES (8.800 Teu)	14	89.000.000	1.246 millones
BARCAZAS	2400	800.000	1.920.millones
REMOLCADORES (75 tn tiro)	100	6.000.000	600 millones
BUQUES PESQUEROS (costero.fresquero.arrastre, congelador)	840	3.000.000	2.520 millones
		TOTAL	11.932 millones

A partir de estos cálculos podemos establecer que serían necesarios invertir alrededor de 11.932 millones de dólares para poder disponer de la flota mercante necesaria para nuestro país.

Como hemos dicho antes, si son 1.200 millones de dólares los que podrían obtenerse de ganancia anualmente por la prestación de este servicio, podemos establecer que en menos de 10 años se podría amortizar integralmente la inversión inicial.

Y siendo que la vida útil de este tipo de embarcaciones ronda entre los 25 y 30 años, se necesitarían 400 millones de dólares por año para ir renovando la flota adecuadamente. Por lo tanto, esto quiere decir, que los fondos provenientes de la misma actividad alcanzarían no solo para su mantenimiento sino que permitirían ir aumentando paulatinamente el tamaño de la misma y realizar una mayor cantidad de fletes.

Puede resultar difícil hacerse una idea cabal de cuánto representa para un país como la Argentina una inversión de 11.932 millones de dólares. Pero si tan solo comparáramos esta cifra con el nivel de endeudamiento contraído por el gobierno macrista, según lo que establece el informe del Centro de Investigación y Formación de la CTA, el aumento neto de la deuda pública en moneda extranjera fue de 103.808 millones de dólares entre diciembre de 2015 y septiembre de 2019. Es decir, que si en vez de haber utilizado dichos recursos para fomentar diversos mecanismos de especulación financiera que posibilitaron una fuga de divisas nunca antes vista (estimada en 93.667 millones de dólares), se los hubiese orientado hacia el desarrollo de la industria nacional, con cerca del 10% de ese monto hubiese resultado suficiente para dar un cambio de 180 grados en las políticas hacia el sector, terminando con décadas de estancamiento y parálisis, y haciendo realidad el sueño de disponer de una marina mercante en la que flamee orgullosa la bandera argentina.

Si esto no fuese suficiente para convencernos de la necesidad de avanzar en este camino, haremos una estimación de la cantidad de puestos de trabajo que podrían generarse a partir de esta iniciativa.

Considerando que cada trabajador dispone de 200 días hábiles (descontando vacaciones y feriados) x 8hs = 1600hs por trabajador/año y estableciendo un plazo de 4 años para llegar al objetivo, se podrían generar de manera directa alrededor de 35.000 puestos de trabajo. Considerando el reflejo social, no sería descabellado pensar en no menos de 150.000 trabajadores que estarían indirectamente vinculados a la producción naval.

TIPO	CANT	HORAS Mano Obra	TOTAL HORAS
BUQUES PETROLEROS (tipo Aframax)	39	600.000	23.400.000 hs
BUQUES GRANELEROS (tipo Panamax)	118	400.000	47.200.000 hs
PORTACONTENEDORES (8.800 Teu)	14	3.400.000	47.600.000 hs
BARCAZAS	2400	21.000	50.400.000 hs
REMOLCADORES (75 tn tiro)	100	86.000	8.600.000 hs
BUQUES PESQUEROS (costero.fresquero.arrastre.congelador)	840	50.000	42.000.000 hs
		TOTAL	215.760.000 hs

No se ha incluido en este cálculo, pero a la luz de lo referido a la situación de indefensión en la que se encuentra el mar argentino, todo este proceso de recuperación de la Marina Mercante debería acompañarse con la puesta en marcha de un plan integral de renovación de la flota de la Armada Argentina y la provisión de patrullas oceánicas para la Prefectura Naval, para poder ejercer el efectivo control sobre nuestras aguas y detener de una buena vez la permanente sangría de nuestros recursos.

El rol clave del Estado

No existe ningún caso en el mundo en que la industria naval se haya desarrollado sin contar con el apoyo decisivo del Estado.

Al 2018, China, Japón y Corea del Sur poseen un liderazgo indiscutible en la construcción naval mundial, ya que juntos concentran el 90 % de dicha actividad.

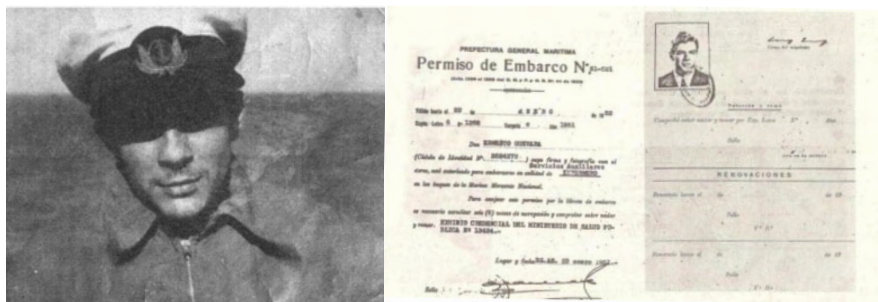
A China por sí sola le correspondió un 40 % de la actividad y Japón y la República de Corea registraron sendos porcentajes del 25 %. No son casuales estos porcentajes. El proyecto geoestratégico de la nueva ruta marítima de la seda (que complementa el componente terrestre de esa iniciativa) permitirá asegurar las rutas marítimas a través de las cuales China adquiere el 70% de sus importaciones de materias primas. Es la base desde la cual pretende consolidar su expansión futura. La industria naval es política de Estado.

En los casos citados, el desarrollo de la industria naval forma parte de los objetivos de estas naciones, y se traducen en el incentivo directo de la actividad. Se estima que dichas industrias reciben subsidios que en ningún caso están por debajo del 20% de las inversiones necesarias.

En Argentina también fue así. La inversión original que puso en marcha el Astillero Río Santiago fue impulsada por el Estado. Sin Estado hubiera sido imposible afrontar tales inversiones cuyo retorno es de largo plazo. Recordemos en la historia argentina el papel protagónico del Estado para el desarrollo de áreas estratégicas: antes de Astillero Río Santiago no había industria naval de gran porte, como antes de YPF no había industria del petróleo, como antes de SOMISA no había industria del acero.

Por esto, el rol protagónico del Estado, junto a la capacidad técnica argentina, la inventiva e iniciativa de nuestros trabajadores y técnicos, serán imprescindibles para emprender los desafíos como el que estamos planteando.

Antes de la motocicleta, el barco



Es historia poco conocida el paso de Ernesto “Che” Guevara por la Marina Mercante.

Antes de emprender su mítico viaje por Latinoamérica, Ernesto Guevara, con 22 años, fue enfermero en barcos petroleros de la Marina Mercante Nacional.

A finales de 1950 el joven Ernesto Guevara, obtuvo la habilitación para trabajar como enfermero en buques de la Marina Mercante Argentina, a la que se embarcó en febrero de 1951, con tal solo 22 años.

La intención de Guevara era embarcarse en la flota mercante para juntar dinero, experiencia y estudiar las materias que le faltaban en su carrera de Medicina.

Consiguió su matrícula como enfermero el 22 de diciembre de 1950, y en enero de 1951 se presentó en la empresa estatal Flota Argentina de Navegación de Ultramar (FANU) para la cual realizó cinco viajes a bordo de buques cargueros.

El 9 de febrero de 1951 llegó la oportunidad del primer viaje en el buque “Anna G.”. La nave, que tenía una eslora de 101,25m y una tripulación de 37 hombres, hizo una primera escala en San Lorenzo, provincia de Santa Fe, para descender nuevamente por el Paraná, atravesar el Río de la Plata y trepar las costas de Sudamérica, tocando los principales puertos de Brasil hasta alcanzar el Caribe. La nave se detuvo en Trinidad y Tobago, la Guayana Británica, Curazao y Venezuela.

En los viajes aprovechaba el tiempo libre para leer libros de medicina y novelas. El enfermero Guevara no tenía mucho

trabajo, solo atendió algún que otro mareo, dolor de cabeza o caída. Sin embargo, en altamar tuvo que realizar una apendicetomía, algo que practicó con un cuchillo de cocina “porque el único bisturí de a bordo había sido utilizado en una pelea a cuchillo y confiscado luego como prueba judicial”.

Algunos de los siguientes viajes los realizaría en los buques tanque “Gral. San Martín” y “Pte. Perón”. Pareciera que el destino quería emparentarlo de alguna manera con personajes trascendentales de la historia argentina. Más señales: varios de estos viajes comenzaron en la ciudad de San Lorenzo, históricamente conocida por los triunfos en la larga guerra de la independencia.

Estos buques tenían a su cargo el acarreo de petróleo crudo desde Venezuela y Trinidad y Tobago hasta los puertos de la Argentina. Lo que el “Che” pudo conocer durante aquellas travesías fueron inhóspitos parajes caribeños, puertos petroleros y refinerías en las que los barcos se detenían poco tiempo.

El último buque tanque en el que viaja Ernesto es el “Presidente Perón”, al que con el golpe de Estado de 1955 le cambian el nombre por el de “General Las Heras”. Este barco estaba recién incorporado a la flota.

Durante su breve paso por la Marina Mercante, Ernesto rindió libre cinco materias de la carrera de Medicina (finalmente se recibiría el 11 de abril de 1953 en la Universidad de Buenos Aires).

Pocos días después de desembarcar del “Presidente Perón”, el 29 de diciembre de 1951, el joven Ernesto Guevara se aleja de la flota mercante y emprende desde Córdoba, junto a Alberto Granado, el viaje en la ya mítica motocicleta Poderosa II, de 500 cc de cilindrada. A partir de allí comienza un nuevo capítulo, recorriendo el continente, que años después y para siempre lo transformaría en el “Che”.^[5]

5.Fuente: Loise Pérez Leira (escritor y documentalista español)



Capítulo XIII

Villa Constitución y la lucha de un pueblo contra el veneno

La ciudad puerto

Villa Constitución es una localidad del departamento Constitución, del cual es cabecera, ubicada al sur de la Provincia de Santa Fe, República Argentina. Se encuentra a solo 55 km de Rosario y apenas 16 km la separan de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, limitando así con la Provincia de Buenos Aires. Cuenta con una población de aproximadamente 47.374 habitantes, siguiendo los datos del censo realizado en el año 2010.

Desde un punto de vista económico, Villa Constitución es una ciudad altamente estratégica debido a su ubicación geográfica, ya que se encuentra emplazada a orillas del río Paraná, que la recorre de punta a punta brindándole una importante posibilidad de acceso y comercialización mediante su vía hídrica. Existe, por ello, una zona portuaria villense que, siguiendo las especificaciones que se brindan en la página del Gobierno de la Provincia de Santa Fe, se dispone

“sobre la margen derecha del Canal Principal de Navegación del Río Paraná”, comenzando en el kilómetro 365, “en el tramo de la vía navegable apto para el ingreso de buques de ultramar, desarrollado sobre un brazo del curso de agua natural y protegido por un dique artificial”.

En tanto, la mencionada región operativa cuenta con dos segmentos bien diferenciados que en el mismo sitio web distinguen como “la zona norte, también llamada de ultramar, y la zona sur o de cabotaje”. Además, se erige en distintos puntos de la geografía destinada a la actividad portuaria una terminal carbonera (Unidad I) con un sitio operable, el muelle de Servicios Portuarios (Unidad II) con dos frentes de atraque y un elevador, el muelle de cabotaje y los muelles de la empresa Acindar (hoy Arcelor Mittal) en Puerto Acevedo. Las principales actividades involucradas en las operaciones de puerto están orientadas a embarques de granos y oleaginosas, concentrándose la mayor parte de los mismos en el muelle de la Unidad II (elevador de Servicios Portuarios), concesionado por la misma empresa que opera las instalaciones de embarque de la mencionada Unidad I.

La importancia que hoy representa la existencia de este puerto comercial de uso público en la ciudad de Villa Constitución radica en los planes de reactivación del corredor ferroviario bioceánico que cruza el norte santafesino. Los acuerdos con empresas de capitales chinos para la financiación de este proyecto coinciden, y cabe tenerlo en cuenta, con las inversiones realizadas por grupos económicos del mismo origen para establecer una mayor presencia operativa en la hidrovía del río Paraná.

En este sentido, los ramales ferroviarios que recorren los puertos de la provincia con capacidad operacional para buques de ultramar (Villa Constitución, Rosario y Santa Fe) se presentan como una oportunidad de conexión directa con la arteria ferroviaria que uniría el Atlántico Sur con el Pacífico Sur. Está previsto que la misma parta de Brasil (puertos de Santos - Paranaguá), atravesando Paraguay y Argentina (donde se empalmaría con las vías del trazado del Belgrano Cargas), para culminar su recorrido de 2.900 km en el puerto de Antofagasta, tras cruzar los Andes y surcar el norte de Chile.

La ciudad del acero

La cercanía con las terminales del sur rosarino y los 230 kilómetros que la separan de Buenos Aires, convierten a Villa Constitución en un espacio estratégico para el comercio internacional y el desarrollo exportador, ya que se halla en el centro de la Hidrovía Paraná - Paraguay, y en pleno corazón del eje industrial La Plata - Rosario.



Complejo Industrial Acindar - Villa Constitución

Situada en el núcleo del cordón industrial del litoral argentino, luego del predominio marcado de la actividad ferroviaria que le dio origen y sumada la importancia de la economía portuaria, Villa suele ser reconocida en la actualidad por su fuerte vínculo con la producción metalúrgica nacida en los hornos de Acindar SA, hoy parte del grupo internacional Arcelor Mittal. También en relación con este último rubro, ha ganado fama a nivel nacional por su pasado signado por las luchas obreras de los años setenta. El Villazo, por ejemplo, fue una gesta proletaria clasista y antiburocrática muy renombrada que constituyó, en el marco de un conjunto de luchas obreras como el Cordobazo y el Rosariazo, no solo un proceso político profundo en la zona, sino que se encargó de

otorgarle identidad a un pueblo trabajador comprometido y combativo. Cabe recordar que este movimiento también fue el motivo de innumerables violaciones a los Derechos Humanos perpetradas contra muchos obreros, planificadas y accionadas en complicidad entre las cúpulas empresariales (el director de Acindar por entonces era Martínez de Hoz) y el Estado de facto que obtuvo el poder en la última dictadura militar, la más sangrienta de todas las sufridas en la República Argentina.

En 1974, el operativo Serpiente Roja del Paraná fue, según muchos autores, la prueba de lo que más tarde sería el *modus operandi* del gobierno militar: persecución, secuestros, desapariciones y muertes sistemáticas. Entre los galpones en desuso del ferrocarril y los silos portuarios, tras el golpe de Estado y el retorno a la democracia, en lo referido a las movilizaciones y luchas sociales, Villa Constitución entró en un letargo de años que ni siquiera el cierre de la empresa textil Cilsa, una de las que contaba con mayor mano de obra femenina a nivel nacional, pudo romper.

La ciudad del veneno

En la década del 90, ante los conflictos propiciados por la flexibilización laboral y la reducción de personal de grandes empresas como Acindar, comienzan las gestiones para concretar en la ciudad la creación de la Zona Franca Santafesina. La necesidad de fomentar nuevos emprendimientos productivos con ventajas impositivas entusiasmaba a los sectores comerciales locales, que fueron diagramando diferentes estrategias para darle forma a lo que era entendido como una gran oportunidad de desarrollo, ya que una Zona Franca es, básicamente, un territorio delimitado dentro de un país en el que se goza de ciertos beneficios en lo tributario. En estos lugares, la mercadería no es sometida al control habitual de aduana y, por este motivo, tanto su importación como su

exportación no están cargadas con los impuestos aduaneros habituales. Al tener estas reglas, en Argentina, un ámbito de este tipo permitiría generar ganancias económicas y puestos de trabajo haciendo que un producto extranjero, que ingresaría a costos más bajos, se pueda complementar con un producto argentino para venderlo al mundo a un precio más competitivo dentro del mercado. Existen en la actualidad, según propios datos de la AFIP, únicamente 13 zonas francas operativas en el país, siendo la de Villa Constitución la única en territorio santafesino.

Creada de acuerdo con los lineamientos de la Ley Nacional 24.331, que tenía como objetivo principal la promoción de la industria nacional para la comercialización y exportación de productos, se presentaba por aquel entonces como un gran beneficio para las empresas que desarrollan sus actividades en este ámbito. Sin embargo, un cuarto de siglo pasó hasta que finalmente, en el año 2017, la AFIP emitió la habilitación de la Zona Franca en Villa Constitución. Más adelante, la provincia de Santa Fe declaró la operatividad de Zofravilla, concesionada al operador portuario PTP Group. No obstante, y aún a pesar de la premisa política que en la ciudad se había instalado sobre las posibilidades de industrialización que brindaría esta concreción tan postergada, la chispa disparada por la aparición de un cartel en la Zona Franca Santafesina que anunciaba la pronta llegada de la empresa de capitales norteamericanos Nitron SA fue el comienzo de un debate que hasta el día de hoy sigue abierto en la ciudad.

Por entonces, muchos vecinos comenzaron a investigar de qué se trataba este emprendimiento que era recibido y anunciado con gran entusiasmo por los medios hegemónicos de comunicación y que prometía, según comentaban los diarios, grandes inversiones y centenares de puestos de trabajos para los villenses. La desconfianza popular, sin embargo, era alimentada porque junto a la supuesta buena noticia se informaba que el emprendimiento se trataba de la construcción de un depósito de fertilizantes químicos, con capacidad para más de 160 mil toneladas de almacenamiento, que sería

levantado en pleno casco urbano de la ciudad.

Muy pronto, como resultado de las investigaciones llevadas adelante, los vecinos comprendieron que este depósito que se ubicaría a escasos metros de barrios, instituciones sanitarias, escuelas y jardines, no solo atentaría contra la salud de la población y el ambiente por los materiales que se almacenarían, sino que además distaba enormemente de las promesas de inversiones y trabajo que se estaban anunciando. Comenzó así a gestarse el primer hecho que surgió de la movilización genuina de los vecinos para obtener información oficial y que concluyó con una audiencia pública celebrada en la escuela de Barrio Palmar, localizada esta a metros del predio de Zona Franca, que fue activada por las más de 1.000 firmas que se juntaron para solicitar su realización.

Aquel día, un 17 de octubre del 2017, el espacio escolar designado se desbordó por la cantidad de gente que se congregó para ser parte de la audiencia. Sin hallar lugar, a pesar de la amplitud del salón de usos múltiples de la institución educativa, muchos vecinos terminaron quedándose afuera y debieron instalarse parlantes desde la organización para aquellos que siguieron el acto desde el exterior. Durante la jornada, alrededor de 19 oradores expusieron su visión, en su gran mayoría explicando desde diferentes enfoques por qué no debería instalarse este depósito de fertilizantes químicos, también denominados agrotóxicos por su nivel de peligrosidad en ciertas condiciones. Las disertaciones tocaron temas como la salud, la toxicidad de los productos a almacenar a granel, el transporte de los mismos, los inconvenientes ambientales que podrían acarrear, las falencias detectadas en los permisos de uso conforme de suelo con los que contaba la empresa, el plan de ordenamiento territorial, los problemas de infraestructura de la ciudad, la necesidad del respeto y la preservación de la naturaleza, la soberanía territorial, entre otros, no menos importantes.

Tras la realización de la audiencia y habiendo analizado las exposiciones de los distintos oradores, dos cosas emergieron entre los presentes: por un lado, se comprobó que

tanto la preocupación genuina que mostraban los vecinos de la ciudad de Villa Constitución, principalmente en materia de salud, así como el reclamo iniciado para pedir información clara se presentaba como un motivo totalmente justo; y por otro lado, aquel día quedó revelado que la ciudadanía allí reunida y el pueblo entero en su conjunto se enfrentaban a algo poderoso, algo que no solo operaba con los medios de comunicación a su favor, sino que también contaba con el aval de sectores de la política local, provincial y nacional. Esta presunción, dicho sea de paso, se fue comprobando en el transcurso del tiempo, mediante los avances y las conquistas que se fueron logrando a raíz de una lucha que en ese momento comenzó a gestarse con una certeza: la organización y la movilización popular sería la única posibilidad y también la garantía para evitar la instalación del depósito de venenos que se pretendía construir en una ciudad ya de por sí golpeada en su salubridad.

El movimiento Villa Constitución sin Venenos

Es difícil definir en pocas líneas la construcción de casi tres años de lucha ininterrumpida. La recolección de diez mil firmas; la organización en asambleas masivas totalmente horizontales; la resolución de las estrategias empleadas a través de la democracia directa; el desarrollo de un pensamiento colectivo libre de egoísmos e individualidades; el trabajo constante de brindar información a la población mediante charlas y eventos a cargo de especialistas reconocidos en la materia; un acampe que se sostuvo en el tiempo; el alto vuelo cultural y artístico de intervenciones nunca vistas en la localidad; el empuje de la juventud y la guía de un grupo de militantes ambientalistas de años; convocatorias inéditas en marchas por la defensa de derechos universales como la salud y el medio ambiente; la resistencia ante dos represio-

nes policiales sufridas en el lapso de doce horas de un mismo día; el acercamiento de organizaciones de distintos puntos del país como muestra de apoyo; la fuerza de una lucha que se fue convirtiendo en un faro para las causas ambientales a nivel nacional; la presión que todo esto implica, entre otras tantas cuestiones; derivaron en la posibilidad de celebrar en Villa Constitución la primera Consulta Popular de la historia de la Provincia de Santa Fe, contra la falta de voluntades políticas de los poderes ejecutivos y judiciales de todos los niveles, funcionales al poder económico del empresariado de turno.

Un poco de historia

Luego de la aparición del cartel de “Próximamente Nitron” que se ubicó en Zona Franca y una vez concretada la audiencia pública que reveló lo que se estaba tratando de instalar, la organización de los vecinos fue inmediata. La convocatoria fue creciendo velozmente y el grupo de autoconvocados comenzó a utilizar el nombre de Villa Constitución sin Venenos. Así, se empezaron a conformar asambleas con mucha participación de la ciudadanía y pronto se llegó a comprender que Nitron era solo un aspecto de lo que se planificaba por debajo de la instalación del emprendimiento. Se supo entonces que PTP Group, grupo empresario concesionario de la Zona Franca, planeaba, en principio, convertir este lugar en un almacén químico, con la posibilidad de ampliar luego sus negocios aprovechando las ventajas estratégicas de su ubicación costera. A modo ilustrativo y para comprender la profundidad de la problemática, el mismo sitio web de la Zona Franca sostiene:

“La estratégica ubicación de la Zona Franca Santafesina también reportará importantes beneficios para las empresas que allí se radiquen: se encuentra en una de las zonas más dinámicas de la economía de la Argentina, una de las regio-

nes con mayor densidad de empresas, fábricas y productores agropecuarios; cuenta con la posibilidad de instalar un puerto de ultramar, en una posición relevante sobre la hidrovía Paraguay - Paraná, que permite también la vinculación con los restantes puertos del Mercosur; tiene inmediato acceso a la autopista Rosario - Buenos Aires (55 km a Rosario y 250 km a Buenos Aires); Villa Constitución forma un continuo urbano con San Nicolás (provincia de Buenos Aires), lo que facilita llevar adelante proyectos en común; y cuenta con acceso a ramales ferroviarios de servicios de cargas (Nuevo Central



Movilización de vecinos autoconvocados en Villa Constitución

Argentino, América Latina Logística y General Belgrano)."

A medida que la agrupación ganaba importancia y obtenía información en relación a lo que significaba esta avanzada, se comenzó a comprender que lo que ocurriría directa e indirectamente sería que no se generarían puestos de empleo relevantes; aumentaría la contaminación ambiental y los riesgos de una salud pública ya deteriorada; también implicaría un problema infraestructural en materia de tránsito y seguridad vial; brindaría ganancias a una multinacional con un cobro de impuestos reducido que no aportaría mejoras a la economía regional; crearía un perfil químico que no permitiría la llega-

da de inversiones o emprendimientos más limpios sanitaria y ecológicamente; habilitaría posibles negociados en los que el fisco no podría intervenir de manera plena; promocionaría el avance del negocio agroindustrial que destruye el suelo, contribuye al calentamiento global, incita a la destrucción de los bosques, la expropiación de tierras pertenecientes a los pueblos originarios y que es la principal causa de las cada vez más comunes inundaciones y enfermedades zoonóticas; etc. Entre tanto, el silencio de los gobiernos, tanto local como provincial, se volvió cada vez más hermético.

Ante lo que se comenzaba a gestar en contra de la salud, el ambiente y la soberanía villense, se decidió en asamblea abierta recurrir a una ordenanza municipal y solicitar una Consulta Popular para que sean las vecinas y vecinos quienes definan sobre el destino de la posible instalación del depósito. Para activar esta herramienta, era necesaria la recolección de una cantidad de firmas que alcanzara el 10% del último padrón electoral, es decir unas 4.000, y al cabo de dos meses, como fruto de la organización y militancia de Villa sin Venenos, se juntaron 10.000 firmas. De esta manera, la posibilidad de concretar la primera Consulta Popular de la historia de Santa Fe se convirtió en la principal herramienta de la lucha.

No obstante, muy pronto quedó en claro que el camino



no sería fácil por dos motivos principales: primero, porque la ordenanza que habilitaba la celebración de un referéndum no contaba con una reglamentación correspondiente; y segundo, que se enfrentaba, en definitiva, a una expresión del modelo productivo de la Argentina, finamente diseñado para promover la operatividad de este tipo de empresas que se instalan en lugares estratégicos, pasan por encima leyes de soberanía, afectan los recursos naturales y, como si fuera poco, a costa de la salud del pueblo generan grandes riquezas que terminan, normalmente, en cuentas del extranjero.

En miras de trabajar para que se reglamente la Consulta Popular, Villa Constitución sin Venenos se mantuvo activa recorriendo barrios e instituciones educativas, llevando, a fin de cuentas, información a cada punto de la ciudad. El grupo basaba su funcionamiento en reuniones horizontales donde se definían las acciones a seguir y dividía las tareas en equipos, desarrollando las estrategias para la difusión, estableciendo relación con diversas instituciones, estudiando las posibilidades de iniciar acciones legales, organizando recorridos barriales y generando contenidos informativos, entre otras tantas tareas.

Sin embargo, en febrero del 2018 se conoció que, en un tiempo récord, la Secretaría de Medio Ambiente de la Provincia le había aprobado el Estudio de Impacto Ambiental (EIA) a la firma solicitante PTP Warrant que actúa en representación del emprendimiento, dándole lugar a su ubicación en el casco urbano. Tal decisión dejaba a la empresa a solo un paso para poder funcionar, restando únicamente la habilitación por parte del municipio local. Este hecho representó un punto de quiebre e inmediatamente Villa sin Venenos organizó una numerosa asamblea en la plaza central para protestar por la decisión vertiginosa y coordinar las acciones a seguir. La masiva convocatoria tuvo resonancia en toda la ciudad, llegando incluso a reflejarse en decisiones del poder político local. Al día siguiente, de hecho, el Honorable Concejo Deliberante convocó a los integrantes de Villa Constitución Sin Venenos, emitiendo un comunicado oficial que contó con el

apoyo del senador provincial Germán Giacomino. Mediante el oficio se le exigía a la provincia que envíe los documentos del Estudio de Impacto Ambiental y se pedía la suspensión de la habilitación de la empresa Nitron, en tanto no se realice el referéndum y se conozcan los resultados de tal consulta.

Tras la recepción del EIA, el equipo de legales de Villa Sin Venenos realizó una evaluación detallada y encontró varios puntos que cabe mencionar: la confirmación de que seis puestos de trabajo serían los que generaría el emprendimiento, hojas faltantes dentro del documento y muchas falencias en materia de seguridad, teniendo en cuenta la magnitud del material a acopiar, las dimensiones del edificio, los métodos de control ante accidentes. Finalmente, dentro del expediente se encontró una advertencia realizada por el Ministerio de Medio Ambiente, con fecha posterior a la aprobación del EIA por el mismo, en miras de reducir el riesgo explosivo de la planta. Ante esto, se realizó un pedido de recategorización y se elevó el riesgo a categoría 2, lo que implica un moderado impacto sobre la salud y el medioambiente. Así mismo, debido al riesgo de explosión reconocido con posterioridad, la categoría adecuada para este caso particular debería ser la más alta, el nivel 3, que legalmente requiere que las plantas que se encuentran en este rango no puedan ser instaladas a menos de 2.000 metros del casco urbano de cualquier población.

Todo el año 2018 estuvo cargado de acciones legales, reuniones y objeciones al Estudio de Impacto Ambiental, a los que se le sumó la presentación de un recurso de amparo (Ley 10.000 de intereses difusos) en contra del municipio local por el mal otorgamiento del uso del suelo, piedra estratégica y fundamental sobre la cual la empresa comenzó todos sus trámites administrativos y que se trata, ni más ni menos, del poder legal que tienen los municipios sobre su territorio. Desde Villa sin Venenos fueron innumerables las acciones de información y concientización, recordando entre estas múltiples, el gran Festival a Cielo Limpio que contó con un importantísimo apoyo y con la presencia de artistas locales comprometidos, mostrando el despliegue de la organización y el arraigo de la lucha en muchos sectores de la sociedad.

El 7 de febrero del 2019, comenzó sorpresivamente el ingreso de las primeras cargas de fertilizantes químicos al depósito instalado en Zona Franca. Aún con la condición de no innovar y con documentación clave bajo investigación judicial, Nitron comenzó a operar a solo 360 metros de la primera línea de hogares familiares. Desde Villa Sin Venenos se convocó nuevamente a asambleas abiertas en la plaza central y se realizaron protestas y pedidos de reuniones con el municipio exigiendo explicaciones. Una muy concurrida marcha de barbijos y velas hacia la Zona Franca fue unos de los puntos fuertes durante los primeros días de actividad en el predio costero y al finalizar la misma, una asamblea definió por votación el inicio de un acampe permanente frente al depósito de fertilizantes.

El 17 de marzo comenzó lo que fueron alrededor de 60 días de una experiencia inédita en la ciudad. El acampe, además, dio lugar a otro de los hechos más significativos de esta lucha, que fue la aparición con mucha más fuerza y protagonismo de los jóvenes villenses,



Gran Marcha por la Salud - Villa Constitución

quienes se convirtieron en el corazón y el motor de “la carpa”. En este contexto, se gestó la “Gran Marcha por la Salud”, un evento que logró reunir a más de 2.000 vecinos bajo el lema “La Salud no se negocia”. Este acontecimiento no solo significó un hecho histórico en Villa Constitución, sino que representó un salto cualitativo en el debate general, ya que se comenzó a discutir con más fuerza acerca de las consecuencias del modelo productivo sobre el bienestar de las personas y puso en foco los distintos aspectos que han socavado la salud de la población por largo tiempo.

Represiones de mayo, reglamentación de la consulta y fallo judicial

El 9 de mayo del 2019 significó un punto de quiebre en la lucha por una ciudad sin más venenos. Mientras la causa ganaba adhesión, los rumores del arribo de la primera gran carga de productos agroquímicos se confirmaron la noche del 8 de mayo, cuando un primer camión ingresó en Zona Franca en el preciso momento en que se celebraba una asamblea de vecinos en la carpa. Las recomendaciones realizadas por la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, ante los intentos de criminalización de la protesta que se fueron sucediendo durante los días previos, fueron puestas en acción y se comenzó inmediatamente una ronda pacífica frente a los portones del predio, adoptando el método de circulación de las Madres de Plaza de Mayo. Así se evitó, en primera instancia, el ingreso de toneladas de fertilizantes sintéticos.

Sin embargo, en plena madrugada, un cuerpo de efectivos de la Policía de la Provincia de Santa Fe se presentó de manera vertiginosa en el lugar y se dispuso en línea defensiva con escudos y palos en el ingreso a Zona Franca. Tras informar verbalmente que contaban con la orden de hacer ingresar la carga, se movilizaron para escoltar un camión que se aproximaba por la ruta que cruza la ciudad y encabezaron la avanzada contra la cadena humana que se organizó por parte de los vecinos villenses. En el forcejeo posterior hubo empujones, algunos golpes, balas de goma disparadas al aire y gases lacrimógenos, pero la primera represión del 9 de mayo no logró hacer cumplir el objetivo de la empresa, avalado por el poder local, provincial y las fuerzas públicas. Tras la desconcentración de los efectivos de seguridad, mientras decenas de camiones se detenían en las banquetas de los accesos a la ciudad, desde el predio de Zona Franca egresó un vehículo volcador que cortó la ruta provincial 21 y mantuvo el bloqueo por parte de la empresa privada durante casi ocho horas, sin consecuencias.

Alrededor del mediodía del 9 de mayo, el retiro del camión de la empresa solo se efectuó para despejar el ingreso al predio fiscal. Inmediatamente, empezaron a llegar al lugar numerosas dotaciones de policías de la provincia y comenzó la segunda represión, más fuerte, más violenta, con un saldo de cuatro detenidos y la confirmación de la resistencia de todo un pueblo que se congregó bajo una lluvia torrencial para sostener la posición de no permitir el ingreso de agroquímicos al depósito. Ningún camión pudo romper con la barrera de vecinos durante toda la tarde, pero al frío, el cansancio de los cuerpos, la amenaza de la noche y el rumor de una nueva represión nocturna aún más feroz, se sumó la necesidad de negociar la liberación de los detenidos. Además, la noticia de la habilitación definitiva otorgada por el Municipio de Villa Constitución presentó el punto final del bloqueo. Una audiencia prometida para el día siguiente con el poder ejecutivo llevó a la organización de una asamblea resolutive que decidió levantar el corte, considerando que la magnitud de los hechos ya era por sí misma una conquista política.

Tras una serie de reuniones infructuosas que se sucedieron, un nuevo debate abierto definió el traslado del acampe a la plaza central de la ciudad, donde se ganaría visibilidad y se generaría una mayor presión para que el arco político actúe, teniendo en cuenta que los hechos represivos de semejante magnitud no se habían vivido en Villa Constitución desde hacía décadas. Esta estrategia rindió sus frutos y el 25 de julio del 2019 se reglamentó finalmente y en decisión unánime por parte del Honorable Concejo Municipal la Consulta Popular, que aún no se ha realizado. Cuestiones organizativas entre los gobiernos de la ciudad y la provincia, los procesos electorales del segundo semestre del 2019 y, finalmente, las condiciones sanitarias por la pandemia de principios del nuevo año han hecho que la concreción del referéndum se haya postergado, sin contar con una fecha concreta para su realización a mediados del 2020.

Mientras tanto, por las vías legales que fueron iniciadas en el 2018 también hubo conquistas resonantes, ya que el 26

de febrero del 2020 se dictaminó en primera instancia, en relación a la causa iniciada mediante el recurso de Ley 10.000 de intereses difusos, que el Municipio de Villa Constitución omitió los pasos administrativos correspondientes al otorgamiento del uso conforme de suelo a PTP Warrant, documento primordial para el inicio de los trámites de Estudio de Impacto Ambiental y de control público del ordenamiento territorial de la ciudad. No obstante, la municipalidad optó por apelar la decisión que ahora aguarda por un nuevo análisis judicial en segunda instancia.

El acampe frente a Zona Franca, el antecedente inmediato de la Gran Marcha por la Salud, los posteriores hechos represivos de mayo y las conquistas obtenidas luego por la manifestación popular, en definitiva, han ubicado a la lucha por una Villa Constitución sin Venenos en un plano que trasciende los límites de la localidad. Así mismo, también han propiciado un debate que continuamente se fue profundizando y que no se ha limitado simplemente a la resistencia contra las políticas de transformar la ciudad en un polo químico, sino que han ido más allá, hacia el análisis de los modelos productivos y su relación con la salud y el medioambiente en general.

El modelo productivo y sus consecuencias sobre la salud

Existe una pregunta clara con una respuesta clara: ¿influye el modelo productivo en la morbi-mortalidad de la población? Pues, sí. Resulta poco lógico pensar en las causas que producen enfermedad y muerte en las personas sin tener en cuenta cuál es el modelo productivo del país o, al menos, de la región determinada en la que las mismas habitan.

En la Argentina, las principales causa de morbi-mortalidad son las enfermedades crónicas no transmisibles (enfermedades cardiovasculares relacionadas con HTA, DBT,

hábitos como el tabaquismo, sedentarismo, entre otros; y también se incluyen el cáncer y el ascenso de las enfermedades inflamatorias crónicas y metabólicas). Todas ellas tienen un denominador común que es el ambiente en el que se vive, lo que se ve asociado directamente con el modelo productivo predominante (agroexportador, extractivista y productivista). Estas formas de producción y consumo intervienen directamente no solo en la calidad de los alimentos que se generan, sino también en las condiciones de preservación o destrucción de los recursos naturales indispensables para la vida (agua, aire, suelo), y en la salud de los seres humanos.

Villa Constitución: metales pesados y agrotóxicos

En lo que refiere a la problemática directa que generó en Villa Constitución la instalación del depósito de agroquímicos, los datos científicos indican que casi en todas las localidades santafesinas ha habido un crecimiento exponencial de los casos de cáncer en los índices anuales. Ese aumento es coincidente con los cambios en el modelo de producción, y existe un paralelismo entre las tasas de cáncer con el aumento de la cantidad de agrotóxicos que son utilizados para la producción agroindustrial. A modo ilustrativo, tomando como referencia los estudios de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en la República Argentina, donde se aplicaban en el año 2002 una cantidad de 29,2 kg de fertilizantes por hectárea de superficie agrícola, se aplicaron en el año 2016 un promedio de 49,1 kg/ha, lo que demuestra la dependencia del modelo del uso de agroquímicos.

Más allá de esto, es importante analizar, también, el efecto nocivo que se produce con la combinación del uso de este tipo de productos sintéticos con la contaminación de industrias pesadas como las metalúrgicas, combinación que

aumenta exponencialmente el riesgo de las poblaciones expuestas a contraer este tipo de enfermedades.

En Villa Constitución, reconocido eslabón del cordón industrial ubicado geográficamente en el centro de una zona de explotación agroganadera, los factores de riesgo combinados aumentan la vulnerabilidad poblacional a las enfermedades causadas por la suma de factores tales como: el abuso de agroquímicos en los campos que la rodean, la contaminación de las napas y ríos por estas prácticas no sustentables, la polución del aire por parte de empresas como Acindar y demás metalúrgicas que llenan de metales pesados el ambiente, entre otros aspectos como la presencia de un basural a cielo abierto que suele ser incendiado y el estado de abandono de la planta de tratamiento de residuos cloacales que van a parar al río Paraná. Las tasas de cáncer registradas en la zona no hacen más que confirmar esta situación.

Como es de público conocimiento, un informe publicado por Rosario 3 en el año 2015, basado en valiosos estudios desarrollados por la cátedra de Salud Socio Ambiental de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), indica que: “a nivel nacional, los tumores malignos constituyen la principal causa de muerte entre los 40 y los 64 años, la segunda en los grupos de 5 a 39 años y también en mayores de 64”.

Mientras tanto, en la provincia de Santa Fe “los tumores son la segunda causa de muerte detrás de las enfermedades cardiovasculares y por encima de las afecciones respiratorias y las causas externas (accidentes, homicidios y suicidios)” y, más precisamente, el documento sostiene que “los 11 departamentos santafesinos que superan la media provincial están en el centro y sur del territorio y los de mayor tasa de mortalidad por cáncer son Caseros, Iriondo y Constitución.”

En este punto, a partir de todo lo expuesto, comienzan a confluir más claramente las distintas variables que hacen a la problemática principal que se enfrenta y debate en Villa Constitución. Por un lado, la instalación de un almacén de

agroquímicos destapó los inconvenientes que provoca el modelo productivo hegemónico, que fomenta prácticas nocivas para el medioambiente en general y para la salud de aquellos quienes se alimentan con productos contaminados, respiran aire polucionado y beben agua repleta de químicos que provocan un desequilibrio para toda la biodiversidad. Un sistema agroindustrial cada vez más demandante de insumos químicos que promueve los negociados de grandes empresas multinacionales dedicadas a la comercialización de productos agrotóxicos, aprovechando la crisis económica-laboral de los países subdesarrollados con la falsa promesa de la generación de innumerables puestos de empleo, que en realidad son realmente escasos y distan de ser estables, seguros y dignos.

Por otro lado, la posibilidad de realizar emprendimientos en una Zona Franca como la que se presenta en la ciudad, con todos los recovecos legales que implica y la posibilidad de acceder mediante una vía tan importante a nivel mundial como la que brinda el río Paraná y toda la cuenca del Plata, les da lugar a estas empresas a ubicar las grandes ganancias que se generan mediante el saqueo del suelo en bancos de paraísos fiscales, dejando a cambio la destrucción de los ecosistemas, las enfermedades y la muerte para padecimiento de todos los ciudadanos de a pie.

El conjunto de toda esta situación representa un problema de salud pública donde las causas de morbi-mortalidad de la población están íntimamente relacionadas con la alimentación, las condiciones de trabajo y las del ambiente donde se vive, los hábitos personales y culturales, el tipo y forma de transporte, etc. Todas ellas, dicho sea de paso, no son más que las consecuencias del modelo productivo predominante durante los últimos 30 años, que encuentra un preciso reflejo en la fusión Bayer-Monsanto, ejemplo de asociación entre la forma de enfermar y el modelo de producción.

En definitiva, ante todo este panorama que se ha ido desarrollando y que forma parte de una problemática más amplia y compleja, comienzan a tomar cada vez más fuerza la organización de los vecinos y de los trabajadores que viven en

carne propia la ferocidad, complicidad y el avasallamiento de derechos fundamentales como lo son la salud, la soberanía alimentaria y de los territorios, y el acceso a un trabajo digno. La creación de herramientas democráticas que le otorguen a los pueblos ese poder de decisión y participación política, tales como la Consulta Popular que se exige realizar en Villa Constitución, resultan de sumo interés para que sean los propios vecinos de las diferentes comunidades, cada una con sus particularidades, quienes tengan en sus propias manos la toma de decisiones relacionadas con los factores que inciden directa e indirectamente sobre su calidad de vida.

En Villa Constitución, la lucha sigue abierta. La confianza infinita en las reservas democráticas y de justicia de nuestro pueblo es la garantía para obtener un desenlace a favor de las mayorías.



Capítulo XIV

Concentración, extranjerización y expulsión de la tierra

Crónica de una Santa Fe acorralada por el latifundio

Dice “Ramón”, obrero arrocero de Colonia San Joaquín, empleado de Adecoagro: “A simple vista nomás, como cualquier ciudadano del pueblo lo puede notar, se veía que era grande, que era potencia, que tenía mucho poder y mucho capital por la forma en que compra herramientas, campos, camionetas. De a cincuenta camionetas. Flotas enteras de tractores John Deere cada vez más caros, con más tecnología, para sacar más producción. Uno se da cuenta de lo que son por la cantidad de camiones que sacan cargados con cereales o con hacienda. Acá en San Joaquín, aparte de producir 12.000 hectáreas de arroz, tienen animales en feedlot, en los campos que no se utilizan para el arroz, en las islas... todo eso sale de Colonia San Joaquín, de una sola empresa, de Adecoagro.”

“Yo arranco en la empresa allá por el 2010, había terminado en una escuela agrotécnica y en ese momento había que desmontar el campo para el arroz. Marcaba con banderas, usando el GPS, hasta dónde tenían que llegar las retroexcavadoras. De los cuatro años que estuve con la empresa no alcancé a conocer todos los campos que tenían. Nadie se le puede poner a la par por la cantidad que produce y por cómo produce, por la tecnología que usa.”

“De George Soros se hablaba en las reuniones que se hacían de vez en cuando como el dueño, el principal accionista. Pero nosotros nunca lo vimos.”

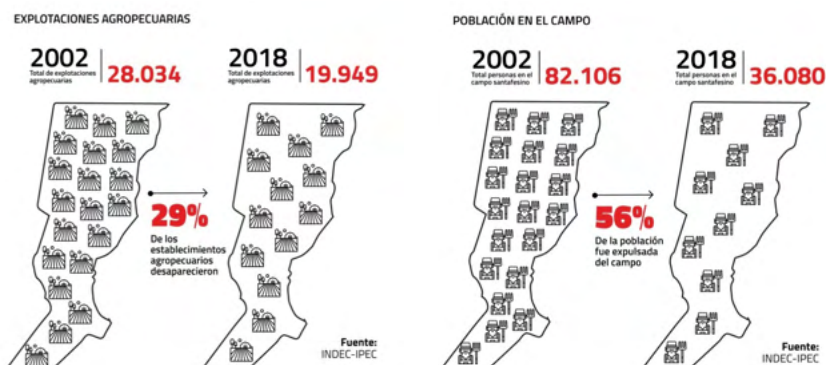
“Yo no tengo ningún problema, solo que no me gusta la forma de trabajar que tienen, la forma de pensar. Tienen esa forma mala de querer llevarse todo y no dejar nada. Por lo menos generará mano de obra en el pueblo. Si estás usando las tierras de la zona, estás contaminando todo, por lo menos generará laburo. No es solamente fundir todo y después irte. Dejé algo bueno, que la gente pueda vivir dignamente.”

“Hace unos años atrás cuando había trabajo en el pueblo se veía a simple vista nomás que la gente se compraba la motito, podía hacerle una piecita más a la casa, hacer un revoque. Hoy en día está todo parado, está todo mal mal... y eso lo genera Adecoagro también.”

“Cuando empezamos éramos más de 150 y teníamos menos hectáreas, ahora no llegan a 50 y trabajan mucho más campo.”

“Por ahí a veces me pongo a pensar y digo yo... ¿Por qué será? que el gobierno no le dice a Adecoagro: cuando vos me presentaste el proyecto para desmontar campos, algarrobales enteros, te dejé. Cuando me pediste usar agua del río San Javier y tirarla al río Salado contaminada, también te dejé. Te dejo usar aviones y contaminar la tierra y el aire fumigando. ¿No podés aunque sea mantener un 20 o 30 % del pueblo con trabajo?”

“Yo digo ¿no? Por lo menos sería un poquito menos de quilombo para el gobierno. Si la gente vive ahí al lado, pegadito al campo, no le cuesta nada. Es muy poca la mano de obra para las 30.000 hectáreas.”



Los datos del último Censo Nacional Agropecuario indican que en apenas tres décadas, la cantidad de explotaciones agropecuarias en nuestro país se ha reducido de 421.221 explotaciones a 236.601. Esto significa que desaparecieron por lo menos unos 150.000 productores, un 30% de los que existían en el arranque de la democracia.

Hablamos de 83.000 explotaciones menos en 16 años, 5.100 por año, o una explotación rural cada dos horas. Un productor menos cada dos horas al que por supuesto no se los traga la tierra, por el contrario, es expulsado del campo haciendo crecer automáticamente la propiedad terrateniente cuyo poder no ha parado de aumentar. Unas 2.500 grandes empresas y familias, apenas el 1% de las 250.000 explotaciones registradas durante el Censo 2018, se han quedado con casi el 40% de las tierras productivas del país.

Santa fe no es la excepción, en los últimos 18 años han desaparecido casi el 30% de los establecimientos agropecuarios, lo que significa concretamente que 8.085 unidades productivas que le daban trabajo a miles de familias desparrramadas por nuestra geografía dejaron de existir. Pero no hablamos de campesinos en general, como les gusta decir a muchas entidades agropecuarias que utilizan la definición simplista de “El Campo” para negar la existencia de clases sociales y la lucha encarnizada que entre ellas se da (unas para sobrevivir y otras para acumular más riqueza). Hablamos que de esos 8.085 emprendimientos, 7.702 eran de en-

tre 5 y 500 hectáreas (95%), es decir pequeños y medianos chacareros de los cuales 5.981 correspondían a productores de entre 5 y 200 hectáreas (74%).

No desapareció la gran propiedad sino por el contrario, mantuvo y aumentó su poder. Los que debieron partir fueron esos miles de trabajadores y trabajadoras rurales que, en esa economía muchas veces de chacra mixta, generaban con sus propias manos el sustento diario sin posibilidad de especular con la coyuntura económica o tener acceso a los avances tecnológicos. Esos a los que un modelo cada vez más costoso, empujado por un Estado cada vez más proterratiente e imperialista, los fue dejando afuera.

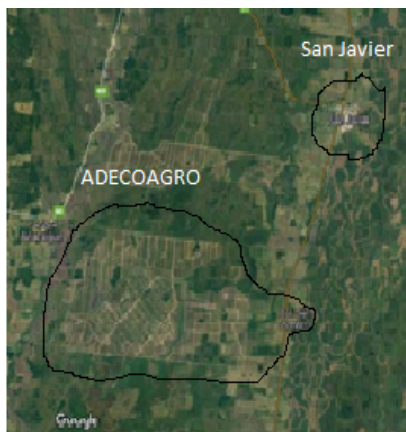
46.026 es el número frío de un éxodo que termina, en su gran mayoría, en algún cordón empobrecido de la ciudad.

46.026 es el número caliente de santafesinos y santafesinas que emigraron del campo en los últimos 18 años.

46.026 es el número que refleja que se fue más gente de la que aún queda.

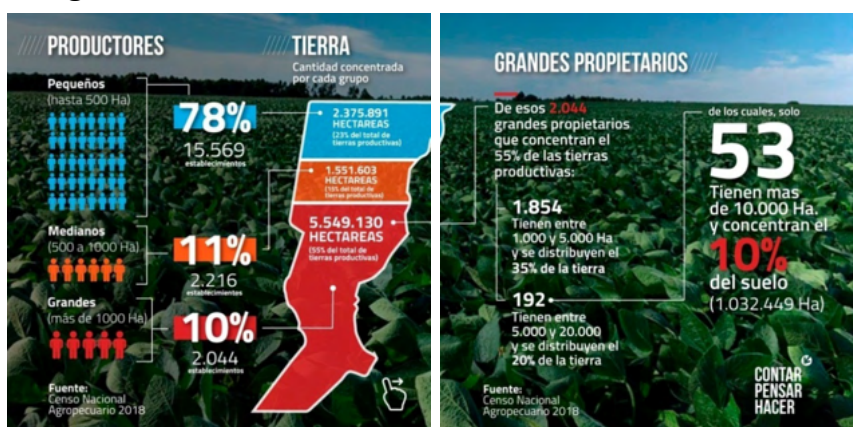
Y en un ejemplo de esos que grafican la realidad y la hacen palpable hasta que duele, a 155km de la capital provincial golpea la noticia: “En San Javier la desocupación alcanza al 60%” dice el portal Aire de Santa Fe. Se trata de las palabras del intendente Mario Migno a raíz de la preocupación que surge por el impacto del proceso inflacionario sobre la población.

Sin embargo, a escasos 27km, en la pequeña localidad de San Joaquín, aumenta sin parar la producción de arroz. ADECOAGRO, la empresa de negocios fundada por el magnate húngaro George Soros, acapara solo allí más de 28.000 hectáreas, 74.000 en la provincia y más de 200.000 en todo el país.



Establecimiento arrocerero de Adecoagro

No hay remate. Solo contraste. San Javier, capital del departamento homónimo, rodeada de riquezas naturales, privilegiada por ser ciudad costera, no puede darle trabajo al 60 % de sus pobladores, muchos de los cuales con seguridad habrán llegado en estos largos años de éxodo obligatorio. Mientras tanto un magnate húngaro que no habrá pisado nunca suelo santafesino extiende sus fronteras cual feudo a paso firme alimentando así la curva estadística que proyecta una vez más, como un sello de época, la más cruda desigualdad.



Concentración de la tierra en Santa Fe

Una cuestión a considerar para este análisis es el papel histórico determinante que han jugado los terratenientes en nuestro país y en nuestra provincia, como clase hegemónica y como punta de lanza de los sectores dominantes para garantizar lo que demandan los países imperialistas, el caballo del comisario de los proyectos monopólicos y extranjeros en nuestro suelo.

Así, por ejemplo, desde la vieja “The Forestal Land, Timber and Railways Company Limited” pionera en la explotación del quebracho en 1906, hasta la actual energética china “Runh Power” (2015) que busca convertir parte de esa zona en materia prima para una usina energética forestal, toda nuestra historia es atravesada por la disputa carroñera de nuestro suelo y encuentra siempre en el monopolio de la tierra el mejor abono para desarrollarse.

“Al final de cada etapa productiva para La Forestal hemos de hallar siempre la acentuación de la pobreza y la inestabilidad. En 1963 La Gallareta se conmovía por el cierre de su fábrica de tanino; para la compañía ni remotamente se cerraba como consecuencia de un descalabro económico ; por el contrario sus ingresos brutos en ese año fueron del orden de los \$ 547.899.378, así como en 1962, después de la clausura de Villa Ana, fueron de \$436.340.836 . Centenares de millones por un lado, desocupación y miseria por el otro. Si esto no es suficiente para comprender el nefasto papel del capitalismo extranjero en nuestro país, si esto no es claramente interpretado por los gobernantes, si así como lo entiende la clase obrera no lo entienden todos los sectores que se consideran ‘fuerzas vivas’ o ‘factores de poder’, y si en conjunto todo el pueblo argentino no impone su ideal de liberación nacional eliminando la presencia del imperialismo en nuestro suelo, entonces nuestra patria continuará siendo el escenario donde los grandes explotadores extranjeros, con la cooperación de argentinos increíbles, manejarán los hilos fundamentales de nuestra economía y, con ello, cargarán siempre sobre la espalda del pueblo la consecuencia de los beneficios que se exportan.”[1]

La tragedia del quebracho colorado no es pasado. La historia de “La Forestal” se repite y reproduce en cada latifundio, en cada familia terrateniente que reina campante en nuestra geografía provincial y dispone no solo de los recursos naturales sino también de la vida de nuestra gente. Es un modelo que ha ido cambiando pero en modo alguno ha transformado su esencia: el acaparamiento y la concentración de tierras en un puñado de familias, su incidencia directa en el Estado y la asociación con el capital imperialista por sobre cualquier interés de un modelo independiente que transforme la riqueza que nos rodea en desarrollo de los pueblos, de sus trabajadores y planifique otro futuro para las nuevas generaciones. Por el contrario, como diría Carlos Del Frade, lo que han surgido son “Las Nuevas Forestales”.

1.Gori, Gastón. *La Forestal*, pág. 219, 1965

Escribe Lenin allá por 1916:

“Puesto que hablamos de la política colonial de la época del imperialismo capitalista, es necesario hacer notar que el capital financiero y la política internacional correspondiente, la cual se reduce a la lucha de las grandes potencias por el reparto económico y político del mundo, crean toda una serie de formas de transición de dependencia estatal. Para esta época son típicos no sólo los dos grupos fundamentales de países: los que poseen colonias y los países coloniales, sino también las formas variadas de países dependientes, políticamente, o sea, independientes desde un punto de vista formal, pero, en realidad, envueltos por las redes de la dependencia financiera y diplomática. Una de estas formas, la semicolonias, la hemos indicado ya antes. Modelo de otra forma es, por ejemplo, la Argentina.

‘La América del Sur, y sobre todo la Argentina (dice Schulze - Gaevernitz en su obra sobre el imperialismo británico), se halla en una situación tal de dependencia financiera respecto a Londres, que se la debe calificar de colonia comercial inglesa’.

Según Schilder, los capitales invertidos por Inglaterra en la Argentina, de acuerdo con los datos suministrados por el cónsul austro-húngaro en Buenos Aires, fueron, en 1909, de 8.750 millones de francos. No es difícil imaginarse qué fuerte lazo se establece entre el capital financiero (y su fiel ‘amigo’, la diplomacia) de Inglaterra y la burguesía argentina, los círculos dirigentes de toda su vida económica y política”.[2].

Una clase que detenta el poder de la tierra en un país agroexportador como el nuestro implica ni más ni menos que la fracción de la sociedad que define qué se produce y cómo se produce. Esta clase en nuestro país, hegemónica desde la conformación del Estado, ha ido adquiriendo nuevas formas y es necesario comprender cuáles son los nuevos modos en los que se organiza y cómo se expresa eso en el plano político, ya que de ninguna manera será posible construir una nueva sociedad sin destruir las bases sobre las cuales se erige esta en la que vivimos. Conocer como elemento fundante para transformar.

2.Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, pág. 168 Ed. Cienflores/2016

El latifundio en Santa Fe, el caso de Adecoagro



Presentación Adecoagro en la Bolsa de Valores de New York

Adecoagro SA en primer lugar es una empresa agroindustrial basada en un latifundio que administra 473.000 hectáreas entre Argentina, Brasil y Uruguay. Además controla tres plantas de azúcar, etanol y energía, tres molinos de arroz (principal productor de arroz del país con 41.544 hectáreas en uno de los mejores suelos para ese cultivo en el mundo), dos tambos estabulados (próximo a llegar a las 14.000 vacas en ordeño), 10 plantas de acopio y acondicionamiento de granos. Siembra anualmente 185.000 hectáreas produciendo 640.000 toneladas por año de trigo, soja, maíz, girasol, algodón y maní entre otros.

Así comienza el último reporte anual de consolidación financiera para sus accionistas:

“Creemos que somos uno de los mayores propietarios de tierras agrícolas productivas en América del Sur. A partir del 31 de diciembre de 2019 poseíamos 221.425 hectáreas (excluyendo granjas de caña de azúcar) de tierras de cultivo en Argentina y Uruguay, de las cuales 123.131 hectáreas son cultivables, 14.054 hectáreas están siendo evaluadas para transformación, 55.228 hectáreas son adecuados para la cría de ganado vacuno y se alquilan principalmente a ganaderos de terceros, lo que constituye un total de 192.413 hectáreas

Los negocios de Adecoagro

Distribuidos en Argentina, Uruguay y Brasil



Fuente: lanacion.com.ar

productivas, y 39.299 hectáreas son reservas legales de tierra de conformidad con las regulaciones locales u otras reservas de tierra. Durante el año de cosecha 2018/2019, celebramos contratos de arrendamiento o hemos establecido asociaciones agrícolas por un período adicional de 86.450 hectáreas cultivables. Somos dueños de las instalaciones y tenemos los recursos para almacenar y acondicionar el 100% de nuestro cultivo y producción de arroz. No dependemos de terceros para condicionar nuestra producción para la venta”.[3]

En nuestra provincia se ha constituido en un grupo que detenta en su haber 6 estancias con más de 74.000 hectáreas, entre las más importantes unas 16.000 (tambo) en la zona de Venado Tuerto y 37.000 en San Joaquín (arroz), su propia flota de camiones y su planta de secado, empaquetamiento y comercialización en Frank (Molinos Ala). Es el principal productor de leche de Argentina con tambos en Venado Tuerto y una tecnología que les permite llegar a más de 105 millones de litros al año; y acaba de quedarse con el 90 % de SanCor, lo que le otorga un lugar prácticamente hegemónico de la cadena lechera y la regulación de sus precios.



Adecoagro Venado Tuerto

3. www.adecoagro.com/inversores/gobernancia/reunion_general_anual/informe_financiero al 31 de diciembre de 2019.

Su latifundio se consolida sobre la base de la propiedad terrateniente. Adeco sintetiza su poderío a través de la adquisición de apenas 6 estancias que incluyen en el caso de San Joaquín (depto. Garay) parte de las islas sobre el río San Javier.

SAN JOAQUIN	37.273 ha
CARMEN	10.021 ha
LA CAROLINA	8.444 ha
ABOLENGO	7.473 ha
EL ORDEN	6.875 ha
LA ROSA	4.087 ha
TOTAL SANTA FE	74.173 ha

El negocio lechero: como un zorro en el gallinero

En 2018 Adecoagro se convirtió en el principal productor de leche a nivel nacional llegando a procesar por día 300.380 litros en tambos fábrica que han incorporado tal nivel de tecnología y ritmo de producción que llegan a duplicar a otros con la misma cantidad de vacas en ordeño.

Nº	Empresa	Litros/día (oct 2018)	Unidades de producción	Representante	Vacas en ordeño
1	ADECOAGRO	300.380	Christophersen (SF)	Ernesto Pittaluga	7.884
2	LAS TAPERITAS	244.800	Rafaela, El Trébol (SF)	Las Tapentas SA del Grupo Williner	8.000 (14)
3	MIKLAND SA + LA SIBILA (Grupo Boglione)	161.000	El Fortín (Cba.) y Totoras (SF)	Federico Boglione (h)	5.000
4	GRUPO EL JABALI (Campbell)	155.000	Oeste y suroeste de Bs. Aires y zona Idevi (RN)	Jock Campbell	8.300 (8)
5	GRUPO LP (Peluffo)	150.000	30 de Agosto-Pergamino	Luis y Matías Peluffo	7.500

fuelle: <http://www.todoagro.com.ar/noticias/nota.asp?nid=37576>

Explica Horacio Lagomarsino, encargado del tambo de Adecoagro: “En cuanto a la calesita o carruseles que nosotros usamos para ordeñar estas vacas, son de 80 posiciones lo que nos permite ordeñar 500 vacas por hora, es decir se trabaja 20 a 22 hs de ordeño por día en 3 turnos con un promedio de 3.000 a 3.500 vacas por turno”.



Tambos entabulados Christophersen - Adecoagro

A contrapelo de la realidad de miles de tamberos y productores lácteos que han desaparecido, Adecoagro calcula llegar a las 14 o 15 mil vacas de ordeño en 2022. Básicamente suma lo que los otros restan. Este brutal proceso de concentración de la lechería en nuestra provincia tiene de un lado un esquema altamente tecnificado y diversificado con rendimientos que llegan a duplicar a los de un tambo común y del otro a miles de tamberos pequeños y medianos que ante el aumento de los costos, sin acceso al financiamiento y sin políticas diferenciales ni precio sostén, tienden a desaparecer.



Trabajadores del tambo de Adecoagro. Visita del ex-ministro Agroindustria L. Echevere



Interior tambo entablado

Pero ¿sobre qué se construye un modelo de integración vertical? La base del mega tambo de Adeco son ni más ni menos que 31.000 hectáreas sembradas que les permiten abastecer de alimento y forrajes a las 8.000 vacas con sus re-crías, más las guacheras, lo que implica poner en producción 16.000 hectáreas propias y otras 15.000 arrendadas. A eso hay que sumar que los galpones donde se alojan los animales cuentan con ventiladores industriales, piso de cemento con camas de arena, limpieza de las calles de circulación tres veces por día y comida Premium. Al decir del responsable de producción del proyecto lechero de Adeco: “Es casi un hotel 5 estrellas”.

Es imposible competir contra este modelo que invierte aleatoriamente en distintas regiones amortiguando el riesgo de las pérdidas eventuales en alguna zona o sector, que tiene acceso directo al crédito internacional a tasas diferenciales (muchos de esos grupos están integrados por bancos) y trabaja en una escala que le permite a partir de sus propias tierras multiplicar la renta. Sobre todo si quien tiene que competir es ese productor que no accede ni siquiera al financiamiento local (o lo hacen a tasas siderales), cuyo capital está en pesos y sus costos dolarizados y que antes de comenzar ya debe un arrendamiento que puede llegar a significarle hasta el 45% de lo que produce.

“La situación es compleja no sólo por los golpes climáticos sino por las medidas macroeconómicas que adoptó el gobierno de Mauricio Macri. Esta conjunción hace que mil tambos peligren hoy en la provincia de Santa Fe...” “Existen mil tambos en situación crítica, lo que representa 5.000 puestos de trabajo en peligro”[4]

“Las estadísticas muestran que en el último año cerraron 450 tambos, hay remates donde se incluyen lotes de 50 o 100 vacas en ordeño, lo cual no significa otra cosa que hay un tambo menos” [5]



Pequeños productores tamberos

Este modelo latifundista a gran escala no parece estar influido directamente por los vaivenes del “mercado”. Si miramos los momentos en los que Adecoagro crece, acumula capital o “invierte”, podemos detectar que en muchos casos corresponde a épocas en las cuales las crisis arrecian a la gran mayoría de los productores. Esto responde a una lógica en la que el más grande se come al más chico y por la cual en nuestra provincia en los últimos veinte años perdimos alrededor de 2.000 tambos, el 50 % de los que les daban fuente de trabajo a miles de productores u obreros rurales apenas comenzado el año 2000.

Al último eslabón de la cadena lo soldó en 2019 cuando se quedó con gran parte de SanCor Coop. Ltda. que en su momento llegó a ser la industria láctea más importante del país,

4. -Marcelo Aymaro, titular de la Mesa de Lechería de Santa Fe (2017)-
<http://supercampo.perfil.com/2017/01/1-000-tambos-a-punto-de-desaparecer/>

5.-Pedro Rostagno de la Sociedad Rural de Rafaela (2018)-
<https://diariolaopini3n.com.ar/contenido/222989/la-lecheria-otra-vez-en-modo-de-subsistencia>

albergar a 12.000 tamberos y darle trabajo a más de 5.000 obreros directos. Es evidente que ese modelo es insostenible sin una política lechera por parte del Estado que, por lo demostrado, no está dispuesto a sostener. Hoy en día participan menos de 800 tambos y la han descuartizado vendiendo sus distintas marcas a empresas como Adecoagro.

Del dicho al hecho

Decía el ministro de producción de la provincia Luis Contigiani allá por junio de 2016:

“Para Santa Fe, el problema lechero es un problema de falta de transparencia en la cadena láctea, de cartelización, de monopolización y de eslabones que van dominando y se van comiendo a los más chicos que son los tamberos, los consumidores, las pequeñas industrias. Esto obedece a falta de reglas de juego, a falta de rol del Estado, a falta de marcos institucionales que ordenen la lechería, a falta de definición de precios, a falta de concentración de oferta, etc.”[6]

En esa misma conferencia anunciaba la posibilidad de crear una consignataria láctea del Estado para que los productores tuviesen mejores condiciones para negociar con la industria y la posibilidad de marcar precios de referencia en camino a la fijación de un precio mínimo sostén.

Más allá de la voluntad del funcionario pocos fueron los



Anunciantes Congreso de Innovación Láctea 2019

6. <https://www.santafe.gob.ar/noticias/noticia/234425/>

resultados, SanCor fue desguazada, la consignataria no existe y Contigiani se fue como diputado nacional.

Y entonces vemos los hechos. El macrismo invirtió 450 millones en la intervención para “dejarla en condiciones de ser vendida” y empresas como Adeco y Vicentín se fueron comiendo al gigante lácteo dejando el tendal de productores y obreros en el camino.

A pesar del discurso el modelo para el Estado siguió siendo Adecoagro, porque entre las palabras y los hechos hay un lindo trecho.

La pata financiera

Formando parte de un grupo selecto de megaempresas que operan principalmente en Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil y concentran millones de hectáreas en nuestra región, Adecoagro es la bandera insignia de un modelo que se ha desarrollado en los últimos años y que ha llevado los niveles de concentración de la tierra y monopolio de la cadena productiva a escalas nunca antes vistas.

Hablamos de un sistema altamente integrado de producción, procesamiento, industrialización y comercialización que requiere innovación tecnológica permanente y grandes inversiones financieras

“Cuando se hace bien, la agricultura a gran escala puede proporcionar oportunidades a los países pobres que tienen grandes sectores agrícolas y amplias extensiones de terreno. Para aprovechar estas oportunidades al máximo, sin embargo, los países tienen que garantizar los derechos de propiedad y mejorar la gestión de la tierra. También es necesario adoptar un enfoque abierto y proactivo para tratar con los inversores a fin de asegurar que la inversión contribuye a objetivos de desarrollo más amplios.” [7]

Esta bajada de línea de una entidad como el Banco Mun-

7.- Juergen Voegelé ex director del Depto. de Agricultura y Desarrollo

dial pretende vendernos espejitos de colores promoviendo la colaboración con los países del subdesarrollo y los pueblos excluidos cuando en realidad promueve modelos latifundistas y exige que los Estados otorguen garantías a las inversiones imperialistas. Tan contradictorio como real, al igual que el crédito de 50 millones de dólares otorgado a Adecoagro, con el cual la empresa pudo cerrar el ciclo de inversiones que le permitió dar el gran salto en el megatambo del sur santafesino.

“La Corporación Financiera Internacional (CFI), brazo del Banco Mundial para el sector privado, le concedió un préstamo de 50 millones de dólares a Adecoagro, una empresa agroindustrial de origen argentino, para concretar inversiones en la producción de arroz, leche y energías renovables, entre otros rubros. La inversión que aportará la CFI, se compone de 25 millones de dólares aportados directamente por el organismo y otros US\$ 25 millones canalizados por los bancos comerciales Itaú y Rabobank”[8]

Son miles de millones de dólares legales e ilegales los que giran en el mundo en bancos y entidades financieras que buscan y encuentran en países como los nuestros terreno fértil para anidar, pero no con la lógica que promulgan los voceros del sistema de prosperidad y crecimiento, la famosa teoría del derrame o la lluvia de inversiones.

La única condición con la que aterrizan estos especuladores en nuestros países es la de reproducir las rentas obtenidas en otras naciones sobre la base de expulsar, explotar y empobrecer nuestros pueblos, por fuera de cualquier proyecto soberano.

Imponen a nuestra economía la lógica de la timba internacional para terminar fugando su botín multiplicado a algún paraíso fiscal.

8. <https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/el-banco-mundial-le-dio-un-credito-al-agro-nid1956957>

Mundo multipolar y disputa comercial

Vivimos en un mundo multipolar donde varios países se disputan el control de los mercados y no podemos exceptuar de nuestro análisis esta realidad; más aún cuando los commodities de materias primas alimentarias han sido en los últimos años el escenario especulativo por excelencia.

El aumento de los precios internacionales de las materias primas y de los alimentos en los últimos veinte años ha tenido una influencia determinante en nuestro país, al que en esa división imperialista del mundo le han “asignado” el papel de productor de materias primas.

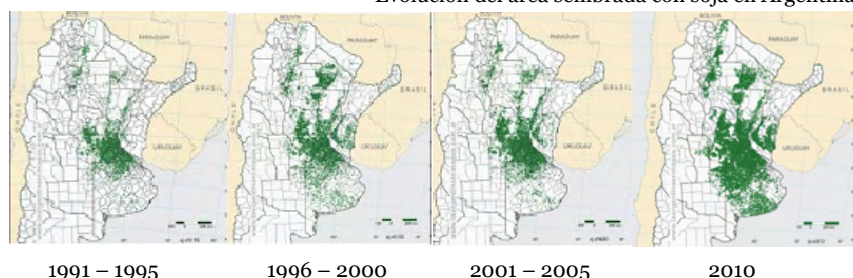
El predominio de monopolios extranjeros en la “banca y el comercio exterior” asociado a la propiedad concentrada de la tierra, son la base sobre la cual operan estos cambios en el mundo y determinan las transformaciones en nuestro país. Es así que la demanda de estos productos acompañada de una suba de precios muy importante significó un imán para los capitales imperialistas y una enorme oportunidad para los terratenientes.

Índice de la FAO para los precios de alimentos						
	Índice de precios de los alimentos ¹	Carne ²	Productos lácteos ³	Cereales ⁴	Aceites vegetales ⁵	Azúcar ⁶
2002	89.6	89.9	80.9	93.7	87.4	97.8
2003	97.7	95.9	95.6	99.2	100.6	100.6
2004	112.7	114.2	123.5	107.1	111.9	101.7
2005	118.0	123.7	135.2	101.3	102.7	140.3
2006	127.2	120.9	129.7	118.9	112.7	209.6
2007	161.4	130.8	219.1	163.4	172.0	143.0
2008	201.4	160.7	223.1	232.1	227.1	181.6
2009	160.3	141.3	148.6	170.2	152.8	257.3
2010	188.0	158.3	206.6	179.2	197.4	302.0
2011	229.9	183.3	229.5	240.9	254.5	368.9
2012	213.3	182.0	193.6	236.1	223.9	305.7
2013	209.8	184.1	242.7	219.3	193.0	251.0
2014	201.8	198.3	224.1	191.9	181.1	241.2
2015	164.0	168.1	160.3	162.4	147.0	190.7
2016	161.5	156.2	153.8	146.9	163.8	256.0
2017	174.6	170.1	202.2	151.6	168.8	227.3
2018	168.4	166.3	192.9	165.3	144.0	177.5
2019	171.4	175.7	198.7	164.3	135.2	180.3

<http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>

Esta disparada de precios tuvo su base en alimentos y biocombustibles y generó en nuestro país un aumento de la producción de estos commodities y una ampliación fenomenal de las superficies productivas, dando lugar a una impresionante concentración y extranjerización de la tierra, de la industrialización de estas materias primas y de su comercialización. Así fue que solo por hablar de la soja pasamos de 5 millones de hectáreas sembradas en 1990 a 18 millones en 2010.

Evolución del área sembrada con soja en Argentina



Pero en paralelo este boom significó un aumento en la única brecha que divide a los argentinos que es la que separa a los más ricos de los más pobres. Y eso es así porque este negocio fue acaparado plenamente por un grupo de empresas y terratenientes que junto al apoyo financiero externo y el aval del Estado se quedaron con la mayor parte de la renta extraída, mucha de la cual fue girada al exterior hacia paraísos fiscales.

Ese crecimiento exponencial requiere a la vez una política monetaria por parte del Estado que garantice plata barata, bajos costos y la posibilidad de giro de divisas al exterior.

En ese sentido Argentina, en los últimos veinte años, creó excelentes condiciones para que estos proyectos prosperen con una devaluación de la moneda nacional de más del 2.300%.

Mega devaluación en el año 2002			
PRECIO DEL DÓLAR			
FECHA	PRECIO DEL DÍA	DEVALUACIÓN	DEVALUACIÓN ACUMULADA
31/12/2001	1,00		0,0%
07/01/2002	1,40	40,0%	40,0%
15/02/2002	1,80	28,6%	68,6%
23/02/2002	2,00	11,1%	79,7%
15/03/2002	2,38	19,0%	98,7%
31/03/2002	2,90	21,8%	120,5%
23/04/2002	3,15	8,6%	129,2%
07/06/2002	3,65	15,9%	145,0%
30/06/2002	3,80	4,1%	149,1%
31/12/2002	3,36	-11,6%	137,6%
2003	2,94	11,4%	11,4%
2004	2,93	-0,3%	11,0%
2005	2,92	-0,3%	10,7%
2006	3,04	4,1%	14,8%
2007	3,12	2,6%	17,4%
2008	3,17	1,6%	19,0%
2009	3,73	17,7%	36,7%
2010	3,91	4,8%	41,5%
2011	4,13	5,6%	47,1%
2012	4,55	10,3%	57,4%
2013	5,49	20,5%	77,9%
2014	8,14	48,3%	126,2%
2015	8,85	8,7%	135,0%

Plantea Eduardo Azcuy Ameghino:

“Teniendo presente que se trata de cálculos basados en la mayor cosecha de la historia argentina (hasta ese momento, 2006-2007), los resultados reflejan la presencia de una renta del suelo de una magnitud parecida al total de la producción de granos durante varias campañas de la década de 1980, mostrando con claridad cómo los grandes cambios que se han producido en la agricultura pampeana durante los últimos 15 años determinaron un crecimiento espectacular del plusvalor interceptado por la propiedad territorial, ya se trate de rentas pagadas a terceros o retenidas por los productores propietarios.”[9]

Calculando los resultados solo en la producción de trigo, girasol, soja, maíz y maní que tuvo Adecoagro en 2019 y aplicando un promedio del 35 % para el cálculo de la renta terrateniente (siendo que muchas de las zonas sembradas por la empresa superan ese porcentaje por sus altos rindes) podemos estimar que por el solo hecho de ser dueños de su inmenso latifundio embolsaron no menos de 20 millones de dólares. Solo por ser terratenientes.



Evolución grupo Adecoagro 2002-2019

9.Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios N° 26 y 27, 1er y 2do semestre 2007, pág. 128.

Adecoagro es un ejemplo claro de este negocio y su salto exponencial al ritmo de los cambios en la política monetaria ayudan a visualizar el papel que juega el Estado en ese crecimiento, sostenido directamente sobre la base de la devaluación de los salarios, el aumento del costo de vida y el encarecimiento de la producción que depende de las importaciones. Es decir sobre la base de destruir el mercado interno.

La subordinación al imperialismo

¿Quiénes son?

En primer lugar es importante afirmar que Adecoagro SA no es una firma de capitales locales. La importancia reside en que generalmente se la trata como a una empresa argentina cuando lo único que tiene de nacional son algunos de sus CEOs y un mínimo porcentaje accionario. A pesar de tener el 96% de sus tierras propias en nuestro país y ser de los más grandes latifundios, Adeco es un negocio financiero en el que operan enormes grupos de capitales extranjeros. La información indica que su domicilio legal se ubica en Edificio Vértigo Naos, 6, Rue Eugène Ruppert, L-2453, Luxemburgo. Es la empresa matriz de un grupo más grande con subsidiarias que operan incluso en agro estadounidense, una sociedad anónima organizada bajo las leyes del Gran Ducado de Luxemburgo.

Sus principales accionistas son: Sociedad de Inversión Al Gharrafa (1) 13,6%; Stichting Pensioenfonds Zorg en Welzijn (2) 13,1%; Ruta One Investment LP (3) 12,3%; EMS Capital LP (4) 10%; Brandes Investment Partners LP (5) 7,7%; Directores, funcionarios ejecutivos y empleados de la compañía como grupo 4,8%

Según sus propios informes es una sociedad anónima cuyos propietarios principales son grupos financieros multinacionales que operan “invirtiendo en negocios” de alta rentabilidad a corto, mediano y largo plazo entre los que se destaca el acaparamiento de tierras productivas en todo el mundo.

La mayoría accionaria se encuentra en manos de:

13,6% de las acciones

Al Gharrafa Investment Company (subsidiaria de Qatar Holding) C / O Intertrust Corporate Services (Cayman)Limited, 190 Elgin Street, George Town, Grand Cayman, KY1-9005, Islas Caimán. Pertenece al Fondo Soberano de Inversión de Catar, especializado en inversión local e internacional. Fue fundado en 2005 para gestionar los superávits generados por la industria del petróleo y gas natural que el gobierno de Catar estaba recibiendo.



13,1% de las acciones

Stichting Pensioenfonds Zorg en Welzijn PO BOX 4001 NL-3700 KA Zeist The Netherlands (Países Bajos). Es el segundo fondo de pensiones más grande de los Países Bajos. Al 31 de diciembre de 2014, PFZW tenía activos totales bajo gestión de € 161.7 mil millones



12,3% de las acciones.

Route One Investment LP 1 Letterman Drive, Building D, Suite 200, San Francisco, CA 94129, Estados Unidos. Es un fondo de cobertura que administra U\$S 7.048.136,952. La mayor participación de Route ONE Investment Company es Post Holdings Inc, una compañía estadounidense de bienes de consumo empaquetados con sede en la comunidad suburbana de St. Louis de Brentwood, Missouri.



10% de las acciones

EMS Capital LP 767 Fifth Avenue 46th floor, Nueva York, NY 10153. Opera como una empresa de gestión de inversiones. Su presidente y propietario es Edmond M Safra, socio de Gregorio Werthein y Gerardo Werthein (de la familia Werthein, 8va. más rica de Argentina) en Replay Acquisition Corp., compañía de cheques en blanco que cotiza en la Bolsa de Nueva York incorporada como una compañía exenta de las Islas



Caimán y formada con el propósito de efectuar una fusión, intercambio de acciones, adquisición de activos, compra de acciones, reorganización o combinación de negocios similar en Argentina y/o Brasil, en industrias que tienen perspectivas favorables y una alta probabilidad de generar fuertes retornos ajustados al riesgo para sus accionistas.

Los Safra son dueños del Banco J. Safra Sarasin de Ginebra (Suiza) acusado por lavado de dinero en los Panama Papers, donde se encontraron depositados 25 millones de dólares en una cuenta abierta por la familia de Lázaro Baez y 4 millones de dólares de la familia Macri.

Además de haber sido acusados de lavado de dinero del narcotráfico y de la venta ilegal de armas, están vinculados a George Soros desde sus inicios cuando eran administradores de uno de sus actuales emblemas: “Quantum Fund”, propiedad de “Soros Fund Managemnt” con sede en dos islas del mar Caribe (Curazao e Islas Caimán).

7,7% de las acciones.

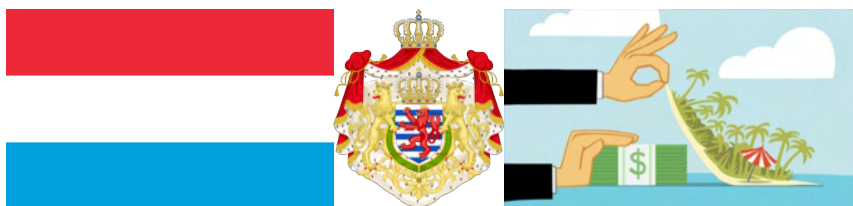
Investment Partners LP es 11988 El Camino Real, Suite 600, PO Box 919048, San Diego, CA 92130-9048, Estados Unidos. Es una empresa alternativa de gestión de activos que ofrece a los inversores institucionales estrategias de inversión de capital privado. Directores, funcionarios ejecutivos y empleados de la compañía (entre los que se encuentra su CEO argentino Mariano Bosch) como grupo.



El directorio actual de Adecoagro a partir del 18 de abril de 2018 muestra que pasó a ocupar su presidencia Plinio Musetti (J. P. Morgan) manteniendo su posición de director CEO Mariano Bosch (Soros Fund) y siendo sus otros diez directores: Alan Leland Boyce (Soros Fund), Andrés Velasco Brañes (Noble Group Ltd.), Daniel González (Merrill Lynch), Jim Anderson (Pillsbury Company), Guillaume van der Linden (PGGM de Holanda asociado al grupo chino Gingko), Marcelo Sánchez (Noble Group Ltd.), Mark Schachter (Credit Suisse), Marcelo Vieira (Soc. Rural Brasileira) e Ivo Andrés Sarjanovic (Cargill internacional).

Este es el esqueleto de una multinacional que, como bien queda expuesto en el desglose de su composición accionaria y sus órganos de dirección, no aparece casi nada que la vincule con grupos nacionales o intereses vinculados al desarrollo económico local. El corazón de esta mega empresa que controla enormes superficies y participa decisivamente en múltiples ramas de la producción es 100% especulativo ligado a la timba internacional y a, como veremos más adelante, la disputa mundial por el control de las tierras más productivas del mundo por parte de monopolios y potencias imperialistas.

Una empresa de Luxemburgo, un pequeño país, un gran agujero negro...



Luxemburgo es un país ubicado en el centro de Europa de 2.586 km² (paradójicamente casi la misma superficie de la que es dueña Adeco en Argentina) con apenas 600.000 habitantes.

Miembro fundador de la Unión Europea es sede del tribunal de cuentas europeo y de su tribunal de justicia así como del Banco Europeo de inversiones, básicamente la capital financiera. Es gobernada por una monarquía constitucional encabezada por el Gran Duque Enrique de Nassau-Weilburg con una constitución que data de 1868, elecciones parlamentarias cada 5 años y la potestad absoluta del monarca de disolución del parlamento. Lo que comúnmente llamamos un “paraíso de la democracia”.

Con su economía basada en la gestión de fondos de inversión, fondos de alto riesgo, banca privada y gestión de capitales, el Gran Ducado es sede de por lo menos 145 entidades bancarias (95% extranjeras), y de importantes multinacionales como Ternium, Tenaris (Grupo Techint, Paolo Rocca, no sé si les suena...) y el líder mundial del acero Arcelor Mittal (propietario de Acindar, otro de los líderes siderúrgicos en nuestro país).

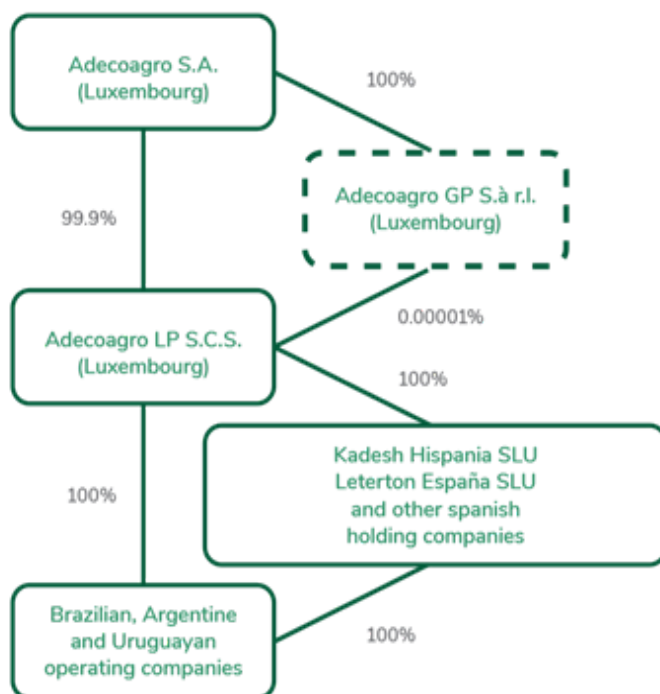
Es el segundo país con mayor ingreso per cápita junto a Catar y claramente una de las capitales de los paraísos fiscales más importantes del mundo con aval de la Unión Europea. Acusada de ser centro de la evasión impositiva posee una de las Legislaciones más “laxas” y ha sido blanco de numerosas investigaciones. Una de ellas se desprende de las filtraciones de documentos conocida como Lux Leaks (la Panamá papers de Europa) donde al menos 300 grupos económicos quedan expuestos como grandes evasores y lavadores de dinero en tierras luxemburguesas. De esa investigación se descuelga una segunda que profundiza sobre grupos que utilizan la legislación y vinculación con el poder político del país para instalar las sedes de empresas acaparadoras de tierras en todo el mundo.



Y como era de esperar uno de los mencionados es Adecoagro SA, que junto a otras empresas y fondos de inversión “europeos” son parte del negocio mediante el cual se han acaparado más de 5,8 millones de hectáreas en países como Argentina, Perú, Costa Rica, Ucrania y Rumania, Nigeria, Ghana, Mozambique, Sierra Leona, Camerún, Guinea, Liberia, Camboya, información que se detalla en un estudio realizado por Roman Herre de la organización de derechos humanos

FIAN, junto con la red de información y acción “FoodFirst” y el “Instituto de Estudios Sociales” (ISS) holandés para el Parlamento Europeo que incluye un total de 323 casos.

“Por lo tanto, Luxemburgo es uno de los países más involucrados en Europa, dijo Herre, con los 323 casos examinados que representan ‘solo la punta del iceberg’”. [10]



Estructura legal de Adecoagro

Y por si alguna duda nos queda del interés de los grupos que conforman Adecoagro SA en radicarse en esta “gran nación” nos remitimos a sus estatutos de conformación:

"Artículo 3. Domicilio social

3.4. En caso de que el Consejo de Administración determine que se han producido o son inminentes desarrollos políticos, económicos o sociales extraordinarios que inter-

10. <https://www.woxx.lu/aatif/>

ferirían con las actividades normales de la Compañía en su domicilio social, o con la facilidad de comunicación entre dicha oficina y las personas en el extranjero, el domicilio social puede ser transferido temporalmente al extranjero hasta el cese completo de estas circunstancias anormales. Dichas medidas temporales no tendrán efecto sobre la nacionalidad de la Compañía que, a pesar de la transferencia temporal de su domicilio social, seguirá siendo una compañía de Luxemburgo. Dichas medidas temporales serán tomadas y notificadas a las partes interesadas por el Consejo de Administración."

Todos los caminos conducen a Soros

Uno de los principales inversores que no figura abiertamente en la sociedad pero no solo fue pieza clave para que Adecoagro se convirtiera en lo que hoy conocemos, sino que además continúa vincula-



do de distintas maneras es George Soros. A través de Soros Fund Management LLC, una de sus naves insignia en los negocios por el mundo, inyectó la financiación determinante para el gran salto de Adeco: esa primera compra de Pecom Agropecuaria con la que incorporaron las primeras 74.000 hectáreas.

Soros viene a ocupar el lugar de "capitán del barco" a través de sus compañías que dan rumbo fijo a las inversiones del dinero de quien "sabe" de "negocios en el mundo". Su papel es clave aunque actúe, como veremos más adelante, disfrazado de cordero.

"El negocio nació en 2002, en medio de la crisis, cuando un grupo de ingenieros agrónomos argentinos -además de Bosch, Alan Leland Boyce, Ezequiel Garbers y Walter Marcelo Sánchez- comenzó a buscar inversores financieros para

desarrollar negocios agrícolas en el país. Consiguieron que George Soros pusiera USD 54 millones para financiar el 90% del negocio”.

"Fue nuestro inversor principal. Lo convencimos –a sus portfolio managers, en realidad– contándole que acá había condiciones naturales óptimas para la agroindustria y que no se trabajaba bien, con menos del 50% de la capacidad de los campos. La primera reunión había sido a fines del 2001 y luego de la crisis pensamos que no venían más. Vinieron en febrero y, al contrario, nos dijeron que era el momento para invertir, recuerda Bosch”.^[11]

“Lo convencimos” dice el CEO de Adeco, como si Soros nunca hubiese depositado sus garras en suelo argentino. “No se trabaja bien”, como si fuese una cuestión de formación en el uso de suelos. En fin Soros y la familia Bosch son dos piezas claves que veremos tienen claro que no es un problema de manejo de la tierra sino de cómo hacerse de ella.

Con muchos años de inversiones en Argentina, George Soros ha sido parte de los principales emprendimientos latifundistas antes de llegar a Adecoagro. Junto a Eduardo Elsztain y Marcelo Mindlin en las empresas IRSA y CRESUD incidió en distintas ramas de la economía, pero fundamentalmente en la inmobiliaria y la energética. Sus negocios a través de estas empresas nos llevan a las principales beneficiarias de los tarifazos de los últimos 4 años de Macri y uno de los principales terratenientes entre Brasil y Argentina.

Cresud - Irsa son dueños de:

800.000 hectáreas productivas rurales entre Argentina, Brasil, Bolivia y Paraguay.

15 centros comerciales en las principales ciudades entre los que se encuentran RIBERA SHOPPING - IRSA CP en Santa Fe capital y ALTO ROSARIO - IRSA CP en el sur provincial.

11. <https://www.infobae.com/economía/finanzas-y-negocios/2018/11/10/el-ceo-de-adecoagro-a-días-de-quedarse-con-parte-del-negocio-de-sancor-la-producción-de-leche-está-hace-20-años-igual/>

9 Torres y edificios imponentes donde funcionan grandes empresas.

Hoteles: el Libertador, el Intercontinental y el Llao Llao.

Centros de convenciones: predio de la Sociedad Rural en Capital Federal, Centro de Convenciones de Buenos Aires, Centro de Convenciones de Punta del Este y el estadio Arena DirecTV.

Más de 2.300.000 m2 de superficie urbana de reserva, en su gran mayoría ubicada en Capital Federal.

"Reservas" le llaman a lo que nosotros imaginamos como el fin del hacinamiento que por ejemplo, existe en los barrios populares de la Capital Federal. Las superficies que controlan solo como capital para futuras inversiones equivale, en suelo urbano, a casi 10 veces el lugar que ocupa hoy el Barrio 31 y 31 bis donde viven alrededor de 40.000 personas.



RESERVA DE TIERRAS
SANTA MARÍA DEL PLATA (USOS MIXTOS) - IRSA
Buenos Aires



RESERVA DE TIERRAS
TERRENO MONTEVIDEO (USOS MIXTOS) - IRSA
Montevideo



RESERVA DE TIERRAS
POLO DOT (OFICINAS) - IRSA CP
Buenos Aires



RESERVA DE TIERRAS
INTERCONTINENTAL II (OFICINAS) - IRSA CP
Buenos Aires



RESERVA DE TIERRAS
TERRENO NEUQUÉN (RESIDENCIAL) - IRSA CP
Neuquén



RESERVA DE TIERRAS
ESPACIO AEREO COTO ABASTO SHOPPING (RESIDENCIAL) - IRSA CP
Buenos Aires



RESERVA DE TIERRAS
SAN MARTÍN (USOS MIXTOS) - IRSA CP
Buenos Aires



RESERVA DE TIERRAS
LA PLATA (USOS MIXTOS) - IRSA CP
Buenos Aires



RESERVA DE TIERRAS
CABALLITO (USOS MIXTOS) - IRSA CP
Buenos Aires

Otro de los grandes negocios en los que está metido este grupo es el que encabeza Mindlin en Pampa Energía dueña de Edenor, Transener (la mayor transportadora eléctrica) y TGS (la segunda transportadora de gas) donde es socio del “amigo” de Macri, Joe Lewis, en tal vez uno de los más rentables emprendimientos, después de los tarifazos, de la era Cambiemos.

También es propietario de IECSA: una empresa constructora que el grupo Macri le vendió a la cual el gobierno nacional, a través de YPF, le prestó 140 millones en 2016 para hacerse de Petrobras Argentina.

Además son dueños del Banco Hipotecario y del Banco de Crédito y Securitización en nuestro país y de empresas y propiedades en EE.UU e Israel.



Amigos son los amigos...

Otra multinacional con el sello Soros/Adecoagro

CHS Agro es una empresa que nació en 2013 como una sociedad entre CHS Argentina SA y Adecoagro SA dedicada a la producción y exportación de girasol.



CHS es una de las multinacionales agropecuarias más grandes de EE.UU (propiedad de George Soros) que opera en la Argentina en varios rubros del agro asociada a empre-

sas como Adeco y familias terratenientes como los Bosch. En Aca Latina opera enormes extensiones en Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina, sumado a su presencia en Europa, África y Asia.

Exporta granos a través de la propiedad en TCN, una empresa de logística brasileña, con acceso a la terminal en el puerto de Itaquí, São Luis, Brasil, y en un proyecto de terminal de exportación en Necochea, Argentina. Opera servicios de importación, almacenamiento y mezcla de fertilizantes en Paranaguá y Rondonópolis, Brasil. Almacena y distribuye productos a través de seis almacenes y seis puertos en Brasil y Argentina. CHS Agro, una empresa conjunta que cultiva y procesa semillas de girasol y productos con cáscara.

En 2013 comenzó a comercializar etanol en Brasil, el segundo país productor de etanol más grande del mundo.

Los amigos confiables

El “modelo” de entrega y sometimiento de nuestro país hacia las potencias extranjeras se mantiene intacto desde aquel reparto de tierras bañado de sangre originaria. La historia argentina está atravesada de punta a punta por estas clases que terminaron venciendo cualquier intento de nación soberana y consolidaron su poder a través del Estado. Con honrosas excepciones como los intentos de Perón por democratizar una parte de la tierra, nuestra patria continúa, y cada vez más acentuadamente, enferma de latifundios.

Soros, como tantos otros, no son desconocidos. Su perfil siempre austero y trabajador es barnizado por sus relaciones políticas. La pata local tiene asiento si en el Estado anidan “los amigos”. Y justamente han sido esas relaciones las que en lo últimos años se consolidaron soldando los eslabones del modelo agroexportador argentino, que nos ata cada vez más a proyectos que poco tienen que ver con la prosperidad de nuestro pueblo.

Imperialistas extranjeros, terratenientes locales y la burguesía intermediaria, se dan el gran banquete y usan el Estado para preparar la mesa.

Es conocida la lista de “políticos confiables” de la Open Society Foundation, entidad filantrópica a través de la cual aportan en campañas electorales a distintas fuerzas políticas. Promueve vínculos educativos, políticos y económicos, coadministrando fortunas para fortalecer los lazos internos en cada país poniendo el eje en: prácticas democráticas, primera infancia y educación, equidad económica y justicia, igualdad y antidiscriminación, salud y derechos, educación más alta, movimientos e instituciones de derechos humanos, información y derechos digitales, periodismo, reforma de la justicia y estado de derecho.

“El Programa de América Latina aborda cuestiones de derechos y gobernanza en América Latina y el Caribe mediante la concesión de subvenciones, la creación de redes y la colaboración con socios. Nos enfocamos en apoyar los esfuerzos de América Latina y el Caribe para defender la democracia y aumentar la transparencia gubernamental, proteger los derechos de las minorías, reducir los homicidios y reformar la política de drogas. Dentro de la red más amplia de Open Society Foundations, el programa busca compartir su comprensión del contexto político de América Latina facilitando contactos, negociando relaciones e identificando oportunidades estratégicas”.^[12]

Es parte de una corriente mundial de voceros imperialistas que proclaman a viva voz su lucha por la igualdad, los derechos humanos y la inclusión, lo que le ha permitido lavarse la cara apareciendo como un filántropo al que ya no le interesa el dinero en la recta final de su vida. La verdad es otra, sus negocios en el mundo han expulsado, hambreado, contaminado y creado más pobreza que nunca en los últimos años. Sus vínculos lo relacionan, incluso, con banqueros ligados al lavado de dinero del narcotráfico.

12. <https://www.opensocietyfoundations.org/who-we-are/programs/latin-america-program>

En un mundo en disputa, Soros ocupa su lugar dentro de una corriente que aparece “por izquierda” pero que poco tiene que ver con esas banderas. Solo rascando la cáscara aflora un modelo empresarial monopolista al servicio de las potencias imperialistas y concentrador de riquezas.

Con un discurso progresista embellece su perfil y penetra abiertamente vinculando su Fundación a Estados e instituciones en por lo menos 37 países. Desde compañías como Soros Fund Management LLC, acumula una fortuna que lo ubica con el número 22 dentro de los 62 hombres que poseen la mitad de la riqueza del mundo. Entre la palabra fundación y la palabra fondo la diferencia son apenas unas letras. En la vida real son más de 20.000 millones de dólares y unos cuantos expulsados de la tierra. [13]

Que nadie escupa sangre pa' que otro viva mejor

La penetración en el negocio de las materias primas agropecuarias destinado a la producción de alimentos no es nueva, pero se ha acentuado con el aumento de la demanda de países como China que produjeron en los últimos años un corrimiento de la frontera agropecuaria impresionante en nuestro país. Son estos capitales, verdaderas aves rapaces, los que han financiado ese expansionismo imponiendo un modelo de integración vertical de la producción de altísimos costos y gran escala que ha hecho desaparecer a miles de productores e industriales y ha expulsado a millones de trabajadores a las villas y cordones periurbanos de las grandes ciudades, pero que al mismo tiempo se ha valido del aumento de la explotación de aquellos obreros a los que ocupa, promoviendo avances tecnológicos para acaparar una renta nunca antes vista.

13. <https://www.georgesoros.com/>
<https://www.opensocietyfoundations.org/>

En conjunto, estos fondos de inversión son los que controlan las mejores tierras de Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay y definen qué se produce, cómo se produce y para quién se produce y, junto a esa casta de familias que conforman nuestra “oligarquía terrateniente”, se reparten los jugosos dividendos de un negocio cuyo crecimiento es directamente proporcional al agravamiento en las condiciones de vida de los millones de trabajadores y trabajadoras expulsados del campo y al aumento de la explotación de los que aún pueden sobrevivir en él.

Dice Ramón, Obrero arrocero en Adecoagro (San Joaquín, dpto. Garay, Santa Fe):

“En plena cosecha para trillar 12.000 hectáreas arrancamos alrededor de las cinco de la mañana repartiendo a la gente, coordinando el trabajo. Una vez que estamos cada uno en su lugar empezamos a bombear el agua para desagotar y trabajar en los suelos lo más secos posibles, se desparraman los camiones y controlamos permanentemente que no haya pérdidas de granos, porque el ingeniero enseguida te hace el cálculo de cuánto es lo que perdés en total si lo calculas por hectárea, con lo cual tenemos que estar atrás



Obreros del arroz en el norte de Santa Fe

de cuarenta cosechadoras a la vez. Imaginate que por día salen, en época de cosecha, entre cien y ciento veinte camiones repletos de arroz, otra que se te empantana un camión, que no están completos y bueno, terminás saliendo a las doce de la noche... la una de la mañana... de la chacra para tu casa”.

Terratenientes: de los dos lados del mostrador

Argentina es el país con la octava superficie en extensión del planeta y cuenta con una de las llanuras más fértiles del mundo, además de sus reservas de agua dulce. Si a eso le sumamos que su porción más rica de territorio se encuentra atravesada por una autopista de agua (hidrovía Paraná-Paraguay) que le permite transportar la riqueza que se produce no solo en el país sino en gran parte del continente a bajísimos costos, no será difícil comprender que a lo largo de la historia nos hemos convertido en una gran proveedora de materias primas y alimentos para las potencias imperialistas, que apoyadas en los terratenientes y la burguesía intermediaria fueron moldeando el Estado a su medida.

La distribución de la tierra es el eje vertebral desde el cual se ha planificado históricamente el desarrollo social y económico de nuestro país.

La hegemonía de la clase terrateniente en el proceso de conformación del Estado Nacional configuró gran parte del mapa demográfico que hoy conocemos, construido sobre la base del saqueo a nuestros pueblos originarios, las guerras internas y hacia pueblos hermanos como el paraguayo, dejando como saldo un reparto de ese botín entre distintas familias oligárquicas.

La provincia de Santa Fe, como ya vimos, se encuentra partida al medio: la mitad de sus tierras productivas están en manos de un puñado de familias que controlan más de 5 millones de hectáreas productivas.

Mariano Bosch (CEO de Adeco) es un tipo simple, siempre con barba de cuatro o cinco días, no usa corbata y tiene esa tendencia muy conocida por nosotros en los últimos años de la política argentina de usar la camisita a cuadros sin saco, con el pelo crecido y despeinado generalmente, aspecto de un “empresario Pyme” como le gusta llamarse a sí mismo



Mariano Bosch (h)

en el intento que hace permanentemente esa oligarquía por mimetizarse con la plebe. Su padre, Mariano Miguel, parece ser el mentor.

Pero nada más lejos de la realidad. Mariano (padre) y Mariano (hijo) son dos piezas contemporáneas claves de un linaje familiar que tiene historia, presente y futuro dentro de la clase que detenta ni más ni menos que la propiedad



Mariano Bosch

de la tierra. Ser parte del Estado, de la comercialización, de la industria y los embajadores de los piratas financieros del mundo parece ser, por lo menos, un estandarte familiar.

Hacia 1810 la jurisdicción efectiva de la ciudad de Buenos Aires en la campaña no se extendía más allá del río Salado. Al norte de este río las estancias estaban originadas en las antiguas mercedes de tierras o pagos, al igual que en el resto del territorio del antiguo Virreinato del Río de la Plata. Un cuarto de siglo más tarde, el 10 de mayo de 1836, el gobierno de Buenos Aires puso en venta mil quinientas leguas de tierra, mayormente ubicadas al sur del Salado. Los principales adquirentes de esa tierra y las superficies poseídas, en hectáreas, fueron las siguientes personas:

Álzaga 159.475, Anchorena 75.833, Díaz Vélez 67.500, Mackinlay 20.000, 42.600, Girado 37.500, Cobo 30.000, Peyreya 27.500, Lastra 23.750, Bosch 21.500, Ortiz Basualdo, Vivot 17.000. Además de los nombrados, con anterioridad habían adquirido tierras en la provincia otros como Comandante Nicanor Otamendi 15.000, Torres Candia 14.000, Familia Alvear 10.000.

La historia de la familia Bosch en el Estado y sus esfuerzos por estrechar lazos con monopolios imperialistas parece de larga data y se remonta a principios del siglo pasado, cuando Ernesto



Palacio Bosch. Sede actual embajada EE.UU

Mauricio Bosch Peña (bisabuelo del Ceo de Adeco) ocupaba el cargo de Canciller argentino durante el gobierno de Roque Sáenz Peña, al mismo tiempo que su puesto en el directorio de la petrolera inglesa Anglo-Persian. Un vínculo que lo llevaría posteriormente a ser parte del golpe de Estado contra el gobierno de Irigoyen, golpe ejecutado por Félix Uriburu pero orquestado por las petroleras extranjeras que se oponían a la autonomía hidrocarburífera de nuestro país. Luego de cuatro años como vicepresidente de la Sociedad Rural asume la importante misión encomendada por la dictadura de reconstituir lazos con EE.UU desde la cancillería, cumpliendo con sus objetivos a tal punto que el palacio en el que vivía con su familia aún continúa siendo sede de la embajada norteamericana. Llegó a ser el primer presidente del Banco Central de la República Argentina ocupando ese puesto durante 10 años (1935-1945).

Evidentemente la familia Bosch lleva en sus genes el destino de hacer grandes negocios en nuestra nación, o mejor dicho con ella, heredando por generaciones esa virtud.

Sobrino nieto de Ernesto Mauricio (el Canciller) es Mariano Miguel Bosch (padre del CEO de Adeco), vicepresidente del INTA durante la gestión Macri y ex presidente de AACREA (la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola). Mariano, como su linaje indica, es propietario de negocios agropecuarios de miles de hectáreas como: La Osadía, Ayvu, El Calor de las Lomitas, Pampayoj, Doña Marciana SA, Altos Verdes SA, La Arbolada SA y socio de la familia Lacau (otra rama histórica de terratenientes) en “La Suerte Agro SA” con la cual comparte grandes propiedades que se reparten entre Argentina y Uruguay que incluyen ganadería, tambos, industrias lácteas, viñedos, entre otras.

Esta sociedad de familias terratenientes de grandes y voraces apetencias, interviene en el proceso de compra de la “quebrada” empresa avícola Cresta Roja (la segunda avícola argentina) quedándose con su administración. Para ese cometido forman un grupo empresario junto a Tanacorsa SA y

Ovoport SA, denominado Proteinasa SA. La licitación judicial fue coordinada por una empresa especializada en fusiones y adquisiciones llamada Finanzas & Gestión fundada por el ex Presidente del Banco Central Carlos Alberto Melconían, y pudo ser adjudicada gracias al respaldo financiero de 121 millones de dólares que aporta a Proteinasa SA el banco brasileño BTG Pactual, de cuya sucursal Argentina era vicepresidente Diógenes Vázquez Amsler, pariente chileno del jefe de gabinete y mano derecha de Mauricio Macri, Marcos Peña (otra de las familias oligárquicas argentinas).

Como para muestra hace falta solo un botón, del otro lado de la compulsa por Cresta Roja estaba sentada Avícola del Plata, una sociedad integrada por Granja Tres Arroyos, Adecoagro y Grupo Lartirigoyen. Es decir, del otro lado estaba sentado Mariano Bosch hijo. Avícola del Plata realiza una oferta bastante menor a la que estipulaba como base la jueza de la licitación quedando así prácticamente en manos de Proteinasa SA. La novela termina con Proteinasa vaciando Cresta Roja después de recibir jugosas ayudas del gobierno durante dos años, no pagando las deudas y pasando a manos de Avícola del Plata por 80 millones, 41 millones menos del valor inicial. Es decir, hicieron un pasamanos en el cual se ahorraron 41 millones más algunos subsidios y todo quedó en familia.



Acto de Macri y Vidal en Cresta Roja

Macri y los Bosch: “son vagos, viven del Estado”

Tal vez la llegada a la presidencia de Cambiemos haya significado para un sector de las familias terratenientes más poderosas una vuelta, después de tanto tiempo, de “uno de los propios” a la Casa Rosada. Un gobierno repleto de CEOs pero también con importantes funcionarios en carteras cla-

ves provenientes de la aristocracia terrateniente argentina. Por nombrar solo algunos: el propio Macri vinculado por su madre a los Blanco Villegas, el jefe de gabinete Marcos Peña proveniente de los Peña Braun, o por ejemplo el ministro de agricultura y en su momento presidente de la Sociedad Rural Luis Etchevhere.

Uno de esos tantos vínculos estrechos que estableció el gobierno de Macri con estas familias fue con los Bosch y evidentemente con muchos resultados.

A días de haber asumido el nuevo gobierno y bajo el Decreto 158/2015 es nombrado como vicepresidente del INTA Mariano Bosch (padre), quien anteriormente representaba en dicha entidad los intereses de AACREA (Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola) ejerciendo el cargo de vocal. Allí trabajó junto a la empresa italiana IES Biogás SRL en programas para el desarrollo de energías renovables que, casualmente, terminaron ejecutándose con una inversión del Estado de \$ 6.000.000 en la construcción de “San Pedro Verde”, planta de biogás alimentada con efluentes del megatambo ubicado en Christophersen (Santa Fe) perteneciente a Adecoagro, empresa de la cual es CEO su hijo. Calculamos que por la misma casualidad dicha planta fue adjudicataria del programa RENOVAR, perteneciente al Ministerio de Energía de la Nación, por el cual el Estado a través de CAMESA se compromete a comprar la energía que produzca la planta por veinte años (un negocio redondo).

Sobrino de Mariano (padre) es Juan Manuel Bosch, quien fuera director de Coordinación Pesquera y luego subsecretario de Pesca y Agricultura. Por las mismas casualidades que venimos viendo su padre, Juan Manuel Miguel Bosch Seiber, fue abogado de la empresa Pescasur SA en juicios contra el Estado de Santa Cruz por leyes que regulan la actividad.

Se lo acusó durante su mandato de intervenir a favor de empresas del sector.

Su hermano Nicolás Pío Bosch fue director provincial de Transferencia de Tecnología y Experimentación de la provin-

cia de Buenos Aires, donde entre otros proyectos formalizó un acuerdo con la Cámara Arbitral de la Bolsa de Cereales por el cual se realizaba un relevamiento gratuito de calidad del trigo de exportación a los productores. Todo en una región en donde la familia Bosch posee importantes campos y controla una de las tres terminales del puerto de Quequén (enclave vital para la salida de las exportaciones de granos) a través de CHS Agro (sociedad entre Adecoagro y CHS, una de la principales agroempresas de EE.UU propiedad de George Soros) cuyo CEO es Ignacio María Bosch.

Mateo Marco Bosch, sobrino nieto de Mariano Bosch (INTA), fue personal del gabinete del coordinador ejecutivo administrativo del organismo provincial para el Desarrollo Sostenible bonaerense.

Su Madre, Felicitas Cabretón, fue en 2017 candidata a senadora bonaerense por la 5ta sección electoral.

Pedro María Botta Olaciregui, casado con Candelaria Marini Bosch (nieta de Francisco Miguel Bosch Seeber), fue director de desarrollo del Delta, Bosques y Forestación. Entre los anuncios más importantes se encuentra el “Plan Foresto Industrial 2030” para el cual la provincia de Buenos Aires prometió invertir 50.000 millones de pesos y estimó aumentar en un 20% la renta de los productores agropecuarios. Como se imaginarán, el ex director forestal bonaerense fue encargado de la empresa TYMBO en Monte Caseros (Corrientes) dedicado entre otras cosas a la producción forestal.

A pesar de los sobrados negocios en los que necesitan de la pata pública para avanzar en sus proyectos y extender su poderío, esta es la clase que más vocifera contra el “Estado que subsidia y mantiene vagos”, son los promotores de cuanto encuentro paraestatal exista donde aparte de promover el vínculo con los monopolios imperialistas que controlan la tecnología agropecuaria, aprovechan para exponer sus tesis supuestamente “liberales” y despotricar contra la estructura del Estado.

Exposición/entrevista a Mariano Bosch (Adecoagro) en Coloquio de IDEA pymes (Instituto para el Desarrollo Em-

presarial Argentino) del 20/11/18:

“Entrevistador: ¿qué le demandarías al Estado para ser más competitivo?

M. Bosch (CEO de Adecoagro): Eeee, que no nos joda, que se yo... (risas). Que nos dejen laburar, que te acompañen en esta búsqueda de eficiencia. En general en estos desarrollos no dependés demasiado del Estado, dependés mucho de vos, estamos siempre mirando más la interna. Para el Estado qué se yo... digo... educación para que todos nuestros empleados, socios, llamale como sea, estén mejor educados, que puedan producir más. Infraestructura, internet, que desarrollen aplicaciones para ser más eficientes, que haya internet en todos lados porque tenemos una producción altamente digitalizada. Y después bueno, como siempre, menos impuestos. Todos queremos menos impuestos y plata barata ¿no? (risas).

Entrevistador: Me quedo con eso de que no nos jodan. Si no me vas a acompañar por lo menos despejame la pista (risas).

M. Bosch: Está buenísima esa frase...”

Un puñado

En nuestra provincia, en los últimos casi cuarenta años de democracia, ningún gobierno se ha animado a tocar la base de la propiedad terrateniente, esa es tal vez la única afirmación que podemos hacer a ciencia cierta sobre el latifundio en Santa Fe. Todo lo demás es desconocido o debe ser investigado al nivel de lo que han hecho Gastón Gori, Oscar Ainsuain, Carlos Del Frade o Daniel Enz, con impresionantes investigaciones como “La Forestal”, “Del genocidio y robo de tierras al boom sojero”, “Las Nuevas Forestales” o “Tierras S.A”. Es una muestra de lo difícil que es hablar de la tierra y de los intereses que se mueven alrededor de ella.

Como en los puertos del sur de la provincia, la concentración y extranjerización de la tierra son el reflejo de una Argentina que ha entregado su soberanía y con ella los destinos de nuestro pueblo. El acceso a la tierra es cada vez más difícil si sobre ella se

siembra la especulación y la usura. Que una hectárea promedio en Santa Fe valga 12.500 dólares tiene que ver con varias cosas, pero hay una que es absolutamente determinante y es que en nuestra provincia triunfaron los terratenientes: los Capózzolo, los Ianossi, los Wertheim, los Uribelarrea, los Williner, los Bosch, los Soros. Esos 192 que controlan 2 millones de hectáreas productivas o esos 53 dueños de 1 millón. De adentro y de afuera.

Sostiene Eugenio Gastiazoro:

“El capital y el trabajo necesitan de la tierra para poder producir. Y de la tenencia de la tierra, de cómo ésta esté distribuida, van a depender las características de su uso y las relaciones que se establezcan entre los poseedores del dominio de la tierra y los que necesitan de ésta para poder producir y determina el peso de la renta monopolista de la tierra directamente sobre los obreros rurales y campesinos trabajadores e indirectamente sobre el conjunto de la economía nacional”.^[14]

Un modelo basado en la relación entre latifundio y monopolios imperialistas obstruye cualquier camino de soberanía y desarrollo interno condicionando el presente y el futuro de millones.



Principales terratenientes de la provincia de Santa Fe

14. <https://pcr.org.ar/nota/sobre-la-reforma-agraria-2/>

"El problema de la tierra debe ser encarado en serio, pues la Ley 12.636 es una irrisión y un escarnio más del pobre chacarero. El problema argentino está en la tierra: 'dad al chacarero una roca en propiedad y él os devolverá un jardín; dad al chacarero un jardín en arrendamiento y él os devolverá una roca'. La tierra no debe ser un bien de renta, sino un instrumento de producción y de trabajo. La tierra debe ser del que la trabaja, y no del que vive consumiendo sin producir a expensas del que la labora."

Juan Domingo Perón (1944)

La tierra para el que la trabaja



Intentos como los de Perón por romper con el latifundio y distribuir la tierra son el faro que ilumina nuestro camino. Esos intentos llevaron a que en la década de 1950 fueran expropiadas unas 2.000 hectáreas de la estancia propiedad de Pilagá SA en la localidad de San Joaquín donde paradójicamente hoy se ubica Adecoagro.

Bajo el rigor de la ley general de expropiaciones y en el marco de la consulta popular del segundo plan quinquenal impulsado por el peronismo, chacareros de San Justo le escribían una carta al general:

"26 de diciembre de 1951 desde San Justo, provincia de Santa Fe quienes suscriben como agricultores hemos resuelto: 1) La expropiación de terrenos en los campos denominados de Ripamonti, cuyas extensiones pasen de 30.000 hectáreas; 2) La expropiación de terrenos en los campos denominados 'La Vobril' cuyas extensiones alcanzaran a 50.000 hectáreas; 3) La expropiación de terrenos en los campos denominados 'La Pilagá' cuyas extensiones deben alcanzar a 8.000 hectáreas; 4) La expropiación de terrenos en los campos denominados de sucesión de Antonio Saralegui, cuyas extensiones pasan de 100.000 hectáreas; 5) La expropiación de terrenos en los campos denominados de 'Classo' cuya extensión alcanzara más o menos 15.000 hectáreas. Con estas expropiaciones se formarían las chacras mixtas y se beneficiarían muchísimos agricultores que estamos por carecer de tierras en esta zona, en malas condiciones, y a los que los mismos dueños de esos mismos agricultores que actualmente tienen como arrendatario, los hacen cambiar de población y predio año en año, podríamos decir obligándolos a dejar alfalfado el predio desalojado, procedimiento este que perjudica enormemente a los arrendatarios en beneficio de exclusivo de los dueños." [15]



15. Archivo General de la Nación (AGN) - Secretaría Técnica. Legajo 086, Iniciativa 8336 (4ºInc)

Luis D. Torrieri es Agrotécnico e Ingeniero Agrónomo radicado en la ciudad de San Javier hace más de cuarenta años, histórico dirigente del Partido Comunista Revolucionario. Caminó gran parte de su vida junto a los obreros rurales del norte de nuestra provincia. En sus primeros años trabajó en la cosecha de arroz en un gran establecimiento y luego con ayuda de amigos y familiares arrendó y sembró sus propias 10 hectáreas de algodón. Bajo la órbita del ministerio de Agricultura y Ganadería de la provincia fue parte del Centro Operativo Experimental Colonia Mascías, donde luego se convertiría primero en profesor y luego en director de la Escuela Agrotécnica N° 377 de esa localidad.

Desde allí sus aportes científicos en el desarrollo de nuevas variedades de arroz fueron muy importantes, pero sus preocupaciones siempre giraron en torno a un solo problema: el reparto de la tierra.

“Hace cuarenta y nueve años que vivo en la zona contando los años de Colonia Mascías y un corto período en La Plata. La zona cambió para mal, pues se concentró más la tierra y se extranjerizó. Los pequeños productores algodoneros desaparecieron después de la dictadura.”

“Los productores hortícolas se fundieron y aparecieron medieros, aparceros, arrendatarios.

Los arroceros de más de 60 hectáreas que había en 1975 quedaron seis o siete grandes o muy grandes como Adecoagro. Han desaparecido molinos como del Arroz Mocoví que le daba trabajo a 100 obreros.”

“La ganadería se mantiene, pero han desaparecido la mayoría de los productores con menos de cien vacas en islas y tierra firme. Han avanzado capitalistas de Chile y otras regiones que traen vacas a engordar o criar en las islas, arrendando, ocupando o comprando.”

“El FATRE (hoy UATRE), sindicato de rurales, en 1975 llegó en la filial San Javier a tener mil afiliados. Hoy ha disminuido al ritmo del achique de productores.”

“El porcentaje de desocupados en San Javier en 2019, según los profesores del Colegio San Francisco y su encuesta,

es del 74% sobre un total de 20.000 habitantes, lo que equivale a unos 10.000 habitantes de la población activa que serían unos 5.000 jefes o jefas de familia.”

“Muchos jóvenes migran a otras ciudades del interior o las grandes urbes, muy pocos vuelven, solo los viejos jubilados.”

A pesar de esta cruda realidad y después de tantos años de lucha, Luis ve el futuro en una fotocopia. Si, así como se lee, en una fotocopia.

En ocasión de una reunión de campesinos sin tierra y originarios acorralados por el hambre en Colonia Mascías, que debatían si cortar la ruta entera o solo media calzada, Luis saca una fotocopia y dice “esto que ven acá es una ley de Perón que dice que estas tierras son de ustedes”. Les estaba mostrando, ni más ni menos, que la Ley había logrado la expropiación de 2.000 hectáreas en esa misma zona.

Y cuenta:

“Allí se dividieron no menos de diez lotes continuos de norte a sur frente a la ruta provincial 1, de 1.000 metros de frente por 2.000 metros de fondo (200 hectáreas cada uno). En esto entraba parte de tierra alta con monte y parte con cañada, tierras más bajas aptas para ganadería y arroz. Se les entregaron a cada productor con el requisito de tener algunos caballos y las máquinas mínimas para laborar (arado, rastra, etc.), a pagar en treinta años sin poder vender hasta que pase ese período. La mayoría lo pagó con dos o tres cosechas.”

Hoy, Luis ayuda en la organización de desocupados más grande de la zona y discute con los jóvenes (y los no tanto) que hay una salida, que la tierra tiene que ser para quien la quiera trabajar y que su Partido tiene un programa:

- Reforma Agraria Integral comenzando por devolver, o repartir, o reasignar tierras de islas que dicen que son fiscales y están ocupadas, algunas como las de la Comunidad Moco-ví de Colonia Mascías con 1.400 hectáreas que quién sabe quién las explota .

- Sin tocar a los pequeños, medianos y grandes productores locales (burguesía nacional), pero sí a las grandes estancias la mayoría extranjeras, hacer un relevamiento y comenzar por subdividir los grandes establecimientos como

ADECOAGRO de Soros en parcelas de unas 200 hectáreas donde haya lomas y bajos para siembra y ganadería, y 300 hectáreas para ganadería exclusiva en lugares más bajos.

- Expropiar, comprar, arrendar obligatoriamente por el Estado tierras para distribuir en pequeñas parcelas de 20 a 50 hectáreas para realizar granjas, horticultura, avicultura, cerdos, apicultura, etc.

- Volver al cultivo del algodón (que ahora es mecanizado) pero con parcelas más chicas en forma cooperativa, sin utilizar tantos agroquímicos. Con un combustible barato y trabajo chacarero intensivo puede ser fuente de mano de obra permanente.

- Industrializar el algodón con desmotadoras y textiles donde podrían trabajar cientos. Instalar los tambos en parcelas adecuadas y también fábricas de lácteos cooperativas.

- Crear una camada de arroceros medianos o pequeños que produzcan arroz ecológico sin agroquímicos con riego comunitario estatal.

- Recuperar y poner a full el viejo Molino Arrocerero Moco-ví, tomado y recuperado por diez años por los compañeros, que hoy se está desmantelando bajo propiedad municipal.

- Explotación y cultivo forestal como las 4.000 (o más) hectáreas de eucaliptus de Celulosa Argentina que está en Saladero Cabal. Instalar decenas de aserraderos para destinar a la construcción de viviendas e instalaciones.

- Instalar mataderos o frigoríficos locales, derogación de la Ley Federal de Carnes.

- Construcción de embarcaciones de uso civil y de carga para abaratar los fletes.

"- Ramón, ¿cuál es tu sueño?

- *Soñé y sueño siempre con tener mi pedazo de tierra y producirles hasta el último rinconcito, por eso quería ser ingeniero agrónomo. Me conformo con 150 hectáreas, mitad sembrables y las otras ganaderas. Qué sueño tan lindo ¿no?"*

Ramón, obrero arrocerero de Adecoagro



Capítulo XV

Las batallas de la Vuelta de Obligado y Punta Quebracho

La Vuelta de Obligado.

La defensa de la soberanía nacional

En la mañana del 20 de noviembre de 1845, el General Mansilla arengó a las tropas, *“¡Vedlos, camaradas, allí los tenéis!... Considerad el tamaño del insulto que vienen haciendo a la soberanía de nuestra Patria, al navegar las aguas de un río que corre por el territorio de nuestra República, sin más título que la fuerza con que se creen poderosos. ¡Pero se engañan esos miserables aquí no lo serán! Tremole el pabellón azul y blanco y muramos todos antes que verlo bajar de donde flamea”*. [1]

El 13 de agosto de 1845 Juan Manuel de Rosas, Gobernador de la Provincia de Buenos Aires a cargo de la Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina encargó por nota a

1. . Arenga del General Lucio Mansilla a sus tropas en momentos previos al combate de la Vuelta de Obligado, en: *“Juan Manuel de Rosas”*, Luna, Félix, Colección dirigida, Ed. Planeta, Barcelona, España, 2000.

su cuñado, el general Lucio Mansilla, “*constituir cuanto antes en la costa firme del Paraná una batería en el punto más aparente para ofrecer una resistencia simultánea, de modo que la escuadra enemiga no pueda pasar más adelante*”. [2]

La escuadra enemiga era una poderosa expedición naval de las principales potencias de entonces, Francia e Inglaterra, que ante la negativa por parte del gobierno de Rosas de permitirles navegar libremente los ríos de la Confederación decidieron, como dice O’Donnell, “ganar mercados a cañonazos”.

Promediando el s. XIX Inglaterra desarrollaba su pujante industria abriéndose camino para incrementar mercados compradores de sus manufacturas. En ese marco industrial y comercial, navegar el interior Confederal significaba para aquella no solamente llegar a las provincias litoraleñas, amarrando directamente en sus puertos, sino también, y esto es de un interés fundamental, llegar al seno de la América del Sur, remontando el Paraná y el Uruguay: a Bolivia, Paraguay y el sur de Brasil.

En 1841 asumía como Canciller Británico Lord Aberdeen con el objetivo de ampliar los mercados de consumo y de provisión de materias primas que producía el “Nuevo Mundo”: los cueros, que acaparaban el principal interés, la incipiente industrialización de la carne a través de los saladeros que daba por resultado el tasajo, capaz de ser exportado en toneles de madera y la lana de los grandes rebaños del centro y sur del territorio nacional. El Paraguay aportaba el tabaco, la yerba mate y el algodón, de buena calidad y cantidad a bajo costo, fundamental para la industria textil inglesa. El sur de Brasil en 1836 elaboraba un tercio del consumo mundial de café, metales y minerales, provenían del altiplano rico boliviano. En suma, el Río de la Plata dominaba (y domina) una amplia zona económica, remontarlo y adentrarse en sus ríos interiores significaba acceder a las riquezas de un territorio amplísimo y generoso en recursos.

2. . Fragmento de la nota dirigida en: “*La Gran Epopeya*”, *El combate de la Vuelta de Obligado*, O’Donnell, Pacho, Ed. Norma, Argentina, 2010.

La insistencia de Inglaterra y Francia, primero diplomática y luego militar, para navegar libremente los ríos interiores obedecía a la necesidad de dos nuevas potencias mundiales que se desarrollaban a expensas de los recursos de antiguas colonias y territorios en los que pretendían una posición de dominio y privilegio.

Por entonces, en Inglaterra había triunfado la teoría económica del libre comercio que promulga el desarrollo comercial sin trabas de tipo regulatorio. Una creciente industria textil pretendía “colocar” un excedente de manufacturas en los mercados americanos a la vez que hacerse, a partir del intercambio, de materias primas y producciones locales propias de la Argentina en aquel período. El capitalismo se estaba desarrollando a toda velocidad, aunque con distinto ritmo, en Inglaterra, Francia y Alemania, cuyos Estados garantizaban a sus burguesías nacionales las leyes que le permitían consolidarse como clase propietaria, eliminando aranceles y restricciones a la circulación de mercancías. Sin embargo, en estos lados del mundo, la situación económica y política era muy distinta de aquellos países.

En primer lugar, la situación política que atravesaba la Confederación en general y el Gobierno de Rosas en particular, muestran la inestabilidad de un “conglomerado” político vinculado jurídicamente por escasos pactos interprovinciales, siendo el Pacto Federal uno de los más importantes. Las provincias de la Confederación Argentina mantenían la unidad por acuerdos entre caudillos a cargo de sus gobernaciones, sin que una Constitución de alcance Nacional establezca sus relaciones, y de ellas con un poder central hasta 1853. Por lo tanto uno de los puntos fundamentales de acuerdo, o de desacuerdo, entre las provincias era el que refiere al puerto de Buenos Aires, su aduana, los aranceles y el ingreso y egreso de las producciones y manufacturas al interior.

“El capitalismo tenía ahora a su disposición a todo el mundo, y la expansión del comercio internacional y de la inversión internacional mide el entusiasmo con el que se aprestó a conquistar-

lo. El comercio mundial entre 1800 y 1840 no se había doblado por completo. Entre 1850 y 1870 aumentó el 260%”. [3]

Esta expansión del comercio internacional fue diferenciando a los países entre aquellos productores de bienes industriales y países como el nuestro productores de materias primas, a esto se le llamó “División Internacional del Trabajo”, concepto que presenta una supuesta complementariedad de las economías sobre la base de la dependencia.

Woodbine Parish, quien fuera Cónsul Británico en estos territorios, escribió en su libro Buenos Aires y las Provincias del Río de la Plata:

“[Las mercaderías inglesas] se han hecho hoy artículos de primera necesidad en las clases bajas de Sudamérica. El gaucho se viste en todas partes con ellas. Tómense todas las piezas de su ropa, examínese todo lo que lo rodea y, exceptuando lo que sea de cuero, ¿qué cosa habrá que no sea inglesa? Si su mujer tiene una pollera, hay diez posibilidades contra una de que será de manufactura de Manchester. La caldera u olla en que cocina su comida, la taza ordinaria en que la come, su cuchillo, sus espuelas, el freno, el poncho que lo cubre, todos son efectos llevados de Inglaterra”.[4]

Las sucesivas presiones diplomáticas, siempre acompañadas de naves de guerra, de Francia e Inglaterra, encontraron en el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires y representante de las Relaciones Exteriores de la Confederación una defensa firme de la soberanía, dignidad de las provincias y su gente, traducida en la férrea negativa a ceder a las presiones externas y sus unitarios socios internos. Los sucesos bélicos que se desatan a partir del año 1845 muestran de qué modo los países “civilizados”, ideales de la aristocracia oligarca local, avanzan comercialmente, pero también muestran, y esto es lo más importante, que un pueblo decidido a no dejarse avasallar puede pelear por lo suyo y ganarle a los poderosos.

3. Hobsbawm, Eric. *La era del capitalismo*. Barcelona. Ed. Guadarrama, 1977, pág. 53.

4. O’Donnell, op. Cit.

El enfrentamiento

En el marco de la Guerra Grande que se desarrollaba en la Provincia Oriental y que enfrentaba a los blancos al mando de Oribe ayudado por Rosas; y los colorados dirigidos por Rivera y los unitarios opositores a Rosas emigrados al Uruguay, una flota invasora constituida por once barcos de guerra remonta el Paraná desde principios de Noviembre de 1845. “Rosas no se resigna a la separación de la Banda Oriental urdida por Gran Bretaña y Brasil” reflexiona O’Donell, para explicar a continuación que en el pensamiento estratégico del Restaurador la provincia oriental era la pieza necesaria, junto al Paraguay, para cumplir el sueño de “una Argentina Grande”.

La geografía confirma que un gobierno soberano en Montevideo, capaz de enfrentar las presiones del imperialismo, era clave en aquel momento para conservar la llave de entrada a la cuenca del Plata y los ríos interiores que se abren como un abanico hacia el norte. Pero la situación en 1845 era muy distante de los anhelos federales. El gobierno proeuropeo de Rivera en Montevideo había concedido al gobierno inglés el privilegio de navegación por el río Uruguay según el tratado de 1842, y pretendiendo la misma “displicencia” del gobierno de la Confederación comenzaron las presiones de las potencias a través de sus enviados diplomáticos.

Los Ministros Deffaudis y Ouseley, inglés el primero y francés el segundo, llegaron a Montevideo en misión diplomática para dirigir la defensa del gobierno de Fructoso Rivera y fueron beneficiados directa y personalmente con la Aduana de Montevideo, desde la cual comerciaban y contrabandeaban, buscando extender sus intereses al litoral. Rosas supo entonces que preparar la defensa de la soberanía era una acción inminente, pues la captura de los buques de guerra argentinos al mando del Almirante Brown que sitiaban en el puerto de Montevideo y las incursiones de Giuseppe Garibaldi por el río Uruguay, que se sucedían con los atro-

pellos y saqueos a los pueblos que se encontraban sobre las márgenes del Río Uruguay no podían tolerarse.[5]

Sobre la margen derecha del Paraná, a la altura de la actual localidad de Obligado, partido de San Pedro, Provincia de Buenos Aires, allí donde el río hace un recodo y gira, donde además se angosta en 700 metros de cauce aproximadamente, el General Lucio Mansilla al mando de 2.500 hombres se dispuso a bloquear con audacia y firmeza el paso de las fuerzas extranjeras. Para ello tendió tres gruesas cadenas de lado a lado apoyadas sobre veinticuatro lanchones y en la ribera del río enaltecida por las altas barrancas, cuatro baterías con treinta cañones. La flota invasora inglesa estaba conformada por buques de guerra: el vapor Gorgon, tres bergantines, todos con sus cañones y dotación de hombres, más seiscientos infantes para desembarco. La francesa: un vapor, la fragata San Martín, una corbeta, un bergantín y una goleta, todos con cañones y trescientos infantes de marina para el desembarco. Apoyaban la flota barcas carboneras para alimentar los vapores. El combate comenzó por la mañana, y las baterías patriotas sufrieron el cañoneo de la flota anglo – francesa, sobre la que descargaron todo el poder de fuego que les fue posible. Alrededor de las cinco de la tarde, con bajas y sus naves agraviadas, las cadenas cedieron y continuaron marcha río arriba. El saldo patriota fue de seiscientos cincuenta bajas y una defensa heroica, el General Mansilla fue herido cuando se puso al frente de sus baterías para evitar el desembarco de los invasores.

Por decreto del 27 de noviembre, Rosas declaró actos de piratería la navegación de esa flota, y la de los buques bajo la protección de la misma. El 4 de diciembre, el Paraguay declaró la guerra a Rosas.

El día 9 del mismo mes logró causarles serias averías en El Tonelero, cerca de Ramallo, y ese mismo día en Acevedo, cerca de San Nicolás de los Arroyos. El 16 de enero hubo nuevos combates en San Lorenzo y meses después en la Angostura del Quebracho, poco al norte de ese lugar.

5. O´Donell, Pacho. *Juan Manuel de Rosas, El maldito de la historia oficial*, Ed. Norma, Buenos Aires, 2009.

No fueron esos los únicos ataques de las fuerzas extranjeras: el 21 de marzo fue atacado el puerto de Ensenada, y el día 25, Atalaya. En ambos casos, milicias locales de caballería los obligaron a reembarcarse y retirarse.

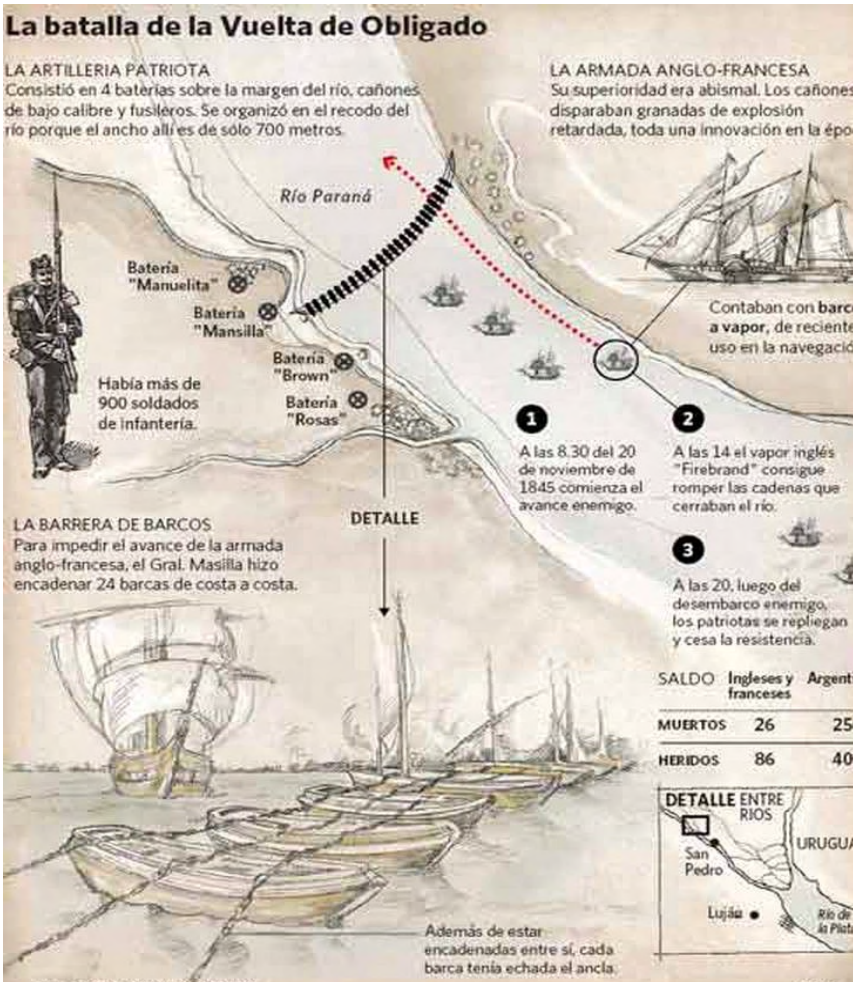
La Guerra del Paraná y segundo Combate de San Lorenzo

En el mismo lugar donde San Martín en 1813 daba el bautismo de fuego a sus valientes Granaderos a Caballo se libraría lo que se conoce como el segundo Combate de San Lorenzo. En la zona del Campo de la Gloria las tropas al mando del Gral. Mansilla estaban decididas a hostigar palmo a palmo a lo largo de las costas a la flota invasora. El 16 de enero de 1846 en horas del mediodía “se eleva entonces la bandera argentina y los cañones criollos rompen fuego”[6]. El combate duró cuatro horas y el convoy de río sufrió graves daños y cincuenta bajas, que favorecidos por el viento logran escapar y continuar río arriba, Mansilla reagrupa sus hombres y los volverá a encontrar en Punta Quebracho donde se produce otro enfrentamiento.

La flota siguió hasta alcanzar Asunción del Paraguay donde desembarcó sus mercancías y pasó el resto del verano. El viaje de regreso no fue un paseo y la benevolencia de la corriente a favor fue contrarrestada por un nuevo enfrentamiento el 4 de Junio de 1846 en Punta Quebracho, actual ciudad de Puerto General San Martín, Provincia de Santa Fe. Con 17 cañones dispuestos en las barrancas, 600 infantes y 150 carabineros, Mansilla dio la orden de fuego al grito de: “*Viva la soberana independencia argentina*”. Favorecidos por la altura de la barranca, las baterías resultaron inaccesibles para los buques invasores, dos se fueron a pique, otros debieron tirar su carga para aligerarse y en el caos de la huida algunas vararon; el combate duró dos intensas horas. Fue

6. . Piagettini, Pepe, en “*Movimiento de Punta Quebracho*,”

una auténtica derrota para los enemigos. Fue una auténtica victoria para nuestra Soberanía. Ingleses y franceses se convencieron que no podían navegar con impunidad nuestros ríos porque había patriotas decididos a defenderlos. Anoticiado San Martín de la Batalla de Punta Quebracho le escribe a Tomás Guido: “...tentado estuve de mandarle a Rosas la espada que contribuyó a defender la independencia americana, por aquel acto de entereza en el cual con cuatro cañones, hizo conocer a la escuadra anglo – francesa que, pocos o muchos, sin contar con elementos, los argentinos saben siempre defender su independencia”.



Las hostilidades finalizaron con la firma de los tratados por separado en donde se reconocieron todos los puntos requeridos por la Confederación, coronando una contundente victoria armada con una victoria diplomática nacional. El 24 de noviembre de 1849 se firmó el Tratado Southern-Arana. Por el mismo, se reconocía a la Confederación Argentina la plena soberanía sobre sus ríos interiores, incluido el río Uruguay en común con la República Oriental. Además se reconocía el derecho de la Argentina de solucionar sus diferendos con el gobierno uruguayo por vías pacíficas o bélicas sin intervención extranjera, incluyendo el derecho a bloquear los puertos enemigos. También se le devolvían la flota capturada y la isla Martín García, y habría un desagravio de la bandera argentina por la flota británica.

El 31 de agosto de 1850 se firmó la Convención definitiva de paz, conocida como Tratado Arana-Leprédour, asentada en las bases del 4 de abril del año anterior, que devolvía las naves argentinas en manos francesas, la isla Martín García, decidía la evacuación por las tropas extranjeras de Montevideo, reconocía la soberanía argentina sobre el Paraná, y se saludaría el pabellón argentino con 21 cañonazos de la escuadra francesa.



Acto por la soberanía (noviembre 2020). Detrás Cargill, ocupando el sitio histórico original



Unas palabras finales

por Adriana Lynch [1]

Escenomonólogo de la Bandera

Algunos personajes, famosos y honorables, sin patria ni bandera, dicen que soy... simplemente... un pedazo de trapo...

Algunos personajes, que tienen por patria sus grandes fortunas y por bandera someter hasta límites sorprendentes al resto de la humanidad... creen que soy... un pedazo de trapo.

Algunos personajes... con línea de bandera propia, diferente a los demás... quieren que sea... un pedazo de trapo...

Entonces, una y mil veces, aguanten que les cuente mi problema existencial...

Entonces, una y mil veces, yo me vuelvo a presentar...

Sí, soy mujer, profundo corazón de trapo.

Millones me conocen de purretes... en mágicas historias escolares... o en cientos de desfiles, de festejos futboleros, o en

1. Textos compartidos en los actos multisectoriales por la "soberanía" junto al río Paraná, en el emblemático sitio en el que tuvo lugar la gesta patriótica de "Punta Quebracho" y desde donde observamos erigido, paradójicamente, al monumental gigante de la empresa "Cargill"...

incansables marchas colmadas de reclamos, donde agarrados de una firme mano adulta, de pequeños, me llevan a agitar.

Pero para contar mi historia, voy a volver atrás...

Porque yo nací en la infancia de luchas de independencia y con mujeres y hombres de este pueblo, nací... ¡para batallar!

Para defender mi tierra, porque soy parte nuestra, para embarrarme entera, y volver a volar...

Soy águila guerrera, mil veces exiliada, en nombre de la paz...

Mil veces clandestina, en nuestro propio mar...

Y entonces, en impecables vitrinas de acuerdos diplomáticos, en impecables vitrinas me mandan a guardar...

Me guardan prisionera, y en nombre de la paz.

Pero yo nací embarrada, y por necesidad, yo nací embarrada con ansias de volar...

Y rompo los cristales y me escapo, lastimada, me curan en las calles las heridas, y vuelvo a batallar.

Porque mi vida es la de ustedes, concreta y cotidiana, y detrás de las vitrinas, yo ya no existo más.

Y ahí queda una impostora, limpita, pulcra y neutra, ideal para mostrar.

Sí, soy mujer, profundo corazón de trapo, relleno de libertad, de caras de mi gente, que quiere... y no la dejan volar...

Volar sobre mi tierra, la misma que da el trigo, a la que le arrancan sus hijos, la tierra mía y nuestra, la misma que da el pan...

Me enarbolan y congelan los señores, los dueños del horror, los que nos dirigen la vida y de un bocado se devoran el pan de los demás, los que quieren que sea... un pedazo de trapo.

Y me borrarón de los manuales de la globalización.

Pero me rescatan en las calles... y me vuelven a agitar.

Y reclamamos juntos, nos volvemos a embarrar...

Porque a tan justas verdades, no se las puede callar.

Y, ¿saben?, tengo un sueño, sueño de libertad...

Que mi corazón de trapo estallara y cubriera y protegiera toda esta tierra, y recuperar el trabajo y el pan... Y que mañana, definitivamente...nos estiráramos alto alto, ¡y pariéramos alas!... ¡para poder volar!



Carta libre a la soberanía presa

*Desde tantos rincones del país, allá lejos y hace tiempo...
Acá cerca y hace poco... Aquí y ahora... Escenario de
patriotas que argumentan en batallas tu defensa, te escribo
esta carta y que llegue a tu celda. Para recordar tus virtudes
y darte fortaleza. Para acortar tu prisión, porque tu prisión
es la nuestra.*

*Porque los poderosos decidieron para vos un destino
de cárcel. Porque han venido por vos continuos 528 años...
Porque vienen por vos, aunque estés presa.*

*Porque nos sos necesaria, como el aire que oxigena
nuestra marcha diaria.*

*Porque los carceleros te levantan murallas y disputan
tus restos.*

Porque te han apropiado y pintado de negro.

*Descubiertos a veces sus ojos rapaces y mostrando
soberbios sus garras feroces.*

*Otras veces tapados de elegantes y cultos engaños, con
caretas, con trucos y brillantes galeras de magos.*

Igual vienen por vos, aunque estés presa.

Quiero nombrarte aquí, soberanía, porque cuando te

nombro te vuelvo material y olés a esencia...

*Que estás hecha de pampa en la fertilidad de la tierra
y de manos con surcos en infancias obreras, de escondidos
metales, minerales secretos, y de los recovecos en montañas
gigantes, de riqueza de peces con movimiento de agua, de
esencia vegetal, cultivo, cría, de sabios trabajos en climas
diversos, de originarios fuertes con cuentas pendientes, y de
abuelos llegados con harapos en barcos.*

Que tenés el poder envolvente del fuego.

*Que estás hecha de un pueblo que curtido de luchas graba
en sus arrugas tus pedazos de historia, su memoria de años
defendiendo este suelo y esa parte del cielo en que estrellas y
luna alumbran las noches cuando nacen los hijos...*

*Sos la bronca y coraje de este pueblo aguerrido,
compañera de vida de nuestras islas cautivas y vigilante
custodia de los hijos ausentes.*

*Yo te convoco aquí, soberanía, porque no aceptamos tu
destino de cárcel... Yo te convoco aquí...*

*En este rincón de patria resguardado en nosotros, en
Argentina sitiada, en mis hermanos valientes.*

*Y te guardo en el tiempo y te cuido peleando y te llevamos
en andas por pancarta y tesoro.*

Porque sos madre preñada de un futuro de frutos...

Porque tu rostro de trigo llora el pan que nos roban...

*Yo te sostengo aquí, soberanía, hasta que pueda lucirte,
mutilarte el dolor y transformar en conquistas las arrugas
tempranas de tu pueblo.*

Porque no aceptamos tu destino de cárcel.

*Porque nos desvelamos gestando ese día en que no
tengas prisión.*

Porque vamos por vos.

*Para recuperar tu riqueza robada y que surjan en nuevos
los derechos perdidos.*

Y junto a tus defensores nos encuentren las plazas...

Y un reguero de voces nos una en un canto...

Y sin perdón ni olvido, abrazarnos a la historia...

¡para escribir la alegría!



Glosario

Bolsa: Es un tipo de mercado donde, en vez de productos, se compran y venden papeles (acciones y títulos) que representan una determinada cantidad de dinero. Por eso se llama Mercado de Valores.

Los papeles que representan una pequeña parte del capital de una empresa se llaman acciones y dan derecho a dividendos: una parte equivalente de las ganancias de la misma.

Si los papeles representan una parte de una deuda (del gobierno o de una empresa) se llaman títulos o bonos, estos reciben un porcentaje de interés.

Cuando hay exceso de producción en relación a las posibilidades de venta, cuando hay crisis del capitalismo, las expectativas de ganancias se vienen abajo, todos quieren desprenderse de las acciones y cae la bolsa, al punto tal que el capital representado por muchos papeles se destruye, se vuelve ficticio.

Burguesía intermediaria: En los países dependientes, como la Argentina, la burguesía se divide en dos sectores: la

burguesía intermediaria y la burguesía nacional.

La burguesía intermediaria, intermediaria del capital imperialista (industrial, bancario o comercial), es el sector de la burguesía que se subordina al imperialismo y es su agente de penetración.

En un país disputado por varios imperialismos, como el nuestro, hay que investigar las diferencias entre los distintos sectores de burguesía intermediaria (y de terratenientes) porque al estar unidos a distintos imperialismos siempre expresan contradicciones que pueden ser aprovechadas para la lucha popular.

Burguesía nacional: Es oprimida por el imperialismo y constreñida y limitada por el latifundio terrateniente. La burguesía nacional es una clase de doble carácter: por un lado es oprimida por el imperialismo y por el otro es contraria a la clase obrera.

A diferencia de la burguesía intermediaria, la burguesía nacional, urbana y rural, y el campesinado rico, no son clases enemigas en esta etapa de la revolución, son fuerzas a neutralizar con concesiones a la mayoría y atacar a la capa superior, al sector que se alíe con el enemigo.

Para juzgar a los distintos sectores de la burguesía nacional tomamos en cuenta sus características económicas y, fundamentalmente, su actitud frente al imperialismo en cada momento.

Capital: Se refiere al conjunto de bienes de producción o a una cantidad de dinero que, aplicados a una actividad social determinada, permiten obtener un beneficio o ganancia.

El dinero, de por sí, no puede crear un valor superior al que tiene. Ese monto de dinero o esa máquina es capital en tanto se establece una relación social, la relación básica del sistema capitalista: la compra-venta de la fuerza de trabajo del obrero.

De allí surge la plusvalía, el mayor valor del que se apropia el capitalista.

Capital Financiero: Es la fusión del capital monopolista de la industria con el capital monopolista bancario, propia de la época del imperialismo. En la época del imperialismo dominan los monopolios con una oligarquía financiera.

(Vulgarmente se utiliza “financiero” como capital-dinero, de crédito, bancario, creando la falsa idea de que en los “negocios” de la especulación “el dinero crea dinero”).

Capitalismo: Modo de producción basado en la propiedad privada de los medios de producción y en el carácter de asalariados de los trabajadores. Los obreros son jurídicamente libres (a diferencia de esclavos y siervos) pero carecen de medios de vida propios, deben vender lo único que poseen: su fuerza de trabajo.

La ley económica fundamental del capitalismo es la producción de plusvalía, ella es la fuente de la ganancia.

Capitalismo dependiente: Teoría del revisionismo del marxismo que toma en cuenta la división fundamental del mundo entre países opresores y países oprimidos por el imperialismo. Afirma que la dependencia es solo un “rasgo” y no un componente esencial de la estructura económica y social del país.

En alguna de sus formulaciones esta teoría afirma que la contradicción fundamental es “burguesía versus proletariado”, sin tareas agrarias y antiimperialistas que resolver. Algunos de sus seguidores proponen la revolución “socialista desde el inicio”. No diferencia entre burguesía nacional e intermediaria; niega que los terratenientes y la burguesía intermediaria sean agentes intermediarios y apéndices de la penetración de los monopolios. Por eso reduce la dominación imperialista solo a factores externos (deuda, por ejemplo) o a la presencia directa de sus empresas y bancos. Esto tiene como consecuencia política el ocultamiento de la disputa interimperialista por el control del Estado y del país, que se ha dado históricamente a través de la pugna entre distintos grupos monopolistas intermediarios y terratenientes.

Clasismo: Es la defensa consecuente, a través del desarrollo de la lucha de clases, de los intereses inmediatos y mediatos de la clase obrera. Es contrario a la ideología de la conciliación de clases y al clasismo de la burguesía y de los terratenientes. En un país dependiente, el verdadero clasismo exige que la clase obrera se ponga a la cabeza de todas las clases y sectores populares en la lucha por la liberación nacional y social.

Commodities: (mercancías en inglés) Se aplica a productos básicos que tienen demanda generalizada en todo el mundo: alimentos, petróleo, minerales, materias primas, chips, acero, etc. (en general materias primas y bienes con escasa elaboración).

Contracción de la economía: Es una reducción general de la producción de bienes y servicios en un mercado: se desacelera la producción, que anuncia una recesión económica y destrucción de puestos de trabajo.

Tanto la recesión como la expansión económica son parte de los ciclos de la economía capitalista.

Déficit Comercial: (se compra más de lo que se vende). Déficit de la Balanza de Pagos: sale más dinero del que ingresa, no solo por el comercio, también por servicios, préstamos, pagos de la deuda, ganancias que se remiten al exterior de las empresas extranjeras, etc. Déficit Fiscal o Público: El Estado gasta más de lo que recauda, es lo opuesto al Superávit.

División Internacional del Trabajo: Es la división que imponen los monopolios imperialistas en el proceso de producción mundial entre países y regiones mediante la especialización en la producción de determinados bienes.

En nuestro caso: materias primas y minerales (hoy cadena de la soja, minería y petróleo) mientras los imperialistas se reservan la industria pesada y la alta tecnología.

Especulación: Operaciones comerciales con mercancías, valores o bienes, en las que se compran a bajo precio esperando venderlos a mayor precio.

En sentido amplio, toda forma de inversión es especulativa; sin embargo, el término aplica a aquella inversión que no conlleva ningún incremento de la producción, limitándose en general al mercado financiero, habitualmente en el corto o medio plazo.

Con la especulación unos capitalistas ganan y otros pierden.

Fuerza de trabajo: Conjunto de capacidades físicas e intelectuales que poseen las personas y emplean en el proceso de la producción de bienes materiales. Es el elemento indispensable de la producción en cualquier tipo de sociedad, pero solo bajo el capitalismo se convierte en mercancía.

El capitalista compra esa capacidad de trabajar de la persona por tantas horas a cambio de un salario.

Imperialismo: Históricamente se usó este término para designar la dominación o control que ejerce un país (o más de uno) sobre otros, y se apropia de la riqueza producida en estos. Este concepto se utiliza para caracterizar en el siglo XX la nueva etapa del capitalismo en la que predominan los monopolios y el capital financiero, la exportación de capitales, se formaron asociaciones monopolistas internacionales y se completó el reparto del mundo entre las grandes potencias.

Lenin la caracterizó como etapa superior y última del capitalismo. Se inició una nueva época histórica con el surgimiento de las primeras revoluciones proletarias triunfantes. Se afianza el sistema de opresión nacional de unos pocos países capitalistas desarrollados sobre la inmensa mayoría de los pueblos y naciones del mundo.

El imperialismo ha dividido al mundo entre un puñado de naciones opresoras y una inmensa mayoría de naciones oprimidas.

Latifundio terrateniente: Originado desde la colonia, sumado al despojo de los pueblos originarios con la “Campaña del Desierto” y otras. Son grandes extensiones de tierras en manos de muy pocos, los grandes terratenientes (muchos de ellos extranjeros). Es la base del poder de esta clase parasitaria que se asocia y se subordina al imperialismo posibilitando su dominio. Los terratenientes exigen una renta para permitir la explotación de sus tierras. Es un obstáculo para aumentar y diversificar la producción y ahoga toda la producción nacional y el mercado interno. Mantienen grandes extensiones inutilizadas.

Libre mercado: Política al servicio de los monopolios que niega toda medida que regule precios, imponga normas a la competencia, etc. En la época del capital monopolista no hay en realidad libre mercado porque son los monopolios los que dominan el mercado.

En realidad, el liberalismo es una política de Estado dirigida a beneficiar, en determinadas condiciones, a los capitalistas que cuentan con el mayor volumen de capital.

Materialismo dialéctico: Es la ciencia sobre las leyes generales del desarrollo de las contradicciones existentes en la naturaleza, en la sociedad humana y en el pensamiento del hombre. Junto con el materialismo histórico (interpretación científica de la historia que aplica el materialismo dialéctico al estudio del desarrollo de la sociedad) constituyen la filosofía marxista.

Monopolio: Se refiere a empresas gigantes que por su importancia en el mercado pueden imponer restricciones a la competencia. La preponderancia de los monopolios es el rasgo sobresaliente del desarrollo capitalista mundial desde fines del siglo XIX, dando origen a la fase imperialista del capitalismo.

Los monopolios, individualmente o mediante asociaciones, procuran adueñarse de las fuentes de recursos natura-

les, tanto en su país de origen como en otros países y/o explotar en ellos mano de obra barata.

La lucha por las esferas de influencia, se transforma en lucha entre los Estados por el reparto del mundo, que queda dividido entre un puñado de países imperialistas, opresores, y una inmensa mayoría de países dependientes, oprimidos.

Neoliberalismo: Política que predominó en la década de 1990 de apertura de mercados en los países dependientes, privatizaciones, “desregulación” de la economía, etc. Pretende retomar el liberalismo del siglo XIX, basado en el individualismo como motor de la economía y de la sociedad y la no intervención del Estado, El Estado no está “ausente”, es garante de la entrega.

Plusvalía: Es el resultado de la explotación de la clase obrera por los capitalistas. La obtención de plusvalía se debe a que los obreros trabajan más tiempo que el necesario para reponer su fuerza de trabajo. En ese tiempo de trabajo adicional se produce un plusproducto.

Bajo el capitalismo ese plusproducto toma la forma de plusvalor = la plusvalía de la que se apropian los capitalistas.

La relación entre el tiempo de trabajo adicional, por una parte, y el tiempo de trabajo necesario, por otra, muestra el grado de explotación del obrero.

Pools de siembra: Fondos de inversión en los que se asocian capitales de distinto origen y que, sin poner un pie en el campo, pueden arrendar al mejor precio gigantescas extensiones de tierra (o sea a los terratenientes o a los llamados “minirrentistas”), contratan a los “organizadores de la producción” (equipos de agrónomos, técnicos y administradores) y a los contratistas de servicios para las tareas de siembra, cuidado y cosecha. En los grandes pools opera el capital financiero imperialista, burgueses intermediarios y grandes terratenientes. Hay también pequeños pools, integrados por fondos de burguesía agraria, etc.

Renta: En general es lo que se paga por el alquiler de algo. La propiedad privada del suelo es la base de la llamada “renta absoluta”. Por ser propietarios, los terratenientes perciben la llamada renta absoluta (independientemente de que sea un tercero, o ellos mismos, quienes exploten el campo).

Esta es una traba para el desarrollo del capitalismo en el campo, más aún cuando la propiedad privada del suelo no es resultado del desarrollo capitalista sino el monopolio previo de una clase terrateniente de origen precapitalista, como en la Argentina.

Dado que la producción agraria va al mercado capitalista, el arrendatario que explota tierras más fértiles o más cercanas al mercado realiza una ganancia diferencial respecto del que explota tierras marginales.

Ese beneficio diferencial se transforma en “renta diferencial” que el arrendatario abona al terrateniente propietario como condición para utilizar ese campo. Pero aún en las tierras marginales, el terrateniente exige un canon para permitir su uso.



Bibliografía general y específica

Libros

AINSUAÍN, Oscar; *Del genocidio y robo de tierras al “boom sojero”*, Historia política y económica de Santa Fe, UNR Editora, Universidad Nacional de Rosario, 2006.

AINSUAÍN, Oscar / DEL FRADE, Carlos; *La Forestal. Explotación y saqueo. Una historia que continúa*, Ed. Causa, Rosario, 2019

BIBLIOTECA POPULAR VIGIL; *Santa Fe: el paisaje y los hombres*, Ed. Biblioteca, Rosario, 1971.

CIAFARDINI, Horacio; *Textos sobre economía política e historia (Selección de trabajos)*, Ed. Amalevi, Rosario, 2002.

DEL FRADE, Carlos; *Los caminos de Belgrano. Las banderas revolucionarias y la realidad social de las provincias, doscientos años después*, Ed. Último Recurso, Rosario, 2011

ECHAGÜE, Carlos; *Acerca del estado, Apuntes para el estudio de El Estado y la Revolución de V.I. Lenin*, Ed. Instituto Marxista-Leninista-Maoísta de la Argentina, Buenos Aires, 2007.

ECHAGÜE, Carlos; *Argentina, Declinación de la soberanía y disputa interimperialista*, Ed. Ágora, Buenos Aires, 2004.

ENZ, Daniel; *Doble Vida*, Ed. Daniel Enz, 2016.

FERRARI ETCHEBERRY, Alberto / MARTÍNEZ RAYMONDA, Rafael; *Qué son las retenciones y quiénes las cobran*, Ed. Letra gamma, Buenos Aires, 2008.

JAURETCHE, Arturo; *Manual de Zonceras Argentinas*, Ed. Peña Lillo Editor, Buenos Aires, 1983.

GASTIAZORO, Eugenio; *Historia Argentina, Introducción al análisis económico/social, Tomos I, II y III (1980), Tomo IV (2004)*, Ed. Ágora, Buenos Aires.

KISSINGER, Henry; *China*, Ed. Debate, Buenos Aires, 2012.

LENIN, Vladimir Ilich; *Obras Completas, Tomo XXI*, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1960.

LENIN, Vladimir Ilich; *El Imperialismo, Fase superior del Capitalismo-Obras Completas*, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1965.

LOZZA, Arturo Marcos; *Tiempo de huelgas, los apasionados relatos del campesino y ferroviario Florindo Moretti*, Ed. Anteo, Buenos Aires, 1985.

MARX, Carlos / ENGELS, Federico; *Obras Escogidas, "El Capital"*, Ed. Ciencias del Hombre, Buenos Aires, 1973.

MORGAN, Dan; *Los traficantes de granos*, Ed. Abril, 1979.

NOVICK, Susana; *IAPI: auge y decadencia*, Ed. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1986.

O'DONNELL, Pacho; *La Gran Epopeya, El Combate de la Vuelta de Obligado*, Ed. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 2010.

PIGNA, Felipe; *1810, La otra historia de nuestra Revolución fundadora*, Ed. Planeta, Buenos Aires, 2010.

RAMOS, Jorge Abelardo; *Adiós al Coronel*, Ed. Ediciones del Mar Dulce, Buenos Aires, 1982.

SCALABRINI ORTIZ, Raúl; *Política británica en el Río de la Plata*, Ed. Plus Ultra, Buenos Aires, 1971.

SEVARES, Julio; *China, Un socio imperial para Argentina y América Latina*, Ed. Edhasa, Buenos Aires, 2015.

TSETUNG, Mao; *Obras Escogidas*, Ed. Ágora 2018-2019

VARGAS, Otto; *Conferencias, Aportes al estudio de El marxismo y la revolución argentina*, Ed. Instituto Marxista-Leninista-Maoísta de la Argentina, Buenos Aires, 2005.

VARGAS, Otto; *Los Ignorados, Investigación sobre la existencia de campesinos pobres y medios en la pampa húmeda*, Ed. Ágora, Buenos Aires, 1992.

VARGAS, Otto; *Sobre el modo de producción dominante en el Río de la Plata*, Ed. Ágora, Buenos Aires, 1983.

Archivos

ARCHIVO DE BELGRANO; *Documentos Correo de Comercio, Buenos Ayres, en la real imprenta de niños expósitos, Año de 1810.*

BOLSA DE COMERCIO DE ROSARIO; *Informes y documentos.*

PRESIDENCIA DE LA NACIÓN, *Secretaría Técnica; Plan de Gobierno 1947-1951, Tomos I y II*, Buenos Aires, 1946.

PRESIDENCIA DE LA NACIÓN, Subsecretaría de informaciones; *2do. Plan Quinquenal*, Buenos Aires, 1953.

Revistas

Forbes

Mercado

Política y Teoría

Prensa Económica

Punto Biz

Diarios. Periódicos. Investigaciones periodísticas

Clarín

Cooperativa de Comunicación “La Brújula”

El Ciudadano

El Cronista

El Litoral

La Capital

La Nación

La Voz del Interior

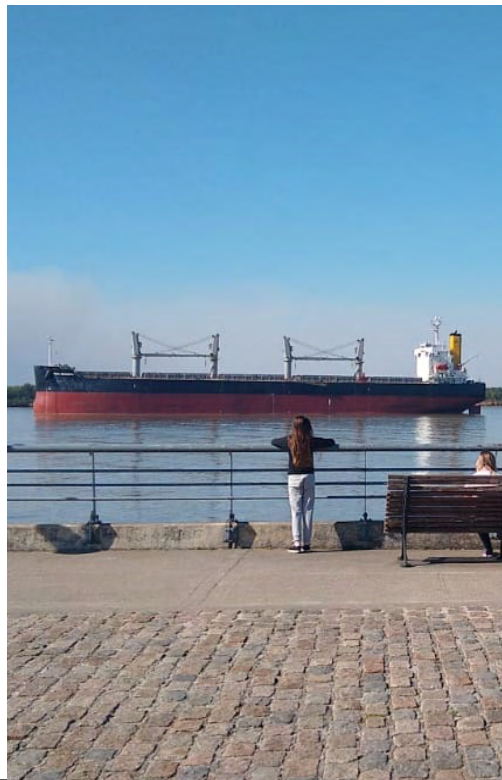
Letra P

Semanario “Hoy”

Informes

PROYECTO BID/FOMIN; Apoyo al Proceso de Liberalización e Integración del Comercio Internacional RG-M1015; Estudio del sistema de Transporte Fluvial de Granos y Productos Procesados en la Hidrovía Paraguay-Paraná, SRA (Argentina) – ICONE (Brasil) – CAPECO (Paraguay) – Programa ICI (Uruguay), Informe Final, CSI Ingenieros, Julio 2010.

PROYECTO NACIONAL INDUSTRIA NAVAL Y TRANSPORTE FLUVIAL; Federación Marítima Portuaria y de la Industria Naval de la República Argentina (FeMPINRA), Junio 2020.



Índice

A modo de presentación	9
Prólogo.....	23
Introducción	
Argentina sangra por las barrancas del río Paraná.....	27
Somos la Potosí del Siglo XXI	29
Manuel Belgrano: “Ni amo viejo, ni amo nuevo, ningún amo!	34
Marco teórico	
Perspectiva para los debates actuales	37
Capítulo I	
La cuenca del Plata: conocer para defender	45
Fluyen los manantiales de la riqueza	45
Un río de cualidades únicas: el Paraná	48
Su importancia estratégica	51
El modelo latinoamericano: enemigo de la tierra y el hombre	53
La "soja" y la matriz productiva en América del Sur.....	57

Capítulo II

Argentina agroexportadora	71
¿Por qué nos eligen?	71
Origen y particularidades de la soja	72
La integración argentina al mercado mundial	73
Concentración de la tierra	76
¿Por qué Argentina no fue EE.UU?	79
Otra forma de integración al mercado mundial.....	81
“Acoples y desacoples”: algunas particularidades de la no complementariedad	83

Capítulo III

Por la plena soberanía comercial.....	87
El comercio exterior.....	87
La experiencia del IAPI.....	91
La creación del IAPI. Sus funciones y sus alcances en la economía argentina	93
Otro rumbo para Argentina.....	101

Capítulo IV

Argentina y el mercado mundial de granos.....	107
La ubicación de Argentina.....	107
Las exportaciones de la provincia de Santa Fe.....	112
Informe del USDA sobre la actualidad del mercado mundial de granos	117
China: la economía agrícola más grande del mundo	123

Capítulo V

Los traficantes de granos del siglo XXI	129
ABCD... las primeras letras del saqueo	129
El complejo agroexportador en Argentina	131
COFCO, la empresa china que en solo cinco años se convirtió en la mayor agroexportadora de la Argentina.....	147
Nidera.....	150
La inglesa Glencore, heredera de Vicentín.....	153
“Todo es para ellos”: Urquía/AGD, la otra Vicentín	163
El monopolio Molinos Río de la Plata	173
ACA	185
El proceso productivo: ¿cómo se desarrolla?	189
La Cámara Arbitral	194
La energía del cordón productivo de Argentina.....	195
Cámaras: unidad para garantizar nuestra dependencia....	198

Capítulo VI

El caso Vicentín , por Germán Mangione	205
La intervención	205
Vicentín	208
Una empresa con muchos negocios	210
Vicentín y el poder de la burguesía intermediaria	212
El hombre de la Bolsa y el Estado	213
La timba financiera	216
El espejo	217
Es posible, pero sobre todo necesario	218

Capítulo VII

Planificación tributaria nociva del saqueo	221
El capital financiero	221
¿Qué son los paraísos fiscales?	221
Los llamados precios de transferencia	226
La maquinaria de la evasión fiscal y tributaria	233
La gran estafa a los productores, y al Estado, con las llamadas “retenciones”	234
Descontroles aduaneros, evasión fiscal y especulación cambiaria	239

Capítulo VIII

La Bolsa de Comercio de Rosario	243
La intermediación y los mecanismos para garantizar la dependencia	243
La Bolsa y las agroexportadoras: no todo es un lecho de rosas.....	250
¿Quién gobierna?	252

Capítulo IX

Luchas que alumbran caminos	255
Algunas consideraciones sobre la industria aceitera y sus trabajadores	255
¿Cuántos y quiénes trabajan?	257
Hitos de la lucha de la clase obrera	258
El “paro de portuarios” (SUPA) del año 2010	259
Conquista del convenio COPA en el año 2011.....	260
La heroica lucha de la Federación Nacional de Aceiteros... ..	264
Sobre el triunfo histórico de la huelga de Aceiteros y Portuarios... ..	268
Un eslabón débil	278

Capítulo X

Piratas del Siglo XXI. Moviendo la cadena de la dependencia , por Pablo Payró.....	279
Sobre el transporte marítimo en el mundo	279
El ranking del transporte marítimo mundial.....	284
Ranking de las principales navieras	285
La gente de mar: los otros ignorados. Escenarios de superexplotación laboral	288
Riquezas del Atlántico argentino en disputa.....	291
Villas en altamar. Ningún hundimiento más.....	298

Capítulo XI

La hidrovía Paraná-Paraguay , por Pablo Payró	301
La disputa política por la autopista fluvial de Sudamérica .	301
Las venas siguen abiertas	303
Hidrovía: ¿Para quién?	305
El negocio de dragar	310
Los dueños del río: Hidrovía SA	314
Después del 2021: ¿Quién queda con el negocio?.....	316
El canal Magdalena, una decisión soberana impostergable	321
Carta al Ministro de Transporte	327

Capítulo XII

Marina Mercante Nacional , por Pablo Payró	333
Los sueños inconclusos de Belgrano	333
Breve reseña histórica.....	333
La Marina Mercante Argentina en Malvinas	338
De los sueños de Belgrano a la pesadilla menemista.....	339
Frente a la desindustrialización planificada, la lucha de los trabajadores.....	343
Haz lo que yo digo pero no lo que yo hago. La ley Jones en el Misisipi	347
Flete fluvial marítimo. Fuga de divisas	348
La soberanía viaja en buque. Por una flota fluvial y marítima 100% nacional.....	350
Transporte por agua con reserva de cargas	351
Fondo para el desarrollo de la industria naval nacional ..	353
El rol clave del Estado.....	359
Antes de la motocicleta, el barco	360

Capítulo XIII**Villa Constitución y la lucha de un pueblo contra el veneno**, por Víctor Secreto y Rodrigo Garzón

363

La ciudad puerto 363

La ciudad del acero 365

La ciudad del veneno 366

El movimiento Villa Constitución sin Venenos..... 369

Un poco de historia..... 370

Represiones de mayo, reglamentación de la consulta y fallo judicial..... 376

El modelo productivo y sus consecuencias sobre la salud 378

Villa Constitución: metales pesados y agrotóxicos 379

Capítulo XIV**Concentración, extranjerización y expulsión de la tierra**, por Facundo Retamoza

383

Crónica de una Santa Fe acorralada por el latifundio.... 383

El latifundio en Santa Fe, el caso de Adecoagro 390

El negocio lechero: como un zorro en el gallinero 392

Del dicho al hecho..... 396

La pata financiera 397

Mundo multipolar y disputa comercial..... 399

La subordinación al imperialismo..... 402

Una empresa de Luxemburgo, un pequeño país, un gran agujero negro..... 405

Estructura legal de Adecoagro..... 407

Todos los caminos conducen a Soros 408

Los amigos confiables 412

Que nadie escupa sangre pa' que otro viva mejor 414

Terratenientes: de los dos lados del mostrador 416

Macri y los Bosch: "son vagos, viven del Estado" 419

Un puñado 422

La tierra para el que la trabaja..... 424

Capítulo XV**Las batallas de la Vuelta de Obligado y Punta Quebracho**, por Erika Gnoatto

429

La Vuelta de Obligado. La defensa de la soberanía nacional 429

El enfrentamiento 433

La Guerra del Paraná y segundo Combate de San Lorenzo 435

Unas palabras finales, por Adriana Lynch..... 439

 Escenomonólogo de la Bandera 439

 Carta libre a la soberanía presa 441

Glosario 445

Bibliografía general y específica 453

Las infografías presentes en las páginas 42, 46, 68, 69, 100, 103, 104, 105, 133, 138, 140, 142, 144, 146, 152, 162, 172, 184, 206, fueron elaboradas especialmente para este libro por Ezequiel León Nant.

Se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2021
en Borsellino Impresos, Ov. Lagos 3653
Rosario, provincia de Santa Fe

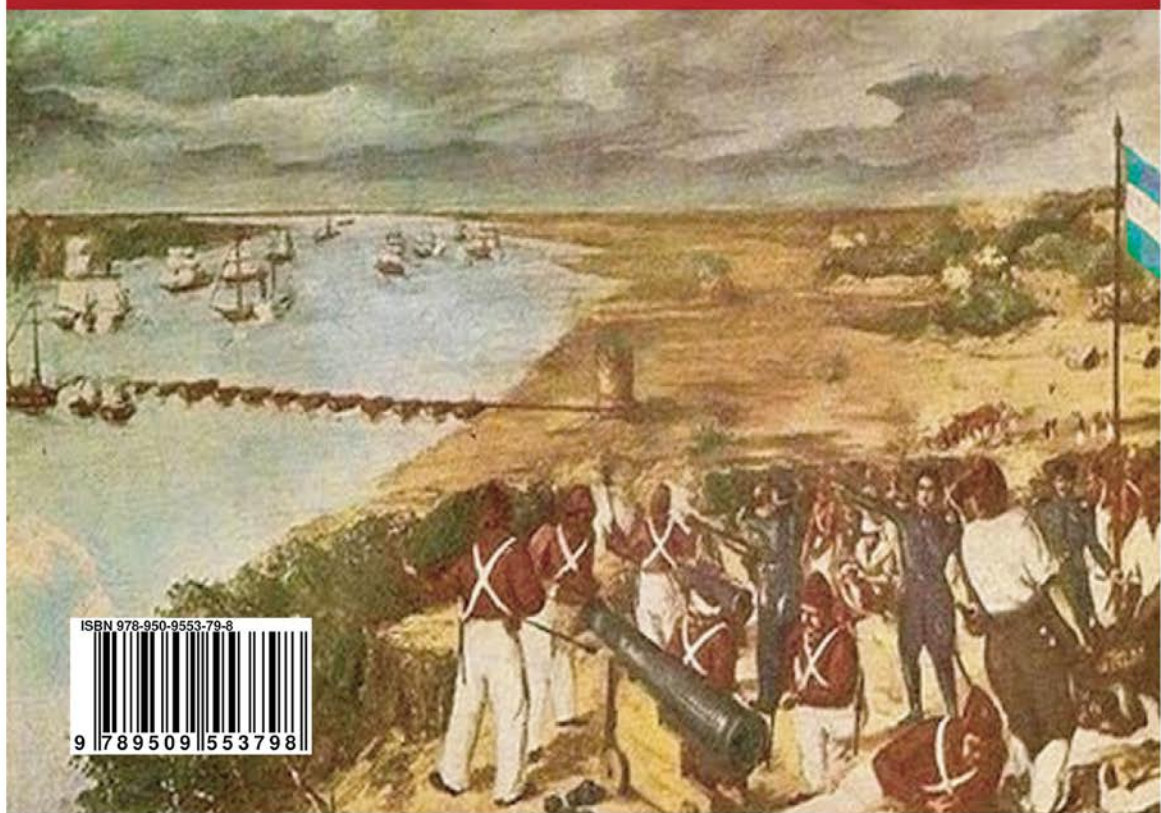
El libro **"Argentina sangra por las barrancas del río Paraná"** es el producto histórico y actual de una ardua investigación que tiene su origen en la búsqueda de las causas profundas del saqueo de nuestra patria y los consecuentes sufrimientos de los habitantes de este suelo, siendo su antecedente el artículo publicado bajo el mismo nombre en la revista Política y Teoría N° 72 (105) de marzo-junio del año 2011.

No se trata de un recorte académico sobre una problemática, sino de una investigación que, centrada en la región agroexportadora de la provincia de Santa Fe, abre y despliega una intrincada trama que hace posible, garantiza y acentúa la dependencia de nuestro país, en beneficio de las dos montañas que pesan y oprimen a nuestro pueblo y arrasan con nuestras riquezas: el latifundio y los imperialismos.

Con invalorable aportes y trabajos de autores que Luciano Orellano incluye como parte de este libro y con una abundante infografía, se materializan y visualizan los datos de una realidad "invisible" a una simple o ingenua mirada. Es un "punto de llegada" y un "punto de partida".

Se desnudan elementos de una Argentina y una región en donde "fluyen los manantiales de la riqueza" y su contracara es el despojo de toda soberanía y de un pueblo sumido en descarnadas injusticias y desigualdades, para el enriquecimiento inimaginable de unos pocos y de los países poderosos del mundo.

Abundante y diverso contenido integra sus páginas, alumbrando los análisis con prácticas y teorías que, además del entendimiento, permiten sacar conclusiones y orientar un camino de esperanza en el rumbo emancipador y soberano para la Argentina y para la clase obrera y el pueblo.



ISBN 978-950-9553-79-8



9 789509 553798